

Luis Alberto Torrejón Muñoz

Rebeldes republicanos: la turba urbana de 1912



RED PARA EL DESARROLLO
DE LAS CIENCIAS SOCIALES
EN EL PERÚ

Rebeldes republicanos:
la turba urbana de 1912

Rebeldes republicanos: la turba urbana de 1912

Luis Alberto Torrejón Muñoz



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ



UNIVERSIDAD
DEL PACÍFICO

***IEP** Instituto de Estudios Peruanos*

© Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú
Av. Universitaria 1801
Lima 32, Perú
www.redccss.org.pe

REBELDES REPUBLICANOS: LA TURBA URBANA DE 1912

Luis Alberto Torrejón Muñoz

1ª edición: febrero 2010

Diseño de la carátula: Úrsula Jiménez

Fotografías de la carátula

Mitin político (1912): Archivo fotográfico de la Biblioteca Nacional del Perú

Partidarios de Billinghurst (1912): Archivo fotográfico de la Biblioteca Nacional del Perú

Fotografías de la contracarátula:

Billinghurst asiste a las exequias de Nicolás de Piérola (1913): Archivo fotográfico de la Biblioteca Nacional del Perú

Retrato de Billinghurst: Archivo Histórico del Instituto Riva-Agüero

ISBN: 978-9972-835-10-0

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2010-02033

Esta publicación ha sido posible gracias al generoso aporte de la Fundación Ford.

BUP-CENDI

Torrejón Muñoz, Luis Alberto

Rebeldes republicanos: la turba urbana de 1912 / Luis Alberto Torrejón Muñoz.-- Lima : Pontificia Universidad Católica del Perú ; Universidad del Pacífico ; Instituto de Estudios Peruanos, 2010.

/ MOVIMIENTOS SOCIALES / ELECCIONES / HUELGAS / CONFLICTOS SOCIALES / POLÍTICA
/ PERÚ / LIMA /

323.26(85) (CDU)

La Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú está conformada por la Pontificia Universidad Católica del Perú, el Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico y el Instituto de Estudios Peruanos.

Prohibida la reproducción total o parcial de este texto por cualquier medio sin permiso de la Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

Derechos reservados conforme a Ley.

A Carmen y Lucho

Índice de contenido

Introducción	15
---------------------------	-----------

Capítulo 1

Los hechos: las Jornadas de Mayo	25
1.1 La coyuntura preelectoral.....	27
1.2 Las jornadas cívicas de mayo	31
1.2.1 El sábado 25 de mayo	37
1.2.2 El domingo 26 de mayo	43
1.2.3 El lunes 27 de mayo.....	51
1.3 El itinerario de la violencia.....	54

Capítulo 2

El escenario: Lima de inicios del siglo XX	63
2.1 La demografía de Lima.....	67
2.2 La expansión urbana de Lima	75
2.3 El mercado de trabajo y la temprana industrialización	80
2.4 Las condiciones materiales de existencia: vivienda y costo de vida	85
2.5 Lima: ¿ciudad preindustrial?.....	94

Capítulo 3

Los actores sociales: la multitud del billinghurismo	99
3.1. Los rostros del billinghurismo: la multitud.....	101
3.1.1 Los muertos.....	101
3.1.2 Los heridos	109
3.2 Los rostros del billinghurismo: los dirigentes	118
3.2.1 El Comité Central Ejecutivo	119

3.2.2 La dirigencia popular: los presidentes de los clubes.....	132
3.2.3 La dirigencia popular: el Comité Popular.....	139
3.3 Motivaciones y creencias. Algunas reflexiones.....	142
Conclusiones.....	149
Bibliografía	157
Anexos	175
1. Planos de Lima, 1790-1907	177
2. Trabajadores de la Industria y Artes Manuales	182
3. Profesionales de las profesiones liberales y sanitarias	185
4. Precios por m ² de algunas calles de Lima según los aranceles del Cuerpo Técnico de Tasaciones	186
5. Estructura de la ración diaria de diferentes instituciones del Estado en Lima	187
6. Escuela Correccional de Varones de Lima	188
7. Salario promedio de los operarios en Lima	189
8. Dirigencia popular del billinghurismo	191

Índice de cuadros

1.1 La violencia de la multitud limeña: 25 de mayo de 1912	41
1.2 La violencia de la multitud limeña: 26 de mayo de 1912	49
1.3 La violencia de la multitud limeña: 27 de mayo de 1912	52
1.4 Dirigencia de la sociedad protectora de la industria (1913-14)	61
2.1 Defunciones por enfermedades infecciosas. Lima, 1884-1914	71
2.2 Clasificación de profesionales en los censos de 1876 y 1908	75
2.3 Matrícula de empresas y fábricas de Lima	81
2.4 Matrícula de empresas únicas de Lima	82
2.5 Matrícula de algunos sectores empresariales de Lima	83
2.6 Estructura jerárquica e ingresos de acuerdo con los diversos centros laborales de Lima en 1910	92
3.1 Relación de muertos durante la campaña electoral de 1912	103
3.2 Situación social de los distritos de Lima en 1908	106
3.3 Relación de heridos durante la campaña electoral de 1912	110
3.4 Comité Central Ejecutivo de la candidatura de Guillermo Billinghurst	120
3.5 El Comité Popular	140

Índice de gráficos

1.1	Ubicación por cuarteles de la violencia popular del 25 de mayo de 1912	55
1.2	Ubicación por cuarteles de la violencia popular del 26 de mayo de 1912	58
2.1	Población de la ciudad de Lima, 1820-1920	67
2.2	Natalidad y mortalidad de Lima, 1860-1914	69
2.3	UNMSM: alumnos de origen provinciano (cifras relativas)	73
2.4	Evolución urbana de Lima, 1870-1919	77
2.5	Lima, 1870-1920. Densidad demográfica	77
2.6	Clasificación de los profesionales de Lima según los censos de 1876 y 1908	84
2.7	Alquileres en Lima durante 1908	86
2.8	Mortalidad por enfermedades evitables según cuarteles. Lima: 1884-1914	88
2.9	Evolución del precio por m ² en Lima	89
2.10	Estadística de precios y números indicadores. Lima, 1909-1920	90
2.11	Lima: 1904-1915. Precio promedio del kg de carne (en centavos)	91
2.12	Escuela Correccional de Varones. Precio promedio de la ración diaria (en centavos)	91
2.13	Transporte público en Lima	96
3.1	Heridos por grupos etarios	113
3.2	Heridos por cuartel de domicilio	114
3.3	Heridos por profesiones u oficios	115
3.4	Oficios de los muertos y heridos de acuerdo con los censos de 1876 y 1908	116
3.5	Heridos según el valor del m ² de la vivienda que habitan	118
3.6	Presidentes de clubes por profesión u oficio (I)	133
3.7	Presidentes de clubes por profesión u oficio (II)	137
3.8	Comité Popular según profesión u oficio	141

Índice de mapas

1.1	División espacial y política de Lima: los cuarteles de la ciudad	36
1.2	Localización de la violencia de la multitud limeña: 25 de mayo de 1912	42
1.3	Localización de la violencia de la multitud limeña: 26 de mayo de 1912	50
1.4	Localización de la violencia de la multitud limeña: 27 de mayo de 1912	53
1.5	Localización de los burdeles de Lima según P. Dávalos y Lissón y C.B. Cisneros ...	57
2.1	La expansión urbana de Lima (1901-1912)	79
3.1	Localización de los muertos y heridos ocurridos durante las Jornadas de Mayo de 1912 según domicilio	108

Introducción

El presente trabajo estudia a los actores sociales del paro general o “Jornadas Cívicas” de mayo de 1912, en la coyuntura de las elecciones presidenciales de ese año en Lima. Dichas jornadas pusieron en evidencia la organización y la violencia política del mundo laboral y de la plebe como un fenómeno dinámico y complejo que permitió, a su vez, el encuentro entre el “país real” y el “país legal”¹. Dicho en otros términos, la irrupción de la plebe fue la práctica que legitimó sus aspiraciones en la esfera pública dentro de un sistema político excluyente. De esta manera, la violencia marcó la conducta de los excluidos del sistema político, quienes lucharon por ejercer su ciudadanía, y tuvo importantes repercusiones en la historia de la República Aristocrática.

En 1894, el militarismo de la posguerra intentó mantenerse en el poder mediante la realización de un proceso electoral fraudulento destinado a lograr la reelección de Andrés A. Cáceres como Presidente de la República. Para ello buscó controlar todos los mecanismos electorales. Frente a estos hechos, los partidos Civil y Demócrata y las huestes de lo que luego sería el Partido Liberal formaron una coalición que se sublevó en la sierra central, organizando montoneras y avanzando sobre la capital. Los días 17 y 18 de marzo de 1895 se libraron cruentos combates por el control de la ciudad que ocasionaron centenares de muertes. La participación de la plebe urbana resultó decisiva en esa lucha, y el 19 de marzo el gobierno de Cáceres aceptó su derrota. Como en 1872, los civiles y la plebe de la ciudad derrotaron al caudillismo militar. Luego de un breve gobierno de transición presidido por Manuel Candamo, en 1895 se realizaron nuevas elecciones, en las cuales fue elegido Presidente Nicolás de Piérola; con ello se inició la llamada República Aristocrática, época marcada por la presencia política del Partido Civil en el ámbito estatal².

1. La idea es de Jorge Basadre (1976: 27-31 y 1978: 511).

2. A Nicolás de Piérola le sucedieron connotados miembros del Partido Civil.

En 1912, año en que terminó su primer mandato Augusto B. Leguía, el Partido Civil buscó nuevamente el control de los mecanismos electorales para direccionar la elección hacia otro de sus miembros: Ántero Aspíllaga. En ese contexto surgió un importante movimiento popular que impulsó la candidatura del empresario salitrero y ex demócrata Guillermo Billinghurst. Sin embargo, a este se le impidió la inscripción en el Jurado Nacional de Elecciones. Frente a dicha situación, las sociedades de artesanos y trabajadores, junto a la plebe limeña, convocaron a un paro general para los días 25, 26 y 27 de mayo, fechas de las elecciones, y frustraron los comicios al enfrentarse a la Gendarmería de la ciudad y a los “matones” del civilismo, con el saldo de ocho muertos y decenas de heridos. Ante tales sucesos, el Congreso tuvo que llevar a cabo lo que la movilización popular había reclamado en las calles: la elección de Guillermo Billinghurst como Presidente de la República.

Los sucesos narrados ponen en evidencia la participación decisiva del mundo laboral y de la plebe de Lima en una coyuntura clave de la historia política de la República Aristocrática. No obstante, resulta central para esta investigación tener presente que se trató de un proceso de cambio en el cual las formas de confrontación tradicionales fueron cediendo a otras de reciente creación. La participación popular en 1895 estuvo enmarcada por una guerra civil dirigida por caudillos que no tenían origen popular. En 1912, la plebe participó bajo la dirección de los presidentes de clubes políticos —que luego conformarán un “Comité Popular”— que pertenecían a su mundo laboral y cotidiano y en el marco de un “paro general”, si bien el gobernante que surge de su acción pertenece al mundo oligárquico. En resumen, la lucha popular pasó de estar integrada por caudillos y montoneras a estarlo por obreros y artesanos; de ser una asonada, con el consiguiente “cierra puertas”, a ser un paro; de buscar reivindicar propuestas políticas de la élite a la reivindicación popular.

Al plantear el tema del presente trabajo, proponemos estudiar a los actores sociales del proceso electoral de 1912 como sujetos activos en una etapa de cambios en la conducta política de la plebe limeña en una de sus manifestaciones: las formas de lucha. Para realizar esta exploración, conviene detenerse brevemente para precisar los alcances de los conceptos que se utilizarán en esta investigación³.

3. Para la elaboración de estos conceptos ha sido de gran ayuda la lectura de los siguientes textos: la introducción de George Rude a *La multitud en la Historia. Estudio de los disturbios populares en Francia e Inglaterra 1730-1848* (1971) y “Los movimientos de masas en el período preindustrial”, publicado en *Protesta popular y revolución en el siglo XVIII; Rebeldes primitivos* (1974) y *Trabajadores. Estudios de historia de la clase obrera* (1979), de Eric Hobsbawm; *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial* (1979) y *Costumbres en común* (1995), de Edward Thompson; y *Aristocracia y plebe. Lima 1760-1830* (1984), de Alberto Flores Galindo.

En primer lugar, el concepto de *plebe* o *plebeyo* designa a la población pobre de la ciudad, sumamente numerosa y heterogénea. En términos raciales, es un sector fundamentalmente mestizo; económicamente, se caracteriza por la carencia de oficios y ocupaciones permanentes, se debate entre la ocupación informal y la desocupación temporal, entre el subempleo y la vagancia; socialmente, representa el “pueblo menudo” que vive en callejones o casas de vecindad, que carece de escuela e invade “las plazas y calles de la ciudad”. Sin embargo, su nula o escasa articulación laboral permitía que los mecanismos de control social fueran débiles, hecho que facilitó el desarrollo de una importante cultura contestataria.

En segundo término, cuando nos referimos a las *formas de lucha* estamos aludiendo a todas las formas de confrontación donde existe la presencia de grupos sociales en “contacto directo”, de grupos que están “cara a cara” ejerciendo violencia, realizando —como señala George Rude— un “estallido hostil”. Los grupos que actúan pueden estar conformados de manera homogénea (miembros de un gremio) o ser sumamente diversos (miembros de un barrio que atacan la casa de una autoridad). El marco de estas acciones es el conflicto político —una elección, por ejemplo—, en el que la aceleración del tiempo político permite condensar un conjunto de experiencias para volverlas más complejas y ricas para el investigador.

En tercer lugar, entendemos por *actores sociales* a los individuos —que forman parte de la “masa” o de la dirigencia— que participan en estos hechos y que resultan identificables. Podemos reconstruir sus rostros: tienen género, edad, domicilio, grupo étnico, oficio, trabajo, estado civil, lugar de nacimiento. Conociendo todas o buena parte de estas variables, los “actores sociales” se convierten en portadores de la dimensión colectiva del evento, lo que nos permite ingresar a las raíces sociales, económicas y culturales de estos sucesos generalmente signados por el anonimato.

Por último, es necesario referirse a los conceptos de *premodernidad* y *modernidad*, cuya frontera puede ser establecida en dos niveles; por un lado, el del grado de desarrollo del capitalismo; y, por otro, el nivel de desarrollo de los derechos políticos y sociales. En cuanto al primer nivel, las sociedades premodernas son aquellas sociedades en transición donde existe un escaso desarrollo del mercado y que se caracterizan por el autoconsumo y la monetización limitada; conforman una estructura social con rasgos estamentales y con vínculos de solidaridad ligados al parentesco y a los gremios artesanales. En cuanto al segundo nivel, las sociedades premodernas se organizan sobre la base del derecho tradicional y con un nulo o escaso desarrollo de la ciudadanía. Por el contrario, en la sociedad moderna encontraremos un mercado extendido que abarca gran parte o toda la sociedad, una estructura social basada

en el ingreso y diversos niveles de solidaridad; en el nivel político, la vigencia plena de los derechos ciudadanos con alternativos proyectos que modelan las expectativas colectivas.

Luego de definir los términos que hemos utilizado para llevar a cabo nuestra investigación, es necesario pasar revista a las diferentes publicaciones que los sucesos de 1912 han generado. Estos trabajos pueden ser divididos en dos grupos: en primer término, aquellos estudios que desde diferentes posiciones –incluso contrarias– no valoran la dimensión histórica de la violencia de la plebe en la escena pública como un factor de cambio; y, en segundo lugar, las propuestas de científicos sociales que desde diversos ángulos tratan de destacar la relevancia de las Jornadas de Mayo de 1912.

Dentro del primer grupo nos encontramos con dos propuestas divergentes. Por un lado, tenemos la versión de los contemporáneos de los sucesos de 1912, quienes encuentran en la violencia de la plebe la acción de “turbas” guiadas por delincuentes sometidos a sus “bajos instintos”⁴. Se trata de una versión teñida de prejuicios y cuya principal limitación reside en la incapacidad de interpretar los hechos como un producto social. Por ello tienen que atribuir su causalidad a una anomalía ubicada fuera del sistema, frente a la cual solo queda la represión. De otro lado, están las interpretaciones signadas por los esquematismos de la lucha política⁵. Su común denominador es el permanente uso de la generalidad y la descripción para dar cuenta del accionar popular. Usan fórmulas como “apoyo masivo de capas populares”, “enorme presión popular”, “movilización de multitudes electorales”, “la violencia popular”, pero poco o nada dicen sobre la identidad de los movilizados, el tejido social que expresan y las motivaciones colectivas que impulsaron y diseñaron sus actos.

Las propuestas reseñadas en este primer grupo de trabajos tienen, más allá de sus diferencias, varios elementos comunes. En primer lugar, son interpretaciones que tratan la confrontación social y política desde los resultados, y suponen que la presencia de población en las calles implica la presencia del “pueblo”, tanto en términos positivos como negativos. En segundo término, no establecen matices ni fisuras y proyectan una imagen sin relieves del “mundo popular” que se expresó en 1912.

Los trabajos que constituyen el segundo grupo son muy diversos en el uso de categorías y perspectivas de análisis; sin embargo, tienen una valoración positiva en cuanto al significado

4. Ejemplos que ilustran bien esta posición: Prado y Ugarteche (1912), Jiménez (1918: 2) y González Prada (1979).

5. Ver: Mariátegui (1972a: 97), Yepes (1978: 237), Cotler (1978: 172) y Leceta (2001).

histórico del estallido social de 1912. De un lado, se encuentran las reflexiones que destacan la presencia de un nuevo tipo de liderazgo en la práctica política peruana. Este nuevo tipo de dirigente estaría caracterizado por un “mesianismo seductor” (Basadre 1980: 68) o por haber desarrollado una “alianza hacia abajo” sobre la base de un “liderazgo carismático” (Blanchard 1980). Estas propuestas no mencionan la presencia de un nuevo discurso derivado de la emergencia de un nuevo escenario político, lo que explica la presencia de un colectivo en las calles de Lima en 1912.

De otro lado, se ubican los trabajos que tratan de explicar las razones del comportamiento popular desde su accionar en la escena pública. Una de las respuestas apunta a ubicar la confrontación social en el marco de la hegemonía oligárquica sin consenso, en el que se desarrollan “corrientes populares antioligárquicas” (Burga y Flores Galindo 1979: 130) que van generando una fisura en la estructura de dominación. Otra respuesta afirma que en 1912 se hicieron presentes los “mil rostros de la plebe” como los “nuevos actores” de la acción política, los cuales lograron construir “un amplio y complejo frente multclasista” y “se apropiaron del discurso republicano radical” (Mc Evoy 1997: 403-405). Ambas respuestas encuentran su punto de confluencia al afirmar la ausencia de una institucionalidad republicana que haya sido capaz de integrar a toda la población bajo un orden basado en la igualdad a través del ejercicio de los derechos ciudadanos.

Finalmente, otra línea de interpretación afirma que la sociedad que sustentó el Estado oligárquico tuvo como rasgos centrales “una formación de clase no desarrollada en la que las relaciones sociales no se han depurado en un sentido específicamente capitalista, para permitir el desarrollo de las bases materiales del hombre colectivo, por cuya razón la pobreza en las relaciones sociales es el denominador común”, “todo esto hace aparecer a la sociedad como un mar inmenso de masas indiferenciadas de clase”, lo que genera “una enorme y crónica inestabilidad política y marcando los movimientos espontáneos y los estallidos violentos como forma peculiar de las acciones de clase” (López 1991: 38).

Nuestras críticas a estos puntos de vista apuntan a establecer que la sociedad descrita como precapitalista y fragmentada tiene un tejido social, el cual genera instituciones que configuran espacios de consenso y hace posible la articulación de la confrontación social y política, como creemos lo demuestran los hechos de 1912.

Las diferentes propuestas reseñadas ofrecen una visión de las elecciones de 1912 que no asume la complejidad de estos estallidos sociales, ni el conjunto de motivaciones y prácticas que los hacen posibles. Asimismo, proporcionan una imagen de los “actores sociales” como

una “masa” que no tiene rostro o, si lo tiene, se le otorga una denominación muy genérica –“artesano”, “obrero”, “operario”, “trabajador”, “pueblo”, “turba”– que explica poco del entramado social de una Lima en expansión, con una importante división del trabajo y un complejo tejido de sociedades y gremios que se encuentran muy activos en el escenario político.

En el presente trabajo buscaremos descubrir a los “actores sociales” de 1912 o, como señala George Rude (1971), develar la naturaleza y la conducta de estos hombres y mujeres que estuvieron en “la acción directa” para poder develar su rostro o sus rostros; asimismo, a quienes conformaban la dirigencia, aquel conjunto de personas que encarnaron la voluntad colectiva del “populacho” y que, en buena medida, trazaron el rumbo que siguió este estallido urbano.

Nuestra hipótesis sostiene que el estallido urbano que se dio en el marco de las elecciones de 1912 fue un motín popular cuya naturaleza y conducta corresponden a una sociedad en transición, es decir, a una sociedad donde coexisten formas de producción y organización diversas. Al ser la Lima de inicios del siglo XX una sociedad en transición, las formas que adquirió la lucha social abarcaron desde las premodernas –asonadas, turbas, saqueos y linchamientos– hasta las modernas –paro y huelga–. Por otro lado, los actores sociales fueron también de una gran heterogeneidad y respondieron tanto a la estructura social premoderna –artesanos, empleados, desocupados–, como a la moderna –obreros–.

La exposición ha sido dividida en tres capítulos. En el primero, *Los hechos: las Jornadas de Mayo*, hemos reconstruido los sucesos del proceso electoral de 1912 sobre la base de la documentación de la Prefectura de Lima y la información brindada por los periódicos. Hemos buscado ser especialmente precisos en este capítulo con el fin de no perder información relevante, y poder encontrar el tono, la atmósfera y el color de la época, elementos importantes para narrar e interpretar los hechos. Finalizamos esta sección elaborando el *Itinerario de la violencia*, donde volvemos a recorrer los días de las elecciones sintetizando y agregando las formas de la acción directa, buscando establecer si lo que primó durante estos días fue la espontaneidad o la dirección en el accionar de los billinghuristas.

En el segundo capítulo, *El escenario: Lima de inicios del siglo XX*, buscamos caracterizar Lima desde cinco variables que nos permitan luego acercarnos a los actores sociales de las elecciones de 1912. De esta manera, abordamos los temas de la demografía de la ciudad y su morbilidad; los ejes de expansión urbana de Lima; el mercado de trabajo vinculado al cre-

cimiento económico y a la temprana industrialización que vivía la ciudad; las condiciones materiales de vida, a través de la situación de la vivienda y el costo de vida; para, finalmente, tratar el tema de si Lima era una ciudad preindustrial.

Por último, en el tercer capítulo, *Los actores sociales: la multitud del billinghurismo*, realizamos una aproximación en dos niveles. En un primer nivel, reconstruimos los rostros del billinghurismo a partir de la caracterización de las víctimas: muertos y heridos. Y, en un segundo nivel, elaboramos los rostros de la dirigencia a través de tres aproximaciones: la primera, el Comité Central Ejecutivo, mando político supremo, presidido por Guillermo Billinghurst; la segunda, los presidentes de los clubes, que constituían el comando popular en las calles; y, la tercera, el Comité Popular, que surge luego de las jornadas y que constituye el estado mayor de los clubes del billinghurismo. Finalizamos este capítulo con *Motivaciones y creencias. Algunas reflexiones*, donde argumentamos las razones y las tradiciones que permitieron la cristalización de un movimiento como el de 1912, que tenía tantas apuestas con el futuro como con el pasado.

Antes de concluir, quiero manifestar mi gratitud a mis padres, a mi familia y a mis amigos de siempre por su apoyo y afecto. Un especial agradecimiento a Felipe Portocarrero, Pedro Guibovich y Jesús Cosamalón por su paciente lectura y sugerencias; y a Pablo Torrejón, por la acuciosa corrección de los originales. Evidentemente, el texto es de mi exclusiva responsabilidad.

1.
Los hechos:
las Jornadas de Mayo

Honda tragedia de la vida republicana del Perú fue que no funcionó el vehículo destinado a conectar a la nación con el Estado: el sufragio. Obturado este conducto, surgieron, muchas veces, las sublevaciones como movimientos plebiscitarios destinados a reafirmar la voluntad pública impedida de expresarse por medios legales (Basadre 1968: tomo X, 135).

1.1 La coyuntura preelectoral

El año 1912 fue un año particular en la vida política de la República Aristocrática (1895-1919). Llegaba a su fin la cuarta administración sin interrupciones del Partido Civil, y el presidente Augusto B. Leguía –de acuerdo con la ley– convocó a elecciones para los días 25 y 26 de mayo.

Si bien el gobierno saliente terminaba su período luego de superar varias situaciones difíciles –incluido un atentado golpista de parte de los seguidores de Nicolás de Piérola en 1909– y de enfrentar una creciente oposición, nada hacía presagiar que la contienda electoral se desarrollaría fuera de los márgenes previsibles: algunos enfrentamientos entre clubes¹ políticos antagónicos, intentos de tomar mesas electorales, “cierra puertas” y tal vez algún muerto. Sin embargo, todo ello ocurrió bajo el control de la fuerza pública y con la relativa seguridad de que la consulta electoral finalizaría con el triunfo de la candidatura oficialista de Ántero Aspíllaga.

1. Asociación de simpatizantes que surgen en los períodos electorales para apoyar alguna candidatura y que no tiene un carácter permanente ni un ideario sistematizado. En el caso de Guillermo Billinghurst, los clubes se formaron sobre la base de centros fabriles, talleres artesanales, grupos de similar oficio, barrio de origen, y los partidos de oposición –principalmente el Demócrata.

No obstante, los hechos fueron tomando un cariz diferente. Con el transcurrir de las semanas, el proceso electoral que se había convocado fue tornándose cada vez más confrontacional y violento hasta convertirse en el detonante de una crisis de legitimidad política que la permanencia civilista en el poder había ido gestando lentamente. En efecto, al finalizar 1911, el espectro político oficial, conformado por los Partidos Civil, Constitucional y Demócrata, estaba muy dividido. El gobierno de Leguía con su política autoritaria, estructurando el gasto público a partir del endeudamiento externo y manipulando procesos electorales, generó el alejamiento de algunos miembros tanto de su propio partido como del Partido Constitucional, que habían hecho posible la estabilidad del civilismo en el poder desde 1899.

La crisis política estalló en enero de 1912 con la escisión de algunos partidos y la polarización y beligerancia de estas fuerzas políticas. En efecto, el Partido Civil Independiente surgirá del Partido Civil, liderado por Ántero Aspíllaga, y tendrá en Enrique de la Riva Agüero, José Matías Manzanilla, Francisco Tudela y Vicente Maurtua a los miembros de su primera Junta Central Directiva. Esta proponía la apertura política y la mayor fiscalización al gobierno. Por su parte, el Partido Constitucional de Andrés A. Cáceres se dividió cuando el sector liderado por el general César Canevaro decidió apoyar la candidatura de Ántero Aspíllaga, marginando de la decisión al sector encabezado por el general Pedro E. Muñiz y David Matto, que pasaron a la oposición en alianza con los liberales de Augusto Durand. Por su parte, los demócratas de Nicolás de Piérola continuaban en su tradicional oposición al civilismo. Pero, al surgir en mayo la candidatura de Guillermo Billinghurst, el partido se abstuvo de participar y dejó en libertad política a sus miembros, a quienes encontraremos, en su mayoría, organizando clubes billinghurstas o brindando un discreto apoyo a esta candidatura.

Esta situación de polarización política partidaria se vio agravada entre febrero y abril, meses señalados por el Jurado Nacional de Elecciones para realizar la renovación de autoridades municipales. Estos comicios movilizaron a todos los partidos –ahora divididos– y a las sociedades artesanales, que unieron voluntades en un “Comité Electoral Mixto” para hacer listas comunes². Sin embargo, la consulta municipal resultó ser una farsa. Ejemplo de ello fueron los comicios en el Callao, donde triunfó la lista oficialista encabezada por Rafael Grau. Esta derrotó a la candidatura popular del pierolista Alberto Secada. El proceso estuvo lleno de vicios: se realizó con padrones antiguos y el libro de registro de votantes estuvo extraviado varios días, lo que hizo que un gran número de electores fuera excluido de los comicios.

2. Las sociedades artesanales estaban agrupadas en dos grandes organizaciones: la Confederación de Artesanos “Unión Universal” y la Asamblea de Sociedades Unidas.

Por su parte, el proceso electoral en la ciudad de Lima no ofrecía un panorama con mayores diferencias. La Junta de Registro sufrió el robo de importante documentación electoral, funcionó pocos días, y cuando lo hacía estaba rodeada de “capituleros”³ al mando del diputado Luis B. Castañeda, que no permitían el acceso de los sufragantes⁴. La situación que se daba fue descrita crudamente por el señor Alvarado Thorne, presidente de la Junta de Registro, al decir que no aseguraba la veracidad de los padrones de inscripción ya que “había visto, por ejemplo, a un negro retinto solicitar, como propio, el título del general don Miguel Echenique”⁵.

Frente a la escandalosa corrupción electoral, los partidos escindidos (el Partido Civil y el Constitucional), a los que se les sumó el Liberal, realizaron una importante reunión el 18 de marzo. En ella acordaron que, ante el fracaso de una convención de partidos por la ausencia de los Partidos Civil y Demócrata, ante la falta de garantías para el proceso electoral, no presentarían candidatura alguna a las elecciones presidenciales y continuarían unidos como oposición al gobierno; es decir que se automarginaron del proceso y dejaron solo en el escenario electoral al civilismo gobernante.

De manera paralela, las sociedades artesanales, dominadas por el mutualismo, realizaban diversas asambleas para elegir a sus “candidatos obreros”. Todas ellas fueron intervenidas violentamente por grupos de la “secreta” o “soplones” encabezados por el diputado obrero Luis B. Castañeda⁶, y con el apoyo de la fuerza pública. El enfrentamiento de mayores consecuencias se dio el 1 de abril en la sede de la Confederación de Artesanos y tuvo como resultado varios heridos, el encarcelamiento de su presidente, Justo Gonzales; del fiscal, Manuel Rivas; y del secretario, José Arturo Salazar⁷; y la toma y clausura del local gremial.

3. Personaje que por un pago, en dinero o especies –“pisco y butifarra”–, se convierte en líder de una turba que por cualquier método busca controlar alguna mesa de sufragio. Este personaje pertenece a la historia electoral del siglo XIX, pero su vigencia continuó hasta fines de la década de 1920. Desaparece cuando se amplía la sociedad civil y se incrementa la base electoral.

4. Ver: *El Comercio*. 1 de abril de 1912. EM. p. 1.

5. Ver: *El Comercio*. 24 de mayo de 1912. EM. p. 1.

6. Apoyaba la candidatura de Aspíllaga. En 1907 había laborado como maestro de la sección de telares de la fábrica de tejidos Inca Cotton Mill (Ver: *El Oprimido*, 1907, No. 5); en 1908, sus compañeros textiles pidieron su expulsión por no acatar una huelga y mostrar una conducta pro patronal. En 1912 fue expulsado de la Confederación de Artesanos; vivía de la política, de dirigir soplones y de una Agencia de Domésticos en la calle Pileta de la Merced. Durante las elecciones que venimos estudiando, este diputado tuvo que refugiarse en el cuartel San Lázaro junto a muchos de “la secreta”, para protegerse de la ira popular de los billinghurstistas.

7. De estos tres dirigentes, los dos primeros eran maestros carpinteros; y el tercero, maestro encuadernador. Los encontramos semanas después en el club Unión Política de Jefes y Maestros de Taller que apoya a Guillermo Billinghurst.

La “policía secreta” o “soplones” fue creada durante el gobierno de Miguel Iglesias para combatir a su opositor Andrés A. Cáceres. Pero al dimitir Iglesias en 1885, fue eliminada. Sin embargo, durante el primer gobierno de Augusto B. Leguía (1908-1912) y luego de la fracasada intentona golpista de los demócratas en 1909, la Prefectura la restableció a partir del reclutamiento de nuevos miembros en sectores populares para hacer frente a la amenaza demócrata. Los miembros de la “policía secreta” tenían origen diverso. Podían proceder del mundo sindical o de las sociedades mutualistas, como podían ser delincuentes con diversas penas cumplidas, ladrones callejeros o regentar burdeles de pobres —como eran los casos de los existentes en la calle Tajamar y el callejón Romero, en el barrio del Rímac—, o de no tan pobres —como los casos de la calle del Huevo o la calle Barranquita—. Tenían por misión informar a las autoridades sobre las organizaciones y dirigentes gremiales, mutualistas o sindicales y, durante las coyunturas electorales, trabajar en favor de las candidaturas oficiales.

Frente a la gravedad de los hechos ocasionados por la “policía secreta”, la Confederación de Artesanos nombró una directiva clandestina integrada por los dirigentes de mayor trayectoria: Celso H. Chirinos (maestro peluquero), Eulogio Otazú (anarquista y ¿artesano?), Juan de Dios Bazán (sastre), Nicasio Millán (maestro zapatero), Ricardo Avilez (maestro carpintero) y Alberto Cárdenas (sastre). Esta directiva respondió con firmeza a la conducta gubernamental: convocó a un paro general para el lunes 22 de abril. Rápidamente, la medida cobró fuerza, las adhesiones se multiplicaron y el gobierno se vio acorralado por la presión popular. Al finalizar la tarde del viernes 19, se ordenó la devolución del local y la liberación de los dirigentes. El paro, evidentemente, quedó sin efecto. Esa misma noche hubo un gran mitin popular en la biblioteca Ricardo Palma de la Asamblea de Sociedades Unidas —calle de la Buenamuerte, en los Barrios Altos— para recibir a los liberados.

Es importante anotar que, frente a la actitud manipuladora y antidemocrática del gobierno, se generaron dos conductas que ingresaron en el escenario político y que fueron decisivas en la coyuntura electoral que se avecinaba. La primera es la de los partidos políticos. Estos optaron por seguir las reglas y ajustarse a los mecanismos del sistema político que, por otro lado, se encontraba bajo control gubernamental. Al no poder enfrentar el monopolio del poder conformando planchas electorales, los partidos asumieron el rol de espectadores que les destinó el gobierno. La segunda conducta es la de las sociedades y organizaciones laborales. Estas no se dejaron amilanar por los atropellos del civilismo y propusieron una alternativa política de fuerza: el paro general, que además logró los objetivos inmediatos de liberar a sus dirigentes y recuperar el local institucional. Sin embargo, fueron los objetivos de largo plazo —como es el caso del pleno ejercicio de los derechos ciudadanos y la total vigencia del sistema democrático— los que comenzaron a movilizar a la población y a preparar el terreno de la coyuntura electoral que se avecinaba.

1.2 Las jornadas cívicas de mayo⁸

El 4 de mayo de 1912, el diario *El Comercio* publicó en su edición vespertina una entrevista a Guillermo Billinghurst. En ella, este viejo pierolista sostiene lo siguiente: “continuamente recibo, de toda la República, cartas y telegramas expresándome el deseo que lance mi candidatura”. “Esa actitud espontánea me obliga a tomar una resolución. Debo, pues, tomarla en armonía con los deseos e intereses del país”⁹.

En efecto, una oleada de apoyo a la candidatura de Guillermo Billinghurst se gestó de manera rápida y espontánea, frente a unas elecciones que se presentaban como una reiteración de los triunfos del civilismo. En pocos días Billinghurst se convirtió en el candidato de una gran fuerza popular, cuya emergencia pocos se explicaban. Veamos el proceso.

Durante los primeros días de mayo, en fábricas y talleres de trabajadores afiliados a la Confederación de Artesanos y Asamblea de las Sociedades Unidas, se formaron clubes políticos que impulsaban la candidatura del ex demócrata y relativamente reciente alcalde de Lima Guillermo Billinghurst. En pocos días, la opinión pública dio muestras de un decidido apoyo, se multiplicaron los clubes, las calles de Lima comenzaron a habituarse al paso de los billinghurstistas viviendo a su candidato, y hasta la heterogénea oposición política al régimen se sumó a este esfuerzo.

Por su parte, el Jurado Nacional de Elecciones presidido por el filósofo y miembro del Partido Civil Alejandro Deustua había dado inicio al proceso electoral, por lo menos, con dos arbitrariedades a los ojos de los partidarios de Billinghurst: la primera, el estar conformado, en su mayor parte, por miembros del Partido Civil, lo que le quitaba neutralidad a sus decisiones; y la segunda, abrir por breve plazo el registro de electores para el acto del sufragio y con un estricto control del mismo, buscando la menor cantidad de opositores al régimen dentro de los electores.

Ante el arbitrario manejo del aparato electoral en beneficio de los intereses del Partido Civil, la exigencia del espontáneo y masivo movimiento que respaldaba a Billinghurst se orientó a

8. Para realizar la reconstrucción cronológica de los sucesos del paro general de 1912 hemos utilizado, en primer término, los informes de la Subprefectura e Intendencia de Lima que se encuentran en el Archivo General de la Nación; y, en segundo lugar, se ha compulsado las diferentes versiones que sobre los hechos publicaron *El Comercio*, *La Prensa*, *La Crónica*, *La Opinión Nacional*, *El Diario* y *Variedades*.

9. Ver: *El Comercio*. 4 de mayo de 1912. ET. p. 1.

pedir la reapertura del registro de sufragantes. Este registro, arbitrariamente cerrado, había terminado por marginar del proceso a parte importante de la ciudadanía limeña¹⁰.

Como medida de presión, un conjunto de clubes¹¹ reunidos en la casa política de Billinghamurst, en la calle Comesebo 337, convocó a un mitin en la Alameda de los Descalzos. Este acto político y de protesta se realizó de manera paralela al que había convocado el Partido Civil como cierre de campaña de su candidato. El mitin se efectuó el domingo 19 de mayo con una asistencia de “...unas veinte mil personas, algo nunca visto antes” (Basadre 1976: 27-31), hecho que conmocionó la ciudad. El 15% de la población de Lima –cifra mayor al número de electores de la ciudad– estuvo en las calles desfilando en apoyo de Billinghamurst, “Pan Grande”, con una organización y entusiasmo que no tenían precedentes. El apelativo de “Pan Grande” surgió en este mitin. El club de panaderos “Sangre y Reivindicación”, de filiación anarcosindicalista, marchó por la alameda con un gran pan de cerveza y un cartel que decía: “Esto será 5 centavos de pan, si sube Billinghamurst”, y al lado se colocó un diminuto pan de pinganilla con la frase: “Esto será 20 centavos de pan, si sube Aspíllaga”¹².

Guillermo Billinghamurst se presentó a las 3:30 de la tarde ante la multitud. Llegó en una calesa pública acompañado del general Enrique Varela, los coroneles Fernando Seminario y Gonzalo Tirado, y el doctor Manuel Quimper. Pasó revista a las organizaciones y clubes formados a lo largo de la alameda, y pronunció un discurso apasionado¹³:

El elemento popular empleado en otro tiempo como fuerza destinada a las revoluciones, reclama hoy su puesto como elemento de gobierno. [La]...reacción surge pura, espontánea, patriótica, del alma nacional, que contempla apenada el espectáculo de la patria agobiada por intransigencias y anarquías políticas. [La]...República es la creación de la voluntad popular, es su representación expresada por medio del sufragio libre [...] Habéis querido que este movimiento contra la organización de un gobierno que se basa en un sufragio deficiente o ilegítimo, debía tenerme como intérprete¹⁴.

10. El censo de 1908 revela que de los 140.884 habitantes nominalmente inscritos en la ciudad, están habilitados como electores 18.731. Es decir que pueden ejercer su derecho ciudadano el 13,3% de la población, previa inscripción en el padrón de sufragio antes de cada elección. Ver: Ministerio de Fomento (1915).

11. La lista de estos clubes con sus dirigentes se encuentra en el anexo 8.

12. Ver: Basadre (1968: tomo XII, 213) y Tejada (1987: 17-24).

13. Con seguridad lo inspiró el recuerdo del 26 de enero de 1890, donde, en este mismo lugar, Piérola habló ante 10.000 demócratas para luego desfilarse hacia la plaza de la Exposición. A este hecho político se lo considera la primera exhibición de fuerzas de un partido político en el Perú (Dulanto Pinillos 1947: 364).

14. *El Comercio*, 20 de mayo de 1912. EM. p. 2.

Recibió una gran ovación popular, al igual que el sargento mayor de caballería Teodomiro Gutiérrez Cuevas, que le sucedió en el uso de la palabra. Finalizados los discursos, se inició un imponente desfile que atravesó la ciudad en dirección a la Plaza de la Exposición. En el trayecto, adherentes a la candidatura de Aspíllaga se apostaron en los techos de algunas viviendas e intentaron detener a los billinghurstas realizando disparos. Lo único que consiguieron fue enardecer a los marchantes, que atacaron y saquearon varios inmuebles en su búsqueda¹⁵.

La gran demostración de fuerza política que hizo la naciente organización billinghursta para abrir canales de participación democrática no tuvo el efecto esperado. La Junta Electoral Nacional se negó a fijar un nuevo plazo para la inscripción de electores y se decidió a llevar adelante unos comicios sobre la base de un padrón con escasos inscritos, donde el único candidato y seguro ganador sería Ántero Aspíllaga.

La respuesta no se hizo esperar: el martes 21 de mayo se reunieron los “60 clubes” que apoyaban la candidatura de Billinghurst, declararon la nulidad del proceso y llamaron a un paro general para los días del sufragio. El objetivo: frustrar las elecciones. Una comitiva conformada por los maestros peluqueros Celso H. Chirinos y Rómulo Johnson, y el artesano Otilio García, acompañados de entusiastas manifestantes, llevaron la resolución popular a la casa política de Billinghurst en Comesebo. Allí fueron recibidos por Billinghurst que, en un improvisado mitin, afirmó que estaba “resuelto a obedecer la voluntad del pueblo.”¹⁶

De manera paralela, las calles pasaron a convertirse en el escenario de los conflictos entre los clubes, y la violencia con el transcurrir de los días fue tomando mayores proporciones. Los primeros enfrentamientos fueron entre pequeños grupos y en lugares como el Paseo Colón, el jirón de La Unión, la plazuela de las Nazarenas, la calle Pileta de la Merced, y no pasaron de balazos intimidatorios y de trifulcas callejeras. Pero el 16 de mayo dos grandes grupos de aspíllaguistas y billinghurstas se encontraron en la Plaza de Armas, y se originó una gresca general donde la Policía tuvo que intervenir decididamente. Un día después, un grupo de treinta individuos atacó la casa de Ántero Aspíllaga en la calle Botica de San Pedro, lo que dio lugar a una balacera que concluyó con la huida de los atacantes y varios heridos graves en la asistencia pública. El hecho de mayor violencia sucedió el 18 de mayo en la calle La

15. Se atacó la vivienda de Copacabana 565, de donde salieron tiros, pero el coronel Zavala impidió el saqueo total. Al doblar por la calle Cómodas, el desfile fue atacado al grito de “Viva Aspíllaga” por los tiros de 4 personas que fueron desalojadas, tomadas a garrotazos y desarmadas. Los heridos terminaron en las Boticas San Lázaro y Moderna. Ver: *El Comercio*. 20 de mayo de 1912. EM.

16. *El Comercio*. 22 de mayo de 1912. EM.

Milla, donde una turba de billinghurstistas linchó a un individuo acusado de soplón, llamado Daniel Portocarrero e identificado como partidario de Aspíllaga.

Los días que median entre estos sucesos y las elecciones fueron de gran agitación política y violencia. El jueves 23 la ciudad amaneció con grandes carteles que decían: “Gran Paro General. Acuerdo del Pueblo Obrero”. Por su parte, la dirigencia de los clubes billinghurstistas logró que los gremios de panaderos y matanceros pararan desde el día viernes 24, lo cual provocó la escasez de estos productos. A la paralización se sumaron los motoristas y los conductores, lo que llevó a la suspensión del transporte en la ciudad.

A su vez, diversas fábricas y negocios ofrecieron pagar los jornales de la semana el viernes y suspender sus actividades¹⁷. La oleada de apoyo a Billinghurst tomaba tales dimensiones que las empresas optaron por no oponerse a los participantes del paro. La protesta comenzaba a tener sus primeros resultados.

El día previo al paro, Billinghurst estuvo en el Callao y se entrevistó con su aliado Alberto Secada¹⁸, visitó el local partidario en la calle Constitución, donde fue aclamado por “2 mil almas” y obligado a dirigirles la palabra. En este discurso, el último de la inusual “campana electoral”, Billinghurst resumió de la siguiente manera las ideas que lo animaban:

Hoy que el Perú despierta en el espíritu fortalecido de las amargas horas del infortunio, hoy que se sacude del doloroso pasado [...] quieren, con todo el poder que les dan su fuerza y su derecho, desterrar para siempre la soberanía de las personas que deprimen y envilecen el alma nacional, para que se ejercite solo la soberanía de los pueblos, que es el precioso don de la vida ciudadana. [...] Bien sabéis, por lo demás, que no soy yo, ni un grupo, es todo el pueblo el que me inspira y cuyos mandatos acato. [...] Estas

17. Este es el caso de las fábricas de tejido San Jacinto, El Progreso, Santa Catalina, La Bellota y El Inca; los molinos Milne, Piamonte, Martinete, Santa Clara; las Curtiembres de Monserrate, Limoncillo, de W. Rojas, de Nicolini, de Debernardi Hnos.; las fundiciones de Acho, Americana, de San Jacinto, de Piedra Liza, El Progreso; la fábrica de madera de Sanguinetti y Dasso, de San Jacinto; la Cía. Arturo Field; la fábrica de galletas La Estrella; la fábrica Roselló; la Cía. Backus & Johnston; las fábricas de Soda Campodónico, Andrés Arboccó; la fábrica de calzado Gladiator; la fábrica de velas de Guadalupe; las fábricas de Chocolates de José Corvetto y El Sol; las fábricas de aguardiente de Raffo y Cía., de Marchand y Cía.; y un número importante de carrocerías, maestranzas, panaderías, cererías, depósitos y construcciones.

18. Secada era hijo de un combatiente de la Campaña de la Breña, militante del Partido Radical de González Prada; había desempeñado la secretaría del Círculo Literario y había ocupado diversos cargos en el gobierno del Callao. Era conocido como político y periodista, había sido redactor de *El Radical* (1899), fundó *La Mañana* (1900) y dirigió *Germinal* (1899-1904). Era también conocido como adherente al Pierolismo. Ver: Paz Soldán, Pedro (1917: 359).

son, señores, las exigencias de la nueva época: El imperio cierto, positivo, sin farsas ni mistificaciones, de la ley escrita. El respeto a la autoridad como medio indispensable para conservar el orden. El amplio ejercicio del derecho para que la libertad no sea una ilusión, ni la igualdad una mentira.¹⁹

Billinghurst sostenía que la hora presente tenía el nombre de soberanía popular; que lo justo, luego de vivida la derrota de 1879 y el triunfo de la montonera pierolista en 1895, era el pleno ejercicio del sufragio, que el ejercicio ciudadano era un derecho y una manera en la que la sociedad se dé un orden que le permita un futuro común, convicción que lo acompañó durante todo el proceso electoral y su corto gobierno. Luego del discurso, Billinghurst retornó a Lima.

A lo largo de este día, viernes 23 de mayo, las zonas de mayor agitación fueron los mercados y sus alrededores, donde la gente pugnaba por conseguir las subsistencias indispensables. El gobierno reforzó las medidas de seguridad, acuarteló a la secreta o soplonería por la animadversión que generaban; y la fuerza pública ocupó las torres de las iglesias. A la gendarmería se sumaron los regimientos de ejércitos acantonados en Chorrillos y se movilizó al batallón de infantería No. 9 acantonado en La Oroya.

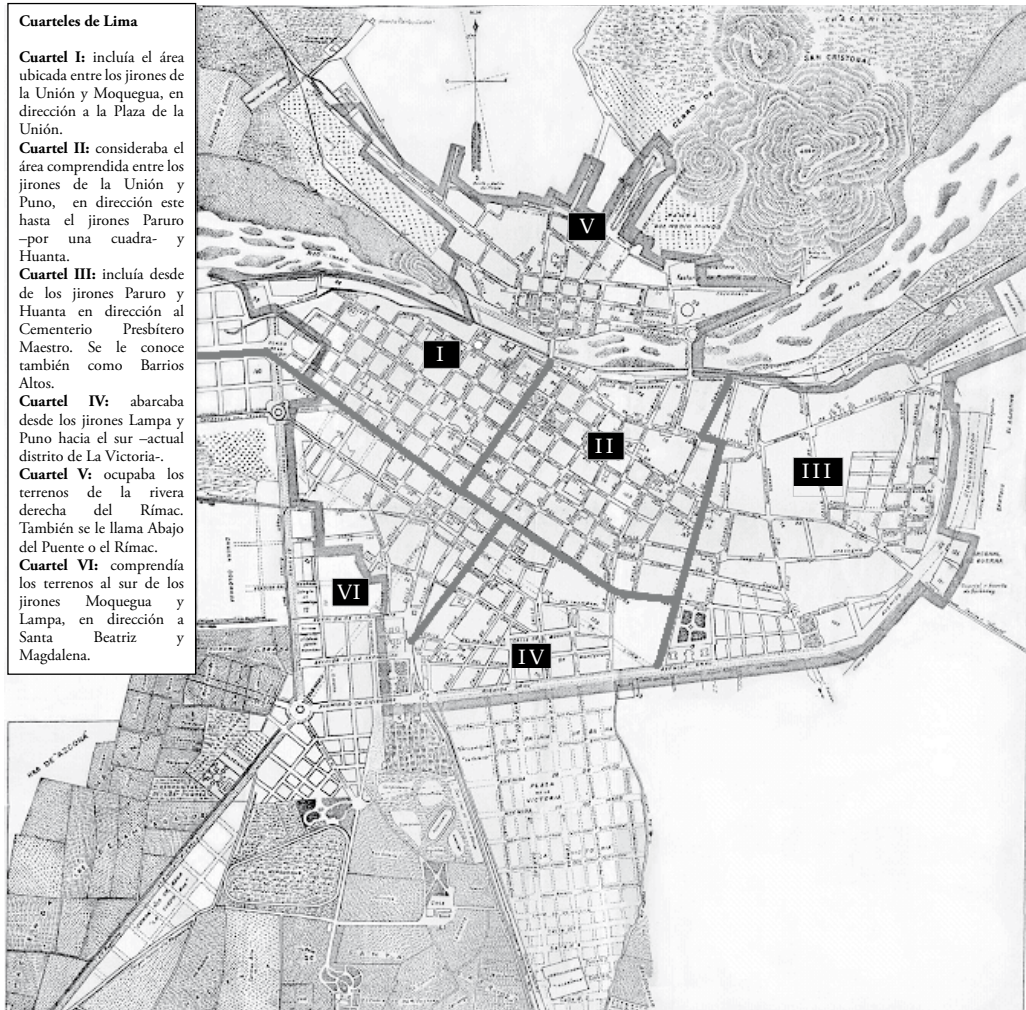
Antes de iniciar la narración de las elecciones de 1912, queremos señalar que para facilitar el seguimiento de los hechos hemos elaborado resúmenes diarios con mapas de localización de los acontecimientos que se encuentran al término del relato de cada día electoral.

Igualmente, para visualizar los sucesos en el espacio urbano, es necesario explicar brevemente la división política de la ciudad. Esta se encontraba dividida desde el período colonial en cinco cuarteles y, a inicios de 1900, se les había sumado un sexto. El cuartel I abarcaba el área delimitada por los jirones de La Unión y Moquegua, en dirección a la Plaza de La Unión. El cuartel II comprendía los jirones de La Unión y Puno, y de allí en dirección este hasta los jirones Paruro –por una cuadra– y Huanta. El cuartel III –denominado los Barrios Altos– ocupaba los jirones Paruro y Huanta en dirección al Cementerio Presbítero Matías Maestro. El cuartel IV abarcaba los jirones Lampa y Puno hacia el sur –actual distrito de La Victoria–. El cuartel V comprendía los terrenos de la ribera derecha del Rímac o Abajo del Puente. Y, finalmente, el cuartel VI ocupaba los terrenos al sur de los jirones Moquegua y Lampa²⁰.

19. *El Comercio*. 25 de mayo de 1912. EM. p. 1.

20. Ver el mapa 1.1.

Mapa 1.1
División espacial y política de Lima: los cuarteles de la ciudad



Fuente: Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Tomo XXVII, año XXI, trimestre III. Lima, sábado 30 de septiembre de 1911.

Elaboración: propia.

1.2.1 El sábado 25 de mayo

Había en el aspecto de todas estas manifestaciones algo sensacional y grande que recordaba las magnas jornadas de la revolución francesa, guardando las distancias por supuesto.²¹

Desde tempranas horas de la mañana de día sábado 25 de mayo, la gendarmería y el ejército –con personal de la Escuela Militar y el batallón No. 9– patrullaban la ciudad guardando el orden público y disolviendo los grupos que se formaban. Sin embargo, la casa de Guillermo Billinghurst en la calle Gallinazos presentaba un inusitado movimiento pese al despliegue de la fuerza pública: “cientos de personas” rodeaban la casa y se organizaban según los clubes políticos a los que pertenecían a la espera de órdenes. Promediando la mañana, partieron los diferentes clubes en “grupos numerosos” a “los puntos que se les había señalado en plan de batalla dispuesto, para impedir la realización de las elecciones”²²; se inició así la toma y destrucción de mesas electorales.

La mesa de la Plazuela de Santa Clara fue atacada y destruida. Estaba presidida por el Dr. J. David Duarte, abogado de la Beneficencia, quien tuvo que huir del lugar, pero poco después instaló otra mesa de sufragio en la Plaza Italia. Allí, nuevamente, fue asediado por los “billinghurstistas” y trató de amedrentarlos disparando su arma; al no lograrlo, emprendió la huida con dirección hacia su hogar en la misma plaza, pero fue alcanzado por el “populacho”, que casi lo lincha. Terminó con heridas de bala en la cabeza y brazo, diferentes contusiones por los “garrotazos” y una puñalada en el pecho.

Mejor suerte corrió el Dr. Manuel Prado y Ugarteche, miembro del Partido Civil y presidente de la mesa de la plazuela Santo Domingo, quien nos narra cómo:

las turbas ciegas de pasión dominaron la plazuela [...] me exigieron que les entregara los documentos oficiales de la comisión de sufragios, a lo que yo me negué resueltamente. Esta negativa dio lugar a un momento de indecisión, que yo pude aprovechar para decirle a mis atacantes que si yo no me había defendido con la fuerza ni había hecho uso de mi arma era por no disparar sobre el pueblo inconsciente [...] Mis palabras no dominaron el tumulto; un tiro de revólver arrojado a mi sombrero y otro disparado a boca de jarro, me marcó un fogonazo y la multitud consumó todos los cobardes atropellos contra mi persona.²³

21. *La Crónica*. 26 de mayo de 1912, p. 8.

22. *La Opinión Nacional*. 27 de mayo de 1912.

23. Carta de Manuel Prado. En: *El Comercio*. 26 de mayo de 1912. EM. p. 1.

Mientras esto sucedía en la plazuela de Santo Domingo, en otras partes de la ciudad la violencia se desataba. Fueron destruidas las mesas de sufragio de las plazuelas de Cocharcas, San Sebastián, San Marcelo, Viterbo, San Agustín, San Lázaro, San Pedro Nolasco, Inquisición, Descalzos, Portal de Escribanos y Otero. Igualmente, los “paristas”, al recorrer la ciudad, iban “castigando” a los que no acataban el paro, destruyendo los enseres de varios vendedores ambulantes, así como asaltando y saqueando las panaderías de las calles Concha y Panteoncito.

Hacia el mediodía, una “cantidad enorme de pueblo” congregada en casa de Billinghamurst “acordó recorrer las calles de Lima”. Se dividió en grupos y el “más grande” se dirigió hacia la calle Botica San Pedro²⁴, donde estaba la casa política de Ántero Aspíllaga y en cuya esquina aún funcionaba una mesa electoral. Al llegar los billinghamuristas, que estaban “poseídos de un frenético entusiasmo”²⁵, se les abrió fuego de los techos y ventanas de la casa política de Aspíllaga, y retrocedieron sorprendidos cuando: “un moreno se encarama en un poste y de allí responde al fuego que se les hace [...] hasta que el pueblo que ha avanzado, rompe las puertas y penetra al local”²⁶ destruyendo todos los enseres. Luego, la “multitud de gente de pueblo” pasó a perseguir a sus atacantes, que huían por los techos, y penetraron en las casas contiguas, donde saquearon los estudios de los doctores Héctor Sánchez Carrión y Carlos Aurelio León; a continuación reunieron los restos del mobiliario en la calle y los quemaron²⁷. En esos momentos, hizo su aparición un oficial de apellido Alzamora que intervino rápidamente para liberar a algunos “aspillaguistas” que habían sido tomados, lo que logró luego de un enfrentamiento donde varios de sus inspectores fueron heridos por garrotazos²⁸. Momentos después, se presentaron en el lugar el Prefecto y el Intendente de Policía, quienes lograron “calmar a la muchedumbre” y los hicieron retirarse.

Despejada la calle, el oficial Alzamora recibió la orden de resguardar la casa privada de Ántero Aspíllaga, pues la “turba” había manifestado querer atacarla también. La presencia de los inspectores de policía y la gendarmería a caballo impidió en dos oportunidades que estas acciones se consumaran. Frustrados los intentos de la “turba billinghamurista”, esta optó por dirigirse hacia la imprenta de *El Diario* –periódico que estaba apoyando al Partido Ci-

24. *La Prensa*. 25 de mayo de 1912. ET. p. 1.

25. *La Prensa*. 25 de mayo de 1912. ET. pp. 1-2.

26. *La Crónica*. 26 de mayo de 1912. p. 4.

27. Archivo General de la Nación (AGN). Ministerio del Interior. Subprefectura e Intendencia de Policía de Lima. *Informe del Comisario de la 2da. de Policía*. 26 de mayo de 1912. p. 1.

28. *Idem*.

vil y a su candidato— para destruirla; pero fueron detenidos por el secretario de Guillermo Billinghurst, Manuel Quimper.

Alrededor de las tres de la tarde, un grupo de manifestantes dirigido por Abraham Valdelomar, presidente del club de estudiantes de la Universidad de San Marcos, ingresó a la calle de Santa María, donde funcionaba la Junta Electoral Nacional, y forzó la puerta con las intenciones de ingresar y destruir los padrones del archivo electoral. La presencia oportuna del Subprefecto e Intendente de Policía los disuadió y abandonaron la calle²⁹.

A lo largo de la tarde, los clubes billinghurstistas continuaron recorriendo la ciudad en busca de clubes “aspillaguistas”. A las 4:30 de la tarde atacaron el local civilista de la calle Cruces 310 y las casas vecinas, donde encontraron material electoral de los aspillaguistas. Tales fueron los destrozos que realizaban los “paristas” que la Prefectura tuvo que enviar a la fuerza policial encargada de la Plaza de la Inquisición para disolverlos³⁰.

También fue atacada la agencia de empleos de la calle Pilatos, propiedad del diputado obrero Luis B. Castañeda. Este representante pertenecía a las filas del civilismo de Antero Aspíllaga y, como ya hemos narrado, pocas semanas antes había intentado apropiarse del local de la Confederación de Artesanos sin éxito. Evidentemente, el ataque a su propiedad fue un acto de venganza.

Si bien el hecho de mayor violencia del día fue el ataque a la casa política de Antero Aspíllaga, con el resultado de tres muertos y muchos heridos, también se dieron varios intentos de linchamiento de “soplones”. En la calle San Antonio, un soplón fue reconocido y tomado luego de un tiroteo, se le propinó una golpiza y, cuando la turba iba a proceder a lincharlo, apareció una patrulla de gendarmes que lo rescató³¹.

Por la noche, los “manifestantes” retiraron de la casa política de Billinghurst “los variados chirimbolos electorales”³² que habían logrado durante el día, y se dirigieron a la plaza Santa Ana para encender una gran hoguera a la luz de la cual celebraron el “triumfo popu-

29. AGN. Ministerio del Interior. Subprefectura e Intendencia de Policía de Lima. *Informe del Comisario de la 2da. de Policía*. 26 de mayo de 1912. p. 2.

30. Oficio del presidente de la mesa de sufragio del tercer distrito. En: *El Comercio*. 26 de mayo de 1912, ET. p. 1.

31. *El Comercio*. 26 de mayo de 1912. EM. p. 1.

32. Palos, restos diversos y bienes obtenidos de la destrucción y el saqueo que se realizaba en las jornadas electorales.

lar”; igualmente, “gente de pueblo” recorrió calles “dando serenatas al son de guitarras y bandurrias”³³.

Finalizado este primer día de las jornadas, se inició un “inusitado movimiento” en varios distritos de la ciudad. El primero en manifestarse fue Abajo el Puente en el cuartel V: la “...caza de soplones”. La razón era evidente: “en los últimos días han estado capitaneando las huestes aspillaguistas”³⁴.

Al terminar el primer día del paro general, el objetivo central se había cumplido, como se deduce del informe del Subprefecto e Intendente de Lima, Julio López:

...la excitación de las masas populares, que, una vez lanzadas al desorden, ha sido imposible contener con eficacia, se ha conseguido en cambio evitar consecuencias de mayores proyecciones, acudiendo oportunamente a dominarlas. Como consecuencia de esa excitación, las comisiones receptoras de sufragios no han podido llenar su cometido, porque, generalmente antes de instaladas, ya las agrupaciones populares habían destrozado las mesas, impidiendo después —a viva fuerza— el funcionamiento de las comisiones, sin que hubieran bastado los esfuerzos de la policía —enviada oportunamente a disposición de los presidentes respectivos— a contener la actitud hostil del pueblo, según se confirma por los partes de la policía³⁵.

El informe del Intendente es, por decir lo menos, curioso. Por un lado, afirma que se hizo todo lo posible y que se envió la fuerza pública necesaria a donde fue requerida; por otro, que fueron ineficaces estos esfuerzos, aunque se evitaron hechos de mayores proporciones. Sin embargo, lo cierto es que algunos hechos comenzaban a transitar fuera de los límites señalados por Guillermo Billinghurst, quien “había impartido órdenes terminantes a todos sus clubes políticos para que no se atacara ninguna casa particular”³⁶.

33. *El Comercio*. 26 de mayo de 1912, ET. p. 1.

34. *La Prensa*. 26 de mayo de 1912, EM. p. 1.

35. AGN. Ministerio del Interior. Subprefectura e Intendencia de Policía de Lima. *Informe del Subprefecto e Intendente de Policía de Lima al Prefecto del departamento*. 26 de mayo de 1912. pp. 1-2.

36. AGN. Ministerio del Interior. Subprefectura e Intendencia de Policía de Lima. *Informe del Subprefecto e Intendente de Policía de Lima al Prefecto del departamento*. 26 de mayo de 1912.

Cuadro 1.1

La violencia de la multitud limeña: 25 de mayo de 1912

#	Ubicación del suceso				Sobre el lugar			Naturaleza del suceso
	Calle, lugar	Jirón	Distrito	\$/m ²	Naturaleza	Propietario	Nación	
1	Plazuela Santa Clara	Áncash	5to.	12	Mesa electoral	Estado peruano	Perú	Ataque y destrucción
2	Plazuela Santo Domingo	Lima	2do.	70	Mesa electoral	Estado peruano	Perú	Ataque y destrucción
3	Plazuela Cocharcas	Huánuco	6to.	10	Mesa electoral	Estado peruano	Perú	Ataque y destrucción
4	Plazuela San Sebastián	Ica	1ro.	25	Mesa electoral	Estado peruano	Perú	Ataque y destrucción
5	Plazuela San Marcelo	Arica	7mo.	30	Mesa electoral	Estado peruano	Perú	Ataque y destrucción
6	Plazuela Viterbo	Amazonas	4to.	9	Mesa electoral	Estado peruano	Perú	Ataque y destrucción
7	Plazuela del Carmen	Junín	6to.	15	Mesa electoral	Estado peruano	Perú	Ataque y destrucción
8	Plazuela San Agustín	Camaná	2do.	80	Mesa electoral	Estado peruano	Perú	Ataque y destrucción
9	Plazuela San Lázaro	Piura/Cajamarca	9no.	20	Mesa electoral	Estado peruano	Perú	Ataque y destrucción
10	Plazuela San Pedro Nolasco	Andahuaylas	4to.	6	Mesa electoral	Estado peruano	Perú	Ataque y destrucción
11	Plaza de la Inquisición	Abancay	3ro.	60	Mesa electoral	Estado peruano	Perú	Ataque y destrucción
12	Bomba Lima	Sn. Juan de Dios	7mo.	10	Mesa electoral	Estado peruano	Perú	Ataque y destrucción
13	Los Descalzos	Atahualpa	10mo.	5	Mesa electoral	Estado peruano	Perú	Ataque y destrucción
14	Portal de Escribanos	Lima/Callao	2do.	30	Mesa electoral	Estado peruano	Perú	Ataque y destrucción
15	Plazuela de Otero	Hualgayoc	10mo.	3	Mesa electoral	Estado peruano	Perú	Ataque y destrucción
16	Concha	Ica	2do.	45	Panadería	Chiozza, José	Italia	Ataque y saqueo
17	Panteoncito	Arica	2do.	25	Panadería	Merea, Agustín	Italia	Ataque y saqueo
18	Botica San Pedro	Ayacucho	3ro.	50	Casa política	Aspillaga, Ántero	Perú	Ataque y saqueo
19	Botica San Pedro	Ayacucho	3ro.	50	Abogado	León, Carlos A.	Perú	Ataque y saqueo
20	Botica San Pedro	Ayacucho	3ro.	50	Abogado	Sánchez C., Héctor	Perú	Ataque y saqueo
21	Núñez	Ayacucho	3ro.	60	Periódico	"El Diario"	Perú	Intento de saqueo
22	Santa María	Abancay	3ro.	40	Junta Electoral Nacional	Estado peruano	Perú	Intento de saqueo
23	San Antonio	Lampa	3ro.	30	En la calle	"Soplón"	Perú	Intento de linchamiento
24	Cruces	Huanta	4to.	10	Local civilista	P. Civil	Perú	Ataque y saqueo
25	Cruces (1)	Huanta	4to.	10	Chingana	Chacs, Juan	China	Ataque y saqueo
26	Cruces (1)	Huanta	4to.	10	Chingana	Amón	China	Ataque y saqueo
27	Cruces (1)	Huanta	4to.	10	Pulpería	Bianchi, Bargalioto	Italia	Ataque y saqueo
28	Cruces (1)	Huanta	4to.	10	Chingana	Bermúdez, Máximo	Perú	Ataque y saqueo
29	Cruces (1)	Huanta	4to.	10	Pulpería	Ribobello y Cia.	Italia	Ataque y saqueo
30	Pileta de la Merced	Cuzco	2do.	60	Agencia de domésticos	Castañeda, Luis	Perú	Ataque y saqueo
31	Plazuela San Pedro	Lampa	3ro.	30	"De la Secreta"		Perú	Golpiza
32	Gato	Azángaro	3ro.	60	Vía pública			Quema de lo obtenido
33	Negreiros	Azángaro	3ro.	50	Vía pública			Quema de lo obtenido
34	Gallinazos	Puno	7mo.	30	Vía pública			Quema de lo obtenido
35	Plaza Santa Ana	Huanta	6to.	20	Vía pública			Quema de lo obtenido

Fuente:

AGN, Ministerio del Interior, Prefectura de Lima, *Informes de la Intendencia y Subprefectura de Lima*, 1912.

Paulet, Pedro, *Directorio Anual del Perú para 1910*, Lima: Imprenta del Estado, 1910.

Periódicos y revistas: *El Comercio*, *La Prensa*, *La Crónica*, *Variedades*.

Nota: (1) Los diversos periódicos consultados afirman que se atacó y saqueó los locales vecinos al local civilista. Estos son ellos.

Elaboración propia.

Mapa 1.2

Localización de la violencia de la multitud limeña: 25 de mayo de 1912



Nota: la numeración de los sucesos corresponde al cuadro 1.1.

Fuente: Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Tomo XXVII, año XXI, trimestre III. Lima, sábado 30 de septiembre de 1911.

Elaboración: propia.

1.2.2 El domingo 26 de mayo

Lima amaneció sin mesas electorales en ninguna plaza y, desde temprano, “grupos de pueblo” se fueron congregando en diversos barrios de la ciudad y marcharon hacia la casa política de Billinghurst, donde se les repartió pan³⁷. Paralelamente, a lo ancho de la calle, los repatriados de Tarapacá colocaron la bandera nacional que había flameado por última vez en la Beneficencia de Tarapacá, e iniciaron el desfile que fue seguido por el “pueblo” dando vivas al Perú y a Billinghurst.

El segundo día del paro general se iniciaba con intensa actividad de los clubes políticos, que “se dedicaron a recorrer panaderías y puestos de venta de leche con el objeto de impedir que se explotara al pueblo”³⁸, ya que muchos comerciantes, aprovechando la crítica situación, habían doblado sus precios. Es el caso de la carnicería de la calle Santa Catalina que expendía la libra a 60 centavos y que fue obligada por el “pueblo” a venderla a 30 centavos, para luego cerrar rápidamente bajo amenaza de saqueo.

De esta manera, los “billinghurstistas” cerraron tiendas, fondas, pulperías y el paro se fue generalizando en la ciudad, al igual que el día anterior. A balazos, debido a la oposición de los propietarios, obligaron a cerrar el mercado central, y la panadería La Higiénica fue casi saqueada. Fueron destruidas dos carretas de reparto de leche, una de las cuales fue distribuida entre los vecinos y curiosos de la calle del Huevo³⁹.

Hacia medio día, dos soplones fueron perseguidos por la calle Veracruz y Matavilela, pero lograron refugiarse en la “casa de la columna”. Luego de un intenso tiroteo, el agente Amador Carbajal (a) “Changa”⁴⁰ fue capturado; luego “la turba lo amarró y vejándolo y maltratándolo fue llevado en triunfo”⁴¹ a la casa política de la calle Gallinazos, donde Billinghurst logró arrancárselo a la multitud para luego liberarlo.

Paralelamente, otros “paristas” persiguieron a un soplón que se perdió en la calle San Carlos y optaron por ingresar violentamente a todas las viviendas de la cuadra en su búsqueda. Uno de los perjudicados fue el artesano Domiciano Apolaya, quien dijo haber sufrido “graves

37. *El Comercio*. 26 de mayo de 1912. ET. p. 1.

38. *La Prensa*. 26 de mayo de 1912. EE. p. 1.

39. *El Comercio*. 26 de mayo de 1912. ET. p. 1.

40. *Ibíd.*

41. *La Opinión Nacional*. 27 de mayo de 1912. pp. 1-2.

destrozos” por el ataque de una “turba de 200 personas”⁴². Otros dos artesanos escribieron a los periódicos sobre el mismo suceso dando cuenta que habían perdido todos sus enseres en manos de la “turba” y afirmando tajantemente que no eran miembros de la secreta⁴³. Sin embargo, fue encontrado un club aspillaguiста en la cuadra, el cual fue saqueado y los enseres fueron quemados en la vía pública.

Posiblemente, estos mismos atacantes fueron la “turba de 200 personas” que, al promediar el día, saqueó el café Colón en la calle Plateros de San Agustín. Este local era frecuentado por soplonos y miembros de la secreta, y los clubes billinghurstistas no perdieron la oportunidad de atacarlo.

Por la tarde, como afirma el subprefecto de la ciudad, “la tendencia de las masas populares a exteriorizar con hechos la animadversión que alientan contra algunas personas que dicen haber sido en épocas anteriores agentes de la policía preventiva”⁴⁴, las llevó hacia Abajo el Puente, donde “la multitud avanzó resueltamente hostil y sin que la Policía pudiera contenerla”⁴⁵. Rodearon las calles de Tajamar y Rímac e ingresaron a los callejones y “tiendas donde habitan las mujeres de vida licenciosa cuyos rufianes son los empleados de la secreta”⁴⁶; y procedieron a sacar todos los enseres a la calle y a quemarlos. Incluso quisieron arrojar “a la hoguera a una de esas desdichadas”⁴⁷, pero fue rescatada por un camillero de la Cruz Roja que casi fue apedreado por salvarla. Ante los hechos, “Las familias honradas (...) aplaudieron el procedimiento, que se llevaba a cabo luciendo un retrato del Sr. Billinghurst”⁴⁸, sostiene una crónica periodística, destacando cómo hay familias honorables en este barrio paupérrimo de la ciudad que rechazan los lupanares y a la gente que los frecuenta o que labora en ellos.

Luego, las turbas enfurecidas marcharon al callejón Romero —a tres cuadras de Tajamar y del río Rímac—, donde vivían algunas prostitutas y se refugiaban los agentes de la secreta⁴⁹; saquearon el lugar y dieron una golpiza a los soplonos que encontraron para, finalmente,

42. Carta de Domiciano Apolaya. En: *El Comercio*. 28 de mayo de 1912. ET. p. 1.

43. Ver: *La Prensa*. 27 de mayo de 1912. EM. p. 1; y *El Comercio*. 28 de mayo de 1912. EM. p. 1.

44. AGN. Ministerio del Interior. Subprefectura e Intendencia de Policía de Lima. *Informe de Subprefecto e Intendente de Policía de Lima*. 27 de mayo de 1912. p. 1.

45. *Ibíd.*

46. *La Prensa*. 26 de mayo de 1912. EE. p. 1.

47. *El Comercio*. 27 de mayo de 1912. EM. p. 1.

48. Ver: *La Prensa*. 26 de mayo de 1912. EE. p. 1; y *El Comercio*. 27 de mayo de 1912. EM. p. 1.

49. *El Comercio*. 27 de mayo de 1912. EM. p. 1.

encender una hoguera con el mobiliario. Luego, la multitud se encaminó a la calle de Perros, donde tenía su domicilio el Comisario adscrito a la Intendencia de Lima, Enrique Iza. La “poblada” atacó el inmueble destruyendo todo y, al no encontrarlo, un retrato de Iza fue extraído de la casa y abaleado al grito de “¡muera el soplón!”⁵⁰ Luego, la masa abandonó el lugar y se llevó los objetos rotos en dirección al centro. Al llegar a la esquina de la Merced, se encontraron con el coronel Fernando Seminario⁵¹, quien los arengó diciendo: “que era acto de sanción acabar con esa baba inmunda que formaba la soplonería”⁵².

Otro grupo atacó cuatro lenocinios ubicados en la calle Barranquita en la busca de soplones, quienes opusieron resistencia y se produjo una balacera que cobró una víctima; pese a todo, la turba tomó los prostíbulos, los saqueó e incineró todo el mobiliario. Cuando el hecho “tomaba proporciones colosales”⁵³, se hizo presente en el lugar el segundo jefe del Escuadrón Escolta del Presidente, un mayor de apellido Remusgo, que intentó proteger a “indefensas mujeres y propiedades de pequeños industriales”, lo que dio lugar a un enfrentamiento que dejó como saldo varios heridos de sable⁵⁴.

Paralelamente, fueron atacados sin éxito, debido a la presencia de un piquete de caballería, los prostíbulos de la calle del Huevo 530 –donde vivía el agente Aurelio Noé– y el 532, regentado por Sara Mora. Dos horas más tarde, al retirarse la fuerza pública, el “pueblo” que se había quedado en las calles León de Andrade, San Marcelo y Nazarenas se reagrupó y “800 personas más o menos que precedidas por más de 100 chiquillos provistos de latas y pitos”⁵⁵ se lanzaron sobre los inmuebles de la calle del Huevo. “Cuando comenzó la destrucción de los muebles –relata una crónica periodística–, apareció una mujer del pueblo que con una bandera peruana terciada al pecho y provista de un tambor redoblaba y arengaba a la multitud que sacaba las botellas de licor y las rompía estrellándolas contra el suelo.”⁵⁶

Tal dimensión fue tomando la violencia popular, y sobre todo el fuego, que se hicieron presentes una unidad de los bomberos y una de la Policía, las que tan solo pudieron intervenir

50. *El Comercio*. 27 de mayo de 1912. EM. p. 1.

51. Pertenece al Comité Central de los trabajos políticos de G. Billinghurst.

52. *El Comercio*. 27 de mayo de 1912. EM. p. 1.

53. *La Opinión Nacional*. 27 de mayo de 1912. pp. 1-3.

54. *La Opinión Nacional*. 27 de mayo de 1912. ET.

55. *El Comercio*. 27 de mayo de 1912. EM. p. 1.

56. *Ibíd.*

cuando los hechos estaban consumados⁵⁷, mientras la “multitud” se alejaba “paseando por las calles como trofeos restos de camas, pelucas, corsés y cuadros”⁵⁸.

Igual suerte tuvieron el burdel regentado por Grimanesa Montero en la calle Yaparió; y la casa del ex Comisario de Policía Patricio Luza Seminario –en esos momentos destacado en Canta– en la calle de la Torrecilla. También fue atacada la panadería de Julio Hong en la calle Bogotá 229, cuando se descubrió que los operarios estaban trabajando⁵⁹.

En la jurisdicción de La Victoria también se dieron ataques a establecimientos y casas particulares⁶⁰. El más importante fue el asalto a la vivienda de Felipe Castro en la calle José Gálvez 37 “por numeroso pueblo” que ingresó violentamente destruyendo el mobiliario y agrediendo a los allí reunidos. El herido de mayor gravedad fue el artesano Santiago Carty Caballero –miembro de la Confederación de Artesanos y orador a nombre de la “clase obrera” en el mitin de Ántero Aspíllaga–, quien “fue herido de un feroz garrotazo en la cabeza que lo privó del conocimiento, sufriendo además otras heridas y contusiones”⁶¹. La Policía se presentó en el lugar del suceso y necesitó la ayuda de la Gendarmería para dispersar a los atacantes.

Similares sucesos a los narrados se registraron en la calle Chiclayo 10, donde fue saqueado el taller del zapatero Adolfo Álvarez⁶²; y en la calle Mascarón del Prado No. 70, donde fue atacado un local de bochas que era muy concurrido por “aspillaguistas”⁶³. Alrededor de las 5 de la tarde, *El Comercio* comentaba que era evidente el “triunfo popular” al no realizarse las elecciones por segundo día consecutivo, pero que:

la excitación pública no se había calmado en la ciudad, por el contrario, había indicios de que ella iba en aumento, pues continuaban las persecuciones a los agentes de la policía secreta y los asaltos a las casas que habitualmente se encuentran.⁶⁴

57. AGN. Ministerio del Interior. Subprefectura e Intendencia de Policía de Lima. *Informe del Subprefecto e Intendente de Policía de Lima*. 27 de mayo de 1912. p. 2.

58. *La Prensa*. 27 de mayo de 1912. EM. p. 2.

59. AGN. Ministerio del Interior. Subprefectura e Intendencia de Policía de Lima. *Informe del Subprefecto e Intendente de Policía de Lima*. 27 de mayo de 1912. p. 3.

60. Barrio limeño creado a inicios del siglo XX y que albergó a sectores populares de la ciudad identificados por ser negros. Constituyó la primera expansión importante de la ciudad hacia el sur, fuera de los límites de la derruida muralla colonial.

61. *La Prensa*. 27 de mayo de 1912. EM. p. 2.

62. *Ibíd.*

63. *El Diario*. 27 de mayo de 1912. ET. pp. 1-2.

64. *El Comercio*. 27 de mayo de 1912, EM. p. 1.

A lo largo del día, y pese a la ayuda que recibió del Ejército, la fuerza policial se mostró totalmente incapaz de controlar el orden público. Ante la gravedad de la situación, que cada vez se tornaba más violenta, el presidente Leguía, así como su ministro de gobierno Plácido Jiménez, inició conversaciones telefónicas con Guillermo Billinghurst para buscar una salida a la crisis. Las tratativas culminaron con un decreto gubernamental que ponía término a las elecciones.

La noticia se difundió rápidamente por la ciudad y una gran “masa” se congregó en casa de Billinghurst, donde se les comunicó que se realizaría una concentración en la Plaza de Armas. Los “manifestantes” se movilizaron mientras “enarbolaban palos en cuyas extremidades superiores se abrían al viento los trofeos extraídos de las casas que poco antes habían sido allanadas...”⁶⁵

La concentración en la plaza principal fue imponente, se congregaron algo más de 5.000 personas⁶⁶ y, en un improvisado estrado frente a la catedral, hablaron a la “multitud” Luis Felipe Paz Soldán, a nombre del Comité Ejecutivo Billinghurstista, y Alberto Cárdenas, presidente del Club de Artesanos Billinghurst No. 1 y secretario del gremio de sastres de la Confederación de Artesanos. Ambos destacaron la “discreta actuación de la fuerza pública”⁶⁷ y proclamaron el fin del paro. Se dirigieron a los participantes en los siguientes términos: “obreros, ciudadanos todos: regresad a vuestros hogares, satisfechos de vuestra labor”⁶⁸.

Sin embargo, concluido el mitin, la “multitud” se trasladó espontáneamente a la calle Gallinazos 304, donde vivía Billinghurst. Allí, el “pueblo” de la ciudad escuchó a Abraham Valdelomar, dirigente universitario y secretario de la casa política de Billinghurst, quien en un apasionado discurso señaló que:

para algo más que para la vida vegetativa sirven los pueblos. Sobre la lucha diaria, sobre la muerte y el tiempo, sobre las vicisitudes vulgares de la hora que pasa, hay que trabajar por el porvenir, por el futuro de la Patria que se nos entregó.⁶⁹

65. *El Comercio*. 27 de mayo de 1912. EM. pp. 1-2.

66. Afirmación de *El Comercio* del 27 de mayo de 1912. EM. pp. 1-2; la cual difiere de la de *La Prensa*, 27 de mayo de 1912. EM. p. 1, que sostiene que asistieron entre 8.000 y 10.000 personas.

67. Palabras del discurso de Luis Felipe Paz Soldán en la plaza de Armas. En: *El Comercio*. 27 de mayo de 1912. EM. p. 1.

68. *Ibidem*.

69. *La Opinión Nacional*. 27 de mayo de 1912.

A continuación habló Federico Ortiz Rodríguez, periodista y colaborador de la Asamblea de Sociedades Unidas; y, finalmente, don Guillermo Billinghurst. Este, obligado por la multitud congregada frente a su hogar, apareció por una ventana del segundo piso y sus adherentes pudieron seguir con fascinación la prédica del hombre en nombre del cual habían salido a las calles. Billinghurst reiteró el llamado a retornar al trabajo:

Vosotros motoristas y conductores, dirigíos a restablecer el tráfico; vosotros panaderos y carniceros id a trabajar para que ni un instante falte pan y carne en los hogares que os han acompañado en estas horas de privación abnegada; vosotros jornaleros y obreros, trabajadores todos, estudiantes y profesionales id a vuestros hogares a llevar la ventura de vuestras familias y a devolver la tranquilidad que les habéis robado en obsequio de la democracia y de la patria.⁷⁰

Pese al llamado para concluir el paro, por la noche se repitieron algunos hechos de violencia. Nuevamente, el barrio de Abajo el Puente fue sorprendido a las siete de la tarde por una “turba” que desfilaba bulliciosamente por las calles en dirección de Tajamar donde, por segunda vez en el día, “el pueblo poseído de la indignación más grande quemaba los muebles de las prostitutas que albergaban a los soplones”⁷¹. Dos horas más tarde, una “multitud” saqueó la encomendería No. 799 de la plazuela de Cocharcas, propiedad de Heng Fat; y en la Victoria un piquete de la Policía hizo huir a unos diez individuos que intentaban saquear la pulpería No. 200 de la calle 20 de septiembre, que pertenecía también a un “asiático” de nombre Cujay⁷².

Finalizado el segundo día de las “Jornadas de Mayo”, era evidente, por un lado, que el proceso electoral se había frustrado definitivamente, el boicot popular había sido un éxito; y, por otro, que esa colectividad que estaba en las calles destruyendo mesas de sufragio, castigando soplones, enfrentándose a la fuerza pública e imponiendo su “justicia”, tenía un conjunto de motivaciones y reivindicaciones que estaban muy lejos de responder a las necesidades de una coyuntura electoral.

70. *La Prensa*. 27 de mayo de 1912. EM. p. 1.

71. *Ibidem*, p. 2.

72. *El Comercio*. 27 de mayo de 1912. ET. p.1.

Cuadro 1.2

La violencia de la multitud limeña: 26 de mayo de 1912

#	Ubicación del suceso				Sobre el lugar			Naturaleza del suceso
	Calle, lugar	Jirón	Dto	\$/m ²	Naturaleza	Propietario	País	
1	Santa Catalina	Puno	8	15	Carnicería	Fuen Yan	China	Cierre de local
2	Calle Paz Soldán	Urubamba	4	55	Mercado Central			Cierre de local
3	Callejón de Jaime	Huamálíes	5	5	Panadería La Higiénica	Yone, Julio	China	Intento de Saqueo y cierre
4	Santa Rosa					Carretas de leche		Volcadas y repartidas
5	Santa Ana					Carretas de leche		Volcadas y repartidas
6	Huevo	Tacna	7	12		Carretas de leche		Reparto popular
7	Veracruz	Lima	2	50	Casa de la Columna	“De la Secreta”	Perú	Tiroteo y golpiza a “de la secreta”
8	San Carlos	Azángaro	7	25	Varias casas			Saqueo e incineración de enseres
9	Plateros San Agustín	Ica	2	140	Café Colón	Péndola, Juan	Italia	Ataque y destrucción
10	Tajamar	Paíta	9	8/4	Prostíbulo y locales (1)			Ataque buscando soplones
11	Tajamar	Rímac	9	10/4	13 locales (2)			Saqueo
12	Callejón Romero	Chiclayo	10	15/10	Prostíbulo			Ataque buscando soplones
13	Callejón Romero	Chiclayo	10	15/10	16 locales (3)			Saqueo e incineración de enseres
14	Perros	Sechura	9	5	Casa	Iza, Enrique (4)	Perú	Saqueo e incineración de enseres
15	Barranquita	Amazonas	3	10	4 prostíbulos (5)		Perú	Saqueo e incineración de enseres
16	Huevo	Tacna	7	12	Casa	Noé, Aurelio (6)	Perú	Saqueo
17	Huevo 532	Tacna	7	12	Prostíbulo (7)	Mora, Sara	Perú	Saqueo
18	Yaparió	Cañete	1	10	Prostíbulo (7)	Montero, Grimesa	Perú	Saqueo
19	Yaparió 320	Cañete	1	10	Casa	Castillo, Emiliano	Perú	Saqueo
20	Torrecilla	Huancavelica	1	20	Casa	Luza, Patricio (8)	Perú	Saqueo
21	Huerta del Recreo				Casa	Iribarren, Wenceslao	Perú	Saqueo
22	San Carlos 843				Casa	Apolayo, Domiciano H.	Perú	Saqueo
23	Bogotá	Bogotá	8	7	Panadería	Julio Hong	China	Ataque y parcial destrucción
24	José Gálvez	José Gálvez	8	8	Casa	Castro, Felipe	Perú	Ataque
25	Romero	Chiclayo	10	10	Taller de Zapatería	Álvarez, Adolfo	Perú	Saqueo
26	Masc. del Prado	Junín	5	10	Local de Bochas	“van aspillaguistas”	Perú	Saqueo
27	Tajamar	Rímac	9	10/4	Casas y locales		Perú	Saqueo e incineración de enseres
28	Plzla. Cocharcas				Encomendería	Heng Fat	China	Saqueo
29	La Palma				En la calle		Perú	Captura y golpiza a soplón
30	20 de Setiembre				Pulpería	Cujay	China	Intento de saqueo

Notas:

(1) Prefectura establece que fueron atacados un prostíbulo y varios locales. Seguidamente, los locales del jirón Paíta, 4 cuadras.						(2) Prefectura establece que fueron atacados 13 locales y un “local de licores”. Aquí los locales del jirón Rímac, 4 cuadras.					(3) Prefectura establece que fueron atacados 16 locales del Jr. Chiclayo, 5 cuadras.						
Tipo de local	Chin	Jap	Ital	Per	Total	Tipo de local	Chin	Ital	Per	Total	Tipo de local	Chin	Ital	Per	Esp	Ale	Total
Chingana	1		1		2	Chingana			1	1	Chingana	1			1		2
Encomendería	10			2	12	Encomendería	1			1	Encomendería		1				1
Fonda	2			1	3	Pulpería		6		6	Pulpería	1					1
Posada	1				1	Café			1	1	Frutería o lechería		1			1	2
Pulpería			4		4	Carbonería			1	1	Lavandería	2					2
Café	2				2	Cantina			2	2	Carpintería			1			1
Carbonería	2	1			3	Frutería			2	2	Prof. de partos			4			4
Carnicería	1				1	Total absoluto	1	6	7	14	Panadería			1			1
Lechería				1	1	Total relativo	7%	43%	50%	100%	Total absoluto	5	2	6	1	1	15
Verdulería				2	2						Total relativo	33%	13%	40%	7%	7%	100%
Lavandería	1				1												
Peluquería	1				1	(4) Era Comisario de Lima.											
Relojería	1				1	(5) Fueron atacados porque se dijo que eran regentados por miembros de la “secreta”.											
Tda Comercio				1	1	(6) El Sr. Aurelio Noé era agente de la policía.											
Total absoluto	22	1	5	7	35	(7) Fue atacado porque era un local frecuentado por miembros de la “secreta”.											
Total relativo	63%	3%	14%	20%	100%	(8) Ex Comisario de la Policía.											

Fuente: AGN. Ministerio del Interior. Prefectura de Lima. Informes de la Intendencia y Subprefectura de Lima, 1912. Paulet, Pedro, *Directorio Anual del Perú para 1910*, Lima: Imprenta del Estado, 1910.
 Periódicos y revistas: *El Comercio*, *La Prensa*, *La Crónica*, *Variedades*.
 Elaboración propia.

Mapa 1.3
Localización de la violencia de la multitud limeña: 26 de mayo de 1912



Nota: la numeración de los sucesos corresponde al cuadro 1.2.

Fuente: Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Tomo XXVII, año XXI, trimestre III. Lima, sábado 30 de septiembre de 1911.

Elaboración: propia.

1.2.3 El lunes 27 de mayo

Al igual que los dos días anteriores, la casa de Billinghamurst estuvo rodeada por “una masa de pueblo de más de 500 personas”⁷³, a la cual se le repartió un panfleto titulado “Viva el Perú. Viva el Orden”, en el que se hacía un llamado a reiniciar las labores. Sin embargo, “algunos grupos de pueblo comenzaron a moverse con el objeto de seguir el paro”⁷⁴, ya que temían que restablecida la normalidad “aprovecharan los agentes electorales aspillaguistas para fraguar una elección en favor de su candidato”⁷⁵.

De esta manera, los “bilinghuristas” iniciaron una movilización general por la ciudad. Se presentaron en los principales centros fabriles como Sanguinetti y Dasso, La Victoria, El Inca y Backus y Johnston, donde comprobaron que los trabajadores no habían asistido; no obstante, intervinieron las fábricas Field, La Estrella, Guadalupe y La Cerámica, donde paralizaron toda actividad.

El temor de la “masa bilinghurista” no era infundado: en la calle Sandia se intentó poner en funcionamiento una mesa que los “manifestantes” destruyeron⁷⁶ para luego pasear “los restos en un cochecito por Mercaderes y Espaderos”⁷⁷. Similar hecho ocurrió en la plaza Guadalupe; allí también se trató de instalar una mesa electoral, pero un grupo de obreros lo impidió con la ayuda de los trabajadores “de las fábricas de la Estrella, de Field y de los de la panadería No. 780 de la misma calle... (que realizaron una manifestación)... todos estos trabajadores más los individuos que se les agregaron”⁷⁸; y comenzaron una marcha que, al pasar frente a la fábrica Field, fue atacada y controlada por la Gendarmería.

El hecho de mayor violencia del día lo protagonizó un grupo de operarios que se dirigía hacia el centro de la ciudad desde La Victoria. Estos fueron interceptados en las inmediaciones de la Alameda Grau por la Gendarmería que estaba comandada por el comisario del cuartel IV, quien enérgicamente les impidió el paso. Sorprendidos, retrocedieron, pero “momentos después el pueblo manifestante, engrosado fuertemente, logró abrirse paso...(al grito)... ‘Hay que impedir las elecciones’.”⁷⁹ El enfrentamiento tuvo un saldo numeroso de heridos de sable y ocasionó un “cierra puertas” generalizado con la consiguiente paralización del barrio de La Victoria.

73. *La Prensa*. 28 de mayo de 1912. EM. p. 1.

74. *El Comercio*. 27 de mayo de 1912. ET. p. 1.

75. *Ibíd.*

76. *La Opinión Nacional*. 28 de mayo de 1912. pp. 1-2.

77. *El Comercio*. 27 de mayo de 1912. ET. p. 1.

78. *La Prensa*. 27 de mayo de 1912. ET. p. 1.

79. *Ibíd.*

Otros grupos de “paristas” recorrieron mercados, como el Central y la Encarnación, paralizando labores; un carro del ferrocarril central fue descarrilado y los tranvías funcionaron de manera muy restringida con resguardo policial.

En el cuartel V de Abajo el Puente un grupo de manifestantes marchaba paralizando toda actividad, cuando un piquete de la Gendarmería al mando del oficial de apellido Quintanilla los detuvo y los convenció de retirarse luego de que uno de ellos “dio lectura a unos párrafos del discurso del señor Billinghamurst, recomendando el trabajo y el orden”⁸⁰, y se marcharon viviendo a su candidato.

Hacia el mediodía hubo alarma general en las calles céntricas de la ciudad y “cierra puertas”; circulaba el rumor de que “los chalacos” venían para protestar por la reciente elección edilicia del señor Grau, prominente miembro del civilismo. Con este hecho la ciudad quedó prácticamente paralizada.

Durante la tarde no hubo enfrentamientos ni sucesos relevantes. La fuerza pública, que se había mostrado incapaz de controlar la protesta popular, intentaba luego de dos días actuar con decisión. De hecho, “circulaban fuertes patrullas de los cuerpos de caballería del Ejército, los que han impedido la formación de grupos numerosos en las plazuelas”⁸¹. Lima comenzaba a recobrar su cotidiana calma.

Cuadro 1.3

La violencia de la multitud limeña: 27 de mayo de 1912

#	Ubicación del suceso				Sobre el lugar	Naturaleza del suceso
	Calle, lugar	Jirón	Dto	\$/m ²		
1	Fca. Field	Azángaro 1094	8vo.	15	Fábrica	Intervención popular y paralización
2	Fca. La Estrella	Azángaro 1253	8vo.	10	Fábrica	Intervención popular y paralización
3	Fca. La Cerámica		8vo.	s.d.	Fábrica	Intervención popular y paralización
4	Calle Sandia	Sandia	8vo.	8	Mesa Electoral	Ataque y destrucción
5	Plza. Guadalupe	Azángaro	8vo.	10	Mesa Electoral	Ataque y destrucción
6	Plza. Encarnación	Apurímac	7mo.	40	Plazuela	Gendarmería ataca trabajadores
7	Fca. Field	Azángaro	8vo.	15	Fábrica	Huelguistas disueltos por gendarmería
8	Alameda Grau	Grau	8vo.	7	Vía pública	Huelguistas se enfrenta a gendarmería
9	Mercado de la Aurora	Cañete	1ro.	20	Mercado Central	Intervención popular y paralización
10	Mercado Central	Urubamba	4to.	55	Mercado Central	Paralizan las labores

Fuente:

AGN, Ministerio del Interior, Prefectura de Lima, Informes de la Intendencia y Subprefectura de Lima, 1912.

Paulet, Pedro, *Directorio Anual del Perú para 1910*, Lima: Imprenta del Estado, 1910.

Periódicos y revistas: *Diarios El Comercio, La Prensa, La Crónica, Variedades*.

Elaboración propia.

80. *El Comercio*. 27 de mayo de 1912. ET. p. 1.

81. *La Prensa*. 27 de mayo de 1912. ET. p. 1.

Mapa 1.4

Localización de la violencia de la multitud limeña: 27 de mayo de 1912



Nota: la numeración de los sucesos corresponde al cuadro 1.3.

Fuente: Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Tomo XXVII, año XXI, trimestre III. Lima, sábado 30 de septiembre de 1911.

Elaboración: propia.

1.3 El itinerario de la violencia

En la presente sección queremos recorrer nuevamente los tres días del paro, ayudados por los mapas de localización de los eventos de la violencia popular, con el fin de caracterizarlos y establecer la racionalidad de la acción directa.

El día 25 de mayo, primer día del paro, estuvo dominado por la acción de los clubes y su interés por cumplir objetivos políticos, los cuales, en forma progresiva, se fueron alcanzando. En primer lugar, había que frustrar las elecciones. Para ello, de manera muy disciplinada, los clubes marcharon hacia diferentes plazuelas de la ciudad y atacaron las mesas electorales allí ubicadas. Hemos contabilizado la destrucción de quince mesas electorales –incluso, la ubicada en Portal de Escribanos, en la Plaza Mayor– con lo que “las comisiones receptoras de sufragios no han podido llenar su cometido”⁸² y el proceso electoral quedó frustrado.

En segundo término, fue atacada la Casa Política de Ántero Aspíllaga –en la calle Botica San Pedro– y se intentó atacar su casa privada –ubicada en la calle San Pedro, a cuadra y media de la anterior–, hecho que fue repelido por la fuerza pública. En ambos locales se encontraban los dirigentes del Partido Civil y sus fuerzas de seguridad –léase “soplones”–, a los cuales era necesario neutralizar. Durante el ataque a la Casa Política, el evento más violento de la jornada: fueron destruidos dos locales vecinos mientras se buscaba soplones.

En tercer lugar, se intentó atacar el periódico *El Diario*, de filiación civilista, y la Junta Electoral Nacional⁸³. Ambos hechos fueron impedidos por la presencia del secretario del Comité Ejecutivo de Billingham –el doctor Manuel Quimper– y del intendente de Policía con la fuerza pública.

En cuarto lugar, los otros objetivos fueron el Partido Civil y sus colaboradores en la temida Policía secreta. Se procedió a buscar locales civilistas y se atacó uno en la calle Cruces, y la agencia de domésticos de Luis B. Castañeda –artesano, civilista y miembro de la Policía secreta–. De manera paralela, se inició la búsqueda de soplones y dos fueron encontrados: se intentó linchar al primero, mientras que al segundo se le propinó una golpiza.

82. AGN. Ministerio del Interior. Subprefectura e Intendencia de Policía de Lima. *Informe del Subprefecto e Intendente de Policía de Lima al Prefecto de Departamento*. 26 de mayo de 1912. p. 1.

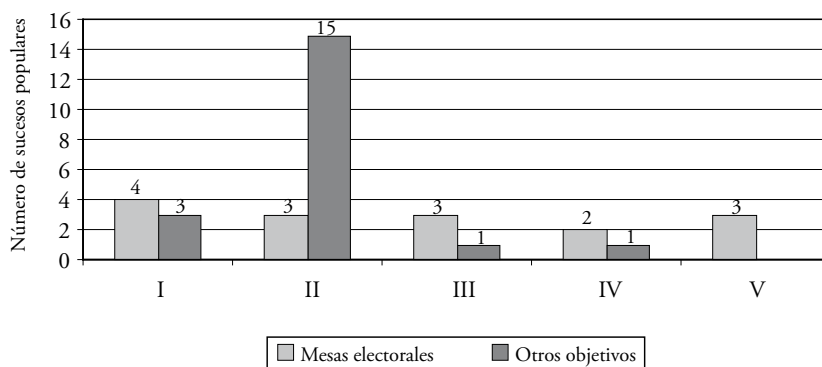
83. En carta personal, Abraham Valdelomar confiesa que estuvo dirigiendo estos hechos. Ver carta a Enrique Bustamante y Ballivián, 9 de junio de 1912. En: Silva-Santisteban (2000: 44).

Conjuntamente con estos últimos hechos, se registró el ataque a siete locales. Dos son panaderías de italianos que fueron saqueadas sin razón política alguna, así como los cinco locales de la calle Cruces: tres pulperías y dos chinganas que pertenecían a dos chinos, dos italianos y un peruano. El ataque responde a la creencia de que eran locales civilistas.

El día finalizó con la quema en cuatro hogueras públicas de los restos conseguidos en los diversos ataques. Las dos primeras se ubicaron en las calles Gato y Negreiros –calles secuenciales del jirón Azángaro–, que son transversales de San Pedro y Botica San Pedro –calles identificadas por locales civilistas–. Además, estas hogueras estaban ubicadas a una cuadra de Gallinazos –lugar de la tercera hoguera–, donde se encontraba la casa de Billinghamurst. La última y cuarta pira pública se ubicó en la Plaza Santa Ana o de Italia. Aquí se encontraba el Teatro Mazzi, la Sociedad 16 amigos, vivía Ramón Espinosa –Presidente de la Asamblea de Sociedades Unidas–, y, era además, lugar de partida de la Procesión Cívica a la Cripta de los Héroes los 13 ó 15 de enero de cada año. Era un espacio cargado de significación para muchos líderes del mutualismo.

Gráfico 1.1

Ubicación por cuarteles de la violencia popular del 25 de mayo de 1912



Fuente: cuadro 1.1.
Elaboración propia.

El gráfico 1.1 muestra la localización de la violencia de este día. Las quince mesas de sufragio destruidas se encuentran distribuidas de manera homogénea entre los cinco cuarteles. Y respecto a los veinte ataques a la propiedad que efectuó la “turba”, el 75% de ellos se dio en el cuartel II, mientras que en el cuartel V no se realizó ataque alguno. La explicación de esta

concentración de la violencia popular reside en el hecho de que en esta última área se encuentran los locales del alto mando civilista, además de ser el espacio urbano que concentra las instituciones del Estado, los periódicos, las principales casas de préstamo y las residencias de la élite económica y política⁸⁴.

En cuanto al segundo día del paro, el 26 de mayo, podemos concentrar la diversidad de ocurrencias en tres tipos de evento. En primer lugar, las acciones destinadas a que el paro continúe: cierre de locales y expropiación y reparto de los bienes que tenían diversas carretas de comerciantes. En segundo término, la persecución y castigo a los miembros de la Policía secreta, que suman el mayor número de hechos y abarcan dos tipos de suceso: el primero, el ataque, saqueo y destrucción de los locales que estos frecuentaban, esto es, locales de juego, bares, cafés y burdeles; y, el segundo, el ataque a las casas de autoridades vinculadas a esta sección de la Policía, como el comisario Enrique Iza⁸⁵, el agente Aurelio Noé y el ex comisario Patricio Luza.

Comentario aparte merece el ataque a varios burdeles de Lima. Fueron saqueados y destruidos los burdeles de Tajamar y Callejón Romero en el cuartel V, el de las calles Huevo y Yaparió, en el cuartel I, y el de Barranquita en el cuartel III⁸⁶. En todos ellos se buscaban soplones o agentes de la secreta que regentaban, administraban o prestaban algún servicio a estos locales. Lo destacable en este tema es la relación entre esta sección de la Policía y los prostíbulos. Y lo que ocurre es que todo burdel –al igual que las chinganas, fondas, bares, pulperías y peluquerías– constituye un centro de información. Llegan a él personas de diverso origen social, que están insertas en las diferentes experiencias de la vida citadina y que son portadoras de los heterogéneos mensajes que la ciudad produce. Todos ellos demandan espacios de intimidad y también de conversación donde los secretos pueden dejar de ser tales⁸⁷.

84. Ver la descripción que se realiza del cuartel II en: *Memoria de la Municipalidad de Lima en 1901*. Lima: 1902. p. IX.

85. Este personaje tiene una historia particular. En 1906 es vicepresidente de la Sociedad Liberal de Peluqueros de la Confederación de Artesanos (*El Comercio*. 8 de enero de 1906. ET. p. 1.) En 1908 se adhiere a la candidatura de Leguía y en julio de 1911 lo encontramos capitaneando una turba que ataca a pedradas y tiros a los parlamentarios que se oponen al gobierno civilista. En septiembre de 1911 participa de la captura del catedrático José de la Riva Agüero, que había criticado al gobierno (*Variedades*. 16 de septiembre de 1911. pp. 1127-1130). Luego va a desempeñarse como informante de la Intendencia, y en 1912 es nombrado Comisario de la Policía Rural de La Legua en el valle de Lima (AGN. Prefectura. Dirección de Policía. septiembre de 1912. DOC. 428).

86. Los dos primeros prostíbulos son catalogados de “clase ínfima”; los siguientes dos, de “clase media”; y, el último, de “clase superior”. Ver: Dávalos y Lissón (1909) y el mapa 1.5.

87. Sobre la función de los burdeles hay una interesante reflexión en varios capítulos de la novela de Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua* (1993).

Mapa 1.5
Localización de los burdeles de Lima según P. Dávalos y Lissón y C.B. Cisneros



Fuente: Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Tomo XXVII, año XXI, trimestre III. Lima, sábado 30 de septiembre de 1911.

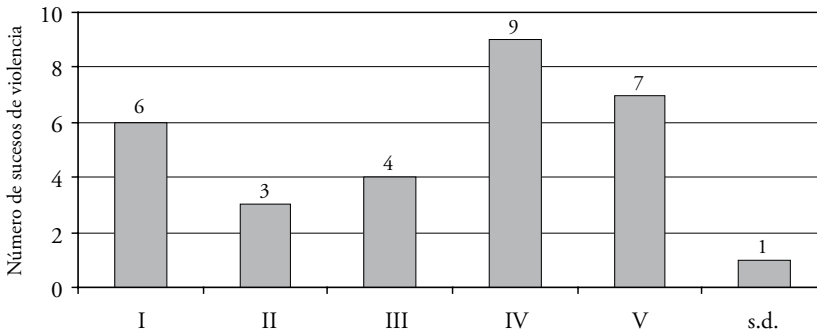
Elaboración: propia.

Por último, hubo saqueos a seis locales: dos de artesanos, una pulpería, una panadería, una encomendería y “varias casas” de la calle San Carlos. Todo indica que fueron desbordes de la turba o que fueron dirigidos por intereses ajenos a los de la dirección de los clubes bilinghuristas.

En cuanto a la localización de los treinta sucesos que hemos registrado este día, el mayor número de hechos de violencia ocurrió en el cuartel IV –camino a la Victoria– y el cuartel V –el Rímac o Abajo El Puente–, siguiéndole el cuartel I –de la Plaza Mayor en dirección a la Plaza Unión–, como lo señala el gráfico 1.2.

Gráfico 1.2

Ubicación por cuarteles de la violencia popular del 26 de mayo de 1912



Fuente: cuadro 1.2.

Elaboración propia.

En cuanto al último día de paro, los hechos se reducen a intervenciones para mantener la paralización de labores, y a algunos enfrentamientos con las fuerzas del orden, que decidieron actuar con energía y recuperar la iniciativa. De los diez sucesos que hemos consignado, el 70% ocurrió en el cuartel IV –al final de la actual avenida Azángaro–, donde se concentraban varias fábricas camino al nuevo barrio de La Victoria, las cuales fueron conminadas a paralizar sus labores.

Antes de finalizar con el recuento de los sucesos ocurridos durante los días del paro, conviene abordar el tema del ataque a los negocios e industrias de propietarios extranjeros. La información de la que disponemos nos indica que los propietarios de origen chino fueron los que sufrieron el mayor número de ataques.

Sobre estos sucesos, encontramos en el libro de ocurrencias de la Prefectura la siguiente declaración de un industrial chino: “Manifiesta que el encargado de negocios de la república China ha denunciado verbalmente los daños causados por las turbas congregadas el 25 y 26 en varios establecimientos pertenecientes a nacionalidad china”⁸⁸. En efecto, la Legación China, a través del diplomático señor Tan Tsun Mon, no solo denunció los atropellos a sus compatriotas, sino que envió una carta al Ministro de Relaciones Exteriores del Perú, Germán Leguía y Martínez, señalando que:

Con motivo de los acontecimientos políticos que se desarrollaron en esta capital, en los días 25 y 26 del mes de mayo próximo pasado, las turbas populares atacaron algunos establecimientos industriales de propiedad de Súbditos de mi Gobierno, extrayendo de ellos, mercaderías y artículos diversos. Sin que la acción de la fuerza pública actuara en forma conveniente para impedir esos atentados.⁸⁹

Frente a estos hechos, el diplomático convocó a importantes comerciantes de la colonia para que realizaran la tasación de los daños ocasionados por la “turba”. Estos fueron valorizados en S/. 2.524,70 y se pidió al gobierno que frente a:

la demanda que ante el infrascrito han interpuesto los referidos Súbditos chinos, confiando que el gobierno de V.E., en su elevada justificación, encontrará fundada tal demanda e indemnizará los perjuicios que sin razón ni motivo alguno, se han causado a industriales extranjeros, ajenos, por lo tanto, a las cuestiones de carácter político del país en que residen y desarrollan sus energías y actividades pacíficamente, en el campo de las industrias.⁹⁰

No sabemos cómo terminó esta historia en cuanto a la indemnización, pero queda claro que una serie de locales de pequeños industriales fueron asaltados y que sus mercaderías y enseres fueron destruidos. De igual manera, estos hechos generaron una respuesta de la comunidad china en Lima y de su legación diplomática.

¿Fue este un hecho fortuito, un desmán de la turba? Nos parece que no. El 9 de marzo de 1912 fue publicada una pequeña nota periodística que convocaba a una reunión en la Biblioteca Popular de la Asamblea de las Sociedades Unidas. La nota dirigida al presidente de la institución sostenía lo siguiente: “Debemos hacer presente a usted que el interés que nos guía es

88. AGN. Prefectura. Toma de Razón. Dirección de Gobierno. Libro 11. 8 de junio de 1912. p. 296.

89. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores. Sección Diplomática. No. 14. Legación China. Lima: 20 de junio de 1912. p. 1.

90. *Ibíd.* pp. 2-3.

velar por nuestras débiles industrias, que vienen muriendo casi repentinamente, debido a la enorme competencia de chinos y japoneses que día a día vienen introduciéndose al país y que probablemente veremos arribar a nuestras playas numerosos contingentes más”⁹¹.

Dos días después, los periódicos informaron que con la asistencia del Presidente de la Asamblea de las Sociedades Unidas, Ramón Espinosa, se formó la “Sociedad Protectora de Industrias Nacionales”, con la finalidad de “proteger a los pequeños industriales de los industriales chinos y japoneses”⁹². El Presidente electo de la nueva sociedad fue el maestro peluquero, Rómulo Johnson, Presidente del Club Libertad Billingham No. 8 y Vicepresidente del futuro Comité Popular.

Unos meses después, en diciembre, se conformó la nueva junta directiva. En ella, cinco de los diez miembros eran dirigentes de la Asamblea de Sociedades Unidas y del movimiento billinghamista, y defendían una posición radical frente al desarrollo del comercio “amarillo”:

debido a la enorme cantidad de emigrantes amarillos que han dado en monopolizar todas nuestras pequeñas industrias alentados por la desunión en que siempre hemos vivido dentro de nosotros mismos, y si esta por desgracia continúa tendremos que contemplar con patriótica vergüenza la completa desaparición de las industrias peruanas. (Esta sociedad) ha hecho firme resolución de emprender una campaña tan activa como enérgica, hasta impedir el avance desmedido de esa raza⁹³.

Es evidente que existía una extendida animadversión de los industriales de Lima contra los propietarios de negocios chinos y japoneses, aun cuando no se hacía mayor diferencia entre estos dos grupos étnicos. Y si bien había intereses económicos de por medio, este sentimiento era compartido por otros sectores de la población y su origen se remonta a la Guerra del Pacífico. En efecto, durante la Campaña de Lima (1880-81), las tropas chilenas fueron ayudadas en su recorrido de Pisco a Lima, e incluso durante las batallas por la ciudad, por trabajadores chinos de haciendas del sur de Lima e Ica.

91. *El Comercio*. 9 de marzo de 1912. EM. p. 4.

92. *El Comercio*. 11 de marzo de 1912. EM.

93. “Comunicación de la Sociedad Protectora de Industrias a la Asamblea de Sociedades Unidas”. En: *El Comercio*. 10 de noviembre de 1912.

Cuadro 1.4**Dirigencia de la sociedad protectora de la industria (1913-14)**

Nombre	C	Club Billinghurstista		Profesión y oficio	Centro laboral	I. Laboral		Otras instituciones	
		C.	Nombre			C.	Nombre	C.	Nombre
Johnson, Rómulo	P	P	Juventud y Trabajo	Peluquero-barb. (M)	Propietario	Vc	A.S. Unid.	P	Club c. de la Penitenciaría, Candidato concejal obrero (1915)
Becerra, Luis Chumpitazi, Darío	Vp	T							
			Billinghurstista	Talabartero (M)	Propietario	F	A.S. Unid.	Sn	Soc.16 amigos/Consejal Obr. (1912)/Deleg.Obr. Chile
Díaz, Federico M.	S	P	Leales a G.Billinghurst Rímac N.1	Encuadernador (M)	Imp. Benito Gil		A.S. Unid.	P	Ntro. Amo Sta Ana/ Ntro.Amo S.Marcelo/Club c. del Pozo
Cano, Gabriel E.	Ps								
García, Otilio	V	Vp	Artesanos Billinghurst N.1	Carpintero, ebanista	Fca.Sanguinetti y Dasso				
López, Marcos	V								
Malca, José	V			Peluquero (M)	Mascarón el Prado 1371				
Ríos, Manuel	V								
Iturrizaga, Carlos	V		Billinghurstista	Cronista	Diario "La Prensa"		A.S. Unid.	F	Soc. 16 amigos

Fuente: Diarios y revistas: *El Comercio*, *La Prensa*, *La Opinión Nacional*, *Variedades*, varios números de 1912.
Elaboración propia.

Posteriormente, durante los años de la posguerra, este sentimiento fue incrementándose conforme se elevaba la participación de estas colonias en la vida socioeconómica de las ciudades, sobre todo, de la costa central del país. Sabemos que sufrían agresiones de diverso tipo. Por ejemplo, en 1908, el gremio de panaderos organizó un boicot general contra las panaderías chinas, medida que hizo quebrar a varios de estos negocios⁹⁴. En 1909, un informe de la Municipalidad de Lima dio cuenta “de los abusos que se cometen con la cuadrillas de barrenderos –son chinos–, ocasionándoles maltratos continuos, llegando al extremo de originar recientemente por tal causa la muerte de uno de ellos”⁹⁵, y que incluso aquel año muchos liquidaron sus negocios “temiendo iras populares” y retornaron a su país⁹⁶.

94. Ver: *El Oprimido*. 30 de diciembre de 1908. No. 32.

95. Ver: *Boletín Municipal*. 20 de marzo de 1909. p. 3351.

96. Ver: *Variedades*. 10 de julio de 1909. No. 71. pp. 456-457.

Por la información que hemos presentado, es plausible afirmar que los asaltos a locales de migrantes orientales que parecen ajenos a los objetivos políticos del movimiento billinghurstiano formaron parte de los objetivos de varios gremios de industriales, que en los días del paro tuvieron la cobertura necesaria para realizarlos.

Para finalizar, queremos señalar que los hechos de violencia de estas elecciones se encuentran lejos de ser un desborde o explosión espontánea del mundo popular. A lo largo de los tres días, hubo una dirección que desarrolló una tarea eficaz en cuanto a señalar objetivos a la acción de los clubes, como fueron la paralización de la ciudad, la eliminación de mesas electorales, el castigo a soplones y autoridades policiales. En resumen, frustrar las elecciones.

2.

El escenario:

Lima de inicios del siglo XX

El estudio de Lima a inicios del siglo XX, realizado en el presente capítulo, tiene un doble objetivo. En primer lugar, establecer que se trataba de una ciudad en tránsito, es decir, un espacio que estaba desarrollando áreas de conflicto y confrontación ante la inserción de la modernidad, que comienza a transformarla. En segundo lugar, describir y precisar cuantitativamente varios aspectos de la vida material de Lima –como barrios, mortalidad, costo de vida, vivienda, mercado laboral– que nos permitan identificar a los “plebeyos” o pobres de la ciudad, que luego encontraremos entre los actores de las Jornadas de Mayo de 1912.

Durante la década de 1890, finalizados los años de crisis a que dio lugar el colapso de la explotación del guano y del salitre, la Guerra del Pacífico y las posteriores luchas entre caudillos, el Perú comenzó a remontar la situación de anarquía política y recesión económica.

Los hechos que determinaron este proceso de recuperación fueron dos. Por un lado, el triunfo de Andrés A. Cáceres en la guerra interna contra Miguel Iglesias, que permitió la emergencia del segundo militarismo que inició la reconstrucción del Estado y el logro de un cierto orden nacional. Y, por otro, la firma del contrato Grace, en abril de 1890, que canceló la deuda externa con el mercado de capitales inglés y nuevamente nos hizo sujetos del crédito internacional.

Con la estabilidad política y la credibilidad financiera recuperadas, el Perú pudo volver a reinsertarse en el mercado mundial con una importante oferta diversificada de productos de exportación que dinamizaron la economía de manera rápida y descentralizada. En efecto, el impacto de este proceso fue notorio en el ámbito de la estructura productiva y de la propiedad en diferentes regiones del país. Estos son los casos de la costa norte y central, con la concentración de la propiedad rural y el desarrollo de una agricultura capitalista de caña y algodón dirigidas a la exportación; el sur andino, con el desarrollo del capital comercial arequipeño exportador de lanas; el oriente, con el impulso de la economía del caucho y un importante

flujo migratorio nor-andino; la sierra central, con el desarrollo de una ganadería moderna que impulsó la industria láctea para el mercado interno y el inicio de la explotación cuprífera en Cerro de Pasco; y, finalmente, las costas del extremo norte, con la explotación petrolera y el desarrollo de las haciendas algodoneras de exportación.

Esta diversidad de actividades productivas extractivas y exportadoras generaron un gran número de empresas, nacionales y extranjeras, con distintos grados de eslabonamientos productivos. Todas ellas jugaron un rol decisivo en la expansión de las economías regionales y la ampliación del mercado interno. Ejemplo de lo que venimos afirmando fue el surgimiento de centros urbanos con nuevas dimensiones como Piura, Chiclayo, Pacasmayo, Trujillo, Ica, Arequipa, Huancayo, Cerro de Pasco, Iquitos, que fueron los ejes políticos y comerciales de diferentes regiones, así como centros administrativos y financieros de diversas empresas.

En esta coyuntura de reactivación económica, la ciudad de Lima constituyó otro espacio importante donde se hizo evidente el impacto de la reinserción del país al mercado mundial. El auge del guano había hecho de ella la urbe más importante del país; sin embargo, a partir del siglo XX, la dimensión de su crecimiento y progreso será cualitativamente diferente bajo el dinamismo del nuevo ciclo expansivo.

Durante las tres primeras décadas del siglo XX, Lima fue el escenario de tres fenómenos cuya emergencia es consecuencia directa de la expansión económica. En primer término, se constituyó en la principal beneficiaria de la política centralista de un Estado que redefine sus roles, multiplica sus instituciones e incrementa la burocracia. En segundo lugar, se dio el desplazamiento de parte importante de las élites regionales —de reciente constitución o de antigua data—, que comienzan a fijar su residencia en esta ciudad. Y, en tercer término, la presencia de la modernidad transforma la cotidianeidad, las costumbres y el paisaje urbano.

En efecto, el crecimiento del Estado, la presencia de las elites regionales y la modernidad convirtieron a Lima en la receptora privilegiada del gasto público, del capital generado por diferentes mecanismos de acumulación regional y los inventos e innovaciones del mundo recientemente industrializado. La presencia de estos capitales e inventos permitirá la diversificación de los bienes y servicios urbanos, irá cambiando la fisonomía social de la ciudad, y el poder político ejercido desde Lima comenzará a tener una cierta escala nacional.

Como resultado de esta nueva coyuntura, el desarrollo de la capital tomará una velocidad y características diferentes del resto de los centros poblados del país en términos del incremento demográfico, el crecimiento urbano, la rápida industrialización, la estructura ocupacional

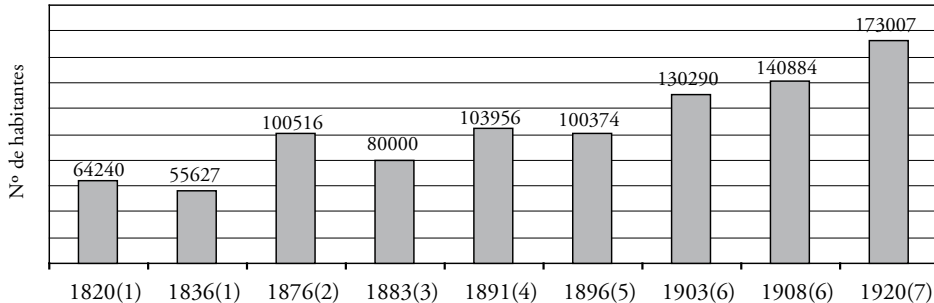
y la llegada de la modernidad. Sin embargo, el impacto de todas estas transformaciones que vivió Lima también fue diseñando un escenario de contradicciones y conflictos que ayudó de muchas maneras a que cristalice el motín de 1912. Por estas razones, concentraremos nuestra atención en algunos aspectos relevantes del conjunto de cambios que experimentó la ciudad, tratando de identificar las rupturas que se generaron entre los siglos XIX y XX entre una ciudad que, a grandes rasgos, podemos definir como precapitalista y otra que comenzaba a transitar hacia una identidad diferente.

2.1 La demografía de Lima

Por ser la capital de la República, Lima ha generado de manera periódica, a través de los gobiernos municipales o el Estado, estadísticas sobre su población. Esta información, entre el proceso emancipador y el término de la República Aristocrática, ha sido sintetizada en el gráfico 2.1.

Gráfico 2.1

Población de la ciudad de Lima, 1820-1920



Fuente:

- (1) Dancuart (1906, tomo II: 15, citado por Yepes 1972: anexo 4).
- (2) Dirección Nacional de Estadística (1878: tomo VI).
- (3) Hebbold (1973, citado por Elmore 1993: 11).
- (4) Censo de Lima de 1891. En: *Boletín Municipal*. 24 de octubre de 1891. pp. 1-4.
- (5) Censo de Lima en 1896. En: *Memoria de la Municipalidad de Lima*. Lima. 1897.
- (6) Ministerio de Fomento (1915).
- (7) Ministerio de Hacienda (1921).

Sobre las cifras que consignamos, conocemos los cuestionamientos que Paul Gootenberg ha hecho sobre la validez de los censos del siglo XIX. Sin embargo, es la única información con que contamos. Por ello creemos que podemos utilizarlos de manera referencial y tomarlos como cuantificaciones que nos brindan proporciones aproximadas de grandes tendencias demográficas y no de magnitudes exactas sobre estas realidades.

Elaboración propia.

Como se puede apreciar en el gráfico 2.1, la demografía de la ciudad durante el siglo XIX observó un comportamiento pendular, con una tendencia ascendente en el largo plazo. Dos razones explican estas oscilaciones: por un lado, Lima aún tenía una población premoderna, es decir, caracterizada por un lento crecimiento debido a la presencia de tasas muy altas de natalidad y mortalidad; y, por otro, se dieron súbitos desplazamientos entre la ciudad y el campo provocados por el bandolerismo, las crisis políticas y las guerras.

Veamos con mayor detalle las cifras que el gráfico 2.1 reseña. En el período 1820-1836 se vive la etapa de crisis generada por la Independencia, donde Lima perdió algo más del 12% de su población como consecuencia de la coyuntura de inestabilidad que generaron la guerra y los enfrentamientos de la anarquía militar posterior.

El período 1840-1875 fue de un notable crecimiento económico exportador gracias al descubrimiento del guano. La rápida expansión económica y la relativa estabilidad política que esta trajo consigo se vieron reflejadas en la población de la ciudad, pues esta prácticamente se duplicó, y llegó a tener algo más de 100 mil habitantes.

El colapso de la explotación de nuestros fertilizantes naturales, a mediados de la década de 1870, cerró el ciclo expansivo de la economía y nos reinstaló en viejas experiencias: anarquía política, guerra externa y guerra civil, que determinaron una nueva etapa de inflexión de la curva demográfica. En efecto, durante la Guerra del Pacífico, Lima tuvo que militarizar para la defensa a sus habitantes, quienes experimentaron una dramática derrota y la ocupación chilena por casi tres años. Los costos demográficos fueron altos: hacia 1883, entre muertos y desplazados la ciudad perdió el 20% de sus habitantes.

Sin embargo, la recuperación demográfica de la post guerra fue sumamente rápida. El censo de 1891 arroja la cifra de 103 mil habitantes, es decir, tan solo ocho años fueron necesarios para recuperar con creces la población de 1876. Sin duda, este resultado se explica en parte por el período de reconstrucción nacional iniciado por el segundo militarismo; pero también por las garantías y oportunidades que la ciudad ofrecía y que la hacían atractiva para el migrante en el contexto de la crisis que siguió a la guerra.

No obstante, esta etapa de recuperación fue interrumpida, brevemente por cierto, por el levantamiento de la alianza civil-demócrata que encabezó Nicolás de Piérola durante la coyuntura electoral de 1894. Lima estuvo sometida a los ataques de los insurgentes que tomaron la ciudad luego de dos días de combates en marzo de 1895. Las consecuencias de-

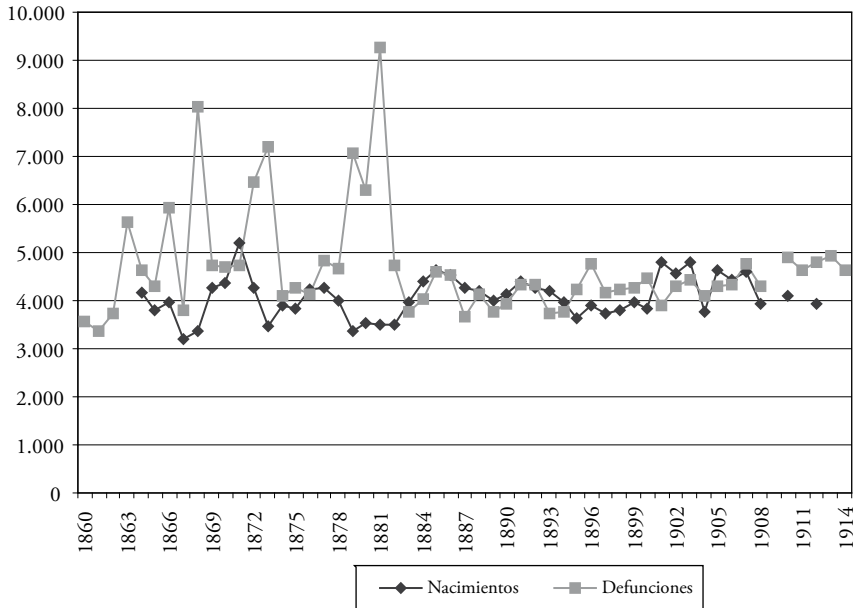
demográficas las revela el censo de 1896: la ciudad había perdido, en muy poco tiempo, entre desplazados y fallecidos, 1.700 habitantes equivalentes al 3% de la población.

A partir del nuevo siglo, los flujos migratorios como consecuencia de la violencia social y política fueron desapareciendo del escenario colectivo, y la población inició una tendencia sostenida de crecimiento. El censo inacabado de Lima de 1903 arrojó la cifra preliminar de 130 mil habitantes; cinco años después estas cifras totalizarían 140 mil, para pasar a 173 mil en 1920.

Sin embargo, cuando revisamos las estadísticas sobre natalidad y mortalidad para explicar el crecimiento de la población, surge un cuadro paradójico, pues comprobamos que dichas variables continúan guardando una gran similitud con las del siglo XIX. Lima se encuentra anclada a una demografía premoderna signada por cifras negativas de crecimiento, donde las tasas de mortalidad superan, y pocas veces igualan, a las de natalidad. En el gráfico 2.2 se encuentran las estadísticas municipales que confirman lo que venimos afirmando.

Gráfico 2.2

Natalidad y mortalidad de Lima, 1860-1914



Fuente: Ministerio de Fomento (1915).
Elaboración propia.

¿Qué razones explican una tasa de mortalidad tan alta? Las cifras que manejamos corresponden al período 1884-1914 y nos brindan un panorama sobre la mortalidad por enfermedades evitables (cuadro 2.1). De acuerdo con las Memorias de la Municipalidad de Lima, una “enfermedad evitable” es aquella causada por no respetar las normas de higiene básicas, o la que genera la defunción por no asistir a un centro hospitalario. Ellas explican más del 30% de las defunciones de la ciudad.

La enfermedad “evitable” que mayores decesos generó fue la tuberculosis, con el 75,7%¹, y el censo de 1908 nos brinda una caracterización de esta enfermedad:

...la tuberculosis es una enfermedad social, alentada y mantenida por la miseria, la mala alimentación, los desórdenes de todo género —entre los que hace principal papel el alcoholismo—, la estrechez de la habitación, la ignorancia y las variadas causas de orden social, que establecen jerarquías más reales y positivas que las razas mismas (Ministerio de Fomento 1915: 288).

Además de la tuberculosis, Lima era atacada por varias enfermedades endémicas que elevaban la mortalidad periódicamente. De esta manera, en 1885 hubo una epidemia de viruela, que se repitió en 1891-92; en 1888-89, de sarampión; en 1892, de influenza, que se repitió en 1900 cuando fue popularmente denominada como el “abrazo de Romaña”²; en 1902, nuevamente hubo epidemia de viruela, que reapareció en 1907; y, en 1903, se dio la crisis de salubridad más importante de la época: la peste bubónica. Aparece en mayo en el molino Milne del Callao y en octubre aparecen los primeros apestados en Lima; la enfermedad se prolongará hasta 1904³.

Son evidentes las malas condiciones de salubridad que tenía Lima y, tal vez, la mejor imagen que tenemos de la gravedad de la situación sea la reflexión de un estudioso de la sanidad como el doctor Enrique León García, que en 1909 escribió lo siguiente:

Las cifras de esos cómputos son elocuentísimas y desconsoladoras: la cuarta parte de los que nacen fallecen antes de entrar en el segundo año de existencia; a los diez años ha desaparecido el 42% y solo la mitad de los nacidos alcanza a cumplir 23; la edad

1. Abraham Valdelomar titulará uno de sus cuentos “La ciudad de los tísicos”; y Luis Molina escribirá el vals “El tísico”. Ambos describen una experiencia que abarcaba todos los sectores de la población e imprimía un sello a los limeños.

2. Expresión del rechazo popular a este miembro del partido Civil que había sucedido a Piérola en la Presidencia de la República.

3. Ver: Cueto (1991: 1-26).

Cuadro 2.1
Defunciones por enfermedades infecciosas. Lima, 1884-1914

Años	1884	1885	1886	1887	1888	1889	1890	1891	1892	1893	1894	1895	1896	1897	1898	1899
Enfermedad																
F. Tifoidea	128	109	84	50	56	74	64	72	63	72	60	97	115	86	97	140
F. Puerperal	34	22	22	15	22	23	32	32	31	29	24	30	29	26	24	47
Víruela	37	305	155	5	1	8	383	148	12	5	53	448	2	4		
Sarampión	27	24	3	1	266	178	30	2	1		40	23	11	6	49	27
Escarlatina	7				3	1			1			3	7	2	2	1
Coqueluche	16	6	24	4	8	3	16	17	9	27	20	6	39	3	23	12
Difteria, crup.	27	33	25	20	12	23	17	8	5	17	12	12	7	18	21	11
Gripe							19	4	354	72	11	91	59	58	68	70
Cólera nostras									1							
F. Amarilla	32	9	3		3	5		1								
Tifus Exantemático	8	13	12	8	3	6	4	2	2	2	1	3		1	2	4
Erisipela	10	6	18	11	11	10	18	9	8	7	10	9	16	9	10	11
TBC pulmonar	683	893	985	890	857	996	979	967	961	915	917	984	916	924	903	997
TBC otros organ.	123	123	145	106	110	84	77	98	107	91	126	176	147	147	157	140
Total	1.132	1.543	1.476	1.110	1.352	1.404	1.264	1.595	1.691	1.244	1.226	1.487	1.794	1.282	1.360	1.460
Total defunciones	4.046	4.586	4.529	3.659	4.144	3.774	3.924	4.322	4.322	3.734	3.756	4.239	4.780	4.171	4.232	4.278
Enferm/Defunc.	28%	34%	33%	30%	33%	37%	32%	37%	39%	33%	33%	35%	38%	31%	32%	34%

Años	1900	1901	1902	1903	1904	1905	1906	1907	1908	1909	1910	1911	1912	1913	1914	Total Absol.	Total Relat.
Enfermedad																	
F. Tifoidea	155	170	166	142	117	121	107	94	79	167	155	98	87	104	79	3.208	7,2%
F. Puerperal	18	22	31	21	30	16	16	13	12		36			24	25	706	1,6%
Víruela	47	253	10	7	1	9	242	18	2					228	20	2.423	5,5%
Sarampión	2	1	155	7	1	27	64	12			85	4	53	19	2	1.120	2,5%
Escarlatina	1			3	5	4					2	2		1	2	47	0,1%
Coqueluche	30	11	19	7	37	42	33	23			17	12	25	15	21	525	1,2%
Difteria, Crup	15	19	15	12	8	18	24	11	17		13	5	13	9	7	454	1,0%
Gripe	195	81	32	31	103	75	70	52	86		32	62	27	5	9	1.666	3,8%
Cólera nostras			46	28	28	24					9	6	20	15	22	199	0,4%
F. Amarilla																53	0,1%
Tifus Exantemático		3	1	3	2	3	1		2		4	3	5	1	5	104	0,2%
Erisipela	6	2	3		8	5	7	6	3	10	16	9	12	11	4	275	0,6%
TBC pulmonar	975	1.027	977	1.035	968	965	875	1.148	1.259	988	825	864	834	759	785	29.051	65,6%
TBC otros organ.	162	133	323	293	222	258	206				152	166	194	175	245	4.486	10,1%
Total	1.526	1.537	1.859	1.760	1.509	1.530	1.383	1.660	1.518	1.157	1.346	1.231	1.289	1.366	1.226	44.317	100%
Total defunciones	4.473	3.901	4.287	4.878	4.558	4.662	4.337	4.758	4.291		4.899	4.644	4.813	4.929	4.618	130.544	
Enferm/Defunc.	34%	39%	43%	36%	33%	33%	32%	35%	35%	0%	27%	27%	27%	28%	27%	34%	

Fuente: *Boletín Municipal*. 1900-1914.

Elaboración propia.

media es por lo mismo sumamente corta ¡26 años! (somos)... una nación (...) cuyos contados habitantes tienen las mismas posibilidades de morir que de seguir viviendo (León García 1909: 50).

Como establecen las cifras, la muerte era un hecho permanente en la vida de Lima de inicios de siglo XX. La estadística lo retrata: la mitad no son adultos y pertenecen al sexo masculino (51 ó 52%); racialmente, los que más se mueren son los indios (35 a 40%), aunque solo sean el 20% de la población; provienen, en su mayoría, de los cuarteles III y IV; más del 30% vive en callejones e interiores bajos y más de la mitad se muere en hospitales⁴.

Sin embargo, pese a los altos niveles de mortalidad, la población de Lima creció algo más de 70% entre 1896 y 1920. Dos fenómenos explican el hecho; el primero, la migración china y japonesa. Entre los años 1903 y 1908 arribaron al Perú cerca de 12 mil “amarillos” con contrato de trabajo en haciendas y que, cumplidos estos, se incorporaron al pequeño comercio limeño en expansión (Cisneros 1911, t. 26: 181). Similar experiencia vivieron los japoneses, cuyo primer grupo de 790 emigrados llegó al Perú en 1899; así se inició un flujo demográfico que se extendió hasta 1936. Estas dos colonias se convirtieron en las más numerosas del país y la mayoría de sus miembros estableció sus negocios en Lima.

El segundo fenómeno es la reactivación de la migración interna tanto de los departamentos del interior como del agro limeño con dirección a la capital. En cuanto a la presencia en Lima de población originaria de otros departamentos, no tenemos indicios en la información censal, pero sí un testimonio y dos evidencias puntuales. Al realizar el ingeniero Ricardo Tizón y Bueno su estudio sobre el plano de Lima, a propósito de la expansión urbana de la ciudad, sostuvo lo siguiente:

...la inmigración que llamaremos de provincia, producida por la atracción que ejerce la capital sobre familias residentes en los departamentos; pero ella parece compensada con el establecimiento a su vez de muchas familias en los lugares cercanos a Lima (Tizón y Bueno 1916: 53).

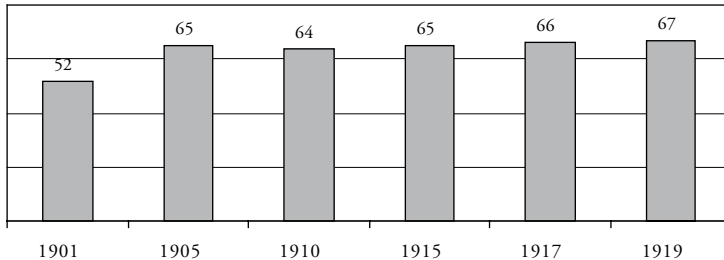
Es decir, era evidente para los contemporáneos el fenómeno de la migración provinciana y el desplazamiento hacia el sur de algunas familias de limeños. En cuanto a las evidencias: la primera es la información de los heridos callejeros en los violentos sucesos que determinaron el ascenso de Billinghurst, donde, de los 36 heridos registrados en el hospital Vittorio

4. La mayoría de los hospitales estaban en manos de la Beneficencia Pública de Lima, y atendían al 80% de los pacientes de la ciudad. La atención, en gran proporción, era gratuita.

Emmanuel II, solo 12 habían nacido en Lima, uno en Italia, uno sin información y 22 –el 61,1% de la muestra– provenían de otros departamentos. La segunda corresponde a la estadística de alumnos de la Universidad de San Marcos.

Gráfico 2.3

UNMSM: alumnos de origen provinciano (cifras relativas)



Fuente: Cueto (1982).

Elaboración propia.

Ambas evidencias son una muestra temprana de una tendencia que a partir de la década de 1940 se convirtió en un fenómeno masivo.

En cuanto al espacio rural de Lima⁵, este se encontraba conformado por 15 valles⁶ con 8 comisarías, donde se localizaban 176 fundos. Estas propiedades ocupaban un territorio de 21 mil hectáreas de cultivos y 14 mil de monte. Además, había tres “aldeas insignificantes”: Lurigancho, Ate y Surco; una población de reciente data, Magdalena del Mar; y tres balnearios: Miraflores, Barranco y Chorrillos, este último con una población marginal denominada Alto Perú, que se ubicaba a las faldas del Morro Solar y se dedicaba a la pesca.

Sobre este espacio en la periferia de Lima, las cifras de los censos nos muestran que de los 20.636 habitantes que tenía en 1876, en 1908 solo existían 17.482, para elevarse a 19.358 en 1920⁷. Se había venido dando un desplazamiento de la población rural, fenómeno importante de la demografía de Lima que ayuda a entender su crecimiento urbano, y cuya

5. La descripción está basada en la información de Garland (1908: 96-100).

6. Es una exageración este número. Lima solo tiene los valles del Rímac, Chillón y Lurín. Pero, la administración estatal de estas áreas las divide por los ríos, riachuelos y ramales existentes, con lo cual terminan siendo: Carabayllo Alto y Bajo, Piedra Liza, Bocanegra, Lurigancho Alto y Bajo, Ate Alto y Bajo, Surco Alto y Bajo, Miraflores, Magdalena, La Legua, Lurín y Pachacamac.

7. Censos de 1876, 1908 y 1920.

explicación está asociada a varias razones; en primer lugar, el nivel de los ingresos. En 1878, sostiene Carlos B. Cisneros, se pagaba 1,2 soles por jornal y en 1910, este oscilaba entre 0,8 y 1,2 (1911: 142). Por su parte, Pedro E. Paulet nos dice que en 1878 se pagaba 1 sol de 48 peniques por jornal, mientras que en 1910, el sol era de 24 peniques (1910: 110). Ambos autores sostienen que el ingreso rural se había reducido o que, en el mejor de los casos, era el mismo en un período en el que el costo de vida –como veremos páginas adelante– se había elevado.

En segundo término, jugaron un papel importante en la reducción de la población rural el ineficiente uso de suelos y del recurso hídrico, y el proceso de concentración de tierras por parte de los grandes propietarios:

...la mala distribución de las aguas de regadío; la concentración de la propiedad en manos de latifundios por compra a los indígenas de lotes de terrenos cansados por larga explotación agrícola, y una irrigación mal entendida que lava los terrenos en vez de enriquecerlos por depósitos de limo... (Cisneros 1911: 142).

Pese a las evidencias de la reducción de la población rural de Lima que hemos venido argumentando, hemos hallado cifras que generan interrogantes sobre este proceso. Esto es lo que ocurre cuando observamos el rubro de “profesionales”⁸ en “agricultura y ganadería” de los censos de 1876 y 1908 (cuadro 2.2). Aquí encontramos que en términos absolutos se pasa de 629 profesionales en 1876 a 2.242 en 1908, y que este rubro es el que tiene la mayor tasa de crecimiento: 256%⁹. La aparente contradicción con el despoblamiento rural de Lima reside en que los que trabajaban en el agro limeño –de manera permanente o periódica– vivían en la ciudad. Esto explica también por qué en algunas informaciones sobre empleo¹⁰ podemos encontrar que se consigna “labrador-albañil” o “leñador-pintor”, pues muchos trabajadores combinaban labores en los fundos cercanos a la ciudad con trabajos estrictamente urbanos.

8. Se considera “profesional” a la persona que tiene un trabajo reconocido en la clasificación del censo, y no a aquella que tiene estudios universitarios.

9. El desarrollo de este sector se debe a que parte importante de los 176 fundos que rodean la ciudad se especializan en cultivos de exportación que dan importantes ganancias. El resto de fundos o se urbanizan –sobre todo los límites con la ciudad– o se especializan en abastecer a Lima de lo necesario, que con la menor competencia se convierte en un negocio muy rentable.

10. Como, por ejemplo, informes policiales, hospitalarios o de reclutamiento.

Cuadro 2.2**Clasificación de profesionales en los censos de 1876 y 1908**

Profesión	Absoluto		Relativo		Crecimiento 1876/1908	
	1876	1908	1876	1908	Absoluta	Relativa
Agricultura y ganadería	629	2.242	1,7%	3,0%	1.613	256,4%
Industria y artes manuales	9.551	23.879	25,2%	32,3%	14.328	150,0%
Comercio	6.300	13.408	16,6%	18,1%	7.108	112,8%
Transporte	762	1.419	2,0%	1,9%	657	86,2%
Personal de servicio	9.252	14.622	24,4%	19,8%	5.370	58,0%
Propiedad mueble e inmueble	0	728	0,0%	1,0%	728	100,0%
Burocracia, militares y culto	5.948	8.890	15,7%	12,0%	2.942	49,5%
Profesiones sanitarias	288	517	0,8%	0,7%	229	79,5%
Profesiones liberales	778	1.503	2,1%	2,0%	725	93,2%
Instrucción, educación	2.966	4.455	7,8%	6,0%	1.489	50,2%
Sin clasificación	1.439	2.343	3,8%	3,2%	904	62,8%
Total	37.913	74.006	100,0%	100,0%	36.093	95,2%
Población	100.240	140.884			40.644	40,5%

Fuente: Ministerio de Fomento (1915).

Finalmente, quisiéramos concluir esta sección señalando que, a inicios del siglo XX, Lima comenzaba a romper con los ciclos de alta mortalidad y a estabilizar su población. Esta tendencia se sostiene en la caída de la población rural y en la migración tanto externa como interna; todo lo cual nos revela la conversión de Lima en un nuevo polo de atracción que responde a su inserción en el nuevo ciclo de expansión económica.

2.2 La expansión urbana de Lima

Hasta el gobierno de Balta (1868-1872), la ciudad de Lima conservó su diseño espacial colonial¹¹. En efecto, las murallas terminadas de construir en 1687 establecieron un límite físico a la expansión urbana y la mantuvieron como una ciudad-campo, como un recinto amurallado en el que existían paseos, molinos, chacras y huertas. Con los cambios que el impulso económico guanero generó, la ciudad recién pudo comenzar a transformar aquella fisonomía.

11. En el anexo 1 hemos reunido varios mapas de Lima, donde recorreremos visualmente la historia urbana de Lima entre el siglo XVIII e inicios del siglo XX.

Las murallas fueron derruidas en 1870 y Lima pudo ampliar sus horizontes hacia los pueblos del sur (Miraflores, Barranco, Surco, Chorrillos y Magdalena Vieja) y el oeste (Callao), e iniciar su expansión. Sin embargo, el colapso de la explotación guanera y la Guerra del Pacífico¹² obligaron a posponer los proyectos hasta la década de 1890.

De esta manera, a fines del siglo XIX y bajo el impulso de la expansión económica que experimentó el país y las exigencias de la nueva escala demográfica que la ciudad alcanzó, la capital inició su modernización con un conjunto de transformaciones en su morfología y tamaño urbanos, así como en la renovación de los servicios públicos básicos, la extensión de su cobertura, la instalación del servicio eléctrico y la implementación de un nuevo transporte citadino.

En términos urbanísticos se abren nuevas avenidas como La Colmena, Alfonso Ugarte y Grau; se inauguran espacios públicos como las Plazas Grau, Bolognesi y el Paseo Colón; empresas urbanizadoras inician la conquista de nuevas áreas para la ciudad; la Plaza Mayor de Lima, que había sido el centro de la ciudad, comienza a perder su rol y nuevos espacios comienzan a alcanzar protagonismo¹³ en la cotidianeidad de la ciudad.

Prueba de los nuevos usos y valoraciones que emergen en esta etapa de expansión de la ciudad son, por ejemplo, el traslado de parte de la élite a los balnearios del sur o a los nuevos barrios que surgen en la periferia del viejo casco urbano; la conversión del jirón de La Unión –eje de la Plaza Mayor hacia el sur– en el centro de la vida social y comercial desplazando a la vieja calle de Judíos; y la estigmatización del nuevo barrio de La Victoria como barrio de pobres, prostitutas y delincuentes por los contemporáneos.

Como veníamos señalando, Lima reorientó su crecimiento en dirección al mar. Esta nueva perspectiva se desarrolló sobre la base de cinco centros de expansión: La Victoria, con dos barrios –La Victoria y La Cerámica– de 35 hectáreas; El Chirimoyo, en la antigua huerta del mismo nombre en los Barrios Altos, con 15 hectáreas; La Colmena, con 10 hectáreas; Paseo Colón, con 20 hectáreas; y la avenida de la Unión (carretera al Callao), con 15 hectáreas (Tizón y Bueno 1916: 50).

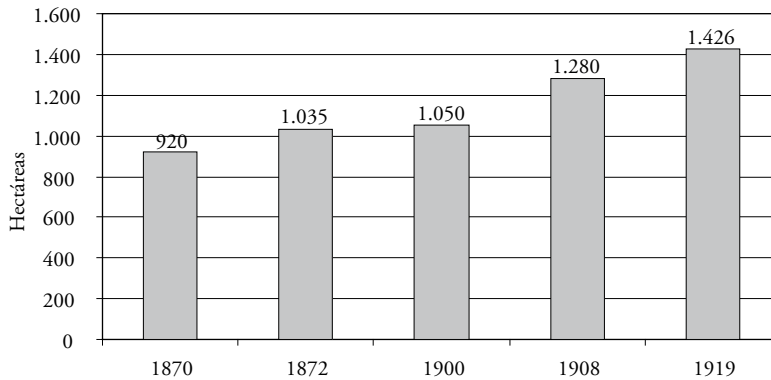
12. Es paradójico que las murallas construidas para defender a la ciudad del ataque de piratas o indígenas nunca sirvieran para este fin; y, cuando más se las necesitó –Campana de Lima en enero de 1881–, estas ya no existían.

13. Sobre el surgimiento de nuevos espacios públicos y el rol que la colectividad les va asignando, ver un interesante análisis en Águila (1997).

Los gráficos 2.4 y 2.5 dan cuenta de esta evolución. El primero nos reseña el itinerario que siguió la ciudad en cuanto al número de hectáreas que fue adicionando a su espacio urbano. Y el segundo da cuenta de la evolución de la relación entre los habitantes y su espacio, y de cómo la expansión fue respondiendo, también, a la presión demográfica.

Gráfico 2.4

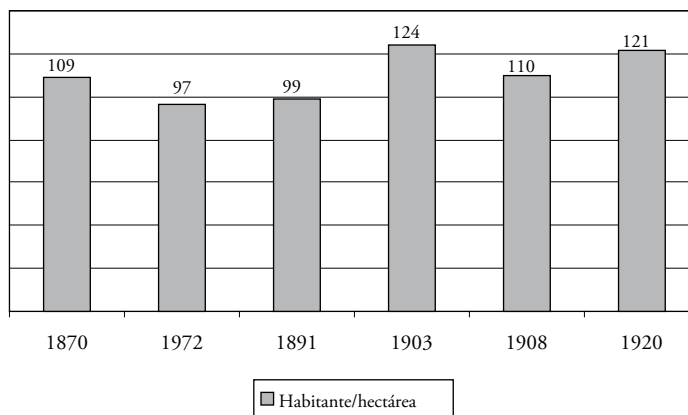
Evolución urbana de Lima, 1870-1919



Fuente: Tizón y Bueno (1916: 48-50).
Elaboración propia.

Gráfico 2.5

Lima, 1870-1920. Densidad demográfica



Fuente: Tizón y Bueno (1916: 48-50).
Elaboración propia.

Con esta expansión, la ciudad no solo ocupó sus áreas rurales aledañas, sino que obligó a replantear el sentido de su vieja estructura colonial. De esta manera, el desplazamiento de población a las nuevas urbanizaciones fue generando espacios en la vieja ciudad que rápidamente fueron hacinándose y atomizándose por la ocupación popular, o derruyéndose para dar paso a nuevas edificaciones signos de la nueva prosperidad.

Pero esta expansión no fue espontánea ni contó con la planificación del gobierno municipal, pues estuvo en manos de varias compañías urbanizadoras creadas a fines del siglo XIX. Estos son los casos, por ejemplo, de la Compañía “La Colmena” y la Compañía “La Victoria”. La primera compró chacras y casas, extendió la avenida de este nombre hacia Santa Catalina; e inició la construcción en estos terrenos de viviendas para “las clases obreras y medias”. Sin embargo, el alto costo de los materiales convirtió a la avenida en zona de residencia de familias de la élite oligárquica –como la familia Larco Herrera– y de funcionarios extranjeros. La compañía La “Victoria” adquirió la “chácara” de este nombre y la vendió a particulares sin realizar gran inversión. En 1911, este barrio no tenía agua potable ni acequias canalizadas, y recientemente se le había pavimentado y brindado alumbrado y baja Policía.

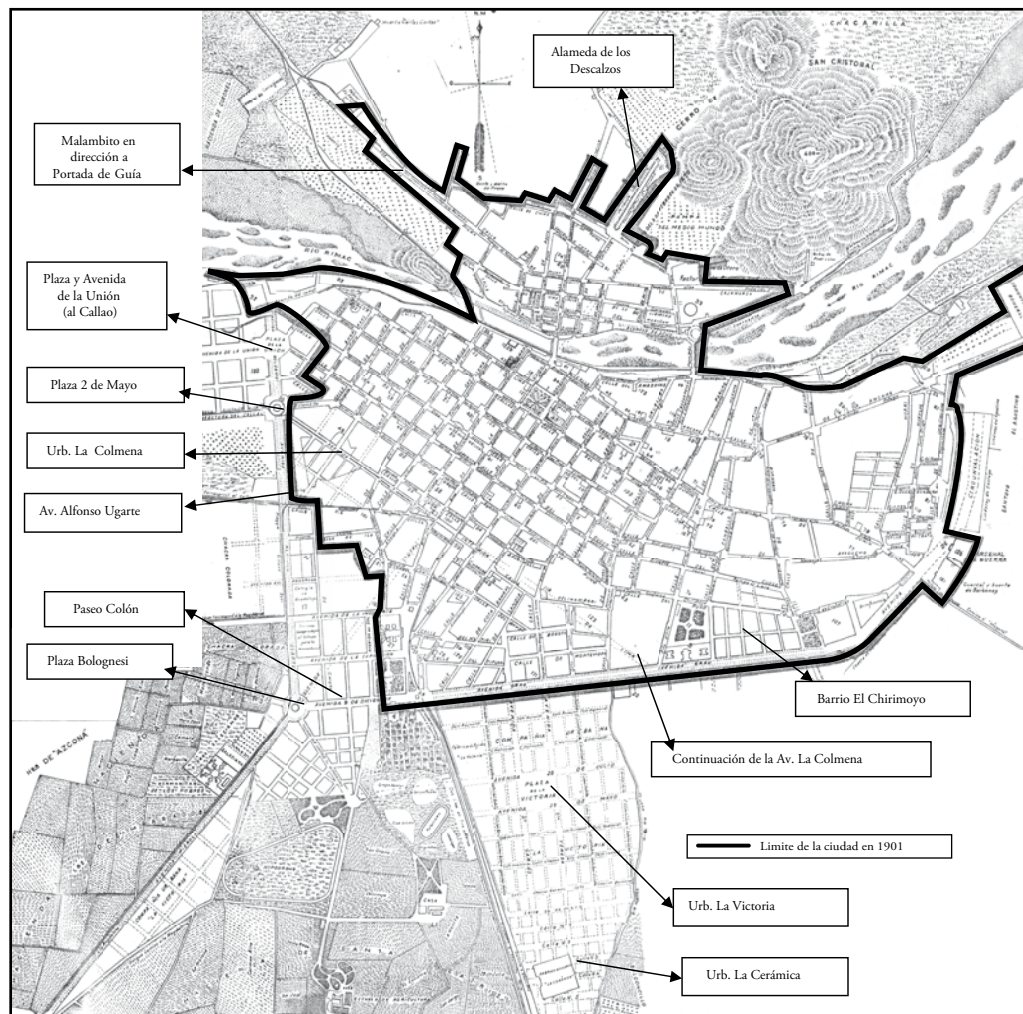
Al tratar las nuevas dimensiones de la ciudad en 1907 y ver el rol de las urbanizadoras, Dávalos y Lissón afirma que el caso del barrio de La Victoria, caracterizado por ser de “vagabundería, de ladrones y de prostitución”, había sido una estafa, ya que:

...por conveniencia propia pudo la empresa urbanizadora haberse entendido con la municipalidad de Lima. Tal vez esta consideración y algún arreglo para pagar por mitad ciertos servicios, hubieran dado el agua y la luz sin las cuales no se puede vivir. Procedió sola, como que su único afán, y lo consiguió, fue vender terreno de chacara a precio de terreno urbano (Dávalos y Lissón 1908: 68-69).

Señala que “el barrio de la Victoria es de lo más anodino que hay en materia de urbanización. Comenzó como negocio, sigue como tal y concluirá por desastre” (Ibíd.: 67-68). Además, caracteriza al sector empresarial que es propietario de esta compañía de rápido enriquecimiento y pocos escrúpulos, y compuesto por: “las buenas gentes de Lima que, en cuestiones de urbanización por ese entonces, entendían lo que hoy entienden sobre las ventajas de comprar acciones a nuestro trust criollo, se lanzaron a negociar terrenos” (Ibíd.: 68).

En este proceso de expansión, la municipalidad de la ciudad tuvo una pequeña participación: prolongó la Av. 9 de Diciembre y creó la plaza Bolognesi. De esta manera se abría una nueva posibilidad de expansión en dirección al pueblito de Magdalena Vieja y del balneario de San Miguel.

Mapa 2.1
La expansión urbana de Lima (1901-1912)



Mapa de Lima en 1912. Elaborado por la Municipalidad de Lima.
Litografía y Tipografía Carlos Fabbri. Lima.

Paralelamente al negociado que implicaron las urbanizadoras, estas impulsaron la expansión de la ciudad a costa del productivo agro del valle del Rímac¹⁴, iniciando el lento proceso de su desaparición con la consiguiente elevación de los precios de los bienes rurales en la ciudad. Para graficar la expansión de Lima sobre su área rural, ver el mapa 2.1 de la Municipalidad de Lima de 1912, donde se puede observar una línea que establece los límites urbanos de 1901.

2.3 El mercado de trabajo y la temprana industrialización

Un aspecto importante de la expansión y modernización de Lima a inicios del siglo XX fue el proceso de industrialización y su impacto sobre el mercado laboral. Desgraciadamente, no contamos con una buena síntesis industrial para las primeras décadas del siglo pasado¹⁵, pero tenemos padrones municipales y matrícula de patentes, que nos brindan suficiente evidencia de este proceso y con criterios de clasificación homogéneos.

En términos globales, el sector industrial limeño en 1890 estaba constituido por 80 empresas y fábricas, que sumaban 126 para el período de la matrícula de 1908-12. Es decir, en algo más de dos décadas, estos establecimientos industriales habían crecido en 57,5% y para 1918 lo harían en 216,3%. Esta coyuntura de expansión exportadora también generó óptimas condiciones para las empresas que tenían como objetivo el mercado interno. En efecto, hubo una caída del precio de la plata que encareció los bienes que ofertaba el mercado internacional, lo que aunado a los aranceles altos determinó la alta rentabilidad en el sector¹⁶.

Dentro de las industrias que más desarrollo alcanzaron, se encuentra la rama textil. Esta se destacó tanto por su número como por el hecho de que sus trabajadores constituían parte del naciente movimiento sindical que se gestaba por esos años. Este sector productivo surgirá tempranamente, pues ya desde 1871 venía funcionando la fábrica de tejidos Vitarte y, desde 1889, Santa Catalina, a las cuales, entre 1895 y 1905, se les unieron las primeras

14. Durante los años previos a la conquista, la costa central del Perú era el área con mayor población del Tawantisuyo y el valle del Rímac uno de los de mayor área cultivada. Ver Cook (1981).

15. Es cierto que contamos con *Reseña industrial del Perú* (1902) y *Reseña industrial del Perú en 1905*, de Alejandro Garland, pero ambas tienen criterios de clasificación no explicitados. La lectura de estos impresos evidenció que el autor fue muy poco riguroso en su selección; por ello preferimos utilizar fuentes oficiales que se organizaban para el control fiscal.

16. R. Thorp y G. Bertram (1985: 51-52) señalan que el éxito de este período se explica porque se articuló el crecimiento exportador a la diversificación económica y la industrialización.

cinco fábricas de tejido de algodón: San Jacinto, La Victoria, El Progreso, La Bellota y El Inca. Todas ellas se dedicaban principalmente a producir para el mercado interno.

Cuadro 2.3

Matrícula de empresas y fábricas de Lima

Empresas y fábricas		Padrón de matrícula y patentes e industrial de Lima			
		1890	1902-06	1908-12	Crecimiento
1	Empresas	10	16	18	80,0%
2	F. de aceite	1	2	3	200,0%
3	F. de aserrar	9	7	6	-33,3%
4	F. de muebles	20	9	10	-50,0%
5	F. de camisas		9	8	-11,1%
6	F. de cerveza	4	2	2	-50,0%
7	F. de cigarros	5	10	7	40,0%
8	F. de colchones (alambre)		0	5	100,0%
9	F. de chocolates		8	9	12,5%
10	F. de escobas	3	2	2	-33,3%
11	F. de jabón y velas	7	7	8	14,3%
12	F. de licores y destilación	6	7	8	33,3%
13	F. de pavimentos		2	4	100,0%
14	F. de sodas	7	6	8	14,3%
15	F. de tejidos	1	7	8	700,0%
16	F. únicas	7	14	20	185,7%
	Total	80	108	126	57,5%

Fuente: Padrón General de los Establecimientos de Comercio e Industria en esta capital en el año 1890. En: *Memoria de la Municipalidad de Lima*, 1890, pp. 65-66.

Matrícula de Patentes de la Provincia de Lima. 1902-06. En: *El Peruano*, abril-nov 1902.

Matrícula de la Contribución de Patentes e Industrial de la Provincia de Lima para el quinquenio de 1908 a 1912. En: *El Peruano*, 1909, varios números.

Elaboración propia.

A continuación del sector textil destacaron las fábricas únicas¹⁷, las fábricas de aceite, de colchones, de pavimento y los molinos e industrias de fabricación de fideos o “fideleras”. Si bien la cuantificación de empresas es una manera de medir el impacto que tienen sobre una economía, no es menos importante la información fiscal que las matrículas brindan.

17. Las “fábricas únicas” eran empresas únicas en su género, a las que el fisco les aplicaba un imposición exclusiva.

Cuadro 2.4**Matrícula de empresas únicas de Lima**

		Nombre	Cuota semestral 1902-06	Cuota semestral 1908-12	Crecimiento
#	Cat				
1	E	Ferrocarril Central	4.000,0	---	
2	E	Ferrocarril Urbano	2.766,0	---	
3	E	E. del Agua	2.500,0	2.700,0	8,0%
4	E	E. del Gas	1.516,4	---	
5	E	de Santa Rosa	1.025,0	---	
6	E	E. de Teléfonos	785,0	---	
7	E	de Alumbrado de Piedra Liza	700,0	---	
8	E	E. de Crédito Urbano	211,2	---	
9	E	E. Azucarera de Puente Piedra	150,0	150,0	0,0%
10	E	Cable, Centro Sud Americano	150,0	---	
11	E	West Coast Cable	150,0	500,0	233,3%
12	E	E. del Gas Acetileno	50,0	---	
13	E	E. La Colmena	50,0	250,0	400,0%
14	E	E. de Crédito Popular	50,0	---	
15	E	E. de Timbres y Aparatos Eléctricos	30,0	60,0	100,0%
16	E	La Constructora	25,0	---	
17	E	Caja Hipotecaria	---	60,0	
18	E	Cia. Central de Anuncios	---	60,0	
19	E	Cia. Nac. de Tranvía Eléctrico	---	250,0	
20	E	EE.EE.AA.	---	22.500,0	
21	E	E. del Gas de Lima	---	250,0	
22	E	Peruvian Telephone and Co.	---	1.000,0	
23	E	Soc. La Dotal	---	60,0	
24	E	Soc. La Protectora	---	150,0	
25	E	Soc. La Colectora	---	100,0	
26	E	Soc. Frontón "Lima"	---	100,0	
27	E	Soc. del Mercado Agrícola	---	100,0	
28	E	Soc. Urbana Cocharcas	---	1.500,0	
29	E	Soc. Administradora de Fincas	---	450,0	
30	E	The C. and S. America Telegraph Co.	---	500,0	
		Total	14.158,5	30.740,0	117,1%

Fuente: Matrícula de Patentes de la Provincia de Lima. 1902-1906. En: *El Peruano*. Ab-nov. 1902.

Matrícula de la Contribución de Patentes e Industrial de la Provincia de Lima. 1908-1912. En: *El Peruano*. 1909.

Elaboración propia.

En efecto, las matrículas constituyen el padrón de contribución empresarial donde el Estado establece imposiciones de acuerdo con sus indicadores y/o percepción del éxito que van alcanzando las empresas. De esta manera, síntoma claro del crecimiento económico es la mayor recaudación fiscal, pese a que el número de empresas disminuya. Lo que sucede es que la oferta y la demanda de un sector puede incrementarse, mientras el número de empresas se reduce, ya que el mercado elimina a los menos eficientes.

En el cuadro 2.5 se ejemplifica lo que venimos comentando. Tenemos dos momentos de la imposición fiscal, a inicios del siglo XX, con los resultados por sectores empresariales. En la última columna, se expresan los niveles de rentabilidad mínimos a partir de cómo crece la presión fiscal. Sin duda, todos estos sectores habían logrado un importante éxito económico, al alcanzar niveles de rentabilidad que oscilaban entre 41,2% y 221,3%.

Cuadro 2.5

Matrícula de algunos sectores empresariales de Lima

Sectores empresariales de Lima	Cuota semestral 1902-06	Cuota semestral 1908-12	Crecim. %
Compañías de Seguros de Lima	4.139,0	7.050	70,3
Instituciones financieras	18.512,7	59.487	221,3
Fábricas de aserrar y depósitos de madera	1.275,0	1.800	41,2
Molinos y fidelerías	1.290,0	1.950	51,2
Empresas Únicas de Lima	14.158,5	30.740	117,1
Casas de comercio importadoras y de venta al por mayor	24.170,0	47.285	95,6
Total	63.545,2	148.312	133,4

Fuente: Matrícula de Patentes de la Provincia de Lima. 1902-1906. En: *El Peruano*. Ab-nov. 1902.

Matrícula de la Contribución de Patentes e Industrial de la Provincia de Lima. 1908-1912. En: *El Peruano*. 1909.

Elaboración propia.

Por lo argumentado, nos parece evidente que a inicios de siglo Lima experimentó un importante crecimiento industrial y empresarial, el cual fue sustentado por los altos niveles de rentabilidad que demuestra la presión fiscal.

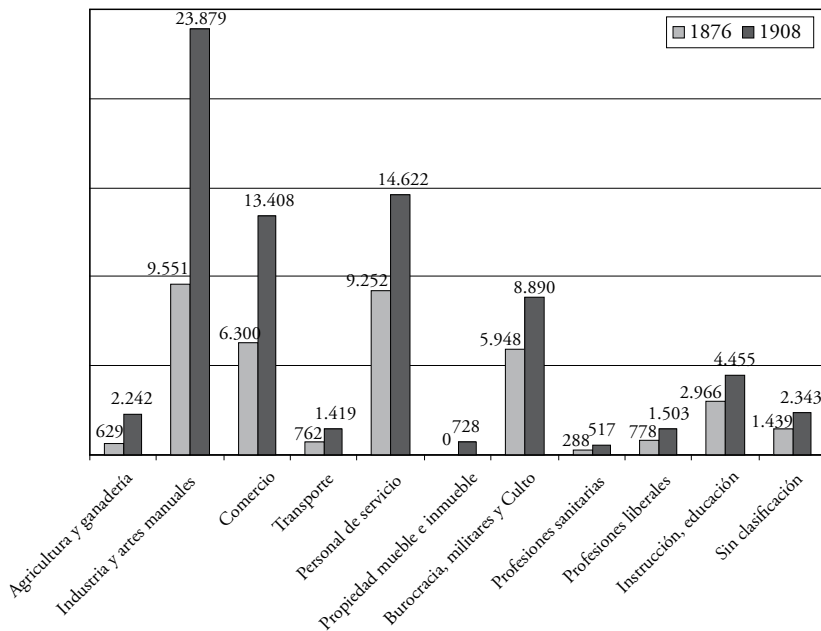
El crecimiento de las industrias nos muestra, además, la orientación de los cambios que impulsará en el nivel de la composición laboral de la ciudad. En efecto, un aspecto revelador del incremento demográfico de Lima ya señalado es el de su conversión en un polo de atracción de fuerza laboral. Si bien la ciudad estaba muy ligada a lo rural, al autoconsumo

y a la producción artesanal, con la industrialización y el desarrollo primario exportador, fue volviéndose parcialmente manufacturera.

Confirman lo dicho las cifras de la clasificación comparada de “profesionales” contenida en el cuadro 2.2 y que expresa el gráfico 2.6. Allí consta que Lima incrementó su fuerza laboral en 95%, mientras la población total solo creció en 40%. Si observamos las estadísticas de manera sectorial, las profesiones que tienen mayor peso relativo son las pertenecientes a la industria y artes manuales¹⁸, el personal de servicios y el comercio. En 1876, estos sectores representaban el 66% de los trabajadores de la ciudad y, en 1908, el 70%. Aparentemente, no hay grandes cambios en términos relativos. Sin embargo, las cifras absolutas dan cuenta de la magnitud que estaba tomando en Lima la expansión económica: en 1876 se encontraban en estas “profesiones” 25 mil trabajadores, mientras que en 1908 la cifra llegaba a 51 mil.

Gráfico 2.6

Clasificación de los profesionales de Lima según los censos de 1876 y 1908



Fuente: Ministerio de Fomento (1915).
Elaboración propia.

18. Lo componen maestros artesanos, artesanos y operarios. Ver el anexo 2.

El cuadro de profesiones liberales y sanitarias¹⁹ constituye otro indicador del cambio que venía efectuándose. Las matrículas revelan cómo se había incrementado el número de oficinas de profesionales en 35% y cómo, entre los censos de 1876 y 1908, los profesionales habían crecido en 71,8%. Sobre las profesiones relacionadas con la modernidad, llama la atención el incremento de los ingenieros: de 65 a 256; de los contadores, que de no existir en 1876 pasaron a ser 153 en 1908. Igualmente, cabe destacar dos profesiones. En primer lugar, están los músicos y artistas, que de ser un número importante en 1876, 319, pasaron a ser, en 1908, 489 más 41 profesores de música, lo que evidencia el espacio que iba ganando la “diversión”²⁰. En segundo término, se encuentran los periodistas, que en 1876 eran solo 7 y que, en 1908, pasaron a ser 66; señal del grado de profesionalización y del desarrollo de la opinión pública, fenómeno imprescindible de la modernidad.

2.4 Las condiciones materiales de existencia: vivienda y costo de vida

En 1907, la Dirección de Salubridad publicó un informe sobre la “Higiene de las habitaciones” en Lima (1910, tomo 26: 181), donde concluye que el 74,6% de la población vivía en condiciones “insuficientes” o “superpobladas”; y que, del total de edificaciones, en promedio por distrito, 24,8% eran callejones; 19,2%, casas de inquilinato; 5,4%, tiendas; y 41,1%, casas.

Los datos informan de la gravedad de la situación, pero no dan cuenta claramente del año al que pertenecen. Este informe fue ordenado por el gobierno en 1904; la información demográfica pertenece al censo inconcluso de 1903; y no sabemos si los datos de vivienda son del mismo censo o si se fueron reuniendo hasta su publicación.

Para 1908, contamos con nueva información sobre la situación de las viviendas de la ciudad proporcionada por el censo, que confirma lo dramático de la situación. El 75,1% de la población habitaba en viviendas “superpobladas” e “insuficientes”. Ante la gravedad de la situación, en 1910, la Municipalidad de Lima otorgó casas de interés social a obreros. Billingham

19. Ver el anexo 3.

20. En *Variedades* del 9 de septiembre de 1912, se publica un artículo titulado “Teatros y carpas”, que informa sobre todos los locales, además de los oficiales, donde se representan obras a lo largo de la semana. Estos son los siguientes: teatrillo de la caridad, teatrillo de la penitenciaría, el cinematógrafo, el cine-teatro, el cinema popular, el cine Gaumont, el de Buenos Aires y el cine de la Palma. El artículo agrega que estos locales tienen una gran actividad y concurrencia, ya que la población está acostumbrada a que el evento escolar termine con una “piecita escénica”, que toda colecta benéfica o patriota tenga siempre una “función teatral”, y que “los obreros no celebran sus fiestas institucionales sin una producción de arte dramático” (pp. 1102-1104).

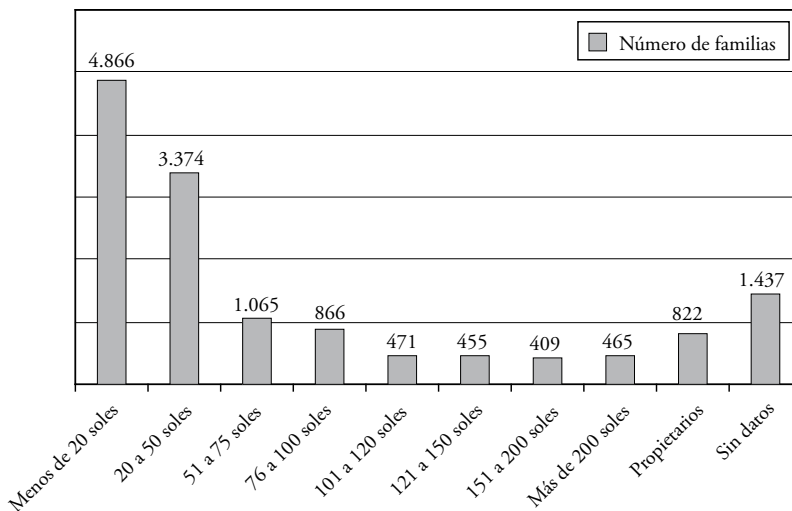
—alcalde de la ciudad en ese momento— intentó paliar la situación con un proyecto de “casas populares”, pero con el término de su gestión edilicia el proyecto fue olvidado.

En 1913, la Municipalidad de Lima realizó un nuevo informe sobre la situación de la vivienda. Sabemos que se considera insuficiente aquella vivienda donde se aloja más de una persona por habitación y esta es la situación de más del 80% de la población. ¿Dónde viven estos “mal alojados”? Se albergarán en las casas de inquilinato, los interiores y los callejones.

La comparación de los tres informes municipales que hemos presentado arroja como conclusión que, en la década de 1903 a 1913, la situación de la vivienda en Lima muestra niveles muy agudos de deterioro. Es claro que parte de la explicación radica en el incremento poblacional. Pero también es cierto que los costos de construcción eran altos, que muy pocos se planteaban la posibilidad de ser propietarios urbanos y que existía una gama bastante amplia de alquileres para todo nivel de ingreso, que permitía posponer cualquier decisión de compra. Para graficar lo dicho, revisemos en el censo de 1908 los alquileres con el número de familias en cada nivel.

Gráfico 2.7

Alquileres en Lima durante 1908



Fuente: Ministerio de Fomento (1915).
Elaboración propia.

En términos relativos, solamente el 5,7% de las familias limeñas vivía en casa propia; los que menos pagaban unidos a los sin datos –que es probable que pertenezcan a este grupo– constituían el 43,3% de las familias, que son las que definitivamente vivían de manera paupérrima. Les siguen un 23,7% de pobres que pagaban entre 20 y 50 soles, y de allí la escalonada clase media que no llegaba a ser propietaria.

Es claro que el acceso a la propiedad en Lima era sumamente difícil y que la gran mayoría de los habitantes de la ciudad vivía hacinada, en viviendas muy deterioradas, en pésimas condiciones de salubridad y sin ser propietaria. Todas estas son razones suficientes para que el negocio de la renta urbana floreciese y generase importantes niveles de acumulación en algunos miembros de la élite peruana.

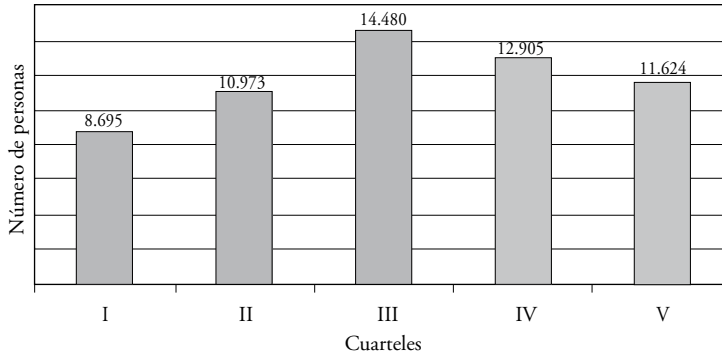
Un último aspecto de la vivienda que queremos tocar es el de la infraestructura urbana de agua y desagüe. Lima tenía agua potable proveniente del reservorio de la Atarjea, donde existían pozos de filtraciones, galerías y pozos tubulares. Completaban la dotación de agua varios acequiones, como el de Huatica, Matute, Matienzo y Piedra Liza, que surcaban la ciudad en su mayor parte canalizados. El incremento poblacional y el del espacio urbano determinaron que la infraestructura existente fuera insuficiente y que en los primeros años de este siglo se realizaran diferentes proyectos para implementar mejoras²¹.

El sistema de alcantarillado de Lima provenía de la Colonia o de mediados del siglo XIX y se encontraba en malas condiciones; asimismo, carecía de un sistema de ventilación. La gran mayoría de casas tenía un botadero o desagüe que desembocaba en acequias o directamente en el río Rímac, de donde muchas familias tomaban el agua que les hacía falta, lo que generaba las pésimas condiciones de salubridad pública que sufría Lima. Por otro lado, en los cuarteles populosos como el tercero (Barrios Altos), el quinto (Rímac) o el cuarto (vecino de La Victoria), muchos acequiones no estaban canalizados y menos los albañales (desagües), lo cual daba lugar a la insalubridad y a que fueran los distritos de mayor mortalidad por las enfermedades “evitables”, como evidencia el gráfico 2.8.

21. El más importante fue el de los pozos artesianos.

Gráfico 2.8

Mortalidad por enfermedades evitables según cuarteles. Lima: 1884-1914



Fuente: *Boletín Municipal*, 1900-1914.
Elaboración propia.

En cuanto a los servicios higiénicos en barrios populosos, estos eran inexistentes y de allí la protesta de Dávalos y Lissón en 1907:

...¿no se ha dado cuenta la dirección de salubridad que todas las calles de la ciudad se hayan convertido en miaderos públicos? ¿o cree que es compatible con la higiene urbana la fermentación de esas deyecciones, los miasmas pestilentes y nocivos que se levantan en las horas en que el sol caldea las piedras del pavimento... (Dávalos y Lissón 1908: 53).

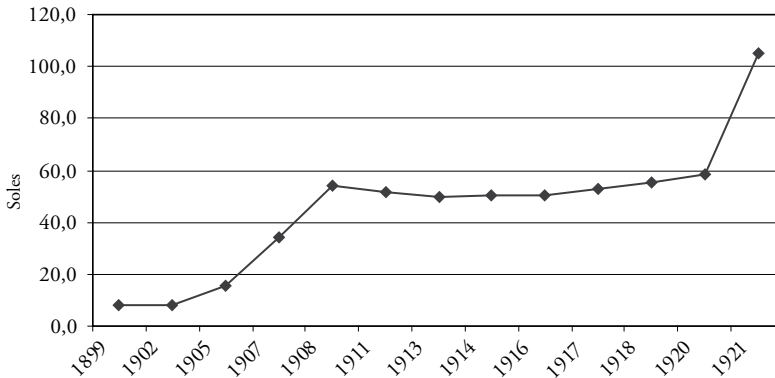
Los cambios que Lima experimentó fruto del crecimiento económico también tuvieron sus efectos en el costo de vida y la capacidad de consumo de la población. Como ocurre en todo ciclo de expansión económica provocada por el crecimiento de las exportaciones, los nuevos ingresos generaron el incremento de la masa monetaria, que impulsó la tendencia positiva de los precios. Como todos los sectores sociales no se beneficiaban de la misma manera con la nueva riqueza, algunos mantuvieron su consumo, o incluso lo elevaron –aquellos sectores directamente vinculados a las exportaciones exitosas–; mientras que otros vieron cómo se redujo su capacidad de consumo.

Por esta razón, un primer tema por abordar es la dimensión de los cambios en los precios a lo largo del período. Para ello vamos a explorar tres aproximaciones al comportamiento de los precios de modo que sea posible caracterizarlos. Una primera es el itinerario de los precios de los terrenos de Lima entre 1899 y 1921. Hemos elaborado un promedio que agrupa

el precio del m² por cuarteles y luego se ha obtenido un promedio general. El resultado de este ejercicio se puede apreciar en el gráfico 2.9.

Gráfico 2.9

Evolución del precio por m² en Lima



Nota: ver el anexo 4.

Fuente: Alexander (1922).

Elaboración propia.

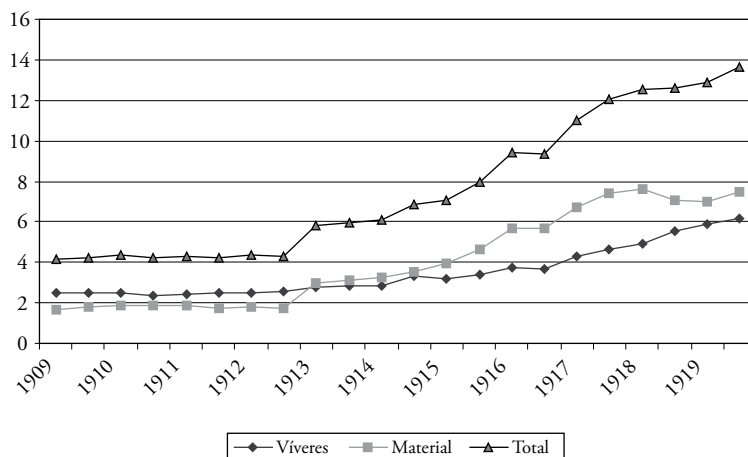
El gráfico 2.9 establece tres coyunturas de precios. La inicial, entre 1899 y 1908, muestra un acelerado ascenso de los precios que permitió que estos se multiplicaran por más de seis veces. Fue una etapa de intensa actividad de las urbanizadoras y de revalorización de la propiedad urbana. En la segunda etapa, entre 1908 y 1920, hubo un proceso de desaceleración y estabilización de los precios, con un breve período de caída –gobierno de Guillermo Billinghurst–, en el cual los precios oscilaron entre 53 y 58 soles el m². Finalmente, en el último tramo, hubo una aceleración muy grande y el promedio de los precios se incrementó de 58 a 104 soles. Se trató de un momento previo al centenario de la Independencia, cuando el gobierno de Leguía realizó importantes inversiones en avenidas y embelleció Lima con estatuas y monumentos obsequiados por diferentes países²². Todo ello fue acompañado por una oleada revalorizadora que hizo que los precios se elevaran.

22. Entre los varios regalos se encuentran el Monumento a Manco Cápac (Japón), el Estadio Nacional Antiguo –de madera– (Reino Unido), la Fuente de la Plaza de la Exposición (China), el Arco morisco de la avenida Arequipa (España), y la Torre del reloj del parque Universitario (Alemania).

Una segunda aproximación a los precios es la que nos permite la Dirección de Estadística del Ministerio de Fomento. En 1930, esta entidad publicó un seguimiento de los precios de víveres y materiales²³ de consumo cotidiano.

Gráfico 2.10

Estadística de precios y números indicadores. Lima, 1909-1920



Fuente: Dirección de Estadística. Ministerio de Fomento (1920: 16).

Elaboración propia.

En el gráfico 2.10 se pueden establecer dos momentos del ciclo de precios. En el primero, entre 1909 y 1912, existió una estabilidad con ligeras oscilaciones. Y, en el segundo, a partir de 1913, la tendencia ascendente se acentuó hasta 1920, lo que generó una coyuntura de fuerte elevación del costo de vida.

Una tercera aproximación al costo de vida en Lima se encuentra en las Memorias Anuales de la Municipalidad de Lima y las del Ministerio de Justicia. Las primeras cuentan con una estadística muy detallada del precio de la carne en la ciudad, alimento de primera necesidad y de gran demanda²⁴. Y las segundas consignan los informes de las diferentes instituciones

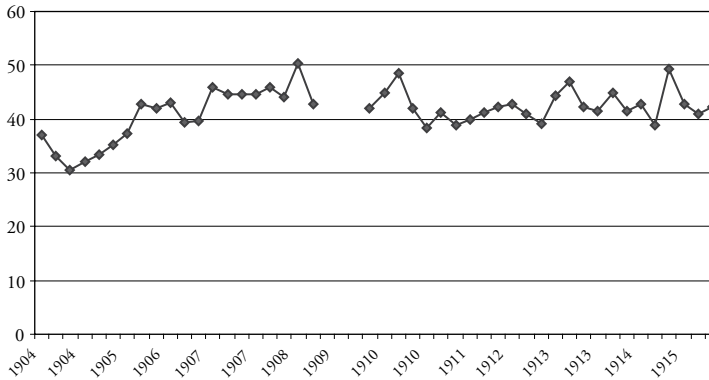
23. Este rubro contiene combustible (carbón, gasolina, petróleo, leña), maderas y materiales de construcción, textiles, metales (estaño, bronce, acero, plomo, zinc) y diversos (aceites lubricantes, almidón, cera, cueros, soda cáustica y sebo corriente).

24. En el anexo 5 consignamos las raciones de diferentes instituciones del Estado, donde se puede apreciar la importancia del rubro carne.

penales sobre los presupuestos para alimentar a la población interna. En estos documentos encontramos la organización de la ración, así como las dificultades para cubrir los costos. Veámoslos:

Gráfico 2.11

Lima 1904-1915. Precio promedio del kg de carne (en centavos)

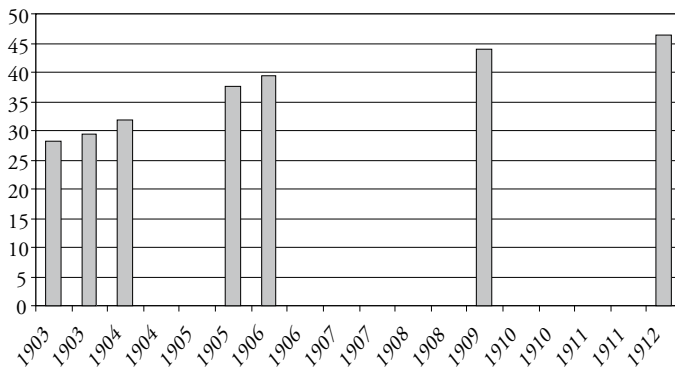


Fuente: *Boletín Municipal*, 1900-1915.

Elaboración propia.

Gráfico 2.12

Escuela Correccional de Varones. Precio promedio de la ración diaria (en centavos)



Fuente: Memoria del Ministro de Justicia y Culto, varios años.

Elaboración propia.

De la lectura de ambos gráficos se observa la tendencia al incremento de los precios durante el período. Si bien el precio de la carne tiene un recorrido sumamente sinuoso, que se debe

a la estacionalidad y dificultades en llegar al lugar de beneficio, la tendencia es ascendente. Por su lado, el precio de la ración de alimentos de la Escuela Correccional de Varones tiene la característica de ser una cifra agregada ya que, seguramente, algunos de sus componentes fueron cambiando para adecuarse a lo presupuestado. Esta práctica generó una dinámica de permanente reajuste del menú hacia los productos de mejores precios –cosa que cualquiera hace en un contexto de alza–, y que revela con mayor veracidad la tendencia al incremento del costo de vida de la coyuntura.

Al momento de las Jornadas de Mayo de 1912, las tres observaciones estadísticas que hemos realizado revelan que se vivía un proceso de expansión económica que estaba generando el incremento del costo de vida. Pero, ¿cuál era la situación de un trabajador frente a esta coyuntura? Las estadísticas para 1912 establecen que una ración en 1912 de la Escuela Correccional cuesta, en promedio²⁵, 46,48 centavos. En cuanto a los jornales promedio²⁶ del operario en Lima, estos eran muy variables y respondían, sobre todo en los talleres, a una rígida jerarquía. Los resumimos en el cuadro 2.6.

Cuadro 2.6

Estructura jerárquica e ingresos de acuerdo con los diversos centros laborales de Lima en 1910

Centro laboral	Trabajador	Jornal (soles)		% Ingreso/ración	
		Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo
Taller artesanal	Peón, aprendiz	1	2	46,48%	23,24%
Taller artesanal	Peón mayor, 1er ayudante	2	4	23,24%	11,62%
Taller artesanal	Maestro, maestro principal	2,5	7	18,59%	6,64%
Fábrica	Obrero	1,5	3	30,99%	15,49%
Fábrica	Obrera	0,7	2	66,40%	23,24%
Hacienda	Jornalero rural	0,8	1,2	58,10%	38,73%

Fuente: Paulet (1910).

Elaboración propia.

Para los trabajadores con menores ingresos –peones y aprendices de taller, obrera fabril y jornalero rural–, alimentarse implicaba, en el peor de los casos, invertir entre el 66,4 y 46,4%; y, en el mejor, entre 38,7 y 23,2% de su jornal diario.

25. Ver el anexo 6, donde hemos reproducido de manera resumida el informe de las autoridades sobre los precios para la ración de la Correccional.

26. Ver el anexo 7.

Pero, ¿por qué suben los precios? Al respecto, en 1908, un observador desde el sector oligárquico como Francisco Tudela señala que:

Nada ha contribuido, sin duda, al encarecimiento de la vida entre nosotros como la sustitución que se ha venido haciendo en los fundos de los valles inmediatos a nuestras ciudades, de aquellos cultivos, por otros destinados a producir artículos de exportación (1908: 11).

Mientras que en 1919 otro observador de los hechos, Manuel Caracciolo Lévano, dirigente anarcosindicalista de la Federación de Obreros panaderos “Estrella del Perú”, señalaba, sobre la década que estaba finalizando:

La carestía de la vida se debe, entre otras cosas, a la mala administración municipal, al monopolio o acaparamiento de los artículos de consumo que hacen los llamados ABASTECEDORES [sic] y a la urbanización de terrenos de sembrío en los alrededores de Lima; como también al cambio que los hacendados y pequeños propietarios hacen de sus sementeras, prefiriendo el algodón por ser más lucrativo (Tejada 1988: 325).

Pero lo que opinan nuestros observadores es solo una parte del problema. De hecho, nuestra reinsertión al mercado mundial con una diversificada exportación cambió la orientación de la producción rural e incrementó la liquidez. No obstante, el crecimiento industrial y la “modernidad” también tuvieron sus costos expresados en impuestos al consumo, incremento de los precios, nuevos patrones de consumo y los bajos salarios (John 1975, vol. II: 121-122)²⁷.

A modo de conclusión, es claro que a inicios del siglo XX el aumento de la población de Lima estuvo acompañado de epidemias periódicas, altos niveles de mortalidad y el deterioro de las condiciones de vida. Paralelamente, la ciudad comenzará a cambiar su rostro: la migración japonesa, unida a la china que la antecede, así como la incorporación de nuevos contingentes de peruanos del interior a la vida en transformación de la ciudad, irán adicionando nuevos personajes en sus calles y nuevas experiencias que le irán imprimiendo una nueva personalidad.

27. El encarecimiento de la vida será un tema presente reiteradas veces en las Memorias de la Municipalidad y Prefectura de Lima, entre 1890 y 1930, a través de las repetidas quejas del alto índice de vagabundaje, alcoholismo y prostitución.

2.5 Lima: ¿ciudad preindustrial?

Durante la República Aristocrática, la ciudad de Lima perdió definitivamente los límites de su trazado colonial, y la identidad citadina tan cercana y compartida entre la élite y la plebe se deterioró. La ciudad fue invadiendo su espacio rural y dio paso a un nuevo ordenamiento donde ricos y pobres se fueron alejando para conformar barrios signados por la selectividad y la marginación. Un ejemplo de este fenómeno lo constituyen la emergencia de dos barrios paralelos: La Victoria y Santa Beatriz. Uno para pobres y el otro para los sectores acomodados.

Hasta fines del siglo XIX, la ciudad mantenía una organización barrial que tenía como eje las diferentes parroquias e iglesias. Desde ellas, la cotidianeidad era ordenada con el sonar de las campanas, las festividades del santoral y las procesiones²⁸. Si bien existían zonas calificadas de “pobres”, como Malambito en el Rímac, Maravillas y Santiago del Cercado en Barrios Altos, en la ciudad coexistían las casas residenciales al lado de un callejón o una casa de vecindad. Pobres y ricos vivían cerca, compartían algo más que el espacio, estaban en un “orden” básicamente injusto, pero donde no había responsables y el delicado equilibrio social, quebrado ocasionalmente por asonadas y motines, tenía que ser perpetuado²⁹.

La expansión urbana y económica de Lima trajo también importantes innovaciones tecnológicas que trastocaron la vida cotidiana de la ciudad. En 1896 llegó el primer fonógrafo; en 1897, el cinematógrafo; en 1898, los autos. Sin embargo, fueron dos cambios los que generaron mayores controversias.

El primero fue un cambio que a todos sorprendió y que generó no pocas resistencias: la electricidad. Al iniciarse la República, Lima era alumbrada por los serenos que paseaban por las calles con sus linternas. El presidente Agustín Gamarra, en 1833, cambió este sistema por el de velas con cebo en los faroles; Castilla, a mediados del XIX, introdujo el combustible de aceite y, durante su segunda administración, el moderno alumbrado a gas que acompañó a la ciudad por medio siglo. En 1902, López de Romaña inauguró el alumbrado eléctrico

28. Durante la primera mitad del siglo XIX, las fiestas religiosas anuales de todos los templos de la ciudad sumaban 459. ¡Más que los días del año! Ver Prince (1992 [1890]).

29. Estas ideas están expuestas brillantemente para el caso europeo por Eric Hobsbawn en “La turba urbana”, en Hobsbawn (1974).

público que pronto se extendería a los hogares y al transporte urbano³⁰. Un vals de esos años da cuenta de los sentimientos que causó semejante invento en la ciudad:

¡No sé qué quieren hacer / los extranjeros en Lima, / que nos vienen a poner / unas
luces tan dañinas! / La llaman: La Luz Eléctrica, / ¡Competidora del gas! / Mas, por
bonita que sea, / ¡siempre causa enfermedad! / ¡Pobrecito gasfitero! / ¿qué oficio, que
oficio aprenderá? / ¡A sastre! o ¿a zapatero? / o de hambre, o de hambre morirá. / Ja,
ja (Santa Cruz 1977: 10).

Se desconfiaba de la electricidad, pues se pensaba que traía consigo enfermedad y sobre todo desempleo. Los fabricantes de velas fueron cerrando sus empresas, desapareciendo las ca-ballerizas por la presencia del tranvía, al igual que un gran número de oficios³¹. El gasfitero del vals fue uno de los que tuvo mejor suerte: el impulso de la salubridad pública le dará la oportunidad de “reconvertirse” —de las cañerías de gas a las de agua y desagüe— y seguir siendo parte de la vida de la ciudad.

El segundo fue el del transporte y la viabilidad de Lima. La ciudad tenía cuatro accesos: i) caminos carreteros que comunicaban con el Callao, Chorrillos, Magdalena y Ancón; ii) camino a Huarochirí (50 km) que pasaba por los fundos de Ate y Lurigancho; iii) camino a Canta (50 km) que cruzaba Carabayllo hasta Chocas; y, finalmente, iv) camino a Cañete y Yauyos (59 km) que surcaba los valles de Surco, Pachacamac y Lurín. Todos estos caminos eran recorridos por acémilas que transportaban bienes y personas de o hacia el interior de la ciudad.

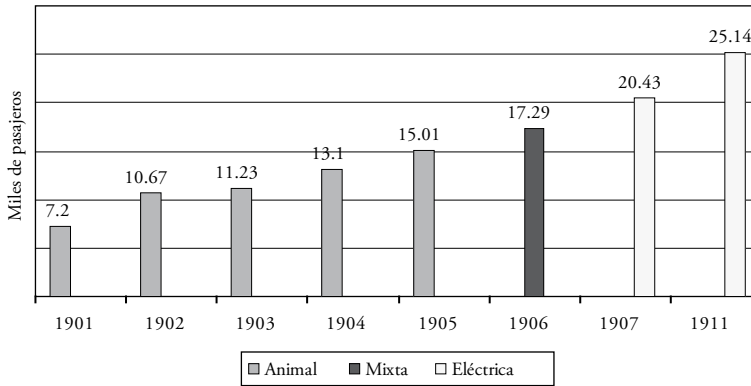
Pero a partir de 1906 el ingreso comenzó a ser obstaculizado. Se había inaugurado la trac-ción eléctrica de tranvía con siete recorridos, que rápidamente desplazó al tradicional servi-cio de transporte urbano. Veámoslo:

30. En 1906 se inaugura el “urbanito” y un año después todo el transporte será por “tracción eléctrica”.

31. Ver el anexo 2. En él, la comparación de las columnas de los censos de 1876 y 1908 evidencia el gran número de trabajos y quehaceres que ya no existían.

Gráfico 2.13

Transporte público en Lima



Fuente: Cisneros (1911: 173). *Memoria de la Municipalidad de Lima*. Lima, 1911.
Elaboración propia.

El escritor José Gálvez evocó los cambios en una serie de crónicas que tituló *Una Lima que se va*. No se equivocaba. En las siguientes dos décadas, la tracción animal desapareció junto a toda la cadena de demandas que implicaba y los habitantes tuvieron que acostumbrarse a la modernidad del tranvía. Por ejemplo, la Policía tuvo que inventar nuevas estrategias frente a los ladronzuelos que, con la modernidad vial, se encontraban más lejos en menos tiempo³². Los motoristas tuvieron nuevas razones para preocuparse en cuanto a su futuro laboral, sobre todo al ver los 68 autos que surcaban la ciudad en 1910.

Recogiendo las interrogantes que planteaba el futuro sobre el nuevo transporte urbano, Belisario Suárez, compositor limeño, escribió el vals *Los Motoristas* (Santa Cruz 1977: 31-32). Le puso música de la zarzuela *La Trapera* y describió con ironía la situación de estos trabajadores:

Ya se ha formado una empresa / que reemplazará al Urbano / Los caballos y cocheros
/ tendrán que parar la mano. / Pobrecitos conductores / ya no tendrán que empujar.
/ Con este nuevo sistema / ya todo se va acabar. / No hay para nosotros / nunca más
gateo, / Y los motoristas / se queman los dedos; / Y si acaso un carro / no quiere partir,
/ Se meten ¡seis puntos! / y vuelve a salir. / La cuestión es reír, / la cuestión es pasear /
En los nuevos carros / que vence a estrenar. / En habiendo de aquí, / en habiendo de
allá, / Venga la electricidad, / que es lo que me gusta a mí. / –Tú, con tu automóvil. /

32. Información de Luis Jochamowitz.

Yo, con mi tranvía / recorro las calles / de noche y de día. / Y esto yo le canto / porque
ya me voy, / Que el último carro / ¡lo jala GODOY³³!

Un último aspecto que queremos abordar constituye un fenómeno que para muchos contemporáneos limeños de inicios de siglo resultaba incomprensible: el suicidio. Este ocupaba con relativa frecuencia las páginas de diarios y revistas, que daban cuenta de manera descriptiva y policial del suceso. Unas veces la causante era la traición amorosa; otras, “la miseria, la senilidad, el ocaso, la derrota, el reuma, el hambre, la laxitud y la ataxia” (Mariátegui 1989)³⁴. Lo novedoso del fenómeno fue la reflexión que sobre el tema hizo un grupo de jóvenes reunidos en “Colónida”, donde José Carlos Mariátegui era uno de los animadores. Escribirá: “Creo que el mal del siglo es una extraña fatiga de la vida, una inexplicable neurrosis, un vago e indefinible cansancio que muchas veces culmina en el suicidio” (Ibidem: 60). El vacío de la experiencia humana es la primera respuesta que uno encuentra en esta reflexión como explicación al suicidio, pero más adelante el autor se pregunta:

¿Es la civilización que enferma las almas y las toca del letal anhelo de la muerte? El desencanto del progreso, la dura ley perenne de los poderosos, el clamor de miseria de los que sufren, cuanto deja en los espíritus la convicción de que la injusticia es una norma inexorable. Y la vorágine de esta vida febril que nos enferma, la electricidad que sensibiliza nuestros nervios gradualmente, el teléfono que genera muy lentos trastornos mentales, la mareante confusión de los automóviles que pasan raudos lastimándonos con el grito ululante de sus bocinas, todo va siendo germen fecundo de la neurastenia (Ibidem: 61).

La injusticia y la vida moderna van destruyendo una parte del hombre que lo puede enfrentar a la desesperanza radical. Mariátegui expresa una parte del alma de la ciudad que siente los cambios como la destrucción de una manera de vivir y de una identidad, que ha sido edificada con Dios y trascendencia, es decir, con “un absoluto”³⁵, que la modernidad obvia sin ofrecer alternativa alguna.

Muchos sectores de la ciudad resistieron de variadas maneras a los cambios y tuvieron como aliado más leal a la pobreza. Esta no permitió a muchos incorporarse al bienestar de la modernidad y estos, junto a sus tradiciones, sobrevivirán. El caso de Mariátegui fue diferente;

33. Gerente General de la empresa de tranvía, que tenía como accionistas mayoritarios a los hermanos Prado Ugarteche.

34. “Glosario de cosas cotidianas”, en Mariátegui (1989). El texto fue escrito en 1916.

35. “El artista contemporáneo, en la mayoría de los casos, lleva vacía el alma. La literatura de la decadencia es una literatura sin absoluto” (Mariátegui 1989: 27).

este buscaba una modernidad con absoluto. En 1916, año que inicia estas reflexiones, realizó un retiro en el Convento de los Descalzos y, un año después, ganó el premio Municipalidad de Lima otorgado por el Círculo de Periodistas por su crónica “La procesión tradicional”, sobre el tradicional recorrido del Señor de los Milagros. El encuentro con Marx se dio unos años después y completaría su búsqueda de modernidad.

Esta ciudad en tránsito que hemos reseñado tenía un alto componente de cambio y transformación. Sin embargo, el ser premoderno de Lima y lo cíclico de nuestro disparejo crecimiento económico³⁶ no le permitieron morir del todo, y de allí las permanencias que aún hoy permiten reconocer una Lima que no se quiere ir.

36. Ver: Hunt (1997: 59-113).

3.

Los actores sociales:
la multitud del billinghurstismo

“Las calles se veían llenas de gente de toda condición social...”¹

Luego de reconstruir los sucesos de las Jornadas de Mayo de 1912 y de explorar los cambios que el escenario urbano y sus habitantes experimentaban, en el presente capítulo nos proponemos realizar una caracterización social de los actores de estos eventos. De lo que se trata es de reconstruir el ‘rostro’ de los individuos que estuvieron en las calles protestando y enfrentándose, así como de todos aquellos que tuvieron la responsabilidad de liderar el movimiento. La identificación de estos rasgos y perfiles permitirá, a su vez, seguir la pista de los fragmentos del discurso colectivo que estos personajes y sus acciones encarnaban.

Nuestra aproximación a los actores tiene dos niveles. En el primero, estudiaremos a las víctimas de los sucesos e identificaremos quiénes fueron los muertos y heridos con el fin de establecer quiénes eran los protagonistas de la “acción directa”, es decir, el rostro que tuvo la violencia de las Jornadas de Mayo. En un segundo nivel, analizaremos la organización que se construyó para impulsar la candidatura de Guillermo Billinghurst a través de las diferentes instancias de liderazgo. Luego, en cada una de estas aproximaciones, trazaremos un retrato de conjunto.

3.1. Los rostros del billinghurismo: la multitud

3.1.1 Los muertos

El nivel de confrontación que tuvo el proceso electoral de 1912 generó, entre abril y junio, ocho muertos a lo largo de tres coyunturas. La primera fue el período preelectoral, que

1. *La Prensa*. 26 de mayo de 1912. EE. p. 1.

incluye las elecciones municipales del Callao, con dos fallecidos; la segunda, las Jornadas de Mayo, con cuatro muertos; y, finalmente, la violencia post electoral mientras se decidía cómo resolver el problema de la sucesión presidencial, con dos muertes².

Durante la primera coyuntura, que se inició con la convocatoria a elecciones municipales en el Callao, se representó el ensayo de lo que se esperaba fueran las elecciones presidenciales en Lima. El civilismo tomó todas las instancias del mecanismo electoral y, con la ayuda de la fuerza pública, impidió cualquier candidatura alternativa. Rafael Grau, hijo del héroe nacional y miembro del Partido Civil, triunfó en las elecciones con no pocos contratiempos.

Las fuerzas antioligarquicas y anticivilistas del vecino puerto se nuclearon alrededor de la Liga Municipal Independiente liderada por Alberto Secada. En varias oportunidades tomaron las calles para impedir el fraude, pero sus esfuerzos fueron inútiles. Uno de esos días, en que salieron a protestar, fue el 14 de abril. Eran las nueve de la noche cuando Secada con un grupo de simpatizantes retornaban de realizar manifestaciones contra el civilismo. Un grupo de “individuos de las últimas capas sociales”³ los atacaron a balazos, y resultó muerto Bernardo Gonzales, quien era un jornalero chalaco. Fue velado en casa de Secada, y llevado al cementerio Baquíjano por miembros de la Sociedad Unión de Jornaleros del Callao, Jornaleros del Dársenas, la Juventud Chalaca y la Liga Municipal Independiente, que era su eventual agrupación política.

La segunda víctima de esta etapa preelectoral se llamaba Daniel Portocarrero. Domiciliaba en la calle Maravilla, y sobre su oficio y las circunstancias de su muerte las versiones periodísticas presentan información parcial. Para *La Prensa*, se trataba de un agente de la policía, al cual un “grupo numeroso de pueblo lo linchó por haber ordenado una detención en la calle La Milla”⁴. *El Comercio*, de otro lado, afirma que en la calle La Milla el agente Portocarrero agredió a balazos a billinghurstistas que le propinaron una golpiza “a palos en Yaparío”, fracturándole la base del cráneo. El señor Aspíllaga “correrá con los gastos del sepelio [...] y atenderá a la familia del extinto”⁵, anotó su periodista. Por su parte, *La Opinión Nacional* escribe que “Portocarrero es artesano que apoyaba a Aspíllaga y que fue [...] maltratado en la calle La Milla”. Los hermanos Ántero y Baldomero Aspíllaga acompañaron el duelo⁶.

2. Un resumen de la información sobre los fallecidos se encuentra en el cuadro 3.1.

3. *El Comercio*. 15 de abril de 1912. EM.

4. *La Prensa*. 20 de mayo de 1912. ET. p. 1

5. *El Comercio*. 20 de marzo de 1912. EM. p. 3.

6. *La Opinión Nacional*. 21 de mayo de 1912. pp. 1-2.

Cuadro 3.1
Relación de muertos durante la campaña electoral de 1912

(*)	Nombre	Natural de		Ed	Est. Cív.	Raza	Domicilio	Distrito		Parroquia	Profesión u oficio	Centro laboral
		Lugar	Dpto.					#	S/.			
d	Gonzales, Bernardo	Callao	Callao				Callao	Ca			Jornalero	
d	Portocarrero, Daniel						c. Maravilla	5	10	Cercado.	Artesano/Agente (2)	
d	Pacheco Lijero, Manuel				S.						“Honrado obrero”	
ad	Cruz, Rudecindo de la			38		Mest.	c. Santa Teresa	8	25	Huérfanos	Sastre	Taller (su casa)
abcd	Salas Oré, Eusebio	Lima		26	S.		Mercedarias	5	12	Cercado	Tejedor (Obrero)	Fca. de T. Vitarte
d	Sierra, Manuel						c. San Isidro	5	10	Cercado	Carpintero	Taller Sr. Fabbiani
d	Torres Tellería, Juan M.			15	S.		Callao	Ca			Bombero	Bomba Callao.
d	Criado, Víctor				C.		Huancavelica 975	1	10	Sn. Sebsn.	Maestro matancero	Matadero Gral.

(*)	Nombre	Club político	CAT	Suceso		Motivo	Suceso
				d	m		
d	Gonzales, Bernardo	Liga Municipal Indep.		14	4	“Balazo en el estómago”	Grupo Secada es atacado por “maleantes”
d	Portocarrero, Daniel	Aspillagusta	(**)1	18	5	Fractura craneo por golpes	Linchado por “turba” billinghursta (c. La Milla)
d	Pacheco Lijero, Manuel	Mercedarias B. No.1	(*)	25	5	Herida de bala	Ataque a la Borica San Pedro
ad	Cruz, Rudecindo de la	Iquique Billinghurst		25	5	Balazo retilla izquierda	Ataque Borica San Pedro, muere en c. Zavala.
abcd	Salas Oré, Eusebio	Unif. Proletaria Textil	(*)	25	5	Herida bala, zona epigástrica	Ataque a la Borica San Pedro
d	Sierra, Manuel			26	5	Herida de bala en el pecho	Ataque de burdeles en calle Barranquita
d	Torres Tellería, Juan M.			31	5	Herido de bala en el rostro	Consejo del Callao dispara a populacho hostil.
d	Criado, Víctor	Billinghurst Camal	(3)	31	6	Pedrada	Ataque Pres. Clube Billinghurst de camaleros

Notas:

(*) La fuente dice: “paga Billinghurst”.

(**) La fuente dice: “paga Aspillaga”.

(1) La fuente agrega: “...non e del S. Billinghurst”.

(2) *La Opinión Nacional* sostiene que es artesano, el resto de periódicos que era agente del gobierno.

(3) *El Comercio*. 1 de julio de 1912. EM. Señala que pertenece al Clube Billinghurst Camal No. 12.

Fuente: Archivo de la Beneficencia Pública de Lima. *Libro de Ingresos al Cementerio General Presbitero Matias Maestro*. Archivo de la Clínica Italiana. *Libro de Defunciones del Hospital “Vitorio Emanuele” de Lima*.

Parroquia de Huérfanos. *Libro en que se asientan las partidas de las defunciones ocurridas en esta Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús (Huérfanos)*. 1912.

Periódicos: *El Comercio*, *La Prensa*, *La Crónica*, *La Opinión Nacional*, *Variedades*.

Elaboración propia.

Creemos que toda esta información es complementaria. Portocarrero era artesano y agente de la policía o soplón, estaba al servicio del candidato oficial y fue linchado –a golpes y/o garrotazos– por una turba del billinghurismo.

Durante la segunda coyuntura, las Jornadas de Mayo, se dio el mayor número de fallecidos. El primer día electoral, 24 de mayo, dejó el saldo de tres muertes, todas ocurridas durante el mismo suceso: ataque a la secretaría política de Ántero Aspíllaga en la calle de la botica San Pedro. Ellos eran, en primer término, Manuel Pacheco Lijera: soltero, socio fundador de la Sociedad “15 Amigos”, y definido como un “honrado obrero”. Se desempeñaba como vocal del Club Maravillas o Mercedarias Billinghurst No. 1, que nació en el barrio de La Victoria y fue uno de los grupos que tempranamente –primeros días de mayo– apoyó a Billinghurst. Este correrá con los gastos del sepelio y auxiliará a la madre.

En segundo lugar, se encuentra Eusebio Salas, operario de la fábrica de tejidos Vitarte, que se desempeñaba como tejedor. Era limeño, soltero, vivía en la calle Mercedaria y se desempeñaba como un activista anarquista en Ate por la Unificación Obrera Textil. Lo encontramos el 31 de mayo firmando una carta pública de rechazo a la Policía de Ate, que no permitía la protesta contra las elecciones y el ejercicio de los “derechos constitucionales”⁷. Billinghurst pagó el entierro y socorrió a la madre y la hermana⁸.

Finalmente, está el caso de Rudecindo de la Cruz, sastre y propietario de un taller en la calle Santa Teresa, donde domiciliaba. Era mestizo, cajamarquino, de 38 años y pertenecía al club Iquique Billinghurst. Cuando fue abaleado, “se hallaba vestido con un terno oscuro en buen estado y calzaba zapatos amarillos nuevos”⁹.

La última víctima de las jornadas cayó el domingo 26 de mayo por la tarde. Ya se habían destruido todas las mesas electorales y las huestes de Billinghurst perseguían a los “soplones” por los lenocinios que frecuentaban o habitaban. Uno de ellos, el de la calle Barranquita, opuso resistencia al “populacho”, que lo quería tomar, y se generó una intensa balacera. En estos sucesos fue herido Manuel Sierra, un artesano carpintero que laboraba en el taller del maestro Fabbiani. Domiciliaba en la calle San Isidro y su muerte, en el Hospital 2 de Mayo, fue consecuencia de un balazo que recibió en el pecho.

7. Ver: *El Comercio*. 31 de mayo de 1912. EM. pp. 1-2.

8. Ver: *El Comercio*. 28 de mayo de 1912. ET. pp.1-2.

9. *El Comercio*. 26 de mayo de 1912. ET. p.1.

En la etapa post eleccionaria y final de este proceso tenemos a los dos últimos fallecidos. El primero era un joven bombero de 15 años del Callao, llamado Juan Moisés Torres Tellería. Salía de la función cinematográfica de la tarde –“vermouth”– cuando el alcalde Ricardo Grau, con un grupo de simpatizantes, se enfrascó en una balacera con gente de Alberto Secada. El joven recibió un proyectil en el rostro y murió horas después en el Hospital Guadalupe.

El segundo fallecido fue Víctor Criado, “maestro de matanza” o maestro matancero que trabajaba en el Matadero General y era empleado de Alfredo Gandolfo, un “acaudalado comerciante en ganado”. Vivía en Huancavelica 975 con su esposa y dos hijos. Murió de una pedrada el 31 de junio, en el lugar denominado “El Altillo” –valle de Bocanegra–, cuando regresaba de una celebración en el fundo San Borja. Su muerte fue una equivocación. En realidad los victimarios querían matar a Pedro Ramos, presidente del Club Billinghurst Camal No. 12¹⁰, al cual este artesano también pertenecía.

Para retratar al conjunto de fallecidos, creemos que es importante obviar al joven bombero del Callao, cuyo deceso fue obra del azar. Al igual que descontar a Daniel Portocarrero, ya que al ser un artesano-agente y un artesano-aspillagusta, pertenecía a las fuerzas del orden y terminó siendo un objetivo de la violencia popular.

Nos queda un grupo de seis personas que es sumamente representativo del sector que los censos denominan “Industria y Artes Manuales”, y que expresan la diversidad y la heterogeneidad de las que estaba constituido el universo laboral limeño.

Veámoslos: un jornalero, trabajador del puerto con ingreso permanente y organización laboral con una importante experiencia de lucha¹¹. Un obrero fabril textil con militancia anarquista y trabajo estable. Un “honrado obrero” que, al ser fundador de la Sociedad “15 Amigos”, nos habla de su pertenencia al sector artesanal y su adhesión al tradicional mutualismo¹². Un sastre propietario de su taller y un carpintero dependiente del taller de su maestro. Finalmente, un maestro matancero que era empleado del Matadero General y de un comerciante de ganado.

10. *El Comercio*. 2 de junio de 1912. ET. p. 1.

11. Este sector de trabajadores fue el que consiguió, en 1913, la primera norma que establecía las 8 horas de jornada laboral.

12. Las sociedades mutualistas son herederas de las cofradías y el mundo corporativo colonial que, llegada la República, van a multiplicarse desde mediados del siglo XIX densificando la sociedad civil.

En este grupo de fallecidos encontramos al tradicional artesano –dependiente o independiente, maestro u oficial– con militancia o no en el tradicional mutualismo; hasta lo más reciente en el mundo laboral, como son los obreros u operarios fabriles y jornaleros del muelle y dársenas del Callao. Todos ellos poseen una tradición de organización, que va de sociedades que tienen su origen en la segunda mitad del XIX, hasta sindicatos muy recientes; y con liderazgos o muy conservadores o radicales de filiación anarquista¹³.

¿Dónde vivían? Del artesano mutualista no tenemos información, y del jornalero sabemos que vivía en el Callao. Sobre los cuatro restantes, todos residían en Lima y compartían una característica: vivían en los barrios periféricos del viejo casco urbano colonial, que son los cuarteles I, III y IV.

Cuadro 3.2

Situación social de los distritos de Lima en 1908

Cuarteles	Distrito	Población 1908	Hab/hc	Alfabetos	Def.1903-07 Enf-Evitables	Def-1901-08 Promedio	Mal alojados (*)
1ro.	1ro.	16.456	181	69,6%	9,9%	7,97%	74,7%
	2do.	7.362	140	79,1%	4,1%	3,74%	50,5%
2do.	3ro.	9.647	189	79,2%	4,6%	4,95%	56,5%
	4to.	17.748	357	63,3%	12,8%	11,28%	81,6%
3ro.	5to.	14.988	103	65,6%	15,8%	12,97%	85,2%
	6to.	12.638	144	70,0%	9,5%	8,37%	86,0%
4to.	7mo.	14.403	52	72,6%	8,9%	8,51%	69,7%
	8vo.	21.110	95	68,0%	13,9%	11,51%	80,7%
5to.	9no.	14.321	78	63,8%	12,2%	10,53%	84,3%
	10mo.	12.211	91	70,3%	8,2%	7,56%	82,0%
Ignorados				12,5%		11,25%	
Total		140.884	109	68,7%	11,893	4301	77,2%

Nota:

(*) Viviendas superpobladas e insuficientes.

Fuente: Ministerio de Fomento (1915).

Elaboración propia.

En efecto, Eusebio Salas y Manuel Sierra vivían en las calles Mercedarias y San Isidro, respectivamente, que se encuentran a una cuadra de distancia –y a otra del linchado Portoca-

13. Por ejemplo, la Sociedad Unión de Jornaleros del Callao era una combativa institución gremial. Los tenemos todos los Primero de Mayo, junto a otros gremios y sociedades, conmemorando el día del trabajo y exigiendo las 8 horas. En esta lucha tenían un mártir: el jornalero Florencio Aliaga, muerto durante una huelga en 1909, al cual visitaban en romería hasta el cementerio Baquíjano.

rrero—, y a dos de la Plaza de Maravillas en Barrios Altos. Esta zona del cuartel III constituía el final de la ciudad en dirección a la sierra y al cementerio Presbítero Matías Maestro. Era un barrio muy pobre, densamente poblado y con un alto índice de mortalidad.

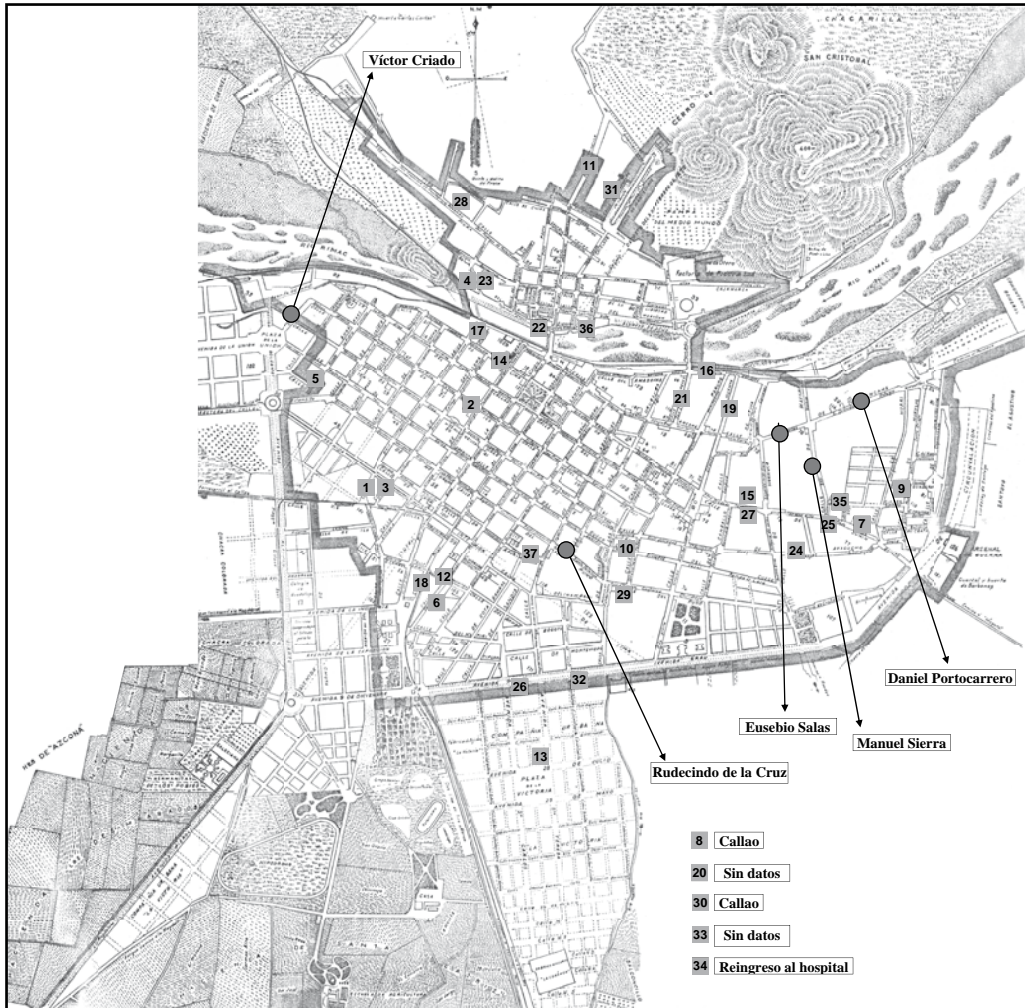
Rudecindo de la Cruz vivía en Santa Teresa, también en los Barrios Altos, a pocas cuadras de la avenida Grau —allí se había ubicado la vieja muralla colonial— y donde comenzaba el nuevo barrio de La Victoria. Finalmente, el matancero Víctor Criado domiciliaba en Huancavelica 975 —del único que tenemos número—, dirección que está ubicada a una cuadra de la Plaza Unión, donde terminaba la ciudad y se iniciaba la carretera al Callao. Por la numeración, todo indica que vivía en un callejón o una casa de vecindad¹⁴. A todos estos barrios los unía el ser pobres, pertenecer al trazo colonial, tener poblaciones hacinadas, con alta mortalidad y con acendradas tradiciones limeñas.

Una constatación importante sobre las víctimas: todos tenían un trabajo. No eran marginales, desempleados, parados o trabajadores con ingreso ocasional. Estaban insertos en el mercado laboral. Tenían trabajo dependiente —cuatro— o independiente —uno— de manera permanente. En cuanto a nuestro artesano mutualista que no tiene información, se lo define como “honrado obrero”, así que debe haber estado empleado —es difícil ser honrado sin trabajo— y lo más probable es que haya sido dependiente.

Pero, ¿de qué manera murieron? Violentamente. El último de una pedrada en el rostro, posiblemente arrojada con una honda. Y, el resto, de heridas con arma de fuego. Las modalidades de agresión eran, como vemos, muy arcaicas, y simple la primera, y las demás muy modernas. Sobre estos últimos casos, cabe destacar que cuatro de los fallecidos —Gonzales, Cruz, Salas y Sierra— lo fueron a causa de balazo “en el estómago”, “zona epigástrica”, “tetilla izquierda” y “en el pecho” respectivamente, es decir, fueron disparos hechos e impactados de frente. Con seguridad ocurrieron cuando los billinghuristas realizaban el asalto a los locales de la Botica San Pedro y el burdel de Barranquita, lo que revela la decisión de la que estaban poseídos tanto atacantes como defensores.

14. El número no existe. El 966 es una casa de vecindad y el 977 es el Callejón de San José. Ver Paulet (1910: 236).

Mapa 3.1
Localización de los muertos y heridos ocurridos durante las
Jornadas de Mayo de 1912 según domicilio



Nota: la numeración que hay en el mapa corresponde a la numeración que tiene cada herido en el cuadro 3.3.
Fuente: Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Tomo XXVII, año XXI, trimestre III. Lima, sábado 30 de septiembre de 1911.
Elaboración propia.

3.1.2 Los heridos

Todos los periódicos de Lima cubrieron las Jornadas de Mayo e informaron a través de reportes diarios sobre la violencia de los hechos y sus víctimas. Sin embargo, estos reportes son muy disímiles y hasta contradictorios entre los diferentes medios periodísticos. Lo que ocurre es que algunos diarios hicieron sus listas con los heridos recogidos por los bomberos¹⁵, otros con los reportes de la reciente inaugurada Asistencia Pública, y los restantes con la información recogida en las calles y los hospitales 2 de Mayo y Vittorio Emmanuel II.

Para evitar esta diversidad de fuentes, la heterogeneidad de la información que contienen y el azar en la identificación de los heridos, hemos elegido trabajar con una sola fuente, la del Vittorio Emmanuel II. La razón de nuestra elección, además de haber tenido acceso al libro de ingresos del hospital, que se encuentra en el archivo de la Clínica Italiana, es que este documento es bastante completo y cuenta con información homogénea y fidedigna. Adicionalmente, fue el nosocomio donde fueron llevados los billinghurstas heridos y donde su líder pagó la curación de gran parte de ellos. Confirmando esta información periodística, encontramos que en el libro de registro de ingresos aparece la nota “paga Billinghurst” en la mayoría de ellos. Cuando no consignan ninguna anotación —dos casos—, o aparece que sus empresas o ellos pagarían —cuatro casos—, sabemos que eran del bando de Billinghurst, con lo que nos aseguramos saber de qué lado de la trinchera estuvieron estas víctimas.

Nos parece sumamente importante subrayar que uno de nuestros objetivos en esta investigación es reconstruir el rostro de aquellos que con su decisiva acción hicieron posible que Billinghurst asumiera la Presidencia del Perú. Por ello, al igual que con los muertos, nos interesan las víctimas del billinghurismo, y la documentación del hospital de la Beneficencia Italiana cumple a cabalidad con este requisito.

La lista de heridos que vamos a trabajar suma 36 personas¹⁶, que analizaremos en conjunto. La razón de esta alternativa de exploración es que contamos con las fechas de ingreso, que en muchos casos fueron consignadas días después del suceso o no fueron especificadas. De manera que no podemos estudiarlas de acuerdo con el evento en que participaron sino más bien como parte de un proceso grupal.

15. Las compañías de bomberos Roma y Cosmopolita cumplieron una destacada labor estos días.

16. En el cuadro 3.3 se consignan 37 heridos. Lo que ocurre es que uno de ellos, Andrés Calderón Chávez, fue dado de alta y algunas semanas después tuvo que reingresar por las secuelas que dejó la herida de bala en la pierna.

Cuadro 3.3
Relación de heridos durante la campaña electoral de 1912

#	Fte.	Nombre	Natural de		Est Civ	Raza	Domicilio		Distrito		Parroq.	Profesión u oficio
			Lugar	Dpto.			Dirección	#	Sl.			
1	ab	Bernal Yanos, Nicola	Lima	Lima	19	S.	La Salud, cuarto IV-2		7	20	Sn. Marcelo	Agricultor-albañil
2	ab	Ordóñez Toledo, Arturo	Cuzco	Cuzco	28	C.	San Agustín 260		2	60	Sagrario	Motorista
3	ab	Pacheco Balarezo, Luis	Lima	Lima	19	S.	La Salud, cuarto IV-2 (1)		7	20	Sn. Marcelo	Albañil-escultor
4	ab	León Carrera, Manuel	Lima	Lima	26	C.	Camarones 143		9	4	San Lázaro	Albañil
5	ab	Núñez Reyes, Enrique	Lima	Lima	29	S.	Angarones 402 (?462?)		1	7	Sn. Sebsn.	Mecánico
6	ab	Charriase Delgado, Leonidas	Arequipa	Arequipa	24	S.	Sauce 1069?		1	25	Sn. Sebsn.	Empleado
7	ab	Gómez Puentes, Celestino	Arequipa	Arequipa	21	S.	Prado 1404		5	9	Cercado	Empleado EEEFAA
8	ab	Martínez, Cirilo	Callao	Lima	25	S.	Loreto 146.		Ca		Callao	Carretero
9	ab	Ormeño Pinedo, Juan de Dios	Chincha	Ica	33	S.	Huaylas 360		5	3	Cercado	Pintor
10	ab	Santaroco Zucca, Giuseppe	Torino	Italia	20	S.	Conventillo San Pedro Nolasco 179		4	15	Santa Ana	Empleado (C. Sterling)
11	ab	Ayuni Basurco, Fermín	Lima	Lima	18	S.	Pedregal 872, cuarto 17.		10	3	San Lázaro	Estudiante
12	ab	Bao Pacheco, Hildeberto	Canta	Lima	35	V.	Pachitea		7	20	Huérfanos	Agricultor
13	ab	Bedoya Bejarano, Felipe	Lima	Lima	19	S.	Sáenz Peña 325, La Victoria		8	sd	La Victoria	Albañil
14	ab	Cabrera Lujan, Claudio	Avacucho	Avacucho	26	S.	Veracruz (4) o Carvajal 281		2	70	Sagrario	Trabajador
15	ab	Canales Valencia, Felipe	Arequipa	Arequipa	36	S.	Junín 1009		2	50	Santa Ana	Telefonista (PC)
16	ab	Flores Beluz, Manuel	Chiclayo	Lambayeque	48	S.	Barranquitas 239		3	10	Sagrario	Colchonero
17	ab	López, Francisco	Pallasca	Ancash	22	S.	Rinconada Santo Dgo.102 cto.10		2	8	Sagrario	Cantinero
18	ab	Loredo Rebata, Carlos	Callao	Lima	18	S.	Ormeño 245		7	10	Huérfanos	Joyer
19	ab	Maldonado Cárdenas, Nemesio	Lima	Lima	22	S.	Rufas 122		5	8	Santa Ana	Empleado
20	a	Palacio, Wenceslao	s.d.	s.d.			s.d.				s.d.	s.d.
21	ab	Rivera Milla, Manuel	Chiquián	Ancash	38	S.	San Ildefonso 325, IV-10.		4	10	Santa Ana	Zapatero
22	ab	Rodríguez Mata, Melchor	Chala	Arequipa	27	S.	Rímac 100		9	5	San Lázaro	Empleado
23	ab	Calderón Chávez, Andrés	Lima	Lima	24	S.	Camarones 192 ¿148?		9	4	San Lázaro	Tapicero
24	ab	Corito Gutiérrez, Moisés	Chincha	Ica	29	S.	Naranjos 454		6	9	Cercado	Panadero
25	ab	Farfán Flores, Manuel	Callao	Lima	34	S.	Calle del Prado 1066 / Miraflores?		5	5	Cercado	Albañil
26	ab	Puentes Chevarría, Julián	Cañete	Lima	19	S.	La Victoria		8	7	Huérfanos	Albañil
27	ab	Pérez Oré, Julio Claudio	Lima	Lima	20	S.	Carmen Bajo 1028		6	15	Santa Ana	Sastre
28	a	Pacheco, Ma. Zeballos F. de	Arequipa	Arequipa	30	C.	Malambo 534		9	6	San Lázaro	Atiende su casa
29	a	Bresciani, Oscar	Lima	Lima	32	S.	Pileta de Santa Catalina		8	10	Santa Ana	Empleado
30	a	Castillo Calcedo, Daniel	Callao	Lima	20	S.	Callao, Unión 104		Ca		Callao	Farmacéutico
31	ab	Recaredo Gómez, Hernando	Chincha	Ica	25	C.	Santa Liberata 157		10	4	San Lázaro	Motorista
32	ab	Sotil Carrión, Armando	Lima	Lima	16	S.	Juan Castilla 462?, 482?		8	6	La Victoria	s.d.
33	a	Carhuamaca Matencio, Sisto	Huachichilco	Lima	25	C.	"...di passaggio..."				s.d.	Agricultor
34	a	Calderón Chávez, Andrea	Lima	Lima	24	S.	Camarones 192¿148?		9	4	San Lázaro	Agricultor tapicero
35	a	Dávila Monje, Domingo	Iauja	Junín	30	S.	Callesón de Prado N. 24		8	8	Santa Ana	Aparador
36	a	Cubillas Montero, Pedro	Oroya	Junín	18	S.	Contradicción 8		10	4	San Lázaro	s.d.
37	a	Solar Urbina, José	Lima	Lima	40	S.	Chacarillas 459		8	20	Huérfanos	Tallador

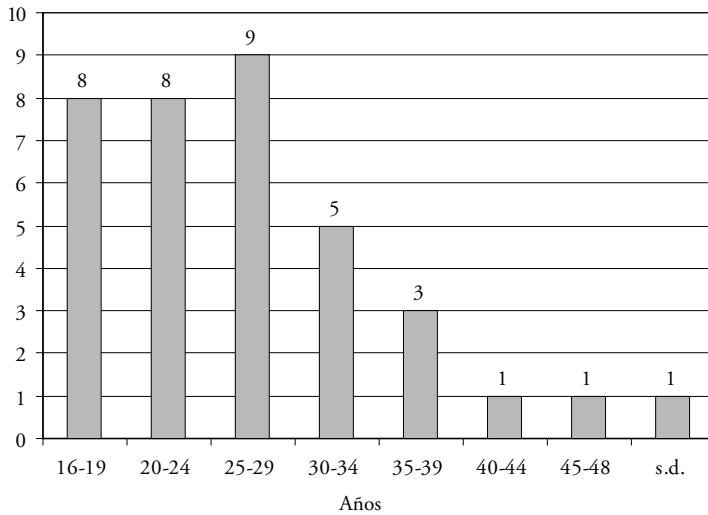
#	Fte.	Nombre	CAT	Ingres.		Motivo	Salida		Suceso	Fecha	
				d	m		d	m		d	m
1	ab	Bernal Yanos, Nicola	(*)	18	5	Herida de bala			Ataque P. Civil: Jr. Ayacucho 476. (B. Sn. Pedro)	18	5
2	ab	Ordóñez Toledo, Arturo	(*)	18	5	Herida de bala y contusiones múltiples	17	6	Herido en calle Cascarilla (B. Sn. Pedro)	18	5
3	ab	Pacheco Balarezo, Luis	(*)	18	5	Herida de bala en mejilla izquierda	13	6	Enfrentamiento cercanías casa Aspíllaga	18	5
4	ab	León Carrera, Manuel	(*)	20	5	Herida mano derecha, destrucción de dedos	13	6	Disparan de una Victoria luego del mitin		
5	ab	Núñez Reyes, Enrique	(*)	24	5	Herida por arma de fuego en la oreja	13	6	Herido en la Plaza Sta. Ana	26	5
6	AB	Chariarse Delgado, Leonidas	(*)	25	5	Herida por arma de fuego en la región maxilar	2	8	Ataque P. Civil: Jr. Ayacucho 476 (B. Sn. Pedro)	18	5
7	ab	Gómez Puentes, Celestino	(*)	25	5	Herida de bala región glúteo izquierdo	13	7	Ataque a P. Civil en B. San Pedro	25	5
8	ab	Martínez, Cirilo	(*)	25	5	Heridas múltiples por instrumentos cortantes	10	7	Apuñalado en Malambo	25	5
9	ab	Ormeño Pinedo, Juan de Dios	(*)	25	5	Herida de bala, conmoción cerebral			Herido en calle Palacio	25	5
10	ab	Santacroce Zucca, Giuseppe	(*)	25	5	Herida de bala en el muslo derecho	2	7	Herido en Casa Klein	25	5
11	ab	Ayuni Basurco, Fermín	(*)	26	5	Herida en la cabeza	21	6	Ataque a burdeles unos matones lo agreden	26	5
12	ab	Bao Pacheco, Hildeberto	(*)	26	5	Contuso por golpes con garrotes			Herido por aspillaguistas en Carabaylo	26	5
13	ab	Bedoya Bejarano, Felipe		26	5	Herida por arma de fuego...			Santo Domingo Casa de la Columna	26	5
14	ab	Cabrera Luján, Claudio	(*)	26	5	Herida de bala en la "región orbitaria"	26	7	Santo Domingo Casa de la Columna	26	5
15	ab	Canales Valencia, Felipe	(*)	26	5	Herida contusa en la cabeza			En San Carlos	26	5
16	ab	Flores Beluz, Manuel	(*)	26	5	Herida arma fuego, mano derecha ¿sable?	8	6	Calle Barranquita	26	5
17	ab	López, Francisco	(*)	26	5	Herida de bala...	13	6	Santo Domingo Casa de la Columna	26	5
18	ab	Loredo Rebata, Carlos	(*)	26	5	Herida por arma de fuego en la pierna	13	6	Herido en la esquina de La Merced	26	5
19	ab	Maldonado Cárdenas, Nemesio		26	5	Heridas contusas por arma	9	6	Herido en calle Viterbo	26	5
20	a	Palacio, Wenceslao	(*)	26	5	s.d.					
21	ab	Rivera Milla, Manuel	(*)	26	5	Contusiones			B. Sn. Pedro. Recogido de calle Sn. Ildefonso	26	5
22	ab	Rodríguez Mata, Melchor	(*)	26	5	Herida de bala en la pierna derecha	13	6	Herido en Matavilela. Casa de la Columna	26	5
23	ab	Calderón Chávez, Andrés	(*)	28	5	Herida por arma de fuego en la pierna	13	6	Toma de Mesa en B. San Pedro	25	5
24	ab	Cotito Gutiérrez, Moisés	(*)	28	5	Contusiones por garrotes			Matones lo agreden en Malambo	27	5
25	ab	Farfán Flores, Manuel	(*)	28	5	Contusiones múltiples, herida bala en la cabeza	13	6	Calle El Tigre		
26	ab	Puentes Chevaría, Julián	(*) (2)	28	5	Heridas cortantes en ambos brazos	13	6			
27	ab	Pérez Oré, Julio Claudio	(*)	1	6	Herida de bala en la mano izquierda	13	6		25	5
28	a	Pacheco, Ma. Zeballos F. de	(*)	4	6	Reumatismo	16	6			
29	a	Bresiani, Oscar	(*)	6	6	s.d.				6	6
30	a	Castillo Calcedo, Daniel	Paga	7	6	Herida contusa y fractura de dedo del pie	29	6			
31	a	Recaredo Gómez, Hernando	EEEEAA	9	6	Contusiones múltiples en el cuerpo					
32	ab	Sotil Carrión, Armando	(*)	11	6	Herida de bala en la pierna derecha (3)	13	7	Ataque P.Civil: Jr. Ayacucho 476. (B. Sn. Pedro)	18	5

#	Fte.	Nombre	CAT	Ingres.		Motivo	Salida		Suceso	Fecha	
				d	m		d	m		d	m
33	a	Carhuamaca Matencio, Sisto	(*)	25	6	Herida contusa en la región superior izq.	31	7			
34	a	Calderón Chávez, Andrea	(*)	30	6	Eccema en el pie derecho	30	6			
35	a	Dávila Monje, Domingo	(*)	4	7	...de la mano derecha	15	7			
36	a	Cubillas Montero, Pedro	Paga	21	7	Contusiones					
37	a	Solar Urbina, José	Paga	30	7	Herido por instrumento cortante en la rodilla					

- Fuentes:
- a) Archivo de la Clínica Italiana
Libro de Ingresos al Hospital “Vittorio Emanuele” de Lima
(dal 1 Febbiano 1910 al 30 Giugno 1912)
- b) Periódicos y Revistas:
El Comercio
La Prensa
La Crónica
La Opinión Nacional
Variedades
- Notas:
- (*) La información del H. Italiano dice: “paga Billinghurst”.
(1) La Prensa dice: Comesebo 335.
(2) La Prensa señala como domicilio 2 de Mayo No. 13. Puede ser un homónimo.
(3) El hecho es del 18/5 y fue a la asistencia.
(4) Se lo señala como soplón (a) “Changa”.

Una primera característica de este grupo de billinghuristas es su juventud. El 69,4%, en efecto, tenía menos de 30 años y ello explica que el 83,3% haya sido soltero. El promedio de edad, sin embargo, era de 26 años debido a que el rango etario de los heridos era muy amplio pues abarcaba de los 16 a los 48 años.

Gráfico 3.1
Heridos por grupos etarios



Fuente: cuadro 3.3.
Elaboración propia.

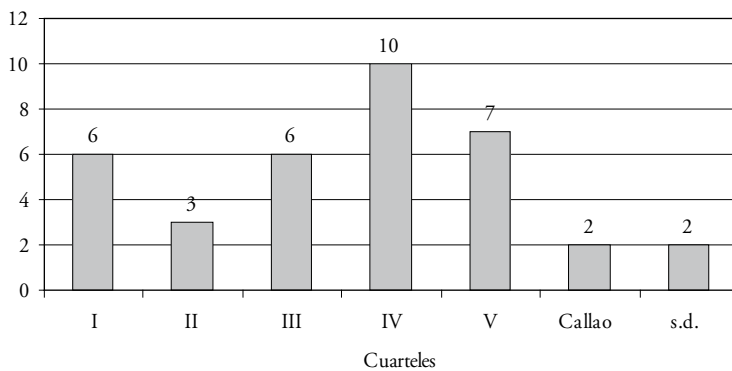
En cuanto al lugar de nacimiento de los heridos, predominan los limeños; doce habían nacido en la ciudad, cuatro en el Callao y tres en otras provincias del departamento: Cañete, Canta y Huarochirí. En cuanto a otros territorios de la República, destacan cuatro arequipeños, tres chinchanos y dos de Áncash –Pallasca y Chiquián– e igual número de Junín. En total, tenemos 22 heridos originarios de la costa, 12 de procedencia andina y un italiano.

Una tercera característica del grupo de heridos es que el 91,5% tenía su domicilio en los barrios ubicados donde se encontraba la muralla de Lima. Es decir, vivían alrededor del cuartel II –al cual solo pertenecen tres heridos–, donde se ubica la Plaza Mayor y Palacio de Gobierno, centro político y administrativo de la ciudad y el país. Para visualizar este rasgo de las víctimas, ver el mapa 3.1, que ubica el domicilio de fallecidos y heridos de las Jornadas de Mayo.

Las cifras que mostramos en el gráfico 3.2 señalan cómo todos los barrios tuvieron su cuota de víctimas. Pero el cuartel IV, ubicado hacia el sur de la ciudad y colindante con La Victoria, tuvo el 28%. El V, ubicado en Abajo el Puente, tuvo el 19,4%; y el III –los Barrios Altos– a la par con el cuartel I –barrio de Monserrat, donde se inicia el camino al Callao– tuvieron el 16,6% cada uno. Al igual que con los casos de los fallecidos, los barrios que albergaban a los heridos eran los de mayor hacinamiento y alto nivel de mortalidad.

Gráfico 3.2

Heridos por cuartel de domicilio



Fuente: cuadro 3.3.
Elaboración propia.

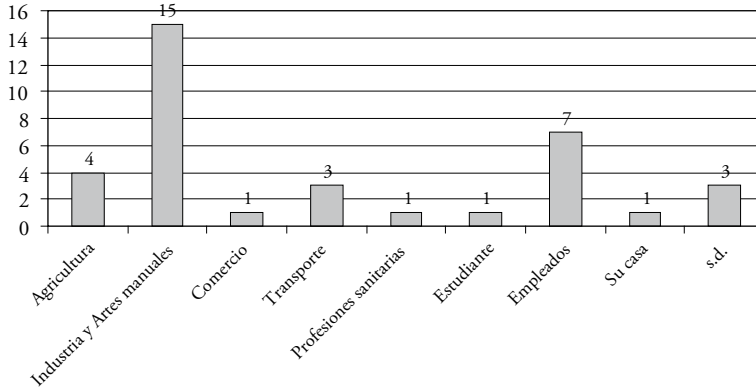
Un cuarto aspecto por dilucidar es la profesión u oficio de los heridos. Salvo tres casos de “sin dato”, dos de los cuales son muy jóvenes (16 y 18 años) y no deben haber tenido oficio, en el gráfico 3.3 podemos observar la correspondiente distribución.

Entre los oficios que pertenecen a Industria y Artes Manuales y los empleados tenemos al 61% de los heridos, 13,8% de los cuales desarrollaba labores en el mundo rural limeño. Veámoslo con detalle.

En la sección agricultura, los cuatro heridos vivían en la ciudad y solo dos se declararon “agricultores”, los otros dos se denominaron “agricultor-albañil” y “agricultor-tapicero”. Ello resulta revelador de la situación de trabajadores sin ingresos permanentes, que tenían que realizar diferentes oficios de acuerdo con la estacionalidad de la demanda entre el campo y la ciudad, para sobrevivir.

Gráfico 3.3

Heridos por profesiones u oficios



Fue te: cuadro 3.3.

Elaboración propia.

En cuanto a Industria y Artes Manuales, entre sus 15 miembros hay diez oficios que revelan la enorme diversidad de la división de trabajo artesanal. Desde los oficios tradicionales –sastre, zapatero, pintor, panadero, tallador, aparador, colchonero, joyero, con un herido cada uno– hasta un oficio moderno como el de mecánico.

Es importante precisar que estos oficios habían incrementado sus miembros de manera importante desde 1876, como lo muestra el gráfico 3.4. En conjunto, el sector Industria y Artes Manuales había crecido 150%, mientras que la población lo había hecho solo en 40%, y los oficios de nuestros heridos se habían incrementado en un 125% en promedio.

Comentario aparte merece el caso de los albañiles, que representan dentro del rubro de Industria y Artes Manuales el grupo mayoritario con cinco heridos. El oficio de albañil¹⁷ experimentó un importante crecimiento dadas las condiciones de expansión urbana de Lima, que hemos analizado en el segundo capítulo. Entre 1876 y 1908, la participación de este sector se había incrementado en 204,5%. De manera paralela a este crecimiento cuantitativo, los albañiles tenían gremios que los nucleaban y comenzaban a destacar por el nivel de organización y protagonismo en la lucha reivindicativa. Ello se evidenció cuando

17. Uno de los heridos se declara “albañil-escultor”, es decir, el responsable de las molduras y acabados de una edificación. El dato revela el diferente estatus y el mayor salario de este artesano.

se conformó la dirigencia popular para las Jornadas de Mayo y un maestro artesano de la construcción ocupó un puesto destacado, como veremos en la sección de los dirigentes. Esta razón, en parte, explica su importante participación.

Gráfico 3.4

Estadísticas de los oficios de los muertos y heridos de acuerdo con los censos de 1876 y 1908



Fuente: Ministerio de Fomento (1915) y cuadro 3.3.
Elaboración propia.

En cuanto a la independencia o dependencia laboral de los oficios de nuestras víctimas, no tenemos información. Sabemos por los oficios de la muestra recogida que muchas de ellas podían trabajar tanto para un maestro en un taller, como de manera independiente. Igualmente, es claro que los ingresos dependían de si había “encargos”, “pedidos” o contratos –el caso de los albañiles–. Sin embargo, sí existen evidencias sobre la intensa actividad reivindicativa que realizaban, pues todos contaban con un gremio y, por lo menos, con dos organizaciones que centralizaban sus reclamos sociales y laborales.

Respecto al rubro de los empleados, es el segundo grupo con más heridos, con siete miembros, de los cuales conocemos el trabajo de tres: Empresas Eléctricas, Casa Sterling y la Compañía de Teléfonos. La presencia numéricamente significativa de este sector laboral es consecuencia de la coyuntura económica que había generado una rápida expansión del sector, que los había llevado de 922 empleados en 1876 a 8.599 en 1908, esto es, un crecimiento del 833%. Pero esta expansión del sector no estaba exenta de conflictos por derechos laborales, que los habían llevado a organizarse en la Sociedad Liberal de Empleados. Esta Sociedad había participado en varias huelgas y mantenía la cercanía con los trabajadores y artesanos de los gremios y sindicatos. Su principal característica era la de ser un sector con trabajo e ingreso permanentes.

En el caso de los sectores de transporte y comercio, tenemos a dos motoristas, un carretero y un cantinero. La de motorista era una nueva profesión que fue desplazando a los cocheros y carreteros, y estaba dedicada al manejo de los tranvías y trenes urbanos. Contaban con una fuerte organización gremial con constantes enfrentamientos con la gerencia de la empresa, y eran muy cercanos tanto al anarquismo como a las sociedades mutualistas de la Confederación de Artesanos y la Asamblea de la Sociedades Unidas. Tenían también un ingreso permanente.

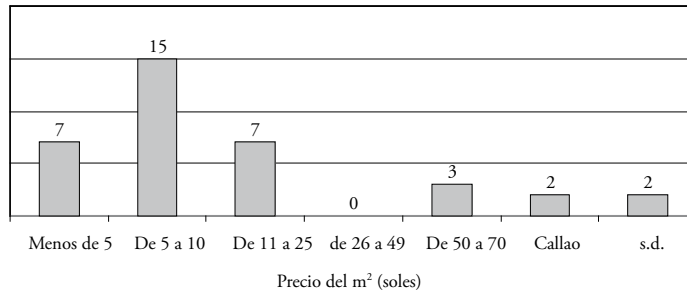
En cuanto al carretero, solo hemos identificado un único caso. Era un “moreno”, chalaco, soltero de 25 años, con un oficio en extinción. Es muy probable que viviera del transporte de bienes o carga de pobres comerciantes entre Lima y el puerto. Este tipo de oficio es un buen ejemplo de trabajo de muy baja remuneración, el cual era mantenido por lo costoso de los nuevos medios de transporte de la ciudad.

En lo que se refiere al cantinero, sabemos que era de Pallasca, Áncash, indio, soltero y de 22 años. Vivía en la calle Rinconada de Santo Domingo, en un cuarto de callejón a tres cuadras de Palacio de Gobierno. Seguramente era quechua hablante y trabajaba en un espacio de socialización criollo y urbano. Cuestiona, este personaje, la existencia en Lima de una cultura criolla como contrapuesta a la andina. Posiblemente, lo criollo limeño tenga más de andino de lo que suponemos. Por último, tenemos a un estudiante de 18 años, un ama de casa y una profesión nueva que iba desplazando a herbolarios y hierbateros: el farmacéutico.

Como podemos apreciar, nuestro grupo de heridos forma parte del heterogéneo mundo laboral limeño y, si bien existen algunos elementos que los homogenizan, quizás el más importante radica en que la gran mayoría tenía acceso a un gremio y a la posibilidad de una organización donde defender sus intereses. Un segundo rasgo es que no encontramos heridos que pertenezcan al denominado sector “propietario” u oligárquico. Ni siquiera encontramos al sector de los profesionales, salvo por el farmacéutico que representa un caso excepcional por ser el que más se le acerca. Pero también es cierto que este mundo laboral era sumamente jerarquizado y podemos hallar bajo la denominación de sastre o zapatero a alguien que vivía con bienestar o en situación de pobreza. Para aproximarnos a una mejor definición de nuestros heridos, veamos las calles donde vivían y en cuánto estaban valorizadas.

Gráfico 3.5

Heridos según el valor del m² de la vivienda que habitan



Fuente: Alexander (1922) y cuadro 3.3.
Elaboración propia.

Para la fecha de la valorización¹⁸, el promedio del metro cuadrado en Lima era de 53,8 soles, pero había barrios de 119,2 soles –el cuartel I– y barrios muy pobres de 5,5 soles –el cuartel IV–. Pues bien, nuestros heridos vivían en calles de pobres (valorizadas en 10 ó menos soles) en un 61,1%; en calles que son la mitad inferior del promedio (de 11 a 25 soles), un 19,4%. Y calles en y por encima del promedio (de 50 a 70 soles), un 8,3%. Es importante destacar que ninguno de nuestros heridos ocupa el rango de 26 a 49 soles, que es la mitad superior del promedio.

3.2 Los rostros del billinghurstismo: los dirigentes

Las páginas siguientes están dedicadas al análisis de la dirigencia y al liderazgo político que hizo posible el gobierno de 1912 a 1914. Para ello hemos organizado la exposición en dos partes. En una primera, analizaremos la composición del Comité Central Ejecutivo de la candidatura de Guillermo Billinghurst. Esta era la máxima instancia de decisión y la responsable de negociar con el gobierno a partir del movimiento popular que actuaba en las calles. Hay que dilucidar los intereses y alianzas que allí se articularon para constituir el equipo político que estuvo junto a Billinghurst hasta el establecimiento de su gobierno.

En una segunda parte, abordaremos a la dirigencia popular, aquel contingente que fue el responsable de la dirección de la “acción directa” en las calles. La trabajaremos a través de

18. El año es 1908 y la información proviene de Alexander (1922) y Paulet (1910).

dos instancias. La primera, los presidentes de los clubes que apoyaban a Billinghurst y que movilizaron a sus organizaciones los días del paro electoral. La segunda, el Comité Popular, que emergió como una depurada dirigencia a partir de las jornadas, y actuó hasta que Billinghurst asumió la presidencia de la República.

3.2.1 El Comité Central Ejecutivo

Se constituyó el 21 de mayo de 1912 y fue denominado “Comité Directivo Billinghurstista”¹⁹. Estuvo conformado inicialmente por nueve miembros: Guillermo Billinghurst, que lo presidía; el general Enrique Varela, que ocupaba la Vicepresidencia; los vocales: el coronel Fernando Seminario, el doctor Elías Malpartida, el doctor Juan Domingo Castro, el coronel Gonzalo Tirado y don Federico Luna y Peralta; y los secretarios: los doctores Manuel Quimper y Luis Felipe Paz Soldán. Unos días después se incorporaron al comité, como Tesorero, Francisco Román; como Secretario de la Casa Política, Abraham Valdelomar; y como Jefe de la Casa Política, Francisco A. Loayza.

Todos ellos estuvieron al lado de Billinghurst durante las Jornadas de Mayo hasta la proclamación presidencial en septiembre, cuando se disolvieron para pasar a formar parte del parlamento o asumir responsabilidades en la administración pública.

Este Comité Directivo, que luego cambiaría su nombre por el de Comité Central Ejecutivo, estuvo conformado por personalidades de heterogéneo origen político, social, económico y con diferentes experiencias en momentos diversos de la historia nacional. ¿Qué los hizo confluir en 1912? Una aproximación breve a sus biografías nos ayudará a caracterizarlos y establecer alrededor de qué objetivos, motivaciones y expectativas edificaron un consenso.

Enrique Varela: se inició en la vida militar en 1874 y, durante el conflicto con Chile, asistió como oficial a las batallas de San Francisco y Tarapacá. En esta última fue herido y hecho prisionero. Finalizada la guerra, participó de la campaña constitucional (1884-85) contra el general Miguel Iglesias, de la toma de Lima en 1885, y resultó herido en Huaripampa. Durante el gobierno de Leguía (1908-12), se produjo un incidente fronterizo con el Ecuador en el que el comando de las fuerzas de avanzada estuvo a cargo del coronel Varela; sin embargo, el diferendo se resolvió por la vía diplomática.

19. Ver *La Opinión Nacional*. 22 mayo de 1912. p.1.

Cuadro 3.4
Comité Central Ejecutivo de la candidatura de Guillermo Billinghurst

Nombre	Fecha y lugar de			Edad 1912	Profesión u oficio			
	Nacimiento	Muerte						
Billinghurst, Guillermo	1851	Arica	1915	Iquique	61	Salitrero-Comerciante	¿Ingeniero?	Político
Varela, Enrique			1914	Lima	68?		Militar (Gral.)	
Seminario, Fernando	1839	Piura	1917	Lima	73	Hacendado	Militar (Cnel.)	Caudillo, montonero
Castro, Juan Domingo	1846	Arequipa			66	Profesión liberal	Médico cirujano	Parlamentario
Tirado y Escanilla, Gonzalo	1859	Callao			53		Militar (Cnel.)	
Luna y Peralta, Federico	1853	Cusco	1924	Génova	59	Comerciante	Empleado	Funcionario público
Malpartida, Elías	1842	Pasco	1922	Lima	70	Hacendado, minero	Abogado	
Paz Soldán, Luis Felipe	1876	Lima	1955		36	Profesión liberal	Abogado	Escritor y ensayista
Quimper, Manuel	1875	Lima	1922	Lima	37	Profesión liberal	Abogado	Escritor y orador
Román, Francisco	1850	Cañete	1918	Lima	62	Agente mercantil	Militar	Político
Valdelomar, Abraham	1888	Ica	1919	Ayacucho	24	Profesión liberal	Escritor	Periodista
Loayza, Francisco A.	1872	Mala	1963	Lima	40	Profesión liberal	Diplomático	Periodista, escritor

Nombre	Estudios	Antecedentes	Campañas militares	Después de 1912
Billinghurst, Guillermo	Bs.As.	Pierolista	Lima	Fallece exiliado en Iquique en 1915.
Varela, Enrique	Col. Militar		Tarapacá. GC-1884-85	Fue asesinado durante el golpe de Estado de 1914.
Seminario, Fernando		Constitucional	2 de mayo, Breña	Muere en su casa de Miraflores (1917).
Castro, Juan Domingo	Col. S. Carlos	Constitucional?	Lima, Breña	
Tirado y Escanilla, Gonzalo		Pierolista		Prefecto de Lima (1919); Cónsul en París (1924).
Luna y Peralta, Federico		Constitucional	Lima	Jefe de la Dirección de Correos
Malpartida, Elías	Conv. S. Carlos	Pierolista	Breña	Alcalde de Lima (1914), Senador-Junín (1919), colabora con la Patria Nueva (1919-22).
Paz Soldán, Luis Felipe	UMSM			
Quimper, Manuel	UMSM	Radical		Antipardista (1915), funda El Tiempo-contra IPC (1916), Congreso (1913-24). Con Patria Nueva.
Román, Francisco	Guadalupe	Constitucional	2 de mayo, Tacna	Apoya golpe (1914).
Valdelomar, Abraham	UMSM			Leguista (1919)
Loayza, Francisco A.	Guadalupe	Anarquismo		Diplomático (Asia, América y Europa), edita "La Libertad" contra Leguía (1930-31).

Fuente: Basadre (1968 y 1981), Benvenutto (1925) y Vargas (1912). Obituarios de *El Comercio*, *La Prensa*, *Variedades*, *Mundial*.
Elaboración propia.

El 17 de mayo de 1912, el general Varela hizo pública una carta de adhesión a la candidatura de Guillermo Billinghurst²⁰ y pocos días después se incorporó al Comité Ejecutivo. Murió asesinado durante el golpe de Estado de febrero de 1914 y fue enterrado con la bandera de los Vencedores de Tarapacá.

Fernando Seminario Echandía: Nació en 1839 en Piura en una familia de hacendados. Muy joven ingresó al Ejército y llegó a la clase de capitán, cuando se retiró para dedicarse a la agricultura en las propiedades familiares. Entre 1857 y 1858 participó al lado de Ramón Castilla en la guerra civil contra Manuel Ignacio de Vivanco; finalizada esta retornó a sus actividades agrícolas con el grado de capitán. En 1865 regresó a filas y participó en la guerra civil al lado del general Mariano Ignacio Prado, y obtuvo el grado de sargento mayor. En 1866 participó del Combate del 2 de Mayo desde la torre de la Merced y, como en oportunidades anteriores, terminado el conflicto, retornó al trabajo en sus haciendas.

En 1882 fue prefecto de Piura bajo las órdenes de Iglesias y organizó la resistencia a la ocupación chilena. En 1883 se opuso al intento de Miguel Iglesias de firmar un tratado de paz y manifestó su apoyo al gobierno de Cáceres. Paralelamente, tuvo que defender la ciudad de Piura de las “Bandas”²¹, aunque luego esta fue ocupada por fuerzas de Iglesias con apoyo chileno y bajo el mando de Augusto Seminario Váscones. Entre 1884 y 1885 se unió a Cáceres en la guerra contra Iglesias. En 1886 fue nombrado alcalde de Piura, y entre 1886 y 1894 ocupó la senaduría por dicho departamento.

En la guerra civil (1894-95) fue comandante general de los departamentos del norte por Cáceres frente a las fuerzas coalicionistas de Piérola, al mando de su sobrino Teodoro Seminario. La derrota lo llevó al destierro en Guayaquil (1895-99). A su regreso, asumió la jefatura del Partido Constitucional y lo reorganizó bajo la doctrina federalista. En 1903 se opuso a la alianza Civil-Constitucional, el partido se escindió, y él lideró el sector que tomó el nombre de Partido Federal. Este nuevo grupo se terminó aliando al Partido Liberal y la Unión Nacional de González Prada, y se opuso a la candidatura de Manuel Candamo. Fue elegido candidato presidencial de esta alianza y recorrió el país en este esfuerzo que terminó fracasando y con un nuevo retorno a los negocios privados en sus haciendas. En 1907 retomó la senaduría por Piura hasta 1916.

20. Ver *La Prensa*. 17 de mayo de 1912. ET. p. 1.

21. Grupos armados que, en el contexto de la ocupación chilena, saqueaban haciendas y pueblos.

En 1911 renunció al Partido Constitucional, que estaba muy atomizado, y un año después apoyó a Billinghurst. Desde los primeros momentos lo acompañó a todos los actos públicos. Incluso, los diarios informaban que durante las elecciones se lo vio en las calles arengando a los clubes. Murió en su casa de Miraflores en 1917²².

Juan Domingo Castro: Arequipeño, estudió medicina en San Fernando y se tituló en 1870. Durante la Guerra del Pacífico, como cirujano, formó parte de la II División del Ejército del Norte, bajo el mando del general Miguel Iglesias y el coronel Guillermo Billinghurst. Participó en la defensa de Lima en 1881 en las batallas de San Juan y Miraflores. Durante la ocupación, sirvió en la sala de oficiales del Hospital de Sangre de Santa Sofía. Concluida la guerra, se dedicó a la práctica profesional privada.

Lo volvemos a encontrar entre 1904 y 1915 como miembro del Consejo Provincial de Lima: en 1907, en una reunión del Partido Constitucional²³ y, en 1908, como miembro de la Junta Electoral Nacional. Durante 1912 brindó su apoyo a su antiguo jefe en la defensa del Morro Solar. En 1913, como partidario del gobierno de Billinghurst, fue elegido diputado por Chota.

Gonzalo Tirado y Escanilla: Nació en el Callao en 1859 y en 1912 era coronel del Ejército. Perteneció al partido Demócrata y fue cercano a Piérola. Por ello, en 1896, fue nombrado Intendente de Policía de Lima, cargo de extrema confianza que lo hacía responsable de la seguridad política de la ciudad. En 1900 formó parte de la lista que encabezó Piérola para las elecciones municipales que terminó fracasando frente al civilismo. En 1909 participó de la intentona golpista contra Leguía. Le tocó dirigir el ataque a la ciudad por la Portada de Maravillas y sostener un tiroteo con las fuerzas del orden. Fue tomado prisionero y condenado a 5 años²⁴.

En 1913, asumió la dirección del Panóptico, donde publicó el *Manual de policía de seguridad*, y unos meses después, en julio de ese mismo año, fue nombrado Ministro de Gobierno.

22. Basadre tiene una frase lapidaria sobre la historia política de Seminario: "...carecía de aptitudes y de estatura nacional" y Manuel González Prada lo llama "gato muerto". Ver Basadre (1968, tomo 11: 123).

23. Ver *El Comercio*. 22 de enero de 1907. p. 1.

24. Ver "Sentencia del Consejo de Guerra en el proceso político sobre los sucesos del 29 de mayo de 1909". En: *El Peruano*. 18 de septiembre de 1911. pp. 497-501.

Federico Luna y Peralta: Nació en 1853 en el Cuzco. Estuvo presente en Lima durante la defensa de 1881 en el batallón 44 de la Reserva. Finalizada la guerra, se unió a Cáceres en la guerra civil contra Iglesias, y en 1885 se convirtió en secretario político del caudillo de la Breña. Entre 1889 y 1891 fue elegido diputado titular por Sandia y suplente por Lampa –ambas localidades en el departamento de Puno.

Luego del triunfo de Piérola en 1895, se retiró de la vida política e inició una carrera en la administración pública. En 1900 fue Director del Ferrocarril Urbano²⁵, en 1907 fue Gerente de la Compañía Nacional del Tranvía Eléctrico, entre 1912 y 1913 fue Director General de Correos y Telégrafos; y, en 1913, Billinghurst lo nombró Ministro de Gobierno y Presidente del Consejo de Ministros. Murió en Génova en 1927.

Elías Malpartida Franco: Nació en Cerro de Pasco en 1842 en una familia de propietarios rurales. Realizó sus estudios de jurisprudencia en el Convictorio de San Carlos, donde se graduó en 1866 con la tesis “La gran desigualdad que actualmente existe en la distribución de los bienes materiales no puede ser justificada por el Derecho”. Un año después viajó a Bruselas para estudiar el doctorado en Ciencia Política. A su retorno, fue diputado por Cerro de Pasco entre 1874 y 1879, año en que fue nombrado Prefecto de Puno.

En enero de 1883 apoyó al gobierno de Iglesias y asumió el Ministerio de Hacienda primero y, después, el de Relaciones Exteriores. No obstante, renunció cuando se firmó el Tratado de Ancón e Iglesias no cumplió la promesa de devolver al pueblo el derecho de elegir libremente a su mandatario. Entre 1884 y 1885 fue representante por Cerro de Pasco a la Asamblea Constituyente, donde encabezó la oposición al Tratado de Ancón. Terminó siendo desterrado a Guayaquil en 1885.

En 1886 formó parte de la Junta Directiva del Partido Demócrata y fue senador por Junín. En 1895, luego de la derrota de Cáceres, formó parte de la Junta de Gobierno presidida por Manuel Candamo como delegado de Piérola. Unos meses después, durante el gobierno de Piérola, ocupó el Ministerio de Hacienda.

25. Ver *El Comercio*, 2 de enero de 1900. EM. p. 1.

En 1898, apoyó a Billinghurst en la sucesión presidencial. Sin embargo, tuvo que apartarse del Partido Demócrata cuando este apoyó la candidatura civilista de López de Romaña. En 1899, por breve tiempo, fue Presidente de la Junta Electoral Nacional²⁶.

Se alejó de la política por un breve plazo. En 1902 lo encontramos colaborando con el hacendado huanuqueño Augusto Durand en la formación del Partido Liberal; fue parte de la primera Junta Directiva.

En 1905 nuevamente se alejó de la vida pública para dedicarse a asuntos privados. En 1909 compró el 60% de la hacienda “San Antonio de Larán”, negociación que desde fines del siglo XIX estaba en manos de acreedores y diversos herederos. La convirtió en la negociación “Larán Malpartida”. Tenía más de 600 fanegadas de algodón tangüis y egipcio, y era una empresa moderna de exportación, totalmente electrificada, con tractores y cinco desmotadoras.

En 1912 vuelve a la política. Apoyó a Billinghurst, quien, al asumir la primera magistratura, lo nombra Ministro de Gobierno y Presidente del primer gabinete. En 1913 fue electo alcalde de Lima.

Luis Felipe Paz Soldán: Nació en Lima en 1876. Estudió Derecho y paralelamente escribió. En 1899 publicó *Restitución in integrum*; en 1903, su tesis: *El derecho de reunión*; y en 1908, *El doctor don José Gregorio Paz Soldán*. Luego de la experiencia política de 1912 se dedicó a la práctica profesional y a la escritura.

Manuel Quimper Mogaburu: Nació en 1875 en Lima. Fue hijo de José María Quimper –importante liberal nacido en Arequipa, Ministro de Mariano Ignacio Prado– y de Elena Mogaburu. Estudió Derecho y hacia 1897 fue seguidor de Manuel González Prada y perteneció al Círculo Literario de Lima.

En 1909 participó de un banquete que Billinghurst ofreció a Nicolás de Piérola y algunos meses después fue apresado por la asonada de los pierolistas contra Leguía el 29 de mayo; no obstante, al poco tiempo fue liberado. En 1910 acompañó al reelecto Alcalde de Lima Guillermo Billinghurst, como concejal. En 1912 fue uno de los colaboradores más cercanos, y en 1913 fue elegido Intendente de Policía de Lima. Entre 1913 y 1918 fue diputado suplente por Lima y miembro del Partido Liberal; en 1914 fue electo miembro del Consejo

26. Jorge Basadre dice que Malpartida es uno de los “secuaces resueltos” de Billinghurst, durante la lucha por la sucesión de Piérola en el Partido Demócrata. Ver Basadre (1968: tomo 11: 10).

Municipal de Lima. En 1915 estuvo preso acusado de actividades contra José Pardo y en 1916 fundó el periódico *El Tiempo*.

Fue un reconocido aficionado a la hípica. Junto a Guillermo Billinghurst organizó el stud de caballos *Porte Bonheur* que competía con el stud *Alianza* de Leguía. En 1921 participó con su yegua Marcia en el clásico evento hípico por Fiestas Patrias en la celebración del centenario de la Independencia, y ganó el premio principal del acontecimiento.

Murió en Lima en 1922. Colaboró en diferentes publicaciones como *Actualidades*, *El Liberal*, *La Evolución* y *La Prensa*. En el momento de su deceso pertenecía al Club de la Unión, Club Nacional, Jockey Club, Club Lawn Tennis de la Exposición, Sociedad de Ingenieros, Colegio de Abogados y era Presidente del Directorio de la Compañía Minera Santa Clara de Morococha.

Francisco Román Galindo: Nació en Cañete en 1850 y estudió en el colegio Nuestra Señora de Guadalupe. En 1866 participó en el Combate del 2 de Mayo como oficial de Artillería de la batería Zepita, y permaneció en el Ejército hasta el final del gobierno del general Prado (1865-1868), cuando es separado de la institución con el grado de teniente. Entonces se marchó a Arequipa, donde se dedicó a los negocios y llegó a ser Alcalde de Mollendo.

Iniciada la Guerra con Chile, regresó a filas. En 1880 cubrió el bombardeo de Arica como cronista de *El Comercio* y asistió a la batalla del Alto de la Alianza en Tacna. Luego de la derrota, retornó a Mollendo a administrar la Aduana y a reconstruir la iglesia quemada por el invasor. Finalizada la guerra ingresó al servicio público en asuntos fiscales, y en 1890 se desempeñó como secretario privado del presidente Morales Bermúdez.

Se abre un paréntesis en su biografía en el que no tenemos información hasta 1910, cuando lo encontramos como “Agente Mercantil y Comisionista”, ubicado en la calle Gremios #470, donde además tenía su domicilio (Paulet 1910: 190). En 1912 se une a Billinghurst y entre 1913 y 1918 fue diputado titular por Tarata (Tacna). En el almuerzo por su elección en 1913, en el Parque Zoológico, se dijo que “no pertenece a ningún partido”. En 1916 presidió la Sociedad Vencedores del 2 de Mayo y Fundadores de la Independencia; y en 1918, la comisión de Aduanas de la Cámara de Diputados. Murió en Lima en 1918 y fue enterrado como un “Benemérito de la Patria”²⁷.

27. Ver *Variedades*. 2 de junio de 1918.

Abraham Valdelomar: Nació en Ica en 1888. Estudió la primaria en un colegio de Chincha y la secundaria en el colegio Nuestra Señora de Guadalupe de Lima. En 1903, en este último colegio, y en compañía de Manuel A. Bedoya, publicó la revista *La Idea Guadalupeana*.

En 1905 se matriculó en la Universidad de San Marcos pero abandonaría los estudios. A partir de 1906 comenzó su itinerario por diferentes publicaciones de Lima tanto como caricaturista como escritor. De esta manera, realizó colaboraciones entre 1906 y 1911 en *Aplausos y silbidos*, *Actualidades*, *Monos y Monadas*, *Fray Kbezón*, *Cinema*, *Contemporáneos*, *Gil Blas*, *Balnearios*, *El Comercio*, *El Diario*, *La Opinión Nacional*, *Acción Popular*, *Ilustración Peruana*, *Puck* y *Variedades*.

De manera paralela a la labor periodística y cultural, Valdelomar se inició como político y dictaba conferencias públicas. En 1910, año en que reanuda sus estudios universitarios, dictó conferencias en Arequipa, Cuzco y Puno. En 1911 fue invitado a la Confederación de Artesanos, donde dictó la conferencia “El palacio de los Visoreyes”²⁸.

En 1912 lo encontramos apoyando a Billinghurst: fue nombrado secretario del comité organizador de esta candidatura, secretario de la Casa Política de Billinghurst y presidente del Clube Universitario Billinghurst No.1²⁹. Participó activamente de las Jornadas de Mayo de 1912. Un mes después, reflexionó sobre su actuación en una carta a su amigo Enrique Bustamante y Ballivián:

Yo mismo, que me creía un apacible, he ido con la mayor sangre fría, revólver en mano, el 25, a atacar a la Junta Electoral, capitaneando a unos setecientos hombres de pueblo. Yo me he convencido que éste es el camino. Si yo resultara un revolucionario, ¿qué diría usted, Enrique?³⁰

Luego del triunfo de Billinghurst, se le entregó la responsabilidad de dirigir *El Peruano* en octubre de 1912 y, en mayo de 1913, fue nombrado secretario de segunda clase en la Legación peruana en Italia. Murió accidentalmente en 1919, mientras promovía la candidatura presidencial de Augusto B. Leguía y la suya para el congreso.

28. Ver *Variedades*. 11 de noviembre de 1911. p. 1378.

29. En esta condición asistirá al gran mitin de la Alameda de los Descalzos.

30. Carta “A Enrique Bustamante y Ballivián” del 9 de junio de 1912. En: Silva-Santisteban (2000: 44).

Francisco A. Loayza (seudónimo: Fray K. B. Zon): Nació en 1872 en Mala y estudió en el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe. Tempranamente destacó como periodista y editor de publicaciones de crítica política y social de incuestionable raíz anarquista.

En 1898 editó en Pisco el semanario crítico *El Municipal*; en 1901 editó el semanario radical *El Microbio*; en 1903 publicó *La Picota* y editó en Chíncha el semanario *El Pueblo*. En 1906 fue desterrado a Chile, donde colaboró con *Vanguardia*; entre 1907 y 1911 dirigió la publicación del semanario antigobiernista y anticlerical *Fray K. B. Zon*; en 1911 dirigió por poco tiempo la publicación anarquista más importante de estos años: *La Protesta*; luego fue reemplazado por Delfín Lévano; en 1912, publicó diversos artículos de inspiración social en la revista *Llamaradas*.

Apoyó la candidatura de Billinghurst y, una vez electo presidente, fue nombrado cónsul en Yokohama, donde inició un periplo diplomático que lo llevó a Guayaquil, Bahía Blanca y Shangai.

¿Qué características reúne este grupo que puedan explicar, dentro de su diversidad, el consenso generado en torno a la candidatura de Guillermo Billinghurst? Creemos que existe, en las biografías de cada uno de los miembros de este comité, un conjunto de experiencias que fueron diseñando la posibilidad de alianza que la coyuntura electoral de 1912 terminó por fraguar. Sin embargo, estas experiencias no son similares ya que hay, en términos generales, dos generaciones entre nuestros personajes: la de más de 50 años conformada por los nacidos antes de 1860, y la generación de 40 años o menos nacidos en 1872 en adelante.

A la primera generación, de más de 50 años y de la cual forma parte Guillermo Billinghurst, pertenecen ocho de los doce miembros del Comité Directivo. Ellos comparten dos experiencias: en primer término, la de la militancia política en alternativas distantes del civilismo; y, en segundo lugar, la experiencia de la guerra –nacional o civil– unida a lo militar.

En cuanto a la participación política, el primer vector que los aglutina es Nicolás de Piérola y su Partido Demócrata, fundado en 1884. A estas filas pertenecen Billinghurst, seguidor temprano del *Califa*, Gonzalo Tirado y Elías Malpartida. El segundo eje político lo vamos a encontrar en el Partido Constitucional fundado por Andrés A. Cáceres. A la directiva de este partido perteneció Fernando Seminario y se mantuvieron en la periferia del mismo Federico Luna y Peralta y Francisco Román, puesto que ambos habían sido secretarios de los presidentes Cáceres y Morales Bermúdez.

Un tercer vector lo constituyen dos alternativas coyunturales que tuvieron escasa significación en la vida política nacional: la primera nunca llegó a constituir un partido y venía de apoyar la dictadura de Piérola (1879-81), y fue la del general Miguel Iglesias –hacendado de Cajamarca–, que gobernó en el contexto dramático de la postguerra. Y la segunda fue el Partido Liberal organizado en 1902 por Augusto Durand –hacendado de Huánuco– para competir con el Partido Demócrata. En ambas alternativas participaron Fernando Seminario y Elías Malpartida, hacendados de Piura y Pasco respectivamente.

Es importante destacar que en este tercer vector ocurre un hecho político insólito, por decir lo menos. Se encuentran dos hacendados billinghurstistas –Seminario y Malpartida– que tienen propiedades costeñas, modernas y exportadoras, los cuales se adhieren a las alternativas políticas que lideran dos hacendados del interior –Iglesias y Durand–, cuyas propiedades presentan características de la feudalidad andina³¹. El fenómeno es extraño, pero explicable en el contexto de la postguerra del Pacífico, donde los hacendados del interior asumieron el liderazgo durante la etapa final de la guerra y mantuvieron la iniciativa política durante el período de la Reconstrucción Nacional hasta 1895³².

Hay dos personajes de esta generación sobre los cuales tenemos poca información relativa a su accionar político. El primero es el general Enrique Varela, tal vez el militar de mayor prestigio público –vencedor de Tarapacá– durante las elecciones de 1912, de quien no conocemos datos de su pasado político. Brindó su apoyo público a Billinghurst a inicios de mayo de 1912 y pocos días después se integró a la campaña política. El 1 de julio pronunció un discurso en el Club Unión Militar, junto a Abraham Valdelomar y Teodomiro Gutiérrez Cuevas, donde señaló: “si honroso era morir en defensa de la patria, no era menos sacrificarse por la defensa de los derechos del pueblo”³³.

En cuanto al doctor Juan Domingo Castro, su biografía nos permite conjeturar que su relación con Billinghurst debió nacer en la guerra, durante la defensa del Morro Solar en Chorrillos. Allí, el primero se desempeñó como jefe de Estado Mayor y el segundo como cirujano de la II División del Ejército del Norte –que era comandada por Miguel Iglesias–. Luego sabemos que, entre 1904 y 1915, fue miembro del Consejo Provincial de Lima,

31. El caso de Elías Malpartida es particular. Era un propietario rural en Pasco. A principios del siglo XX vende gran parte de sus propiedades andinas a la empresa Cerro de Pasco y compra en Chíncha la hacienda Larán. De esta manera, pasa a formar parte de la élite costeña rural exportadora. Ver Archivo de Sucesiones de Lima. Expediente No. 1713.

32. Ver: Manrique (1988).

33. Ver: *La Prensa*. 2 de julio de 1912. EM. pp. 1-2.

mientras Billingham fue alcalde de la ciudad de 1909 a 1910. Y tal vez el único dato político: en 1907 participó de una reunión del Partido Constitucional³⁴. En todo caso, el apoyo del doctor Castro parece tener origen en la amistad que surgió de las experiencias compartidas.

La segunda experiencia común de esta generación es la vivencia de la guerra aunada a la de ser militar. En efecto, dos de ellos participaron en la guerra con España de 1866 y todos habían vivido la Guerra del Pacífico, peleado en ella y ostentaban algún grado militar. Cuatro, la mitad del grupo, eran militares, los demás lo habían sido por necesidad de la defensa nacional. Billingham había sido coronel, Federico Luna y Peralta participó de la defensa de Lima como sargento mayor. En cuanto a Elías Malpartida, ignoramos si tuvo alguna responsabilidad de tropas, pero estuvo en la campaña de la Breña. Es decir, todos conocían la vivencia de la hermandad y solidaridad que genera un campo de batalla por más que no estuvieron en los mismos.

Finalmente, queremos establecer quiénes fueron, desde la profesión ejercida y los logros materiales alcanzados, los miembros de esta primera generación del Comité Directivo. Tres de ellos eran considerados hombres de fortuna. En primer lugar, Billingham, quien era un salitrero ariqueño y tenía una casa comercial en Iquique heredada de su padre. En Lima aparecía viviendo en la calle Gallinazos —era su centro de negocios—, pero realmente la vivienda familiar se ubicaba en la Quinta Heeren y —según apreciaciones de contemporáneos— tenía la biblioteca más grande de Lima³⁵.

En segundo término, Fernando Seminario, hacendado piurano, que era uno de los más grandes propietarios rurales del norte. Su fortuna, acrecentada con las exportaciones, le había permitido sufragar muchos proyectos políticos que lo llevaron desde la vida de caudillo montonero hasta intentar una campaña presidencial uniéndolo al Partido Constitucional con el Radical en 1903.

En tercer lugar, Elías Malpartida, que había heredado “haciendas minerales” en Pasco, era dueño del fundo Oquendo en Lima y del fundo Larán en Chíncha, además de contar con cerca de veinte propiedades urbanas entre el Callao, Barranco, Chorrillos, Lima y Cerro de Pasco. Era un abogado y político de prestigio, con ocho hijos —solo dos legítimos—³⁶.

34. Ver: *El Comercio*, 22 de enero de 1907. ET. p. 1.

35. Información recibida en una conversación con el historiador Alberto Flores Galindo.

36. Ver Archivo de Sucesiones de Lima. Expediente No. 1713.

Los cinco miembros restantes del Comité Directivo eran profesionales de éxito variable pero de vida acomodada. Luna y Peralta, además de funcionario público, era comerciante. Francisco Román era un militar retirado dedicado a la administración de aduanas y exitoso agente comisionista. Juan Domingo Castro vivía de la práctica profesional de la medicina. En lo que respecta al general Varela y al coronel Tirado, ambos eran oficiales de alta graduación con ingresos seguros.

En cuanto a la generación de jóvenes, estos constituían un tercio del Comité Directivo —cuatro personajes— y poseían características peculiares: los cuatro tenían profesiones liberales, eran intelectuales y escritores de temas literarios, políticos radicales, asuntos nacionales o patrióticos, y de diverso éxito. Dos vivían de la abogacía y dos del periodismo. Dos tenían procedencia provinciana costeña —sur chico— y eran de familias pobres; mientras que los otros dos eran de Lima, de familias acomodadas y de un logrado prestigio intelectual y político³⁷.

No tenían como experiencia común la guerra, únicamente Loayza había estado en la guerra civil (1894-95). Todos ellos contaban con experiencia política pero unida a la reflexión intelectual. La política era una práctica de círculos de crítica al Perú decimonónico y de anhelo de nación, en los términos planteados por González Prada. Por tanto, su participación iba a darse en espacios muy alejados de los territorios del civilismo dominante de aquellos años.

En cuanto a la formación política, Quimper y Loayza habían estado muy cerca del anarquismo; el primero, en el Círculo Literario (1897) que frecuentaba González Prada, aunque terminó como diputado liberal (1909-15) y luego leguista y nacionalista³⁸ durante el oncenio. El segundo se radicalizó y llegó a dirigir *La Protesta*, para luego establecerse en la vida cómoda del diplomático y dedicarse a la investigación histórica.

En lo referente a Luis Felipe Paz Soldán, sabemos que era un exitoso profesional pero ignoramos su formación. De Abraham Valdelomar, sabemos que son años de cercanía al anarquismo, y lo que primaba en él era una melancolía iconoclasta. Demos una mirada a sus publicaciones y labor intelectual previas a las Jornadas de Mayo: en 1911 publicó *La ciudad muerta* y *La ciudad de los tísicos* en *La Ilustración Peruana* y *Variedades*, respectivamente. En 1912 presentó un concierto de música incaica de Daniel Alomía Robles con la conferencia:

37. Los Paz Soldán tenían una trayectoria intelectual importante desde mediados del XIX, y el padre de Manuel Quimper había sido Ministro de Hacienda de Mariano Ignacio Prado y fundador del Partido Liberal.

38. Defendió los derechos del Estado sobre las posesiones de la Brea y Pariñas.

El espíritu de una raza moribunda. Todos estos trabajos están dominados por cierta desesperanza que la política ayudará a posponer, o por lo menos evitar. Luego de las jornadas, en 1913, Valdelomar publicó *El caballero Carmelo*, que tal vez sea el mejor testimonio de cómo procesó su participación en estos sucesos.

Para concluir con esta sección, quisiéramos plantear que lo que hizo posible la articulación de este grupo de políticos alrededor de Guillermo Billinghurst fue el anticivilismo de una diversidad de fuerzas políticas con miembros de distintas generaciones, orígenes sociales y propuestas políticas, que buscaban acabar con el régimen de monopolio del poder que ejercía el civilismo y que los había marginado.

3.2.2 La dirigencia popular: los presidentes de los clubes

A partir de la revisión de revistas, fuentes periodísticas y la documentación de la Prefectura y Subprefectura de Lima, hemos elaborado un cuadro que contiene 351 dirigentes. Estos pertenecieron a los clubes o fueron dirigentes de sociedades gremiales, mutualistas o religiosas que apoyaron a Billinghurst en los diferentes momentos del proceso electoral de 1912³⁹. Sin embargo, el número de dirigentes que hemos obtenido por cada una de las instituciones no es homogéneo. Por tanto, trabajarlos en conjunto inclinaría la balanza en dirección de aquellos clubes o sectores sobre los cuales se ha obtenido mayor información.

Considerando las características de nuestras fuentes, tomamos dos decisiones metodológicas que merecen hacerse explícitas: la primera fue trabajar a los presidentes de los clubes conjuntamente con aquellos dirigentes que tenían un cargo en alguna organización gremial, mutual, sindical y/o religiosa y que se adhirieron a la candidatura de Billinghurst.

La segunda está relacionada con el momento dentro del proceso electoral en que se dio la adhesión. Siguiendo esta pauta, dividimos a las adhesiones en dos momentos: en el primero, agrupamos a todos los clubes y personas que iniciaron el movimiento de apoyo a Billinghurst participando en una primera reunión —que convocó a seis clubes— en La Victoria el 9 de mayo, más aquellos clubes que se reunieron el día 15 de mayo para organizar el mitin del 19 de mayo⁴⁰. En el segundo, agrupamos a los clubes que se adhirieron a la candidatura

39. Se encuentran en el anexo 8.

40. Son aquellos clubes que se encuentran en el anexo 8, y que en la columna “Adhes.” (adhesión) tienen las letras a, b o c.

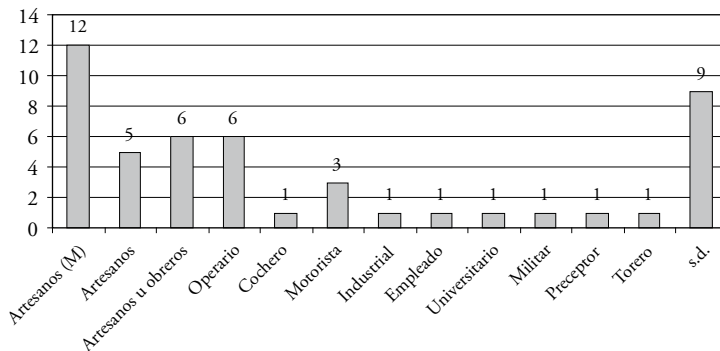
de Billinghurst a partir de su asistencia al mitin del 19 de mayo, y a aquellos que se sumaron al paro convocado para los días de las elecciones⁴¹.

Un segundo aspecto importante sobre los adherentes a la candidatura de Guillermo Billinghurst es con qué pregunta nos aproximamos a ellos. Conocemos sus nombres, clubes y –para la mayor parte– su oficio o trabajo, así como la pertenencia a diferentes instituciones con fines gremiales, laborales, religiosos y/o políticos. El objetivo es establecer cuál era la base social del billinghurstismo. O, para decirlo en otras palabras, cuál era el tejido social del que provenían los dirigentes, así como el grado de complejidad y densidad del mismo. Esta aproximación permitirá concluir si este movimiento, descrito en el primer capítulo, tuvo un alto grado de espontaneidad por el descontento popular –económico, político, social– o si se trató de un movimiento más orgánico y estructurado, que expresaba reclamos no coyunturales, sino de mayor horizonte temporal y elaboración.

En cuanto a los clubes y personajes que se adhirieron en el primer momento –entre el 9 al 15 de mayo de 1912–, hemos reunido información sobre 87 dirigentes. De este universo, fueron presidentes de clubes o protagonistas con representación social 48 personajes que han sido organizados a través de la profesión o el oficio en el gráfico 3.6.

Gráfico 3.6

Presidentes de clubes por profesión u oficio (I)



Fuente: anexo 8.
Elaboración propia.

41. Son aquellos clubes que se encuentran en el anexo 8, y que en la columna “Adhes.” (adhesión) tienen las letras d y e.

En una aproximación inicial, varios rasgos importantes definen este primer grupo de dirigentes del billinghurstismo. En primer lugar, domina el mundo laboral de “Industria y Artes Manuales”. El 60,4% de los dirigentes eran artesanos y operarios u obreros. En segundo lugar, dentro de este sector laboral, los dependientes –es decir los artesanos y operarios– constituyen el 35,4% del total.

En tercer término, dentro del sector de los artesanos, la mayoría está conformada por los maestros de taller. Es decir, son los exitosos del mundo artesanal los que han logrado establecer un taller de producción y tienen bajo su responsabilidad un grupo de trabajadores. Estos propietarios constituyen el 25% del total de la muestra.

En una segunda aproximación, hay que determinar el peso que tienen estos dirigentes en cuanto a la representación de organizaciones, y creemos que aquí se halla una de las claves para entender el éxito de las Jornadas de Mayo de 1912. En efecto, en este grupo de dirigentes se encuentra un denso tejido de sociedades de muy diversa índole que son hijas de una vieja estructura corporativa de origen colonial. Examinemos con mayor detenimiento este punto.

En primer término, entre estos dirigentes de la primera hora se encuentran Justo Gonzales –maestro carpintero– y Ramón Espinosa –preceptor–, presidentes de la Confederación de Artesanos “Unión Universal”⁴² y de la Asamblea de Sociedades Unidas⁴³, respectivamente. Ambas instituciones eran las únicas centrales que agrupaban a los gremios artesanales de la ciudad.

En segundo lugar, encontramos a varios representantes de instituciones laborales como la Sociedad de Cocheros; el Gremio de Curtidores No. 1, de filiación anarquista; la Sociedad de Preceptores, que agrupaba a los educadores de escuelas diurnas, nocturnas y dominicales⁴⁴; la Liga de Trabajadores en Madera, que congregaba a los carpinteros y ebanistas que laboraban en fábricas de madera y ya no en talleres; el Comité Obrero, que agrupaba dirigentes de las dos centrales gremiales para coordinar las diputaciones obreras; la Sociedad Protectora de Industrias Nacionales, nacida en marzo de 1912 contra los negocios de chinos

42. El consejo central de esta institución se instaló el 28 de julio de 1888, como una agrupación de gremios de obreros y artesanos. Su bandera fue bendecida por monseñor Manuel Tovar en una procesión cívica organizada para rendir homenaje a los defensores de la ciudad en la guerra del Pacífico.

43. Es una escisión de la Confederación de Artesanos durante el Congreso Obrero de 1901.

44. Sobre todo las escuelas nocturnas y dominicales eran las que tenían como alumnos a trabajadores de todos los oficios de la ciudad.

y japoneses⁴⁵; los Industriales de los Mercados, que agrupaba a los diversos tipos de vendedores de los mercados limeños⁴⁶.

Igualmente, se encontraban dirigentes del sector laboral de la naciente modernización industrial de Lima como, por ejemplo, la textil El Progreso, Sanguinetti y Dasso, la fábrica de catres La Europea, las factorías de Guadalupe del FF. CC. y del Águila.

En tercer término, entre estos dirigentes del billinghurismo, se encontraban también miembros de las sociedades de ayuda mutua tales como Socorro Mutuo y Ahorro El Progreso; la Sociedad Unión Obrera de Tejedores 33 amigos; la Sociedad 13 amigos de Socorros Mutuos y la Sociedad 16 amigos. Todas ellas cumplían una gran labor social y patriótica.

El caso de la Sociedad 16 amigos es particular y merece un comentario aparte. Fue fundada el 16 de mayo de 1883 por “gremios de obreros y artesanos que se han constituido en sociedades filantrópicas”⁴⁷. Estaba conformada, en parte, por italianos⁴⁸ vinculados a la publicación de *La Voce de Italia*⁴⁹. Este periódico hizo campaña por Piérola en 1895, y varios de sus miembros formaban parte del Círculo Literario al que asistía Manuel Gonzales Prada. Estas vinculaciones son las que explican que la sociedad se encontrara cercana a la reflexión anarquista y, en términos partidarios, al partido demócrata. Sus miembros tuvieron una destacada labor en el desarrollo y la multiplicación de las sociedades de ayuda mutua.

En cuarto lugar, entre estos dirigentes se observa una importante presencia de organizaciones políticas, así como de religiosas a través de hermandades o cofradías. Evidentemente, la presencia política significativa es la del partido de Piérola. Como ejemplo se encuentra el Club Billingham Distrito No. 9, que no es otra cosa que la organización del Partido Demócrata en el distrito 9 –ubicado en Abajo el Puente, en el cuartel V– apoyando a un antiguo militante. Se encuentra Toribio Seminario Castillo, torero y pierolista. Había participado en la asonada contra Leguía en 1909, que terminó en el fracaso y le costó dos años de cár-

45. Y que en parte explica el ataque a los locales de chinos y japoneses.

46. Como el mercado de la Concepción, la Aurora, el Baratillo y Guadalupe.

47. *Variedades*. 5 de diciembre de 1908. p. 1289.

48. Como el caso del panadero e impresor Manuel Mazzi, quien fue reelegido diecisiete veces presidente de esta institución, edificó el Teatro Mazzi e inició la Romería al Morro Solar. Ver Torrejón (2004: 49-57).

49. Dirigida por Emilio Secqui, militante de la Unidad Italiana y la masonería. Llegó al Perú en 1876 donde fundó este periódico. Participó de la defensa de Lima en 1881, muy amigo de Piérola y González Prada. Este periódico fue el único impreso que publicó “El discurso del Politeama” a los pocos días de su lectura pública.

cel. El propio Billinghamurst era un viejo pierolista que había acompañado al caudillo en sus aventuras políticas desde la década de 1870.

Finalmente, encontramos a las hermandades. Entre nuestros dirigentes hallamos miembros de las sociedades Nuestro Amo de San Marcelo, Nuestro Amo de Santa Ana y Nuestro Amo del Cercado —4 dirigentes pertenecen a esta institución—.

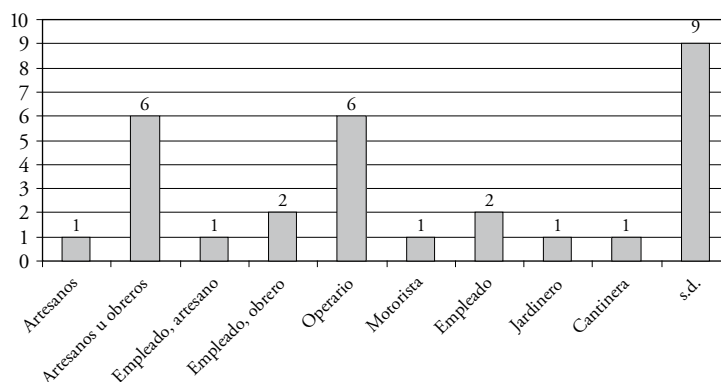
Tal vez un caso aparte sea el del sargento mayor Teodomiro Gutiérrez Cuevas⁵⁰, vicepresidente del Club Unión Militar No. 1 y originario de Junín. Había participado de la defensa de Lima en 1881, luego sirvió al gobierno de García Calderón por pocos meses y pasó a la sierra central bajo el mando de Cáceres. Estuvo presente en las batallas de Pucará y Marcavalle.

Concluida la guerra, sirvió en el Regimiento de Gendarmes de Lima. En 1891 pasó a la Prefectura de Junín; en 1892, a la de Lambayeque; y, entre 1893 y 1894, regresó a Lima, a la II comisaría. De 1894 a 1895 sirvió en el escuadrón de carabineros de Cañete y en 1895 pasó al cuadro de indefinidos⁵¹. En 1903, lo encontramos de prefecto en Huánuco, Chachapoyas y Canta; en 1904, en la Prefectura de Chucuito, de donde es destituido por abolir los servicios forzosos y el reparto de lanas. Entre 1904 y 1905 fue subprefecto en Huánuco; de 1905 a 1906, en Ayacucho; y de 1906 a 1907, en Huancayo. De 1909 a 1910 se desempeñó como juez de la zona militar de Cajamarca; en 1910 tuvo a su cargo la jefatura provincial de Canas, en Cuzco. En 1912 lo tenemos de “indefinido” en Lima, apoyando la candidatura de Billinghamurst y dictando conferencias en gremios y sindicatos. En 1913 fue consignado por Billinghamurst para investigar el descontento campesino en Puno. Este será el camino, junto al golpe de febrero de 1914, que lo llevaría a sublevarse en Azángaro en 1914, bajo la denominación de Rumi Maqui (mano de piedra).

Toda esta diversidad de organizaciones e historias personales proporcionan la pauta de la complejidad social que fue tejiendo y vertebrando un movimiento de protesta con una propuesta política dentro de una coyuntura electoral. Pero antes de continuar veamos el segundo momento de adhesión de clubes y si lo encontrado se sigue cumpliendo. Para esta etapa contamos con 75 dirigentes, de los cuales presidentes o personajes de instituciones suman 30 casos, distribuidos como aparece en el gráfico 3.7.

50. La información que consignamos a continuación proviene de Bustamante (1987).

51. En términos militares esto significa “sin destino”; es decir que no tiene puesto en ninguna dependencia militar y queda “a disposición”. Sin trabajo y recibe una fracción del ingreso que su grado consigna.

Gráfico 3.7**Presidentes de clubes por profesión u oficio (II)**

Fuente: anexo 8.

Elaboración propia.

Como podemos observar, en este segundo momento previo al paro del 25 al 27 de mayo, se presentan continuidades y cambios significativos. En primer lugar, seguimos ante la presencia mayoritaria del sector de “Industria y Artes Manuales”, que constituye el 54,8% de los dirigentes. En segundo término, han desaparecido los maestros artesanos y han aparecido los empleados. Con la desaparición de los propietarios artesanos de la primera hora, la composición social se ha tornado más plebeya y popular y, en consecuencia, el grupo se ha homogenizado hacia abajo.

En cuanto a las instituciones que nuestros dirigentes representan, contamos con nuevos centros laborales como la fábrica de tejidos Santa Catalina y La Victoria, Backus y Johnston, Lima Lumberts Mills, la fábrica Fields. A la lista del mutualismo, también hay que adicionar la Fraternal de Artesanos, Auxilios mutuos electricistas y la Auxilios mutuos de los toneleros.

Luego de analizar la dirigencia del billinghurismo, nos parece evidente que gran parte de sus miembros pertenecía a una compleja red de instituciones que le brindaba una cobertura social amplia para generar mecanismos de protección, defender intereses y, si fuera necesario, movilizar políticamente a sus miembros. En este sentido, uno puede explicarse la biografía de muchos dirigentes del billinghurismo, como el caso paradigmático de Ramón Espinosa, que brevemente relatamos.

Nació en Piura en 1866, vino a Lima en 1881 y, con 15 años, combate en San Juan y Miraflores. Finalizada la guerra, terminó sus estudios de preceptor y, de manera paralela al desarrollo de su actividad educativa, participó y fundó un gran número de instituciones gremiales y de ayuda mutua.

Fue fundador y maestro del Liceo de Lima, así como de escuelas nocturnas y dominicales. Fundó también la Sociedad de Preceptores y su Sociedad de Beneficencia, las cuales presidió. En 1901 fue uno de los organizadores del Congreso Obrero, evento donde se dividió la Confederación de Artesanos y emergió la Asamblea de Sociedades Unidas que Espinosa presidió entre 1911 y 1913. Igualmente, fue fundador de la biblioteca popular *Ricardo Palma* de esta institución gremial.

Fue presidente decano de la Sociedad Unión y Lealtad –sociedad fundada el 16 septiembre de 1883–, fue también presidente de la Sociedad 16 amigos y de la Sociedad Nuestro Amo del Cercado. Se desempeñó como presidente honorario de la Sociedad de Cocheros Unión y Firmeza, de la Sociedad Estrella del Perú y del Club Sport Jorge Chávez. Fue también socio honorario del Gremio Liberal de Empleados, de la Sociedad Grupo de Amigos, de la Confederación de Industriales de Auxilios Mutuos, de la Sociedad Unión de Obreros de Tejidos 33 amigos y del Club Atlético Grau No. 1. Se desempeñó como director de la Compañía Anónima Limitada del Teatro Mazzi (1914) y fue fundador de más de cuarenta instituciones de Auxilio Mutuo.

Realizó una importante labor periodística. Colaboró con la publicación *La Infancia* en 1893, y editó y dirigió *La voz del Obrero*, órgano de la Asamblea de Sociedades Unidas. Igualmente, asumió responsabilidades políticas. En 1895 fue diputado por el pierolismo y, de 1901 a 1906, fue diputado suplente por San Martín y Lima. En 1903 formó parte, junto a Juan Goachet y Joaquín Capelo⁵², de la comisión parlamentaria que formuló el proyecto de Ley de Accidentes de Trabajo. En 1906 fue diputado y miembro por la Asamblea de Sociedades Unidas de la comisión del Congreso para ver lo referente a la Legislación Laboral⁵³. Entre 1907 y 1912 fue diputado suplente por San Martín y, entre 1911 y 1914, concejal obrero. Entre 1912 y 1914 apoyó al gobierno de Guillermo Billinghurst. Murió en marzo de 1914, a un mes del golpe de Benavides. La Asamblea de Sociedades Unidas pidió al nuevo gobierno que pagara el entierro, pedido que fue aceptado.

52. Del círculo de Piérola, miembro del partido Demócrata y fue miembro fundador de la Asociación Pro-Indígena.

53. Ver: *El Comercio*. 16 de enero de 1906. ET. p. 1.

Como lo demuestra la breve mirada que hemos realizado a la biografía de Ramón Espinosa, el dirigente laboral representativo de estos años pertenecía a un gremio de acuerdo con su oficio o profesión. A su vez, su gremio estaba asociado a una central que canalizaba y defendía intereses comunes. Además, pertenecía a una o más sociedades de auxilios mutuos que lo protegían en caso de enfermedad o muerte y que, la mayoría de veces, cumplían una función patriótica. Paralelamente, era cófrade de alguna sociedad que preservaba el culto de alguna imagen barrial o distrital, y que también funcionaba como sociedad filantrópica. Es decir, tenía un entramado social denso, una red institucional que le daba protección personal y laboral, pero que también le permitía proponer e influir en la marcha colectiva. Este entramado constituyó una gran escuela de civilidad frente a una sociedad con escaso desarrollo de los derechos ciudadanos.

3.2.3 La dirigencia popular: el Comité Popular

Luego del triunfo en las Jornadas de Mayo, el movimiento de apoyo a Billinghurst ingresó a una etapa de compás de espera, acompañado de una permanente presencia en las calles. En efecto, mientras el Comité Ejecutivo iniciaba conversaciones con el gobierno saliente y los partidos políticos para dar una salida a las frustradas elecciones, los presidentes de los clubes sesionaban y mantenían a sus huestes en permanente actividad contra el civilismo y toda institución que no apoyaba la candidatura de Guillermo Billinghurst.

El 21 de junio, los presidentes de los clubes reunidos en el local de la calle Santa Teresa —en el nuevo barrio de La Victoria— acordaron la formación de un Comité Popular de doce miembros. Este comité cumpliría el rol de Estado Mayor popular que emergía de las fuerzas que habían participado en las Jornadas de Mayo, y expresaba una dirección de consenso entre los más de cien clubes que para esta fecha ya existían.

Esta nueva instancia de dirección, que surge del movimiento que apoyaba a Billinghurst, tenía varios rasgos que merecen destacarse. En primer lugar, estaba conformada en su totalidad por presidentes de clubes. En segundo término, los clubes de estos dirigentes se conformaron en las etapas previas al paro, y la mayoría en los momentos iniciales. Del primer momento que hemos analizado, hay ocho miembros y del segundo, tres miembros.

En tercer lugar, en cuanto a la profesión u oficio de estos dirigentes, veamos el gráfico 3.8.

Cuadro 3.5
El Comité Popular

Nombre	1	2	Club Billinguirista		Profesión u oficio	Centro de trabajo	Gremio	Ins. Laboral		Sociedad Mutualista	
			C.	Nombre				C.	Nombre	C	Nombre
Casaretto, Justo A.	P	P	P	Honor y Lealtad Billinghamurst	Operario	Casa Grace					Aux. Mt. La Protectora S.16 ang.
Johnson, Rómulo	Vp	Vp	P	Juventud y Trabajo	Peluquero (M)	Prop. Peluquería	S. Peluqueros	Vc	A.S. Unid.	P	S. Protectora de Industrias
Avilez, Ricardo	Vc		P	Congreso	Carpintero (M)	Construcción (P. Colón)	S. Carpinteros		C. Artes		
Gonzales, Santiago	Vc	Vc	P	Vulcano N. 1	Operario	Fca. Carres La Europea					S. Unión de Obreros N. 1
Herrera, José F.	Vc	Vc	P	Libertad N. 2	Carpintero (M)	Prop. Carpintería			C. Artes		
Pacheco, Nicolás	Vc	Vc	P	Voluntad Billinghamurst N. 11	Operario	Fca. Backus y Johnston					
Palacios Coronado, M.	Vc	Vc	P	Invariables de Billinghamurst	Empleado	Cia. Recaudadora					
Ríos Rivera, Ricardo	Vc	Vc	P	Billinghamurst 25 de Mayo							
Yaya, Andrés J.	Vc	Vc	P	Monserate Billinghamurst N. 5	Carrocero (M)	Carrocería (Áncash, Grau)					
Zavala, Juan	Vc	Vc	P	Guadalupe N. 6	Operario		S. Obr. Gallet.				
Coronado, Luis E.	S	S	P	Unión Billinghamurst							
Sandoval, Augusto	S	S	P	Unión Sta Catalina	Operario textil	Fca. de T. Santa Catalina				F	S. Sr. Milagros Nas. Aux. Mt.
Sotil, Alfredo	D	D	S	Unión Sta Catalina	Obrero textil	Fca. de T. Santa Catalina				P	Artesanos de Aux. Mt.
Ferreccio, Hipólito	D	D	F	Unión Sta Catalina	Obrero textil	Fca. de T. Santa Catalina					
Pizarro, Manuel		D									
Rivera Eyzaguirre, A.		R	P	Tarapacá N. 2							
Infante, Wenceslao		R	P	Defensa Nac. Billinghamurst	Empleado	Imprenta El Comercio				S	Fraternal de Artesanos

Notas:

(1) Nace 21 de junio por acuerdo de los Presidentes de los Clubes (*El Comercio*, 22 de junio de 1912. ET) y se la conforma el 23 de junio.

(2) El 25 de septiembre cambia de nombre: "Cte. Popular Defensor de los Derechos del Pueblo" y de composición.

P: Presidente

R: Representantes de la Asamblea

Fuente: Periódicos *El Comercio*, *La Prensa*, *La Crónica*, *La Opinión Nacional*. 1912.

Elaboración propia.

Vp: Vicepresidente

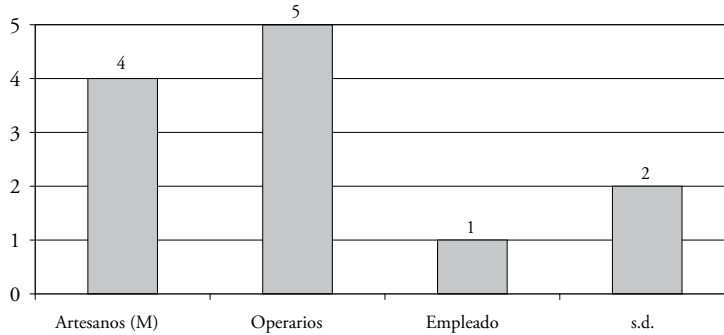
D: Delegados

S: Secretario

Vc: Vocal

Gráfico 3.8

Comité Popular según profesión u oficio



Fuente: cuadro 3.5.
Elaboración propia.

La hegemonía, como hemos venido comprobando, la tenía el sector de “Industria y Artes Manuales” con los maestros artesanos y los obreros que constituyen el 75% de los miembros del comité.

En cuarto lugar, llama la atención la cierta polaridad social que expresa el Comité Popular. Esta dirigencia tenía como sectores mayoritarios a cuatro maestros de taller –un peluquero, un carrocer y dos carpinteros, todos propietarios– y a cinco obreros u operarios –un obrero de la casa Grace, un obrero textil de Santa Catalina, un obrero galletero, un operario de la Backus y Johnston, y un obrero de la fábrica de catres La Europea–. Es decir, cuatro independientes y empresarios del artesanado con cinco dependientes y asalariados, fenómeno que solo es comprensible si entendemos este Comité Popular como un frente anticivilista.

Finalmente, el comité era presidido por un operario u obrero. ¿Cómo se dio este consenso en la conformación del Comité Popular? Justo A. Casaretto era un emigrante o descendiente de italiano, trabajaba para la casa Grace y había logrado una buena situación económica. Vivía en los Barrios Altos, estaba casado con Cristina Ibáñez y tenía seis hijos varones⁵⁴. Pertenecía a la Sociedad 16 amigos, a la Sociedad Unión y Esperanza, y a la de Auxilios Mutuos La Protectora de Obreros, cumplía con pertenecer a diversas sociedades como cualquier

54. Información brindada desde París vía mail por Javier Casaretto, biznieto de nuestro personaje. Además nos reveló que la casa Grace envió a don Justo a los Estados Unidos –posiblemente cuando se dio el golpe de Benavides–; a su regreso fue apresado y enviado al Frontón. Todo esto “significó el descalabro de la familia Casaretto”. Luego, Javier Casaretto nos dice: “Mi bisabuelo murió el 8 de noviembre de 1956. Durante sus últimos años se desempeñó como prestamista. Mi tía recuerda un ropero pletórico de joyas”.

líder de inicio de siglo. Pero tenía características particulares: era periodista de *La Acción Popular*, impreso desde el cual había defendido la causa del billinghurstismo y denunciado la situación de maltrato hacia el indígena. Además, junto a Federico Ortiz Rodríguez, fue uno de los confidentes de Guillermo Billinghurst durante su mandato.

Por último, era un magnífico orador. Mientras ejercía el cargo de presidente del Comité Popular le tocó dar el discurso en nombre de las bases en casa de Billinghurst el 25 de agosto de 1912. En él sostuvo:

Yo señor vine a ayudaros y como yo todos los que os rodean, porque adiviné allá en lontananza, sin ser un profeta, que seríais el mesías de la patria; y cuando ya llega el momento de volver a la labor tranquila, me llevo el sentimiento y la nostalgia de las horas de lucha, las horas de combate, las horas en que sólo sentía sed de sacrificio para probaros mi loco deseo de seros útil; sentimiento igual andaba en cada uno de los pechos de los seres que acompañan esta manifestación grandiosa (...) Señores miembros del Comité Ejecutivo, vuestros soldados, a cargo de los oficiales del Comité Popular, siguen siempre atentos a vuestras órdenes (...) Y a ti, pueblo completamente mío permíteme que te diga; gracias, muchas gracias por haber acudido a la llamada de este oficial de las santas causas⁵⁵.

Definitivamente es un discurso con niveles de subordinación y romanticismo extremos, pero posiblemente era la manera de ser leal a quien se consideraba un “mesías de la patria”.

Finalmente, quisiéramos señalar que el Comité Popular constituyó un magnífico resumen de la experiencia del billinghurstismo. Este movimiento sólo fue posible dentro de una ciudad premoderna, donde la división social generada desde el ingreso estaba diluida por el escaso desarrollo de los derechos ciudadanos, lo que permitió experiencias de alianza política tan amplias.

3.3 Motivaciones y creencias. Algunas reflexiones

Si algo mantuvieron en el recuerdo los contemporáneos de las Jornadas de Mayo fue, sin duda, lo sorprendente que estas fueron para todos. Nadie vislumbró la violencia y convicción que presentaron, nadie previó su nivel organizativo ni la proyección de sus objetivos. La multitud de 1912 fue el actor decisivo de la escena política: ella fue capaz de cristalizar

55. *La Prensa*. 26 de agosto de 1912. EM.

con su acción un conjunto de demandas del presente y otras que los años habían ido aplazando.

Una revisión de los hechos de mayo de 1912 nos revela varias cicatrices colectivas que tuvieron la virtud de establecer metas e ir nucleando a la multitud. Una primera fue la Guerra del Pacífico, experiencia que no fue afrontada de la misma manera y que abrió heridas distintas en los que tuvieron que vivirla. Esta diversidad apareció de manera dramática en los hechos que nos ocupan y fue decisiva en la constitución del movimiento que llevó a la presidencia a Billinghurst, “ciudadano que defendió la integridad nacional el 13 de enero de 1881 en el Morro Solar⁵⁶”.

Guillermo Billinghurst era un ariqueño vinculado tempranamente a la política por su amistad con Nicolás de Piérola. Se había desempeñado como alcalde y diputado de Iquique los años previos a 1879, cuando la guerra lo llevó a los campos de batalla y a ser coronel jefe de Estado Mayor en la defensa de Chorrillos. Concluida la contienda, se abrió un paréntesis que terminará con su adhesión a la revolución triunfante de 1894-95, donde le tocó ocupar la primera vicepresidencia en el gobierno de Nicolás de Piérola. Luego sobrevino la ruptura con el jefe demócrata y se alejó de la política para dedicarse a sus negocios en Arica y Tarapacá. Retornó en 1909 y fue elegido Alcalde de Lima, donde ganó un indiscutible apoyo popular: realizó obras de canalización y agua potable que mejoraron el pobre saneamiento urbano, construyó viviendas para obreros, y abarató las subsistencias⁵⁷. La vida pública de Billinghurst había construido un héroe en el imaginario popular. Estaba “respaldado de una aureola” (Basadre 1976: 28), donde, junto a la idea de exitoso salitrero, caudillo pierolista, benefactor de los pobres, estaba presente el soldado del Morro Solar que combatió al lado de las milicias formadas por los artesanos de Lima⁵⁸.

La biografía de Ántero Aspíllaga Barreda, el candidato del continuismo civilista, no contaba con todas las virtudes de su opositor. Nació en Pisco y pasó su niñez en Lima; y luego fue enviado a educarse en Francia. A su retorno tomó la dirección de la propiedad familiar en

56. Acta de constitución de club Libertad Billinghurst No. 1, compuesto por operarios de la factoría de Guadalupe del FECC. Central. En: *La Prensa*. 14 de mayo de 1912. EM. Similares expresiones podemos leer en el Acta de fundación del club Morro Solar, conformado por vecinos de Magdalena. En: *La Prensa*. 31 de mayo de 1912. ET.

57. Inauguró puestos en el mercado de La Concepción, donde se daba “suministro de raciones a precio ínfimo y con peso legal y justo”. Esta medida llevó a que los precios bajaran. Ver: *Variedades*. 3 de julio de 1909. pp. 425-26.

58. Todos los años, durante el mes de enero, aniversario de las batallas de San Juan y Miraflores, la Confederación de Artesanos y la Asamblea de Sociedades Unidas realizaban una romería para depositar flores a los caídos de sus gremios en la defensa de la ciudad.

Lambayeque, la hacienda de Cayaltí, y se convirtió en un prominente agroexportador. Esto le permitió su ingreso a la política y ser elegido miembro del Congreso casi de manera permanente entre 1886 y 1910. Paralelamente, fue el responsable de las finanzas familiares y como tal formó parte del directorio de varios bancos y empresas. En 1888 fue llamado por Andrés A. Cáceres para dirigir el Ministerio de Hacienda Pública, donde fue responsable de la negociación del Contrato Grace, diseñó la política económica que introdujo el billete fiscal que empobreció a cientos de familias, y fue gestor de una política que incrementó las imposiciones. Lo decisivo en su biografía era el hecho de ser hijo de un propietario rural de origen chileno, lo cual terminó descalificándolo ante los ojos populares⁵⁹.

Una dimensión de la lucha electoral de 1912 fue, sin duda, la confrontación de dos historias personales, donde la memoria popular de la experiencia dolorosa de la guerra determinó la preferencia electoral.

La presencia de los repatriados del sur fue otro factor clave en la lucha electoral de 1912. Un primer grupo llegó a Lima en noviembre de 1911 y estaba conformado por alrededor de 1.300 personas, y un segundo contingente arribó en enero de 1912, con aproximadamente 120 familias, que fueron alojadas en el antiguo cuartel de San Lázaro y que estaban integradas por “zapateros, sastres y gente de todos los oficios”⁶⁰. Su llegada conmovió a la opinión pública y removió la memoria de un conflicto que quería olvidarse. Para el gobierno de Leguía fue una presencia incómoda que trató de evitarse, a diferencia de la actitud asumida por gremios como los de la Confederación de Artesanos y de la Asamblea de Sociedades Unidas, que acudieron en su ayuda y los incorporaron a sus actividades. Por ello, no extraña encontrarlos en mayo encabezando el desfile de los clubes billinghurstistas en la Alameda de los Descalzos, llevando la última bandera que flameó en la Beneficencia de Arica, “bandera

59. En el acta de adhesión a Billinghurst de los pobladores de Carhuas se lee: “...la patria, que se veía amenazada de caer en manos mercenarias como las de don Antero Aspíllaga que no puede ser buen patriota, siendo hijo de chileno”. Ver: *La Prensa*. 27 de junio de 1912. ET. Un Suelto del comité de apoyo a Billinghurst afirmaba: “Pueblo Obrero: acuérdate del exministro de Hacienda Aspíllaga, acuérdate de la instantánea supresión del billete, del contrato Grace y de los grandes peculados; mira que el porvenir que te espera es de hambre, de miseria, de vergüenza y de degradación moral y cívica”. Ver: *La Prensa*. 17 de mayo de 1912. Plácido Jiménez, Ministro de Gobierno durante 1912, escribió algunos años después un texto titulado “Aspíllaga. No puede ser Presidente del Perú”, donde expresa vivamente los sentimientos antiaspíllaguistas: “Los ciudadanos del Perú no darán sus votos a Aspíllaga, porque es hijo de chileno./ No se lo darán, porque su fortuna se ha levantado sobre el famoso concurso de Zarándegui que arruinó a mil familias modestas./No se lo darán, porque fue el ministro de Hacienda que mató el billete, dejando sin tener para el mercado a todo el pueblo./ (...)No se lo darán, porque el proletariado no ama a los que se han locupletado de oro con la guerra espantosa que, aún después del armisticio, sacude las entrañas de la tierra”. Archivo Histórico Riva Agüero. *Documentos de Plácido Jiménez*. PJ-52. 1918. p. 1.

60. *La Prensa*. 1 de septiembre de 1912. EM.

(con la cual) hemos enjugado nuestras desgracias, (y con la que) lucharemos porque el ciudadano señor Billinghurst sea el futuro presidente del Perú antes de cualquier otro”⁶¹.

Una segunda cicatriz presente en 1912 fue la experiencia de la revolución de 1894-95. Esta fue una guerra civil donde Nicolás de Piérola encabezó una gran rebelión popular, impulsada por la secuela de miseria y frustración que dejó la Guerra de 1879. La insurgencia derrotó al ejército regular y brindó a Piérola las bases de un gobierno de amplio consenso. Sin embargo, al término de su mandato, el jefe demócrata permitirá el ascenso de los civilistas, quienes monopolizarán el poder por más de una década marginando al resto de fuerzas políticas y destruyendo el consenso logrado.

Lo dicho explica que Marta Reyes, legendaria cantinera del 95⁶² que “se batió a tiros por Piérola el 17 de marzo de 1895 y éste le reconoció el grado de capitán de cuya renta hoy no goza”⁶³, presidiera en 1912 el Club Vanguardia Billinghurst No. 2 y participase de las jornadas populares llevando “una gran bandera peruana y ostentando una flor en la cabeza”⁶⁴, junto a otras cantineras. Igualmente, encontraremos a ex montoneros y miembros del Partido Demócrata trabajando por la candidatura de Billinghurst.

De esta manera, el movimiento de 1912 también recogió la experiencia de esta revolución convirtiéndose en una “oleada popular, un pierolismo sin Piérola” (Basadre 1978: 478) a la búsqueda de reconstruir aquella experiencia fallida de encuentro entre el país legal con el real.

Una tercera dimensión de las Jornadas de Mayo, y que integra las experiencias de 1881 y 1895, fue la lucha popular por construir su propia ciudadanía, esto es, un espacio de con-

61. *El Comercio*. 18 de mayo de 1912. EM.

62. Las rabonas o cantineras eran mujeres que en su condición de madres, hermanas, esposas, hijas, amantes o simplemente mujeres sin amparo, acompañaron a la tropa en sus campañas. Prestaban servicios en la cocina, enfermería y si era necesario en combate (ver cuadro de Lepiani, “El Repase”). Marta Reyes había cumplido este papel en la revolución de 1894-95, y como testimonio quedan las marineras y décimas populares mencionadas por Basadre en su *Historia de la República* (capítulo: CXXIII). En 1904 desfiló junto con la Alianza Demócrata Liberal llevando un estandarte. En 1912 esta mujer vivía de su cantina ubicada en la calle Medalla 839, y aún conservaba su uniforme de sargento mayor de caballería.

63. *La Crónica*. 20 de mayo de 1912. p. 4; y *El Comercio*. 25 de septiembre de 1912. EM. El que no goce de su pensión militar se explica por la política de modernización del ejército emprendida por López de Romaña. Este último, en el mensaje de instalación del Congreso Ordinario de 1903, afirmó “Desterrada del cuartel la cantinera con todos sus vicios, se ha moralizado al soldado” (*El Peruano*. 31 de julio de 1903. p. 164).

64. *La Crónica*. 20 de mayo de 1912.

vergencia entre lo privado y lo público, lo individual y lo colectivo. Se buscaba construir una experiencia donde los intereses privados confluyeran con los públicos y se edificara una voluntad colectiva. Billinghurst fue consciente de esta demanda y del rol que asumía:

...(el pueblo deseaba)...la proclamación de una candidatura que interpretara el anhelo que hoy domina los espíritus, de hacer usar la agitación y la división política nacional, por el establecimiento de un gobierno de opinión y no de partido⁶⁵.

Dicho de otra manera, la República es la creación de la voluntad popular⁶⁶, cuestión planteada desde 1821 y que, periódicamente, en los momentos de crisis, será tema obligado. En 1912, la cuestión de la ciudadanía surgió, destruyó los mecanismos oficiales de acceso al poder político, y exigió un sufragio sin restricciones y un gobierno legitimado por el consenso. Pero esta demanda tuvo un horizonte mayor:

...quieren (el pueblo), con todo el poder que les dan su fuerza y su derecho, desterrar para siempre la soberanía de las personas que deprimen y envilecen el alma nacional, para que se ejercite solo la soberanía de los pueblos, que es el precioso don de la vida ciudadana⁶⁷.

La identificación de la voluntad popular con la forja de la República y la edificación de un alma nacional son hechos que constituyen un cuestionamiento vital en el Perú del novecientos. La guerra civil de 1894-95 y sobre todo la Guerra del Pacífico redimensionaron en 1912 esta búsqueda de una identidad colectiva –ciudadana y nacional– a través de la candidatura de Guillermo Billinghurst.

A estas diversas motivaciones que confluyeron en 1912, y que pertenecen a la edificación histórica de las clases populares limeñas, hay que sumar toda una experiencia de lucha donde el imaginario popular que la legitimó se permitió fusionar tradiciones y valores de raíz temporalmente diferentes.

A ello se debe que la narración de los sucesos de mayo contenga hechos contradictorios. En efecto, podemos leer sobre la organización de un paro general como método de boicot a las elecciones, y de manera paralela la descripción del asalto de casas de autoridades y

65. Entrevista a Guillermo Billinghurst. En: *La Prensa*. 4 de mayo de 1912. ET. p. 1.

66. Discurso de Billinghurst en el mitin en los Descalzos el 19 de mayo de 1912. En: *La Opinión Nacional*. 20 de mayo de 1912.

67. Discurso de Billinghurst en el Callao el 24 mayo de 1912. En: *El Comercio*. 25 de mayo de 1912. EM. p. 1.

burdeles con la incineración de todos sus enseres. Es decir, a formas de lucha de mayor nivel organizativo y modernidad, se van entrelazando las prácticas de la acción directa a través de la “turba”.

Sobre esta acción directa quisiéramos detenernos brevemente. La información periodística califica estos hechos de “autos de fe (que) se sucedían amenazadores y terribles, formando fogatas colosales”⁶⁸; y agrega que “un detalle revelador del espíritu que dominaba en la muchedumbre enloquecida es el que las abundantes botellas fueran destruidas sin que los asaltantes consumieran el licor que contenían. Y en efecto puede decirse que los casos de embriaguez durante estos días han sido excepcionales”⁶⁹.

Los autos de fe, en un sentido novecentista, eran dramas breves con un carácter bíblico o alegórico; pero, en términos coloniales, eran: “el acto y efecto de sacar la Inquisición sus reos, con hórrido aparato, para tostarlos públicamente á fuego lento en braceros-cadalsos, con escándalo del mundo, después de leer sus causas ante el pueblo, que respondía con feroces aullidos á los lamentos de los sentenciados” (Domínguez 1848: 207). Creemos que a esta segunda acepción están vinculadas algunas acciones de la “turba” de 1912. En efecto, la tradición popular mantuvo vivos los patíbulo coloniales y las ideas de punición y purgación en un presente continuo que hizo posible recurrir a ellas en ciertas coyunturas de fisura del orden establecido.

Sin embargo, la tradición popular no solo mantuvo ciertas prácticas e ideas del desaparecido Tribunal del Santo Oficio, sino que todo ello estaba edificado sobre una noción de legitimidad. Por ello, los casos de ebriedad⁷⁰ fueron escasos y muchas las ocasiones en las que se obligó a tenderos y comerciantes a vender su mercadería al precio “justo”. La “turba” se sabía con derecho a la protesta y a ejercer la violencia; tenía la seguridad de estar defendiendo un orden cuyo discurrir había sido alterado.

El estudio de las Jornadas de Mayo de 1912 constituye un ingreso al mundo popular limeño de inicios de siglo, donde se cristalizó un intento por concluir con un pasado doloroso a tra-

68. *La Opinión Nacional*. 27 de mayo de 1912. Otra información nos dice que: “...Tajamar, invadido en ese momento por el pueblo, que realizaba un auto de fe con los enseres de las casas de los lenocinios” (*El Comercio*. 27 de mayo de 1912. EM).

69. *La Opinión Nacional*. 27 de mayo de 1912.

70. La cita sobre este hecho es interesante, ya que hay consenso, en la Lima del 1900, sobre la inclinación popular a la ebriedad. Todas las memorias del Ministerio de Gobierno de inicios de siglo mencionan los efectos que tiene el alto grado de alcoholismo en la alteración del orden público y proponen diferentes medidas para reprimirlo.

vés de la afirmación ciudadana y democrática. Si bien no todos los anclajes de esta apuesta por el presente miraban en la misma dirección, estaban llenos de una decisión y una fe que, sin duda, habían sedimentado largo tiempo.

Cuando entre las conciencias existe la ignorada y poderosísima solidaridad del peligro, la inquietud patriótica o la persuasión íntima de la necesidad de sacrificios salvadores, la invocación al esfuerzo supremo ó a la lucha postrera posee mágico poder⁷¹.

71. Discurso de Enrique Barreda, miembro del partido Civil Independiente, en homenaje a Guillermo Billinghurst, durante el banquete ofrecido en el Jardín Zoológico y animado por una orquesta de damas florentinas. Ver: *El Comercio*. 27 de julio de 1912. ET.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo, hemos explorado un capítulo de la historia peruana cuya naturaleza y alcances han permitido profundizar en las características sociales que adopta la violencia política en el contexto de una sociedad en tránsito a la modernidad. Corresponde a esta sección resumir brevemente los principales hallazgos de la exploración realizada.

El período que antecedió a las elecciones de 1912 estuvo caracterizado por cuatro eventos que imprimieron al proceso un carácter singular: en primer lugar, la atomización de las principales fuerzas políticas que habían optado por una posición abstencionista ante el sufragio; en segundo lugar, la realización de un proceso electoral municipal lleno de vicios que generó animadversión pública contra el gobierno y el sistema de sufragio; en tercer lugar, la violenta intervención del gobierno en las centrales gremiales de artesanos para manipular la elección de los “candidatos obreros”, lo cual casi concluye en un paro general en la ciudad; y, en cuarto lugar, la arbitraria conducta del Jurado Nacional de Elecciones, que cerró tempranamente el padrón de inscripción de sufragantes y marginó a parte de los electores del proceso. Estos hechos determinaron una crisis de legitimidad para el gobierno, polarizaron las fuerzas políticas y abrieron el camino para que las elecciones tuvieran un carácter confrontacional y violento.

La violencia ocurrida en estas elecciones de ninguna manera se debió a un desborde o explosión espontánea del mundo popular. Hubo, a lo largo de los tres días de elecciones, una dirección que desarrolló una tarea eficaz en cuanto a señalar objetivos a la acción de los clubes, tales como paralizar la ciudad, eliminar mesas electorales, castigar a soplones y autoridades policiales.

La acción directa que desarrollaron los clubes billinghurstistas fue una forma de lucha que correspondía tanto a viejas tradiciones (el asalto a mesas electorales, saqueo de locales, castigos públicos a autoridades, “autos de fe”) como a prácticas nuevas (la convocatoria a un paro o la realización de un mitin con presencia de oradores).

La violencia sobre los negocios de propietarios de origen chino fue un hecho reiterado que generó una protesta diplomática y que no se encontraba dentro de los objetivos manifiestos de los clubes billinghurstistas. Las evidencias disponibles permiten afirmar que los asaltos a estos locales formaron parte de los objetivos de varios gremios de industriales que apoyaban a Billinghurst, los cuales tuvieron en los días del paro la cobertura necesaria para realizarlos.

Durante la década de 1890 finalizan veinte años de crisis y el Perú se reinserta en el mercado mundial con una importante oferta diversificada de productos de exportación que dinamiza la economía de manera rápida y descentralizada, e impulsa un proceso de modernización.

La ciudad de Lima fue uno de los espacios beneficiados por el nuevo ciclo de expansión económica. En primer término porque era la principal favorecida de la política centralista del Estado peruano. En segundo lugar, parte importante de las élites regionales se desplazaron a esta ciudad y comenzaron a fijar su residencia en ella. Y, finalmente, la presencia de la modernidad produjo una profunda transformación de la vida cotidiana de sus habitantes, las costumbres y el paisaje urbano.

El proceso de modernización en Lima implicó cambios tanto en la escala y la morfología urbanas como en la renovación de los servicios públicos básicos. La ciudad, asimismo, observó un importante crecimiento del sector industrial y de su élite empresarial. Este crecimiento se sustentó, por un lado, en el incremento del 95% de sus trabajadores –mientras que la población solo creció en 40%– y, por otro, en los altos niveles de rentabilidad, de los que da cuenta la estadística tributaria.

La historia demográfica de Lima comienza a transitar de una etapa signada por la alta mortalidad hacia una de estabilidad demográfica. Esta tendencia se sostiene en la caída de la población rural y en la migración tanto externa como interna.

La situación de la vivienda en Lima, entre 1903 y 1913, muestra niveles muy agudos de deterioro. Parte de la explicación se encuentra en el incremento poblacional, los altos costos de la construcción y una gama bastante amplia de alquileres para todo nivel de ingreso, lo que permitía posponer cualquier decisión de compra.

La modernización que experimentó Lima tuvo su origen en el éxito exportador que elevó la liquidez del mercado, en el cambio de la orientación de la producción rural y en el crecimiento industrial, variables que, a su vez, generaron un proceso de elevación de los precios, llegada de nuevos patrones de consumo y permanencia de los bajos salarios.

A inicios del siglo XX, Lima pierde definitivamente los límites de su trazado colonial y se deteriora la identidad ciudadina tan cercana y compartida entre la élite y la plebe. La ciudad irá invadiendo su espacio rural y dará paso a un nuevo ordenamiento donde ricos y pobres se irán alejando y conformando barrios signados por la exclusión.

El impacto de todas estas transformaciones diseñó un escenario de contradicciones y conflictos que ayudó a que se cristalizara el motín de 1912.

En cuanto a los rostros de la violencia durante las Jornadas de Mayo de 1912, una primera aproximación nos la dan los fallecidos. Estos constituyen un grupo representativo del sector laboral de las “Industria y Artes Manuales”, todos tenían un trabajo, no eran marginales, ni desempleados, ni parados o trabajadores con ingreso ocasional: estaban insertos en el mercado laboral. Además, expresan la diversidad y heterogeneidad del universo laboral limeño. En efecto, en este grupo encontramos desde el tradicional artesano –dependiente o independiente, maestro u oficial– con militancia o no en el tradicional mutualismo, hasta lo más reciente en el mundo laboral, como los obreros u operarios fabriles y jornaleros del muelle y dársenas del Callao. Todos ellos muestran una tradición organizativa a través de sociedades que tienen su origen en la segunda mitad del XIX y de sindicatos muy recientes; y con liderazgos muy conservadores o radicales de filiación anarquista.

Las víctimas que residen en Lima comparten una característica: viven en los barrios periféricos del viejo casco urbano colonial –los cuarteles I, III y IV–, que constituyen los barrios pobres, densamente poblados y con un alto índice de mortalidad.

Una segunda aproximación a los rostros de la violencia nos la brindan los heridos. Estos se caracterizan por su juventud, por ser predominantemente limeños y por tener su domicilio –en un 91,5%– en calles de pobres, donde había estado ubicada la muralla de Lima. Asimismo, pertenecen a los sectores de la Industria y Artes Manuales y de los empleados –constituyen el 61% de la muestra–; y son también parte del heterogéneo mundo laboral limeño, donde la gran mayoría tiene acceso a un gremio y a la posibilidad de defender sus intereses laborales.

En cuanto a la dirección del movimiento de 1912, un primer nivel era el Comité Central Ejecutivo. Este estuvo conformado por líderes que procedían de una gran diversidad de experiencias políticas –viejas y nuevas–, generaciones y orígenes sociales. Este grupo logró articularse a través del anticivilismo que encarnaba Guillermo Billinghurst, quien buscaba acabar con un régimen que había monopolizado el poder y los había marginado.

Un segundo nivel de dirección lo constituía la dirigencia popular del billinghurismo que se organiza en la primera hora. Esta se caracterizó, en primer lugar, por pertenecer al sector “Industria y Artes Manuales” –en un 60,4%–. En segundo lugar, dentro del sector de los artesanos, la mayoría estaba conformada por los maestros de taller, es decir, los exitosos del mundo artesanal, quienes habían logrado constituir un taller de producción y tenían bajo su responsabilidad a un grupo de trabajadores de su oficio. Estos propietarios representan el 25% del total de la muestra.

Un tercer nivel está compuesto por la dirigencia que emerge la semana previa a las elecciones y que mantiene las características del primer grupo aunque también presenta algunas diferencias. En primer lugar, continúa la presencia mayoritaria del sector de “Industria y Artes Manuales”, que constituye el 54,8% de los dirigentes. En segundo término, han desaparecido los maestros artesanos y han aparecido los empleados. La composición social se ha tornado más plebeya y popular con la desaparición de los propietarios artesanos de la primera hora y, en consecuencia, el grupo se ha homogenizado hacia abajo.

El estudio de la dirigencia billinghurista permite establecer que un dirigente representativo de estos años tenía como características más importantes el pertenecer a un gremio de acuerdo con su oficio o profesión, y el encontrarse asociado a una central que canaliza y defiende intereses comunes. Además, el dirigente pertenecía a una o más sociedades de auxilios mutuos que lo protegían en caso de enfermedad o muerte y que, la mayoría de veces, cumplían alguna función patriótica. Paralelamente, era cófrade de alguna sociedad que preservaba el culto de alguna imagen barrial o distrital, y que también funcionaba como sociedad filantrópica. Es decir, contaba con un entramado social denso, una red institucional que le brindaba protección personal y laboral, pero que también le permitía proponer e incidir en la marcha colectiva. Este entramado constituyó una gran escuela de civilidad frente a una sociedad con escaso desarrollo de los derechos ciudadanos, y es una de las claves para entender el éxito de las Jornadas de Mayo de 1912.

Luego de las Jornadas, en junio de 1912, se constituyó la dirigencia del Comité Popular; esta fue el resultado del consenso entre los más de cien clubes que para esta fecha existían. Dicha dirigencia estaba conformada en su totalidad por presidentes de clubes que se habían organizado en los momentos previos al paro y cuya hegemonía política se encontraba en manos de los maestros artesanos y los obreros.

La hegemonía política del Comité Popular se caracterizó por su polaridad social. Esta dirigencia estuvo conformada por cuatro maestros de taller y cinco obreros u operarios; es decir, cuatro

independientes y empresarios del artesanado con cinco dependientes y asalariados, fenómeno que solo es comprensible si entendemos a este Comité Popular como un frente amplio anticivilista.

Como conclusiones finales queremos señalar que los hechos de mayo de 1912 revelan varias cicatrices colectivas que tuvieron la virtud de establecer metas e ir nucleando a la multitud. Una primera fue la Guerra del Pacífico y, sobre todo, la defensa de Lima en 1881. Una segunda fue la experiencia de la revolución de 1894-1895; y una tercera dimensión, que integra las experiencias de 1881 y 1895, fue la lucha popular por construir una ciudadanía unida a la identificación de la voluntad popular con la forja de la República y la edificación de un alma nacional.

Finalmente, el imaginario popular que legitimó la experiencia de 1912 se permitió fusionar tradiciones y valores de raíz temporalmente diferentes y cristalizó, a través de la afirmación ciudadana y democrática, un intento por concluir con un pasado doloroso.

Bibliografía

Bibliotecas y archivos

Archivo General de la Nación (AGN)
Archivo de Sucesiones de Lima (ASL)
Archivo Histórico Riva Agüero (AHRA)
Archivo de la Clínica Italiana (ACI)
Biblioteca Nacional (BN)
Biblioteca de la Municipalidad de Lima (BM)
Biblioteca del Instituto Riva Agüero (BRA)

Periódicos, revistas y memorias

El Comercio (1911-1913)
La Prensa (1912)
La Crónica (1912)
El Diario (1912)
La Opinión Nacional (1912)
La Acción Popular (1912)
El Peruano (1895-1913)
Variedades (1908-1912)
Prisma (1905-1907)
La Protesta (1911-1912)
El Oprimido (1907-1909)
La Crónica Médica (1908-1912)
Revista Universitaria (1906-1912)
Memoria de la Subprefectura e Intendencia de Policía de Lima (1895-1914)
Memoria de los Ministros de Justicia, Culto e Instrucción (1900-1914)
Memorias de la Municipalidad de Lima (1890-1913)

Boletín Municipal de la Municipalidad de Lima (1895-1915)

Libros, artículos y folletos

ÁGUILA, Alicia del

1997 *Callejones y mansiones. Espacios de opinión pública y redes sociales y políticas en la Lima del 900*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP.

ALJOVÍN, Cristóbal y Sinesio LÓPEZ

Historia de las elecciones en el Perú. Estudios sobre el gobierno no representativo. Lima: IEP.

ANDERSON, Benedict

Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económica.

ARMAS A., Fernando

2000 “Perú: algunas consideraciones sobre el sector fiscal entre 1884 y 1912”. En: *Apuntes*, No. 47. Lima: CIUP.

ARRUS, Oscar F.

1925 *El costo de vida en Lima y causas de su carestía*. Lima: Imp. Americana.

ALEXANDER, Alberto

1922 *Estudio sobre la crisis de la habitación en Lima*. Lima: Imp. Torres Aguirre.

BAJTIN, Mijail

1998 *La cultura popular en la edad media y el renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. México: Alianza Editorial.

BARBAGELATA, José y Juan BROMLEY

1945 *La evolución urbana de Lima*. Lima: Imp. Lumen.

BASADRE, Jorge

1981 *Peruanos del siglo XIX*. Lima: Ed. Rikchay Perú.

1980 *Elecciones y centralismo en el Perú (Apuntes para un esquema histórico)*. Lima: CIUP.

- 1979 *La multitud la ciudad y el campo en la historia del Perú*. Lima: Mosca Azul Editores.
- 1978 “Con el pueblo y con la patria”. En: *Apertura*. Lima: Editorial Taller.
- 1976 “Cuando los civiles tocaron las puertas de los cuarteles”. En: *Oiga*, 23 de abril, pp. 27-31.
- 1971 *Introducción a las bases documentales para la historia del Perú con algunas reflexiones*. 2 vol. Lima: Ediciones P.L.V.
- 1968 *Historia de la República del Perú*. Lima: Editorial Universitaria.
- 1965 “Para la historia de los partidos. El desplazamiento de los demócratas por el civilismo”. En: *Documenta*. Lima.

BELAUNDE, Víctor Andrés

- 1983 *Peruanidad*. Lima: Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú.
- 1980 *La realidad nacional*. Lima: Banco Internacional del Perú.

BENVENUTTO MURRIETA, Pedro

- 1983 *Quince plazuelas, una alameda y un callejón*. Lima: Fondo del Libro del BIP.

BENVENUTTO, Neftalí

- 1925 *Parlamentarios del Perú contemporáneo*. Lima: Imp. Lux.

BLANCHARD, Peter

- 1980 “A Populist Precursor: Guillermo Billinghurst”. En: *Journal of Latin American Studies*, 9, 2.

BONILLA, Heraclio

- 1980 *Un siglo a la deriva*. Lima: IEP.
- 1975a *Informes de los cónsules británicos*. Lima: IEP.
- 1975b *Los mecanismos de un control económico*. Lima: IEP.

BURGA, Manuel y Alberto FLORES GALINDO

- 1979 *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*. Lima: Ediciones Rikchay.

BUSTAMANTE, Luis

- 1987 “Mito y realidad: Teodomiro Gutiérrez Cuevas o Rumi Maqui en el marco de la sublevación campesina de Azángaro (1915-1916)”. Lima: PUCP. Memoria de Bachiller.

CAPELLO, Joaquín

- 1912 *La despoblación*. Lima: Casa Editora Sanmartí y Co.
1895-1902 *Sociología de Lima*. Lima: Imp. Masías e Imp. La Industria.

CARRERA VERGARA, Eudocio

- 1943 *El gran doctor Copaiba. Protomédico de la Lima jaranera*. Lima: Imp. Sanmartí y Co.
1940 *La Lima criolla de 1900*. Lima: Imp. Rivas Berrio.

CIPOLLA, Carlo

- 1976 *Historia económica de Europa pre-industrial*. Madrid: Biblioteca de la Revista de Occidente.

CISNEROS, Carlos B.

- 1912 *Sinopsis estadística del Perú 1908-1912*. Lima: Imp. Unión.
1911 “Monografía del Departamento de Lima”. En: *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*. Tomos 26 y 27.
1906 *Reseña económica del Perú*. Lima: Imp. La Industria.

CISNEROS, Carlos B. y Rómulo E. GARCÍA

- 1898 *Guía ilustrada de Lima, el Callao y sus alrededores*. Lima: Imp. del Estado.

CONTRERAS, Carlos

- 2004 *El aprendizaje del capitalismo. Estudios de historia económica y social del Perú Republicano*. Lima: IEP.

CONTRERAS, Carlos y Jorge BRACAMONTE

- 1988 *Rumi Maqui en la sierra central. Documentos inéditos de 1907*. Lima: IEP.

COOK, Noble David

- 1981 *Demographic Collapse: Indian Peru, 1520-1620*. Cambridge University Press.

COTLER, Julio

- 1978 *Clases, Estado y Nación en el Perú*. Lima: IEP.

CUETO, Marcos

- 1991 “La ciudad y las ratas: la peste bubónica en Lima y en la costa peruana a comienzos del siglo veinte”. En: *Histórica* 15, pp. 1-26.

- 1982 “La reforma universitaria de 1919. Universidad y estudiantes a comienzos de siglo”. Lima: PUCP. Tesis para optar el grado de Bachiller.

DÁVALOS y LISSÓN, Pedro

- 1919-22 *La primera centuria*. Lima: Librería e Imp. Gil.
1909 *La prostitución en la ciudad de Lima*. Lima: Imp. La Industria.
1908 *Lima en 1907*. Lima: Librería e Imp. Gil.

DIEZ HURTADO, Alejandro y Nils JACOBSEN

- 2002 “Montoneras, la comuna de Chalaco y la revolución de Piérola: la sierra piurana entre el clientelismo y la sociedad civil, 1868-1895”. En: ESCOBAR A. y F. ROMANA. *Los ejes de la disputa. Movimientos sociales y actores colectivos en América Latina, siglo XIX*. Madrid-Frankfurt: Ahila-Iberoamericana-Vervuert.

DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA. MINISTERIO DE FOMENTO.

- 1920 *Estadísticas de precios y números indicadores*. Lima: Imprenta Americana.

DIRECCIÓN DE SALUBRIDAD PÚBLICA

- 1907 “Higiene de la habitación. Informe”. En: *Boletín del Ministerio de Fomento*. Abril. Tomo N° 4.

DIRECCIÓN NACIONAL DE ESTADÍSTICA

- 1878 *Censo General de la República del Perú tomado en 1876*. Lima: Imprenta del Teatro. Tomo VI.

DOBB, Maurice

- 1974 *Estudio sobre el desarrollo del capitalismo*. Córdoba: Siglo XXI Argentina Editores.

DOMÍNGUEZ, Ramón Joaquín

- 1848 *Diccionario nacional o gran diccionario clásico de la lengua española*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Mellado.

DULANTO PINILLOS, Jorge

- 1947 *Nicolás de Piérola*. Lima: CIP.

ECO, Umberto

- 1998 “Los marcos de la libertad cómica”. En: *¡Carnaval!* México: FCE.

ELMORE, Peter

- 1993 *Los muros invisibles. Lima y la modernidad en la novela del siglo XX*. Lima: Mosca Azul Editores.

FLORES GALINDO, Alberto

- 1987 *Buscando un Inca: Identidad y utopía en los andes*. Lima: IAA.
1984 *Aristocracia y plebe. Lima, 1760-1830*. Lima: Mosca Azul Editores.
1980a “Juan Croniqueur 1914-1918”. En: *Apuntes*. No. 10. Lima: CIUP.
1980b *La agonía de Mariátegui. La polémica con la Komintern*. Lima: DESCO.

FONTANA, Josep

- 1973 *Cambio económico y actitudes políticas*. Barcelona: Ariel.

FOUCAULT, Michel

- 1982 *Historia de la locura en la época clásica*. México: FCE.

FREUD, Sigmund

- 1980 *Psicología de las masas*. Madrid: Alianza Editores.

FUENTES, Manuel Atanasio

- Lima: apuntes históricos, descriptivos, estadísticos y de costumbres*. París: Librería Fismín Didot Hnos.

FUSINI, Nadia

- 1998 “El héroe trágico, o la pasión del dolor”. En: VEGETTI, Silvia. *Historia de las pasiones*. Buenos Aires: Editorial Losada S.A.

GALARRETA G., Julio (compilador)

- 1974 *Homenaje a Abelardo Gamarra*. Lima: Ediciones P.L.V. S.A.

GÁLVEZ, José

- 1965 *Una Lima que se va*. Lima: Editorial Universitaria.
1943 *Calles de Lima y meses del año*. Lima: Imp. Sanmartí.

GAMARRA, Abelardo

- 1973 *En la ciudad de los pelagatos*. Lima: Editorial Peisa.

1907 *Lima: unos cuantos barrios y unos cuantos tipos*. Lima: Lit y Tip Nacional de P. Berrio.

GARCÍA CALDERÓN, Francisco

1879 *Diccionario de la legislación peruana*. París.

GARLAND, Alejandro

1908 *El Perú en 1906*. Lima: Imp. La Industria.

1905 *Reseña industrial del Perú en 1905*. Lima: Imp. La Industria.

1902 *Reseña industrial del Perú*. Lima.

1896 *Las industrias en el Perú*. Lima.

GASTIABURU, Julio

1907 “Contribución al estudio del paludismo en Lima”, en *Revista Universitaria*. Lima: setiembre 1907, año II, No.14.

GERMANÁ, César

1977 *La polémica Haya-Mariátegui: reforma o revolución en el Perú*. Lima. Cuadernos de Sociedad y Política No. 2.

GONZÁLEZ MIRANDA, Sergio

“Guillermo Billinghurst Angulo: una biografía regional”. En: *Revista de Ciencias Sociales*. No. 10. Iquique: Universidad Arturo Prat.

GIESECKE, Margarita

1978 *Masas urbanas y rebelión en la historia*. Lima: CEDHIP.

GONZALES DE OLARTE, Efraín

1999 “Neoliberalismo y el péndulo de largo plazo”. En: CHAMBERLAIN, Francisco (editor). *Neoliberalismo y desarrollo humano. Desafíos del presente y del futuro*. Lima: EARM.

GONZÁLEZ PRADA, Manuel

1979 *Bajo el oprobio (La dictadura militar 1914-1915)*. Lima.

1969 *Figuras y figurones*. Lima.

1956 *Ensayos escogidos*. Lima: Empresa Gráfica T.Scheuch S.A.

1908 *Horas de lucha*. Lima.

1901 *Minúsculas*. Lima.

1894 *Páginas libres*. París.

GOOTENBERG, Paul

1998 *Imaginar el desarrollo. Las ideas económicas en el Perú postcolonial*. Lima: IEP y BCR.

GRAMSCI, Antonio

1978a *Antología*. México: Siglo XXI Editores.

1978b *Maquiavelo y Lenin. Notas sobre la política y el Estado moderno*. Lima: Artex Editores.

HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl

1986 *El antimperialismo y el APRA*. Lima: Editorial Monterrico S.A.

1946 *Cartas de Haya de la Torre a los prisioneros apristas*. Lima: Editorial Nuevo Día.

HILL, Christopher

1980 *Los orígenes intelectuales de la revolución inglesa*. Barcelona: Editorial Crítica.

HOBBSBAWN, Eric

1992 *Naciones y nacionalismos desde 1780*. Barcelona: Editorial Crítica.

1979 *Trabajadores. Estudios de historia de la clase obrera*. Barcelona: Editorial Crítica.

1977 *La era del capitalismo*. Madrid: Ediciones Guadarrama.

1976 *Las revoluciones burguesas*. Madrid: Ediciones Guadarrama.

1975 *En torno a los orígenes de la revolución industrial*. México: Siglo XXI Editores.

1974 *Rebeldes primitivos*. Barcelona: Editorial Ariel.

HOBBSBAWN, Eric y Terence RANGER

2002 *La invención de la tradición*. Barcelona: Editorial Crítica.

HUNT, Shane

1997 “Perú: la actual situación económica en la perspectiva de largo plazo”. En: GONZALES DE OLARTE, Efraín (editor). *Ajuste estructural en el Perú. Modelo económico, empleo y descentralización*. Lima: CONCYTEC-IEP, pp. 59-113.

1984 “Guano y crecimiento en el Perú del siglo XIX”. En: *HISLA*. No. IV. Lima: Centro Latinoamericano de Historia Económica y Social.

1980 “Evolución de los salarios reales en el Perú: 1900-1940”. En: *Economía*, vol. III, No. 5.

JIMÉNEZ, Plácido

1918 “Sin garantías”. En: AHRA, *Colección Plácido Jiménez*, PJ-52, p. 2.

JOHN, Alfred

1975 “Informe sobre la situación comercial y general del Perú en el año 1905”. En: BONILLA, Heraclio. *Informes de los cónsules británicos*. Lima: IEP. Vol. II, pp. 121-122.

KLARÉN, Peter

2004 *Nación y sociedad en la Historia del Perú*. Lima: IEP.

1976 *Formación de las haciendas azucareras y los orígenes del APRA*. Lima: IEP.

LABROUSSE, Ernest

1973 *Fluctuaciones económicas e historia social*. Madrid: Editorial Tecnos.

LAVALLE y GARCÍA, José A. de

1910 “El problema de la carestía de la carne en Lima”. En: *Boletín de la Dirección de Fomento*. Lima. Marzo.

LECETA, Humberto

2001 “Las multitudes políticas de Lima y Callao de 1912 y la elección de Guillermo Billinghurst”. Tesis para optar el grado académico de Doctor en Historia. Lima: PUCP.

LEIBNER, Gerardo

1997 “Pensamiento radical peruano: González Prada, Zulen, Mariátegui”. En: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 8. No. 1, enero-junio.

1994 “La protesta y la andinización del anarquismo en el Perú, 1912-1915”. En: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 5, No. 1, enero-junio.

LEÓN GARCÍA, Enrique

1909 “Las razas en Lima. Estudio demográfico”. Lima. Tesis de la UNMSM.

LÉVANO, César

1985 *Las ocho horas*. Lima: Editorial Triunfaremos.

LÓPEZ, Sinesio

1991 *El Dios Mortal. Estado, sociedad y política en el Perú del siglo XX*. Lima: Instituto Democracia y Socialismo.

1987 “La Generación de 1905”. En: ADRIANZÉN, Alberto (editor). *Pensamiento político peruano*. Lima: Desco.

MANRIQUE, Nelson

1995 *Historia de la República*. Lima: Cofide.

1988 *Yawar mayu. Sociedades terratenientes serranas: 1879-1910*. Lima: IFEA y Desco.

1987 *Mercado interno y región. La sierra central 1820-1930*. Lima: Desco.

1978 “La ocupación y la resistencia”. En: CAMPODÓNICO, Francisco. *Reflexiones en torno a la guerra de 1879*. Lima: CIC.

MANZANILLA, J.

1911 “La responsabilidad de los empresarios por los accidentes de trabajo”. En: *Revista Universitaria*. Lima.

MARIÁTEGUI, José Carlos-CRONIQUEUR, Juan (seud.)

1989 *Invitación a la vida heroica/Antología*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario.

1914 “La procesión tradicional”. En: *La Prensa*. Lima. 20 de octubre.

1972a “Antecedentes y desarrollo de la acción clasista”. En: *Ideología y Política*. Lima: Editorial Amauta.

1972b *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A.

1972c *Peruanicemos al Perú*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A.

MARX, Carlos

1974 *El capital*. México: Fondo de Cultura Económica.

MATOS MAR, José (compilador)

1969 *La oligarquía en el Perú*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

MAURTUA, Aníbal

1911 *El porvenir del Perú*. Lima: Lit. Tip. Carlos Fabbri.

MC EVOY, Carmen

- 2000 "Bella Lima ya tiembles llorosa del triunfante chileno en poder: una aproximación a los elementos de género en el discurso nacionalista chileno". En: *Homenaje a Félix Denegri Luna*. Lima: PUCP.
- 1999 *Forjando la nación. Ensayos de historia republicana*. Lima: PUC-The University of the South, Sewanee.
- 1997 *La utopía republicana*. Lima: PUC.
- 1994 *Un proyecto nacional en el siglo XIX. Manuel Pardo y su visión del Perú*. Lima: PUC.

MERKELL, F.

- 1908 *Reglamentación de la prostitución de Lima*. Lima: Lib. e Imp. Gil.

MIGUEL DE PRIEGO, Manuel

- 2000 *El conde plebeyo. Biografía de Abraham Valdelomar*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

MILLER, Laura y otros

- 1987 *Lima obrera 1900-1930*. Tomo II. Lima: Ediciones El Virrey.

MINISTERIO DE FOMENTO

- 1915 *Censo de la Provincia de Lima en 1908 (26. junio. 1908)*. República del Perú. Dirección de Salubridad Pública. Lima: Imprenta La Opinión Nacional.

MINISTERIO DE HACIENDA

- 1921 *Resúmenes del censo de las provincias de Lima y Callao levantado el 17 de diciembre de 1920*. Dirección de Estadística. Lima: Imp. Torres Aguirre.

MORENO, Federico

- 1897 "Crecimiento, decrecimiento y mortalidad de la ciudad de Lima". En: *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*, tomo VII, Nos. 4, 5 y 6, setiembre.

MUÑOZ, Fanni

- 2001 *Diversiones públicas en Lima, 1890-1920. La experiencia de la modernidad*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

OLAECHEA, Abel

- 1908 *Estado actual de los conocimientos relativos a la tuberculosis. Difusión y profilaxia de esta enfermedad en Lima*. Lima: Imp. La Industria.

PANFICHI, Aldo y Felipe PORTOCARRERO (editores)

- 1995 *Mundos interiores: Lima 1850-1950*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

PAREJA, Piedad

- 1978 *Anarquismo y sindicalismo en el Perú*. Lima: Ediciones Rikchay.
1973 “La protesta 1911-1926. Contribución al estudio del anarquismo en el Perú”. Lima: PUCP. Tesis para optar el grado de Bachiller.

PAULET, Pedro

- 1910 *Directorio anual del Perú para 1910*. Lima: Imprenta del Estado.
1909 “Construcción de habitaciones para obreros”. En: *Boletín de la Dirección de Fomento*. Lima. Agosto.

PAZ SOLDÁN, Carlos E.

- 1916 *La medicina social*. Lima: Imp. SS.CC.
1911 “La medicina militar y los problemas nacionales”. En: *Revista Universitaria*. Lima. Tesis de Bachiller en Medicina.

PAZ SOLDÁN, Juan Pedro

- 1917 *Diccionario biográfico de peruanos contemporáneos*. Lima: Librería e Imprenta Gil.

PEÑA, Antonio

- 1987 “José de la Riva Agüero, Francisco García Calderón y Víctor Andrés Belaunde: visión y propuesta conservadora”. En: ADRIANZÉN, Alberto (editor). *Pensamiento político peruano*. Lima: Desco.

PESCE, Luis

- 1906 *Indígenas e inmigrantes*. Lima: Imp. La Opinión Nacional.

PIÉROLA, L.O. de

- 1907 “Profilaxia de la tuberculosis en el Ejército”. En: *Revista Universitaria*. Lima. Mayo. Tesis de Bachiller en Medicina.

PINO, Juan José del

1910 “El Estado y la mujer”. En: *Revista Universitaria*. Lima. Tesis de Bachiller en Ciencias Políticas.

POLO, José T.

1913 *Apuntes sobre las epidemias en el Perú*. Lima.

PORTOCARRERO S., Felipe

1995 *El imperio Prado: 1890-1970*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

PORTOCARRERO, Felipe; Arlette BELTRÁN y María Elena ROMERO

1992 *Compendio estadístico del Perú: 1900-1990*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

PORTOCARRERO, Gonzalo

1987 “Conservadurismo, liberalismo y democracia en el Perú del siglo XIX”. En: ADRIANZÉN, Alberto (editor). *Pensamiento político peruano*. Lima: Desco.

PRADO Y UGARTECHE, Manuel

1912a “Carta”. En: *El Comercio*. 25 de mayo de 1912. Edición de la mañana.

1912b “Carta de Manuel Prado”. En: *El Comercio*. 26 de mayo de 1912. Edición de la mañana, p. 1.

PRADO y UGARTECHE, Mariano

1908 *Balance económico del año 1907 en el Perú*. Lima.

1900 *El tipo criminal*. Lima.

PRINCE, Carlos

1890 *Lima antigua, fiestas religiosas y profanas*. Lima: Editorial Carlos Prince.

QUIJANO, Aníbal

1978 *Imperialismo, clases sociales y Estado en el Perú (1890-1930)*. Lima: Mosca Azul Editores.

QUIROZ, Alfonso

- 1989 *Banqueros en conflicto. Estructura financiera y económica peruana 1884-1930*. Lima: Universidad del Pacífico.

REAÑO, Germán y Enrique VÁSQUEZ

- 1986 “Dinámica empresarial de un grupo económico en el Perú. El caso Romero 1890-1985”. En: *Apuntes*, No. 19, II semestre. Lima: CIUP, pp. 109-120.

REVILLA, Julio

- 1987 “Industrialización temprana y lucha ideológica en el Perú 1890-1910”. En: *Estudios Andinos*, Nos. 17-18. Lima.

RIBEYRO, Julio

- 1912 *Saneamiento de Lima. Saneamiento del Río Huatica*. Lima: Imprenta Carlos Fabri.

RUDE, George

- 1978 *Protesta popular y revolución en el siglo XVIII*. Barcelona: Editorial Ariel.
1971 *La multitud en la historia. Estudio de los disturbios populares en Francia e Inglaterra 1730-1848*. Buenos Aires: Siglo XXI Argentina Editores.

RUIZ ZEVALLOS, Augusto

- 2001 *La multitud, las subsistencias y el trabajo. Lima, 1890-1920*. Lima: PUCP.
1999 “Mentalidades y vida cotidiana, 1850-1950”. En: *Historia del Perú*. Barcelona: Lexus.
1994 *Psiquiatras y locos. Entre la modernización contra los andes y el nuevo proyecto de modernidad. Perú: 1850-1930*. Lima: Instituto Pasado & Presente.

SALAZAR BONDY, Sebastián

- 1974 *Lima la horrible*. Lima: Peisa.

SANTA CRUZ G., César

- 1977 *El waltz y el valse criollo*. Lima: INC.

SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo

- 2000 *VALDELOMAR por él mismo*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

SOTO, Clodomiro

1886 *Guía de domicilio e industrial de Lima*. Lima: Lib. e Imp. de Benito Gil.

STEIN, Steve

1986 *Lima obrera 1900-1930*. Tomo I. Lima: Ediciones El Virrey.

TEJADA R., Luis

1988 *La cuestión del pan. El anarcosindicalismo en el Perú. 1880-1919*. Lima: INC-BIP.

1987 "La Estrella del Perú y los orígenes del movimiento obrero". En: *Kuntur*, No. 5, mayo/junio, pp. 17-24.

THOMPSON, Edward

1995 *Costumbres en común*. Barcelona: Editorial Crítica.

1979 *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad pre-industrial*. Barcelona: Editorial Crítica.

1977 *La formación histórica de la clase obrera. Inglaterra 1780-1832*. Barcelona: Editorial Laia.

THORP, Rosemary y Geoffrey BERTRAM

1985 *Perú 1890-1977: Crecimiento y políticas en una economía abierta*. Lima: Mosca Azul Editores.

THORP, Rosemary

1995 *Gestión económica y desarrollo en Perú y Colombia*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

TILLY, Charles

1992 *Coerción, capital y los Estados europeos 990-1990*. Madrid: Alianza Editorial.

TIZÓN y BUENO, Ricardo

1916 *El plano de Lima*. Lima: Imprenta del Centro Editorial.

s.a. *Ensanche de Lima*. Lima: Tip. El Perú. Se terminó de redactar el texto en 1907.

TORREJÓN, Luis

2004 "Ritual y nación: el caso de la procesión cívica al Morro Solar". En: *Historia y Cultura*, No. 25, pp. 49-57. Lima: Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.

TRAZEGNIES, Fernando de

1980 *La idea de Derecho en el Perú republicano del siglo XIX*. Lima: PUC.

TUDELA, Francisco

1908 *El problema de la población en el Perú*. Lima: Imp. San Pedro.

VALDIZÁN, Hermilio y Ángel MALDONADO

1922 *La medicina popular peruana (Contribución al folklore médico del Perú)*. Lima: Imp. Torres Aguirre.

VARGAS H., Gerardo

1912 “Labor intelectual del Sr. Billingham”. Conferencia leída el 11 de julio de 1912 en el Club Universitario. En: *El Comercio*. 24 de setiembre. ET.

VARGAS LLOSA, Mario

1993 *El pez en el agua*. Barcelona: Editorial Seix Barral, Biblioteca Breve.

VARGAS UGARTE, Rubén

1957 *Historia del Santo Cristo de los Milagros*. Lima.

VINCENS VIVES, J.

1969 *Coyuntura económica y reformismo burgués*. Barcelona: Editorial Ariel.

VILAR, Pierre

1980 *Crecimiento y desarrollo*. Barcelona: Editorial Ariel.

VILLARÁN, Manuel Vicente

1918 “Costumbres electorales”. En: *Mercurio Peruano*, julio, pp. 11-19.

1900 *Las profesiones liberales en el Perú*. Lima: Imp. La Industria.

YEPES, Ernesto

1978 *Perú 1820-1920. Un siglo de desarrollo capitalista*. Lima: IEP.

Anexos

Anexo 1

Planos de Lima, 1790-1907

Anexo 1a
Plano del Fondeadero del Callao de Lima hasta las islas Hormigas
Construido por los comandantes y oficiales de las corbetas Descubierta y Atrevida en 1790:
publicado en la Dirección de Hidrográfica año 1811
(Expedición de Alejandro Malaspina)



Constituye una gran visión panorámica de la ciudad de Lima amurallada hasta el Callao y la isla San Lorenzo por el oeste, y hasta Chorrillos por el sur. Se puede apreciar la escasa proporción urbana de esta área que hoy constituye Lima metropolitana.

Anexo 1b

Plano de la ciudad de Lima rectificado por Manuel A. Fuentes.

Año de 1858. Litografiado por Julio Jullia.

Imprenta Litográfica E. Prugue y Midroit. Calle de Plateros 186



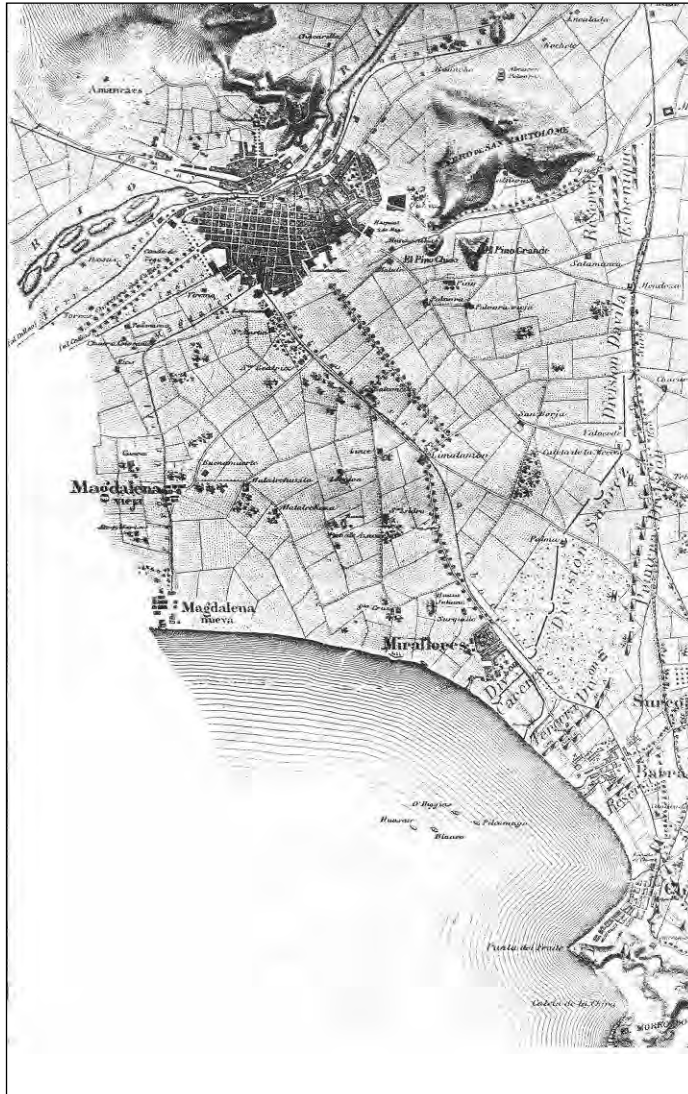
Plano de la ciudad amurallada de Lima a doce años de su demolición. En él se puede apreciar la importante proporción de huertas y cultivos que aún se preservaban en esta urbe que se acercaba a los 100 mil habitantes.

Anexo 1c

Plano de los terrenos comprendidos entre Lurín y Lima que contiene la explicación de las operaciones militares de San Juan, Chorrillos y Miraflores levantado según la orden del Ministro de la Guerra en campaña.

Por Augusto Orrego –Ingeniero agregado al Estado Mayor–. Mayo de 1881.

Impresión por Abele y Cia. Lima.



Plano de la ciudad durante la defensa de Lima y a una década de haberse derruido la muralla. Se aprecia cómo la ciudad comienza a expandirse en dirección a dos de sus más frecuentados caminos: en dirección al Callao y en dirección a Chorrillos.

Anexo 1d
Plano Topográfico de Lima, Callao y sus alrededores
Trazado y dibujado por Camilo Vallejos Z.
Editado por la Litografía y Tipografía Carlos Fabbri, 1907



Visión panorámica de Lima, similar a la que presentamos de 1811. En esta se confirman los ejes de expansión de Lima. Se encuentra la ciudad expandiéndose hacia el puerto del Callao y el balneario de Chorrillos siguiendo antiguas vías camineras. Pero se abre una nueva ruta, siguiendo el camino hacia la Magdalena –actual avenida Brasil–, y que el tranvía terminará consolidando.

Anexo 2

Trabajadores de la Industria y Artes Manuales

Matrícula	Padrón	Matrícula patentes		Censos			Profesiones
		1902 1906	1908 1912	1876	1908	1920	
Afiladores	4	3	4	4	9		Afiladores
Armeros	7	5	6	45	33		Armeros
Barberías+peluquerías	80	77	113	273	343	523	Barberos+peluqueros
Bauleros	8	13	18	10	15		Bauleros
Bordadores	5	3	5	38	58		Bordadores
Caldererías	4	2	1	54	61		Caldereros
Carpinterías	80	43	63	1.597	2.819	3.430	Carpinteros
Carrocerías	16	16	27	51	19		Carroceros
Cigarrerías	24	20	23	412	85		Cigarreros
Coheterías	5			32	26		Pirotécnico o cohetero
Colchoneros	13	17	17	18	36		Colchoneros
Curtiembres	7	14	11	12	192		Curtidores
Destilador		2	2	26	14		Destiladores+licoristas
Doradores	10	7	8	63	32		Doradores
Encuadernadores	5	2	4	23	197		Encuadernadores
Fundiciones	8	5	7	58	128		Fundidores
Gasfitería,Plomería	29	27	32	125	259		Gasfitero+plomero
Gravadores	1	7	12	19	22		Gravadores
Herrerías	51	22	33	324	463	532	Herreros + herrador
Hojalaterías	21	23	20	71	104		Hojalateros
Imprentas	15	25	28	193	576	464	Tipógrafo
Joyerías	7	4	8	28	142		Joyereros
Litografías	3	3	4	13	51		Litógrafos
Marmolista	9	6	6	27	110		Marmolistas
Modista	9	33	36	12	681	1.830	Modista
Molinos y fidelerías	12	12	11	80	89		Molinereros y fideleros
Panaderías	29	31	28	264	644	892	Panadero
Pastelerías, dulcerías	88	38	29	329	397		Pastelero
Pintura	4	28	26	315	584	708	Pintores
Platería	28	22	32	123	40		Plateros
Relojerías	26	24	24	49	57		Relojero
Sastrerías	146	107	106	811	1.389	1.615	Sastres
Sombrereras	60	19	20	88	133	300	Sombrereros
Talabarterías	34	19	18	168	242		Talabartero
Taller de Mecánica	5	3	7	150	774	1.973	Mecánicos y/o torneros
Tapiceros	9	4	2	113	137		Tapiceros
Tintorerías	11	12	16	22	44		Tintoreros
Tonelerías	11	6	5	28	81		Tonelero
Zapaterías	213	91	102	984	2.253	2.325	Zapateros

Matrícula	Padrón	Matrícula patentes		Censos			Profesiones
		1902 1906	1908 1912	1876	1908	1920	
				1			Acuñador
				5			Adobero
				42			Aguadores
				742	2.260	3.291	Albañiles
				9	63		Alfareros
				0	291	494	Aparadores
				10			Balanceador
				11			Billareros
				14			Botoneros
				3			Brequeros
				2			Brocheros
				2			Bruñidores
				1			Cafeteros
				2			Cajoneros
				2			Calafatos
				2			Caleros
				1			Calígrafo
				30			Camaronero
				51	54		Canasteros
				1			Canelero
				1			Cantero
				9			Capachero
				3			Cartero
				1			Cartonero
				7			Ceroneros
				11			Cerrajeros
				25	15		Cervecedores
				1			Chancaqueros
				7	45		Charoladores
				5	8		Cobrereros
				0	30		Cortadores (sic)
				1.461	6.340	7.708	Costureros
				0	130	366	Electricistas
				14			Empapeladores
				12	8		Empedradadores
				5			Enfardeladores
				1			Entorchadores
				2			Enyesadores
				0	7		Fotografadores
				32			Fresquero
				4			Galvanizadores
				3			Gañanes

Rebeldes republicanos: la turba urbana de 1912

Matrícula	Padrón	Matrícula patentes		Censos			Profesiones
		1902 1906	1908 1912	1876	1908	1920	
				2			Hormero
				4			Hornero
				130	765	1.778	Industriosos, industriales
				3	35		Jabonero
				1			Jaulero
				8			Ladrilleros
				9	6		Leñador
				1			Losero
				6			Manufacturero, fabricante
				28	116		Mineros y azogadores
				1			Nievero
				2			Peineteros
				8			Pellonero
				2			Perfumista
				2			Petatero
				17	47		Picapedreros
				1			Playeros
				1			Prensista
				2			Quesero
				7			Silleteros
				1	575	1.959	Tejedores
				43			Trensadores
				9	30		Vidriero
Total	1.097	795	914	9.875	24.164	30.188	Total

Notas:

-Carpinterías, carpinteros: 1876, 1908 = Carpinteros+Ebanistas+Aserradores+Talladores

-Pastelerías y Dulcerías, Pasteleros: 1876, 1908 = Pasteleros+Dulceros+Confitero+Galletero+Chocolatero

Fuentes:

Padrón General de los Establecimientos de Comercio e Industria en esta capital ...en el año 1890. En: *Memoria de la Municipalidad de Lima*. 1890. pp. 65-66.

Matrícula de Patentes e Industrial de Lima. 1902. En: *El Peruano*. 3 de abril de 1902.

Matrícula de la Contribución de Patentes e Industrial de la provincia de Lima para el quinquenio 1908-12. En: *El Peruano*. 1909, varios números.

Dirección Nacional de Estadística. (1878: tomo VI).

Ministerio de Fomento (1915).

Anexo 3

Profesionales de las profesiones liberales y sanitarias

Profesiones	Padrón	Matrícula de patentes e industrial de Lima			Censos de Lima			Profesiones
	1890	1902-06	1908-12	Crec.%	1876	1908	Crec.%	
Abogados		154	255	66%	197	225	14,2	Abogados + magistrados
Escribanos y notarios		36	32	-11%	47	41	-12,8	Escribanos y notarios
Ingenieros		32	21	-34%	65	256	293,8	Ingenieros
Agentes de pleitos		69	57	-17%	0	4	100,0	Agnt. de pleitos y/o judiciales
Fotografías	6	11	17	55%	19	45	136,8	Fotógrafo
Empresarios de obras		6	63	950%	11		-100,0	Constructores
Cirujanos dentistas		16	21	31%	3	38	1166,7	Dentista
Establecimientos de baño	8	4	4	0%				
Farmacias, droguería	42	50	55	10%	74	142	91,9	Farmacéuticos, droguista
Herbolario	8	17	20	18%	2	30	1400,0	Curandero / herbolario
Médicos		119	148	24%	142	167	17,6	Médicos
Veterinarios		5	8	60%	19	8	-57,9	Veterinarios
					6	5	-16,7	Agrimensor
					40	9	-77,5	Arquitectos
					103	172	67,0	Artistas (*)
					7	0	-100,0	Banqueros
					0	37	100,0	Barchilon (**)
					0	153	100,0	Contadores
					41	31	-24,4	Diplomático, agente diplomático
					23	0	-100,0	Empresarios
					26	0	-100,0	Escritores+escribientes
					31	42	35,5	Escultores
					1	0	-100,0	Flebotómico
					1	0	-100,0	Hidráulico
					2	6	200,0	Intérpretes
					1	9	800,0	Literatos
					216	317	46,8	Músicos+afinador de piano
					3	0	-100,0	Naturalista
					37	95	156,8	Obstetricas
					16	10	-37,5	Pendolista
					7	66	842,9	Periodistas
					8	9	12,5	Procuradores
					0	1	100,0	Profesor de armas
					0	41	100,0	Profesor de música
					5	10	100,0	Químicos
					1	14	1300,0	Taquígrafos
Totales	64	519	701	35,1	1.154	1.983	71,8	

(*)1908: artistas+dibujantes /1876: artistas+acróbatas+bailarín+cómicos+prestidigitador+retratista+torero+líricos

(**) Barchilón: Barchilón, enfermero, masajista, vacunador.

Fuentes:

Padrón General de los Establecimientos de Comercio e Industria en esta capital ...en el año 1890. En: *Memoria de la Municipalidad de Lima*. 1890. pp. 65-66.

Matrícula de Patentes e Industrial de Lima. 1902-06. En: *El Peruano*. 3 de abril de 1902.

Matrícula de la Contribución de Patentes e Industrial de la provincia de Lima para el quinquenio 1908-12. En: *El Peruano*. 1909, varios números.

Dirección Nacional de Estadística. (1878: tomo VI).

Ministerio de Fomento (1915).

Anexo 4

Precios por m² de algunas calles de Lima según los aranceles del Cuerpo Técnico de Tasaciones

	Calles	Barrio	Dist	1899	1902	1905	1907	1908	1911	1913	1914	1916	1917	1918	1920	1921
1	Caballos	Antiguo	1	5,0	5,0	15,0	25,0	25,0	30,0	30,0	30,0	30,0	30,0	30,0	30,0	50,0
2	Patos	Antiguo	1	4,0	5,0	8,0	10,0	10,0	12,0	12,0	12,0	12,0	12,0	12,0	12,0	30,0
3	Calonge	Antiguo	2	6,0	7,0	8,0	30,0	30,0	30,0	30,0	30,0	20,0	20,0	20,0	20,0	50,0
4	Gral. La Fuente	Antiguo	2	9,0	12,0	20,0	50,0	50,0	50,0	40,0	40,0	40,0	40,0	40,0	40,0	90,0
5	Mercaderes	Central	2	20,0	20,0	50,0	100,0	300,0	250,0	300,0	300,0	300,0	300,0	300,0	300,0	500,0
6	Portales*	Central	2	20,0	20,0	50,0	100,0	300,0	250,0	300,0	300,0	300,0	300,0	300,0	300,0	500,0
7	Arzobispo	Central	3	18,0	18,0	35,0	90,0	110,0	100,0	80,0	80,0	80,0	100,0	100,0	100,0	200,0
8	Negreiros		3	8,0	9,0	10,0	50,0	50,0	50,0	30,0	30,0	30,0	30,0	30,0	30,0	70,0
9	Virreyna		3	16,0	16,0	35,0	70,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	180,0
10	Capón		4	14,0	14,0	25,0	50,0	50,0	40,0	40,0	40,0	40,0	40,0	40,0	40,0	100,0
11	Rufas	Antiguo	4	3,0	4,0	5,0	8,0	8,0	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	8,0
12	Oropesa	Antiguo	5	0,5	1,0	3,0	4,0	3,0	2,0	2,0	3,0	2,0	2,0	2,0	2,0	5,0
13	Chirimoyo	Moderno	6					7,0	8,0	7,0	7,0	7,0	10,0	12,0	12,0	12,0
14	Huaquilla	Antiguo	6	3,0	4,0	6,0	9,0	9,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	20,0
15	Pampa de Lara		6	2,0	2,0	4,0	7,0	8,0	8,0	9,0	9,0	9,0	9,0	9,0	9,0	15,0
16	Amargura		7	5,0	10,0	15,0	30,0	35,0	50,0	30,0	30,0	30,0	30,0	30,0	30,0	70,0
17	Animitas		7	3,0	4,0	12,0	20,0	25,0	25,0	15,0	15,0	10,0	10,0	10,0	10,0	30,0
18	A.Ugarte, Av.	Moderno	7	1,0	1,0	7,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	10,0	15,0	15,0	30,0
19	Baquiáno	Central	7	14,0	14,0	35,0	90,0	150,0	150,0	120,0	120,0	120,0	120,0	150,0	150,0	350,0
20	Boza	Central	7	12,0	12,0	30,0	70,0	130,0	120,0	100,0	100,0	100,0	100,0	120,0	150,0	300,0
21	Colmena, Av.	Moderno	7			10,0	20,0	30,0	30,0	50,0	60,0	65,0	70,0	75,0	85,0	90,0
22	Encarnación	Antiguo	7	6,0	7,0	14,0	30,0	40,0	60,0	60,0	60,0	60,0	100,0	100,0	150,0	250,0
23	Industria, Av.	Moderno	7		1,0	8,0	10,0	15,0	20,0	25,0	25,0	20,0	23,0	23,0	25,0	33,0
24	Pobres	Moderno	7					25,0	35,0	35,0	35,0	55,0	55,0	55,0	55,0	60,0
25	Cerámica	Moderno	8							1,0	1,0	1,0	2,0	2,0	2,0	2,0
26	La Victoria	Moderno	8		0,7	2,0	3,5	4,0	3,5	4,0	6,0	6,5	8,0	12,0	13,0	15,0
27	La Victoria **	Moderno	8			1,0	2,0	2,5	2,0	3,0	3,0	3,0	4,0	4,5	4,5	5,0
28	Sta.Teresa, Av.		8	2,0	2,0	5,0	6,0	10,0	12,0	8,0	8,0	15,0	15,0	15,0	15,0	20,0
29	Borricos		10	4,0	4,0	5,0	10,0	10,0	10,0	18,0	17,0	17,0	17,0	17,0	17,0	25,0
30	Salinas		10	5,0	5,0	8,0	15,0	15,0	15,0	20,0	20,0	20,0	20,0	20,0	15,0	35,0
Promedio general				7,8	7,9	15,8	34,1	53,8	51,4	49,8	50,2	50,6	53,1	55,3	58,2	104,8
Promedio Cuartel I				10,7	11,5	25,2	52,5	119,2	103,7	118,7	118,7	117,0	117,0	117,0	117,0	203,3
Promedio Cuartel II				11,8	12,2	22,0	53,6	63,6	59,6	51,0	51,0	51,0	55,0	55,0	55,0	111,6
Promedio Cuartel III				1,8	2,3	4,3	6,7	6,8	7,0	7,0	7,3	7,0	7,8	8,3	8,3	13,0
Promedio Cuartel IV				2,0	1,4	2,7	3,8	5,5	5,8	4,0	4,5	6,4	7,3	8,4	8,6	10,5
Promedio Cuartel V				4,5	4,5	6,5	12,5	12,5	12,5	19,0	18,5	18,5	18,5	18,5	16,0	30,0
Promedio Cuartel VI				6,8	7,0	16,4	35,0	51,1	55,6	49,4	50,6	52,2	57,6	64,2	74,4	134,8

* Los precios son iguales para ambos portales

** Que comprende desde la Plaza hasta Balconcillo.

Fuente: Alexander (1922).

Anexo 5

Estructura de la ración diaria de diferentes instituciones del Estado en Lima

Instituciones	Panóptico de Lima Presos	Penitenciaría de Lima Presos	Cárcel de Guadalupe Presos	Escuela Correccional de Varones		Escuela Militar de Chorrillos		Cuerpos de Ejército Lima y alrededores	
						Oficiales	Tropa	Oficiales	Tropa
Productos	1895 (7)	1901 (5)	1902 (6)	1902(1)	1908(2)	1904 (3)		1905 (4)	
Carne 1ra.	---	---	---	---	---	460	---	460	---
Carne 2da.	340	500	397	500	500	---	460	---	460
Carne 3ra.	---	---	---	---	---	---	---	---	---
Arroz	227	250	227	250	250	200	200	200	200
Menestra	113	125	113	125	125	70	100	70	100
Verduras, raíces	170	250	227	250	250	250	250	250	250
Pan	199	374	170	374	350	300	400	300	400
Fideos	57	30	927	30	30	25	25	25	25
Aceite, vinagre	(*)	8	---	8	18	15	5	15	5
Especias	(*)	15	133	15	15	3	20	3	20
Manteca	28	43	28	33	60	40	30	40	30
Té	---	2	---	2	2	2	2	2	2
Café	---	---	---	---	---	30	---	30	10
Cacao	---	---	---	---	---	---	10	---	---
Azúcar	---	30	---	30	40	70	45	70	45
Chancaca	---	---	---	---	30	---	60	---	60
Harina	---	---	---	---	---	---	50	---	50
Ajos	---	---	---	---	---	4	---	4	---
Salsa de tomate	---	---	---	---	---	3	---	3	---
Sal	---	30	20	30	30	25	25	25	25
Carbón de piedra	(*)	688	340	688	700	500	450	500	400
Ración en ctvs.	33		24	33				31	32

(*) "...En cantidad suficiente." Las cantidades son en gramos.

Fuentes:

- (1) Reglamento de la Escuela Correccional de Varones. En: *El Peruano*. 31 de diciembre de 1902. p. 1093.
- (2) Nuevo Reglamento de la Escuela Correccional de Varones. En: *Memoria del Ministro de Justicia 1908*. Imp. Torres Aguirre.
- (3) "Reglamento de la Escuela Militar en relación con la Intendencia. General de Guerra". En: *El Peruano*. 7 de junio de 1904. p. 793.
- (4) "Racionamiento de las raciones de los Cuerpos de Ejército de Lima y Alrededores". En: *El Peruano*. 18 de enero de 1905. p. 38.
- (5) "Reglamento de la Penitenciaría de Lima". En: *El Peruano*. 29 de mayo de 1901. p. 604.
- (6) "Memoria del Ministro de Justicia y Culto", 1902.
- (7) "Ración del Panóptico". En: *El Peruano*. 23 de abril de 1895 p. 229.

Anexo 6

Escuela Correccional de Varones de Lima

Alimentación de los menores. Precio promedio de 1912

Producto	Kg/ctv
Carne (2da.)	39,00
Arroz	22,05
Azúcar blanca	22,05
Azúcar moscobada	13,23
Manteca	72,75
Camote	6,17
Frejol negro	19,84
Frejol panamito	16,98
Frejol blanco	16,53
Frejol cocachos	16,98
Pallares	26,90
Garbanzos	17,64
Trigo	13,01
Harina	17,20
Arverjas	16,31
Fideos	29,32
Tallarines	22,05
Polenta	22,05
Sal	12,57
Papaseca	32,83
Maní	42,33
Ajos	36,97
Achote	53,35
Pimienta	85,54
Ají	48,94
Comino	65,48
Orégano	77,82
Higos	30,20
Huesillos	26,46
Bacalao	77,16
Galletas	28,66
Pan	23,80

Fuentes:

“Memoria de la Escuela Correccional de Varones”.
En: Memoria del Ministro de Justicia y Culto.
1913. Imprenta del Estado. Lima, 1913.
Estracto Estadístico del Perú. Dirección General
de Estadística. Ed. La Opinión Nacional. Lima,
1927.

Costo promedio de la ración en 1912

Productos	(gr)	Kg/ctv	ctv	Coefic.
Carne 1ra.	---	---	---	---
Carne 2da.	500	39,00	19,50	0,42
Carne 3ra.	---	---	---	---
Arroz	250	22,05	5,51	0,12
Menestra	125	16,53	(1) 2,07	0,04
Verduras, Raices	250	6,17	(2) 1,54	0,03
Pan	350	23,80	8,33	0,18
Fideos	30	29,32	0,88	0,02
Aceite, Vinagre	18	31,92	(3) 0,57	0,01
Especias	15	61,35	(4) 0,92	0,02
Manteca	60	72,75	4,37	0,09
Té	2	s,d,	s,d,	s,d,
Café	---	---	---	---
Cacao	---	---	---	---
Azúcar	40	13,23	0,53	0,01
Chancaca	30	s,d,	s,d,	s,d,
Harina	---	---	---	---
Ajos	---	---	---	---
Salsa de Tomate	---	---	---	---
Sal	30	12,57	0,38	0,01
Carbon de Piedra	700	2,69	(5) 1,88	0,04
Precio promedio de ración en 1912			46,48	1,00

Notas:

- (1) En este rubro hemos considerado únicamente la menestra más barata.
- (2) Solo tenemos el precio del camote.
- (3) Pese a estar en la ración, no está presente este precio en la memoria. El precio que hemos consignado es del Estracto Estadístico del Perú.
- (4) El precio de las especias es el resultado del promedio simple de las seis que tenemos consignadas.
- (5) No está consignado el precio, pero lo hemos obtenido del Estracto Estadístico del Perú.

Anexo 7
Salario promedio de los operarios en Lima (*)

Operario	Clase de operario	Jornal		
		hora	día	semana
		\$/	\$/	\$/
Albañil	Maestro principal	0,39	3,5	21,0
Albañil	Maestro	0,30	2,5	15,0
Albañil	Ayudante	0,22	2,0	12,0
Albañil	Peón	0,16	1,4	8,4
Braceros	Peón mayor	0,22	2,0	12,0
Braceros	Peón menor o muchacho	0,11	1,0	6,0
Canteros	Maestro de asiento	0,39	3,5	21,0
Canteros	Maestro de labra	0,33	3,0	18,0
Canteros	Ayudante	0,22	2,0	12,0
Canteros	Peón	0,17	1,5	9,0
Carpintero de Armar	Maestro	0,78	7,0	42,0
Carpintero de Armar	Ayudante	0,44	4,0	24,0
Carpintero de Armar	Peón	0,22	2,0	12,0
Carpintero de taller	Maestro principal	0,56	5,0	30,0
Carpintero de taller	Primer ayudante	0,30	2,5	15,0
Carpintero de taller	Maestro	0,39	3,5	21,0
Carpintero de taller	Segundo ayudante	0,11	1,0	6,0
Herreros	Primer Herrero	0,56	5,0	30,0
Herreros	Maestro de fragua	0,44	4,0	24,0
Herreros	Maestro de banco	0,39	3,5	21,0
Herreros	Machacador	0,22	2,0	12,0
Herreros	Mancebo de fragua	0,22	2,0	12,0
Herreros	Taladrador	0,22	2,0	12,0
Herreros	Ayudante	0,20	1,8	10,8
Herreros	Aprendiz sonador	0,11	1,0	6,0
Marmolistas	Maestro	0,44	4,0	24,0
Marmolistas	Ayudante	0,33	3,0	18,0
Marmolistas	Peón	0,22	2,0	12,0
Pintores de adornos	Maestro	0,44	4,0	24,0
Pintores de adornos	Ayudante	0,33	3,0	18,0
Pintores de brocha	Maestro	0,33	3,0	18,0
Pintores de brocha	Ayudante	0,22	2,0	12,0
Pintores de brocha	Aprendiz	0,18	1,6	9,6
Plomeros y Pizarreros	Maestro principal	0,56	5,0	30,0
Plomeros y Pizarreros	Maestro	0,39	3,5	21,0
Plomeros y Pizarreros	Ayudante	0,30	2,5	15,0
Plomeros y Pizarreros	Peón	0,17	1,5	9,0
Revocadores	Maestro corredor de Moldura	0,39	3,5	21,0
Revocadores	Ayudante	0,30	2,5	15,0
Revocadores	Peón	0,17	1,5	9,0
Soladores	Maestro	0,39	3,5	21,0
Soladores	Peón	0,22	2,0	12,0
Vidrieros	Maestro principal	0,39	3,5	21,0
Vidrieros	Maestro	0,33	3,0	18,0
Vidrieros	Ayudante	0,22	2,0	12,0

(*) El trabajo diario dura 9 horas, en horario de 7 a 11 am y de 12 a 6 pm.

Fuente: Paulet (1910).

Operario	Jornal			
	Máximo		Mínimo	
	(1)	(2)	(1)	(2)
Albañil	3,20	4,00	1,80	1,80
Barredores			1,00	1,00
Bizcocheros	4,00	4,00	2,00	2,00
Buzoneros			2,00	2,00
Brequeros	3,00	3,00	1,50	1,50
Cargadores	4,00	4,00	2,00	2,00
Carpinteros	5,00	5,00	1,80	1,80
Carretero	3,00	3,00	1,50	1,50
Curtidores	4,00	4,00	1,20	1,20
Cocheros	10,00	6,00	2,00	2,00
Pintor (Decorad)	3,50	4,00	2,50	2,50
Empapeladores	4,00	4,00	2,00	2,00
Ebanistas	4,50	5,00	3,00	3,00
Empedradores	2,00	2,00	1,50	1,50
Encuadernadores	3,00	3,00	1,50	1,50
Fruteros		9,00	1,50	1,50
Fundidores	4,00	4,00	2,00	2,00
Gasfiteros	4,00	4,00	2,00	2,00
Herreros	3,50	3,50	2,00	2,00
Hojalateros	2,50	2,50	1,50	1,50
Maquinistas	5,00	5,00	3,00	3,00
Modeladores	3,00	3,00	1,50	1,50
Muchachos	1,00	1,00	0,60	0,60
Panaderos	3,50	4,00	2,00	2,00
Peluqueros	3,00	3,00	1,50	1,50
Peones	1,50	1,50	1,20	1,20
Pintores	3,00	3,00	1,20	1,20
Sastre	8,00	5,00	1,50	1,50
Tapicero	4,00	4,00	2,00	2,00
Talabartero	3,00	3,00	1,50	1,50
Talladores	4,00	4,00	2,00	2,00
Tipógrafo	6,00	5,00	2,00	2,00
Tejedores	2,50	9,00	1,80	1,80
Zapateros	5,00	4,00	1,50	1,50
Aparadoras	2,00	2,00	1,20	1,20
Cigarreras	1,50	1,50	1,20	1,20
Costureras	1,80	1,80	0,60	0,60
Lavanderas	3,00	3,00	1,00	1,00
Planchadoras	3,00	3,00	1,00	1,00
Chalequeras	2,50	2,50	1,20	1,20
Amas secas (*)	0,50	0,50	0,27	0,27
Cocineros (*)	1,67	1,67	0,40	0,33
Domesticos (*)	1,33	1,33	0,33	0,33
Nodrizas (*)	1,00	1,50	0,33	1,00

(*) Tienen salario mensual que hemos dividido entre 30.

Fuentes:

(1) Dirección de Salubridad Pública (1907).

(2) Cisneros (1911, tomo 27: 56).

Fabrica	Operarios Hombres		Operarios Mujeres	
	#	Jornal medio	#	Jornal medio
		S/.		S/.
García Hnos.	10	3,0	240	2,0
Fósforos "El Sol"	250	2,0	100	1,5
Pinasco		2,0	6	2,0
Roldan	100	2,5	30	2,0
Castagnini	21	1,5	4	0,8
Roggero			25	1,5
Varesse			10	1,6
Guadalupe	18	2,0	25	1,5
Fca.de T. Victoria	184	1,6	38	0,9
Fca. La Estrella	30	2,0	12	0,8
Fca.de T. El Progreso	120	2,5	30	1,5
Fca.de T. San Jacinto	43	2,2	10	1,5
Arbocó	23	2,2	12	1,5
Fca.de T. El Inca	200	3,0	50	1,5
Vezzani	6	3,0	20	1,5
Bolognesi	12	2,0	41	0,7
Fca.de T. Santa Catalina	280	3,0	80	1,5
Fca. Field	200	2,5	50	0,9
TOTAL	1497	2,3	783	1,4

Lima, 30 de abril de 1908

Fuente: Pino (1910: 389).

Anexo 8
Dirigencia popular del billinghurstismo

#	NOMBRE	CLUB BILLINGHURISTA		GREMIO		INST. LABORAL		PROFESIÓN U OFICIO	CENTRO LABORAL	OTRAS INSTITUCIONES	
		C.	NOMBRE	Adhes.	C.	NOMBRE	C.			C.	NOMBRE
1	Marcial, Carlos E.	P		a				Sastre (M)	Sastrería. Lechugal 780		
2	Noé, José	P	Malambito Billinghurst N.4	a							
3	Chirinos, Ceslo Honorio	P	Malambo Billinghurst N.3 (La Victoria)	abcdf			JD	Peluquero (M)	Camaroneros	P	Centro Obrero de Recreo
4	Yaya, Andrés J.	P	Monserate Billinghurst N.5	abcdf							
5	Rossi, Juan	P	Victoria Billinghurst N.2 (La Victoria)	ac							
6	Bolívar Contreras, Ignacio	P	Maravillas o Mercedarias B. N.1	acdf							
7	Johnson, Rómulo	P	Juventud y Trabajo	acdf	P	S. Protec. de Industrias	Vc	Peluquero, barbero	Propietario	P	Participa en destrucción de burdeles. Club c. de la Penitenciería, Candidato concejal obrero (1915)
8	Zavala, Juan	P	Guadalupe N.6	bcdcf		S. O. Galleteros y anx.		Operario	Fas. La Estrella o Field.		
9	Chiri, Jorge Darío	P	Juventud B. N.12 / Defensores de B.	bcdcf			A.S. Unidas	Artesano			
10	Fernández, César E.	P	Escuela Billinghurst N.1	bcdcf				Motorista			
11	Fuentes Castro, Agustín	P	Obreros Defensores de la Patria	bcf				Obrero?			
12	Herrera, José F.	P	Libertad N.2	bef			C. Artesan.	Carpintero. (M)	Zamudio 656		
13	Benites, Gamaniel	P	Centro Obrero Billinghurst N.1	bd				Obrero, artesano?			
14	Portugal, Alberto	P	Tatapacá N.1	bf							
15	Rivera Ezzaguirre, Agustín	P	Tatapacá N.2	bf							
16	Coronado, Luis E.	P	Unión Billinghurst	c							
17	Cuenca, Manuel Hilarión	P	Billinghurst Distrito N.9	c	P	Cte. Distrito N.9	P. Denóc.	Obrero, artesano?			Pierolista
18	Valle, Rafael del	P	Club en el Callao.	c				Obrero, artesano?			
19	Viteri, M.E.	P	Cte. Ejec. Factoría del Aguila.	c				Operario	Factoría del Aguila.		
20	Arias Rodomonte, Felipe S.	P	Artesanos Billinghurst N.1	cd			JD	Artesano (M)	Fca. Sanguinetti y Dasso		
21	Maizán, Teodoro	P	Libertad Billinghurst N.1 (Callao)	cd				Calderero (M)	Factoría Guadalupe de FFCC		
22	Martínez, Félix	P	Exploradores Billinghurst	cd	P	S. de Cocheros		Cochoero		P	Club de Cocheros
23	Palomino, Ricardo	P	Pacocha N.1	cd							
24	Ugarriza, Daniel F.	P	Billinghurst. Chorrillos N.1	cd							
25	Valldomar, Abraham	P	Juventud U./Universitario B. N.1	cd				Universitario	U. Sn. Marcos		
26	Casaretto, Justo A.	P	Lealtad B. / Honor y Lealtad B. N.1	cdef				Operario	Csa Grace		Soc. 16 amigos (6)
27	Castañeda, José Antonio	P	Indust. de los Mercados B. N.77	cdf				Industrial	Mdo. Concepción(Florida)	P	Comité de Salud Pública
28	Checa, Luis G.	P	Labor y Firmeza Billinghurst	cdf				Motorista		T	Centro Eléctrico de Motoristas y Conductores (1907)

Rebeldes republicanos: la turba urbana de 1912

#	NOMBRE	CLUB BILLINGHURSTIA			GREMIO		INST. LABORAL	PROFESIÓN	CENTRO	OTRAS INSTITUCIONES	
		C.	NOMBRE	Adhes.	C.	NOMBRE	C.	U OFICIO	LABORAL	C.	NOMBRE
29	Díaz Villareal, Manuel T.	P	Textil Progreso	cdf				Obrero textil	Fca. de T. El Progreso	P	Socorro mutuo y ahorro El Progreso
30	García Calderón, Guillermo	P	Lealtad y Firmeza de Motor. y Cond.	cdf		S. Motor. y cond.		Motorista			
31	Jaramillo, David Emilio	P	Billinghurst N.6	cdf				Obrero, artesano?		P	Soc. Nuestro Amo del Cercado
32	Palacios Coronado, Mauro	P	Invariables de Billinghurst	cdf				Empleado	Cia. Recaudadora. "...de Abajo el Puente"		
33	Passara Cisneros, Eugenio	P	Vanguardia Billinghurst No.1	cdf				"Obrero"			
34	Sánchez, Rosendo A. (12)	P	Soc. Unión de Obreros No.1	ce			A.S. Unidas	Jefe de Taller.	Intendencia de Guerra	P	Gre. Obrero, S.13 amigos, S. Unión Peruana.
35	Avilez, Ricardo	P	Congreso	cef			C. Artesan.	Carpintero (M)	Construcción en Paseo Colón	F	S. Mixta Confederada
36	Díaz, Federico M.	P	Leales a G. Billinghurst Rímac N.1	cef			A.S. Unidas	Encuadernador (M)	Imp. Benito Gil	P	Ntro. Amo S. Marcelo/Protec. Industrias/Club c. del Pozo
37	Gonzales, Santiago	P	Vulcano N.1	cef				Operario	Fca. de Catres La Europea		
38	Espachán y Cossio, Enrique A.	P	Unión y Trabajo Billinghurst N.7	cf				Plomero y Gasfnero			v: Concha 312
39	Medina, José Amancio	P	Artesanos Billinghurst N.29	cf				Artésano			
40	Venturini, Toribio E.	P	Billinghurst No.1	cf		G. de Curtidores N.1		Curtidor			Asamblea Popular
41	Aguirre, Juan	P'	Maravillas o Mercedarias B. N.1	acdf							
42	Rivas, Teófilo	P'	Guadalupe N.6	bcdcf				Obrero, artesano?			
43	Ríos, Nicanor de los	P'	Centro Obrero Billinghurst N.1	bd			A.S. Unidas	Obrero, artesano?			
44	Peñaranda, Gerardo	P'	Labor y Firmeza Billinghurst	cdf							
45	Velázquez, Antonio	P'	Vanguardia Billinghurst N.1	cdf				"Obrero"	"...de Abajo el Puente"	Af	Soc. Nuestro Amo del Cercado
46	Espinoza, Ramón (1)	Ph.	Unión y Firmeza Billinghurst	cf		S. Preceptores	P	Preceptor	Colegio de Varones	P	Soc. 16 amigos / N. Amo del Cercado / Consejo Obrero (1912)
47	Reyes Pielago, Fortunato	Ps	Club en el Callao	c	S	G. de Curtidores N.1		Curtidor			
48	Río, Julio C. del	S	Victoria Billinghurst N.2 (La Victoria)	ac				Artesano			Firma carta del 15 de Mayo.
49	Olarte, Rubén	S	Maravillas o Mercedarias B. N.1	acdf					Fca. Sanguinetti y Dasso		
50	Camahual Sánchez, Patricio	S	Artesanos Billinghurst N.1	cd				Carpintero, ebanista?	Fca. Sanguinetti y Dasso		
51	Cárdenas, Alberto	S	Artesanos Billinghurst N.1	cd							
52	Santander Silva, Edilberto	S	Centro Obrero Billinghurst N.1	cd		Liga Trab. en Madera		Obrero, artesano?		P	Centro Gamaniel Benítez/Oador 1to.Mayo 1912/
53	Cárdenas, Alberto	S	Artesanos Billinghurst N.1	cd	25	G. de Sastres Cnf. 1	JD	Sastre		T	Gr. Protección al Artista Confederado / d-Unión Siqueña
54	Chipoco, Andrés	S	Textil Progreso	cdf				Obrero textil	Fca. de T. El Progreso		
55	Fernández Ruiz, Ernesto	S	Juventud B. N.12 / Defensores de B.	cdf			A.S. Unidas	Artesano		S	Soc. Ntro. Amo de Sta. Ana.
56	Fernández, Jacinto	S	Invariables de Billinghurst	cdf							

#	NOMBRE	CLUB BILLINGHURSTIA			GREMIO	INST. LABORAL	PROFESIÓN U OFICIO	CENTRO LABORAL	OTRAS INSTITUCIONES	
		C.	NOMBRE	Adhes.					C.	NOMBRE
57	Pérez, Félix	S	Juventud B. N.12 / Defensores de B.	cdf						
58	Romero, Adolfo	S	Billinghurst N.6	cdf						
59	Sánchez, Rufino	S	Escuela Billinghurst N.1	cdf			Artésano, obrero?			
60	Bustos, Francisco	S	Indust. de los Mercados B. B.77	cdf			Industrial			
61	Aranda, Honorio	S	Artesanos Billinghurst N.29	cf			Artésano			
62	Salas, Bernardino	S	Billinghurst N.1	cf			Curridor			Anarquista
63	Pardo Figueroa, Asísides(2)	T	Billinghurst Distrito N.9	c					S.	Soc. Unión y Lealtad / Pírolista
64	Estrada, César A.	T	Juventud B. N.12 / Defensores de B.	cdf						
65	Chini, Alejandro	Vc	Juventud B. N.12 / Defensores de B.	cdf	Vp	S. O. Galleteros y aux.	Operario			
66	Conte, Pedro	Vc	Juventud B. N.12 / Defensores de B.	cdf		S. Protec. de Albariles	Albañil			
67	Cornajo, José	Vc	Juventud B. N.12 / Defensores de B.	cdf						
68	Martínez, Mamiel	Vc	Juventud B. N.12 / Defensores de B.	cdf						
69	Guítez C., Teodomino A.	Vp	Unión Militar N.1	bf			Militar (Sgt. My.)	Retiro Temporal, indefinido		
70	Carrillo, Guillermo	Vp	Obreros Defensores de la Patria	c			Obrero?			
71	García, Odilio	Vp	Artesanos Billinghurst N.1	cd	Vc	S. Protec. de Industrias	Carpintero, ebanista?	Fca.Sanguinetti y Dasso		
72	Sánchez, Pablo A.	Vp	Libertad Billinghurst N.1 (Callao)	cd			Operario	Factoría Guadalupe de FECC		
73	Costa, Ernesto	Vp	Juventud B. N.12 / Defensores de B.	cdf	I	S. O. Galleteros y aux.	Operario		S	Soc. Nuestro Amo del Cercado
74	Díaz, Antonio	Vp	Escuela Billinghurst N.1	cdf			Trabajador	Estación del FECC.		
75	Jiménez, Pedro	Vp	Billinghurst N.6	cdf						
76	Mejía, Ricardo	Vp	Escuela Billinghurst N.1	cdf			Artésano, obrero?			
77	Reyes, Pedro M.	Vp	Textil Progreso	cdf		A.S. Unidas	Obrero textil	Fca. de T. El Progreso	P	Soc. Unión Obrera de Tej. 33 amigos (1908)+M259
78	Rodríguez Ugarte, Antonio	Vp	Lealtad y Firmeza de Motor. y Conduc.	cdf		S. Motor. y conduct.	Motorista			
79	Viale, Carlos	Vp	Escuela Billinghurst N.1	cdf			Artésano, obrero?			
80	Cabrera, Bernardo	Vp	Indust. de los Mercados B. N.77	cdf			Industrial			
81	Galvez, Román	Vp	Artesanos Billinghurst N.29	cf			Artésano		P	S. Unión y Esperanza
82	Villacorta, Antonio	Vp	Unión y Trabajo Billinghurst N.7	cf						
83	Anderson, J. Guillermo (13)			a	P	G. de Sastrés Cnf. 1	Sastre		Vp	Humanitaria "Hijos del Misi"
84	Lynch, Enrique			b						
85	Seminario y Toribio (14)			b			Torero			Pírolista, golpe Leguía (1909) Sentenciado a 2 años(1911)
86	Yesquén,Vicente			b			Artésano			
87	Bustos, Peronilla Reyes de		Indust. de los Mercados B. N.77	cdf			Chingenera	Panuro 714		
88	Guerra, Isabel Arceaga de		Indust. de los Mercados B. N.77	cdf			Florista			"Empresario de Obras"
89	Gonzales, Justo		U. Pol. de Jefes y Mtros. de Taller	cf	F	S. Carpinteros Cnf. 2	Carpintero (M)			
90	Abad, Celso S.	JD	Universitario Billinghurst N.1	d			Universitario	U. Sn. Marcos (Derecho)		

#	NOMBRE	CLUB BILLINGHURST		Adhes.	GREMIO		INST. LABORAL	PROFESIÓN U OFICIO	CENTRO LABORAL	OTRAS INSTITUCIONES	
		C.	NOMBRE		C.	NOMBRE				C.	NOMBRE
91	Angulo, Abel E.	JD	Universitario Billinghurst N.1	d				Universitario			
92	Aleros, Francisco	P	Victoria N.2	d				Jardiner			
93	Asarria Pereyra, Moisés	P	Independiente Billinghurst N.7	d				Empleado, artesano?			
94	Cinceros, Orlando	P	Centro Juventud Entusiasta	d							
95	Infante, Wenceslao	P	Defensa Nacional Billinghurst	d				Empleado	Imprenta El Comercio	S	Fraternal de Artesanos
96	Mateo, Manuel	P	Victoria Billinghurst N.1 (Callao)	d							
97	Osorio, Oscar	P	Club (Barbones)	d				obrero, artesano?			
98	Palacios, Carlos	P	Juventud Obrera Billinghurst	d				obrero, artesano?			
99	Russo, Oscar R.	P	Comercio Billinghurst N.1	d				Empleado			
100	Salas, Manuel	P	Libertad de Sufragio Billinghurst	d							
101	Sanches Davila, B.	P	Operarios de Desamparados N.26	d				Obrero de Constr.	Const. Estac. Desamparados		
102	Soto, Gerardo	P	Billinghurst N.2	d							
103	Cevallos, Lizardo	S	Centro Obrero Billinghurst N.1	d				Obrero, artesano?			
104	Gherzi, Luis G.	S	Juventud U./Universitario B. N.1	d				Universitario			
105	Goacher, Alberto	S	Defensa Nacional Billinghurst	d							
106	Gobea, Abraham	S	Victoria Billinghurst N.1 (Callao)	d			Club Unión Callao	Obrero chalaco			Orador billinghursta
107	Polar, Pedro	S	Centro Obrero Billinghurst N.1	d				Obrero, artesano?			
108	Recharte, Victor	S	Centro Obrero Billinghurst N.1	d				Obrero, artesano?			
109	Sanchez y Ríos, Octaviano	S	Defensa Nacional Billinghurst	d				Linotipista			
110	Peña, Julio	T	Centro Obrero Billinghurst N.1	d				Obrero, artesano?			
111	Jiménez y Díaz, Rufino	Vc	Centro Obrero Billinghurst N.1	d				Obrero, artesano?			
112	Espichán, José	Vp	Operarios de Desamparados N.26	d	V	S. Protec. de Albariles		Albañil	Const. Estac. Desamparados		V: Mapiri 48
113	Flores, Juan A.	Vp	Defensa Nacional Billinghurst	d							
114	Guzmán y Soberón, Heraclio	Vp	Victoria Billinghurst N.1 (Callao)	d				Tondelero		F	Auxilios Mutuos del G.de Toneleros (1907)
115	Rivera, Luis G.	Vp	Juventud U./Universitario B. N.1	d				Universitario	U. Sn. Marcos (Derecho)		
116	Rodríguez R. J.	Vp	Defensa Nacional Billinghurst	d							
117	Rodríguez, Genaro	Vp	Union y Trabajo	d				Operario	Obras del Jardín Botánico		
118	Rodríguez, Octavio	Vp	Union y Trabajo	d				Operario	Obras del Jardín Botánico		
119	Villalobos y G. Manuel	Vp	Centro Obrero Billinghurst N.1	d				Obrero, artesano?			
120	Cáceres Olazo, Adrián		Juventud Universitaria	d				Universitario			
121	Macedo Pastor, C.		Juventud U./Universitario B. N.1	d				Universitario	U. Sn. Marcos (Derecho)		
122	Salazar, Alberto		Comercio Billinghurst N.1	d				Empleado		V	S. Unión y Esperanza

#	NOMBRE	CLUB BILLINGHURISTA		GREMIO		INST. LABORAL	PROFESIÓN	CENTRO LABORAL	OTRAS INSTITUCIONES	
		C.	NOMBRE	Adhes.	C.	NOMBRE			C.	NOMBRE
123	Núñez, José			d	I	S. O. Galleteros y anx.	Operario			
124	Ortiz Rodríguez, Federico (7)			d	P	S. Amiga de las Artes	Periodista obrero	Diario "La Acción Popular"	P	Candidato: Consejo Obrero (1915)
125	Pisarro, Enrique Caimara			d	T	S. O. Galleteros y anx.	Operario			
126	Rosales, Buenaventura			d	P	Unif. Textil de Viñate	Obrero textil		S	Soc. Nuestro Amo del Cercado
127	Salas, Enrique		Vanguardia Billinghurst N.2	d	Yp	S. O. Galleteros y anx.	Operario			
128	Villalba, Arturo (4)			d			Operario	Fca. Nacional de Cerveza		Unión de jornaleros del Callao
129	Yinatca Reynoso, José M. (5)			d			Joyer			
130	Sandoval, Augusto	P	Unión Santa Catalina	def			Obrero textil	Fca. de T. Santa Catalina	F	S. Sr. de los Milagros de Nasarenas de Aux. Mutuos (1915)
131	Pasaro, M.A.	S	Honor y Lealtad Billinghurst	def						
132	Ferreccio, Hipólito	F	Unión Santa Catalina	df			Obrero textil	Fca. de T. Santa Catalina		
133	Vidaurre, Rosendo	JD	Artesanos Barranco	df			Artesan			Pierolista (Orador en entierro Pierola)
134	Campusano, Hermenegildo	P	Artesanos Barranco	df		S. Obrero, de Barranco	Obrero, artesano?			
135	Núñez Zevallos, Manuel	P	Independiente Billinghurst N.8	df						
136	Robinson, Luis R.	P	Colmena Billinghurst N.2	df			Morista	Tranvía Eléctrico de Lima	P	Centro Eléctrico de Motoristas y Conductores (1907)
137	Rodríguez, Oscar	P	Unión y Trabajo	df			Operario	Obras J jardín Botánico		
138	Salas, Miguel	P	Libertad de Sufragio N.22	df			Operario	Fca. Lima Lumberts Mills		
139	Soto, Antonio	P	Billinghurst N.15	df			Sastre (M)	Taller en Barranco		
140	Flores, Gerardo	P'	Artesanos Barranco	df			Operario	Fca. Lima Lumberts Mills		
141	Mertz, Teodoro	P'	Billinghurst N.15	df						
142	Reyna, Felipe	P'	Colmena Billinghurst N.2	df			Morista	Tranvía Eléctrico de Lima		
143	Sánchez, Hermedindo	P8	Unión Santa Catalina	df	Af	U. Proletaria Textil	Obrero textil (J de T)	Fca. de T. Santa Catalina		Soc. Unión Obrera de Tej. 33 amigos (1908)
144	Reyes, Jacinto E.	S	Libertad de Sufragio N.22	df						
145	Sotil, Alfredo	S	Unión Santa Catalina	df			Obrero textil	Fca. de T. Santa Catalina	P	Artesanos de Auxilios Mutuos
146	Duraud, Andrés	Vc	Unión Santa Catalina	df			Obrero textil	Fca. de T. Santa Catalina		
147	Gambirazio, Ernesto	Vc	Unión Santa Catalina	df			Obrero textil	Fca. de T. Santa Catalina		

Rebeldes republicanos: la turba urbana de 1912

#	NOMBRE	CLUB BILLINGHURISTA			GREMIO		INST. LABORAL		PROFESIÓN U OFICIO	CENTRO LABORAL	OTRAS INSTITUCIONES	
		C.	NOMBRE	Adhes.	C.	NOMBRE	C.	NOMBRE			C.	NOMBRE
148	Maricelli, Antonio	Vc	Unión Santa Catalina	df					Obrero textil	Fca. de T. Santa Catalina		
149	Vasco, Federico G.	Vc	Unión Santa Catalina	df					Obrero textil	Fca. de T. Santa Catalina		
150	Argote, Belisario	Vp	Unión Santa Catalina	df					Obrero textil	Fca. de T. Santa Catalina		
151	Carrión, Sixto	Vp	Billinghurst N.15	df					Operario	Fca. Lima Lumberts Mills		
152	Chumpitaz, Francisco	Vp	Artesanos Barranco	df					Gasfitero			
153	Maldonado, J.	p	Vanguardia Billinghurst N.2	e								
154	Oblitas, Domingo	p	Electricistas de Paz y Trabajo	e					Obrero electricistas		P	Aux. mutuos electricistas
155	Pasquale, Antonio	p	Firmeza Billinghurst de la Victoria	e					Obrero, empleado?	Fca. de T. La Victoria		
156	Salas, Isaías	p	Obreros B. "Defensores del deber"	e					Obrero, artesano?			
157	Gutiérrez, Alfredo	s	Firmeza Billinghurst de la Victoria	e				A.S. Unidas	Obrero, empleado?	Fca. de T. La Victoria		
158	Manrique y R. Arcadio	s	Vanguardia Billinghurst N.2	e					Obrero electricista			
159	Mendez, Alberto M.	s	Electricistas de Paz y Trabajo	e					Obrero electricista	Fca. de T. La Victoria		
160	Meckdnburg, Manuel	T	Firmeza Billinghurst de la Victoria	e					Obrero textil	Fca. de T. La Victoria		
161	Castro, Alberto	Vp	Firmeza Billinghurst de la Victoria	e					Obrero textil	Fca. de T. La Victoria	v	Centro Jauja
162	Sánchez, José	Vp	Obreros B. "Defensores del deber"	e					Obrero, artesano?		P	S. Fraternal de Artesanos (3)
163	Castellanos, Federico	p	Jauja Triunfo N.1	ef					Obrero, empleado?			
164	Hurtado, Ernesto	p	Parinacochas Billinghurst	ef					Obrero, empleado?			
165	Larañaga, Víctor N.	p	Victoria o Liberal Victoria 25 de mayo	ef					Obrero, artesano?	Fca. Backus y Johnston		
166	Pacheco, Nicolás	p	Voluntad Billinghurst N.11	ef					Operario	Medalla 839		Pterolista
167	Reyes, María O. "La Cantinera"	p	Vanguardia B. Marta N.2	ef					Cantinera			
168	Ríos Rivera, Ricardo	p	Billinghurst 25 de Mayo	ef					Cochero		Vp	Aux. Mut. La protectora de obreros
169	Castillo y Morales, Juan	p'	Unión y Firmeza Billinghurst de mayo	ef			S. de Cocheros	A.S. Unidas	Sastre (M)	Suspiro 380		
170	Heredia, Arístides	Vp	Victoria o Liberal Victoria 25 de mayo	ef					Carpintero (M)			
171	Merrreh, Juan	F	19 de Mayo N.2	f					Gasfitero (M)	Taller, Pta. La Trinidad 735		
172	Román, Pablo	F	U. Pol. de Jefes y Mtros. de Taller	f				C. Artesan.				
173	Aguilar, María E.	p	Feminista Victoria B. N.2	f								
174	Alarcón, Pedro V.	p	Billinghurst "Defensores del Sufragio"	f								

#	NOMBRE	CLUB BILLINGHURISTA			GREMIO		INST. LABORAL	PROFESIÓN U OFICIO	CENTRO LABORAL	OTRAS INSTITUCIONES	
		C.	NOMBRE	Adhes.	C.	NOMBRE				C.	NOMBRE
175	Alvarado, José P.	P	Voluntarios de Ayacucho	f							
176	Ballón, Víctor Manuel	P	Sangre y Reivindicación	f		G. de Panaderos		Panadero			
177	Baltazar, Francisco P.	P	Soc. de Carboneros N.17	f	P	Soc. de Carboneros		Carbonero			
178	Barrinaga, Víctor	P	Huaquilla Billinghurst	f							
179	Blas, Juan	P	Centro de Agricultores	f				Agricultor?			
180	Bosch, Isafas	P	Caudivilla e Infantas	f						Af	Aux. Mut. La protectora de obreros
181	Bravo y Paredes, Carlos	P	Unión y Firmeza Billinghurst	f	P	S. de Cocheros	A.S. Unidas	Cochero			
182	Cabrera, Eloy	P	Parque Zoológico	f							
183	Cabrera, Manuel E.	P	Tacna y Arica	f							
184	Castagnola, Augusto	P	Ate Billinghurst	f							
185	Castro, Basilio	P	Unión San Isidro N.23	f	P	G. de Fideiros	Vc C. Artesan.	Fidlero	FFCC Urb. de Lima. EEEFAA		
186	Chávez, Armando	P	Unión y Verdad	f		S. Motor. y conduct.		Moronista			
187	Cubas, Federico	P	Lealtad Billinghurst N.2	f							
188	Espinoza, Jacinto	P	Espinar	f							
189	Garate, José	P	19 de Mayo N.2	f				"De la clase obrera"			
190	Ghianorti, E.S.	P	Amigos reunidos Billinghurst N.45	f							
191	Goytízolo, Aurelio de	P	Defensores de la Ley	f							
192	Gutiérrez, Bracedes Ignacio	P	Canteño Billinghurstista	f							
193	Herrera, Ignacio	P	Liberal Yauos	f				Sastre, Comercia?			
194	Infante, Víctor M.	P	Juventud y Firmeza	f							
195	Losaunau, Téfilo	P	Arica	f				"Doctor" (Profesional)			
196	Manrique, Juvenal	P	Yauos de Billinghurst N.1	f							
197	Marquez, Gil	P	Leales de Surco	f							
198	Medina, Ezequiel	P	Defensores del Derecho B.	f				Obrero, artesano?		Ps	Aux. Mutuos La protectora de obreros
199	Moscoso, Benjamín	P	Unión 9 amigos	f				Obrero, artesano?		P	Unión 9 Amigos
200	Nicolini, Domingo	P	Vitarte Billinghurst	f				Obrero textil	Fca. de T. Vitarte		
201	Pasaro, Manuel	P	Firmeza	f							
202	Pasoni, Camilo	P	Juventud y Trabajo N.2	f							
203	Pérez Aguilá, José	P	Iquique Billinghurst	f			A.S. Unidas	Obrero, artesano?			
204	Pérez Pozo, José	P	Paz y Trabajo	f				Obrero, artesano?		Ps	Soc. 16 amigos
205	Pinto, Manuel	P	Patriótico Billinghurst	f							Son del 5to. Cuartel
206	Ramos Palacios, Abraham	P	Patria y Libertad	f	S	G. Horticul. y Floric.	C. Artesan.	Agricultor			

Rebeldes republicanos: la turba urbana de 1912

#	NOMBRE	CLUB BILLINGHURISTA			GREMIO		INST. LABORAL		PROFESIÓN U OFICIO	CENTRO LABORAL	OTRAS INSTITUCIONES	
		C.	NOMBRE	Adhes.	C.	NOMBRE	C.	NOMBRE			C.	NOMBRE
207	Ramos, Ignacio, Venancio?	P	19 de Mayo	f								
208	Reyna, Aquilino	P	Miraflores	f								
209	Rivas, Manuel T.	P	U. Pol. de Jefs y Mtros. de Taller	f	JD	S. Carpinteros Cnf. 2	F	C. Artesan.	Carpintero (M)	Caridad		
210	Roca, Wenceslao	P	Pomabamba	f								
211	Rojas, Teodosio	P	Liberal Matucana	f								
212	Silva Caballero, Vicente	P	Morro Solar	f								
213	Suárez, Belisario	P	Chosica	f								
214	Torres Cárdenas, Ernesto	P	Partido Nacional G. Billinghurst	f								
215	Valle, Salvador F. del	P	Libertad y Progreso	f								
216	Vascones, Antenor	P	Centro Político Profesional	f								
217	Vega, Carmen Bolsien de	P	Feminista Billinghurst N.1	f					Obrera impresora			
218	Velarde, Carlos	P	Defensores del Derecho N.1	f					Obrero, artesano?		Vp	Aux. Mur. La protectora de obreros
219	Velázquez, Ginés	P	Billinghurst Lunahuana	f						Retiro Temporal, indefinido		S. Amiga de las Artes
220	Vildoso Bustos, Manuel	P	Unión Militar N.1	f					Militar			
221	Villafana, Juan	P	Huaylas	f								
222	Vivar, José	P	Voluntad 100	f								
223	Zelada, Lorenzo J.	P	Obreros e Industriales (Chorrillos)	f					Artesano (M)			
224	Angles, Sixto Manuel	P'	Amigos reunidos Billinghurst N.45	f								
225	León, Jacinto E.	P'	Patriótico Billinghurst	f								Son del 5to. Cuartel
226	Pereyra, Fidel M.	P'	Obreros B. "Defensores del deber"	f					Obrero, artesano?			
227	Salas, Adolfo	P'	Billinghurst Cafete o Cañete N.1	f								
228	Colmenares, David	Ps	Patriótico Billinghurst.	f								Son del 5to. Cuartel
229	Larrabure, Alberto	Ps	19 de Mayo	f								
230	Andrade, H.	S	Amigos reunidos Billinghurst N.45	f								
231	Cabrera y Arroyo, Alberto	S	19 de Mayo	f								
232	Calle Sayán, A.	S	Vulcano N.1	f					Operario	Fca. de Catre La Europea		
233	Calmet, Nicanor	S	Billinghurst 25 de Mayo	f					Carrocerio (M)			
234	Castro, Julio	S	Union y Verdad	f		S. Motor. y conduct.			Motorista	FFCC Urh. de Lima. EEEFAA		
235	Chávez, Enrique O.	S	Lealtad Billinghurst N.2	f								
236	Cossio, Andrés A.	S	Vanguardia B. Mar N.2	f								
237	Falcón, Germán	S	Parinacochas Billinghurst	f								
238	Franco, Carlos	S	Morro Solar	f								

#	NOMBRE	CLUB BILLINGHURISTA			GREMIO		INST. LABORAL		PROFESIÓN U OFICIO	CENTRO LABORAL	OTRAS INSTITUCIONES	
		C.	NOMBRE	Adhes.	C.	NOMBRE	C.	NOMBRE			C.	NOMBRE
239	Gozme, Santiago E.	S	Partido Nacional G. Billinghurst	f								
240	Inchaustegui,	S	Voluntad Billinghurst N.11	f					Operario	Fca. Backus y Johnston		
241	Iriarte, Juan F.	S	Patriótico Billinghurst	f								Son del 5to. Cuartel
242	Olaechea, Alejandro	S	Congreso	f					Carpintero ?	Construcción en Paseo Colón		
243	Ortega, Samuel	S	Sangre y Reivindicación	f		G. de Panaderos			Panadero		Pb	Soc. Estrella del Perú (1913)
244	Pacheco, María A.	S	Feminista Victoria B. N.2	f					Cantinera	Carabaya 1008		
245	Peréz León, R.	S	Yauyos de Billinghurst N.1	f								
246	Peréz, I.	S	Liberal Yauyos	f								
247	Pinto, E. Segundo	S	Sangre y Reivindicación	f		G. de Panaderos						
248	Quinto, Luis	S	Liberal Matucana	f								
249	Quiroz, Enrique C.	S	U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f				C. Artesan.	Relojero (M)	Taller, Zavala 502		
250	Ramírez, Mercedes	S	Feminista Billinghurst N.1	f					Operaria, Industrial?			
251	Salazar, E.	S	Tarapaca N.1	f								
252	Salazar, Manuel A.	S	Leales a G. Billinghurst Rímac N.1	f								
253	Sanchez, Justo R.	S	Paz y Trabajo	f				A.S. Unidas	Artesano ?			
254	Sarria, Pablo N.	S	19 de Mayo N.2	f					"de la clase obrera."			
255	Tamayo, Daniel	S	19 de Mayo N.2	f					"de la clase obrera."			
256	Torero, E.	S	Voluntarios de Ayacucho	f								
257	Vargas, Carlos U.	S	U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f	P	G. de Cerrajeros y Anx.		C. Artesan.	Cerrajero (M)			
258	Fonscca, Pablo	T	Congreso	f					Carpintero ?	Construcción en Paseo Colón		
259	Plasencia, Nicanor	T	Unión y Firmeza Billinghurst	f		S. de Cocheros		A.S. Unidas	Cochero			
260	Salas, Gerardo	T	U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f	T	G. de Cerrajeros y Anx.		C. Artesan.	Cerrajero (M)			
261	Serra, Miguel	Vc	U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f	T	S. Peduqueros N.13		C. Artesan.	Peluquero/ barbero (M)	Sn. P. Nolasco 701		Asamblea de obreros de Lima
262	Alamirano y P. Leonidas	Vp	Libertad N.2	f					Obrero, artesano?			
263	Alvarado Ortiz, Genaro	Vp	Lealtad Billinghurst N.2	f								
264	Alvarez y Napas, Francisco	Vp	19 de Mayo	f								
265	Blanco, Emilio A.	Vp	U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f				C. Artesan.	Artesano (M)			
266	Bondi, Augusto	Vp	Morro Solar	f								
267	Cubillas, José A.	Vp	Billinghurst Lunahuana	f								
268	Fuente, Cedeño	Vp	19 de Mayo N.2	f					"de la clase obrera."			

#	NOMBRE	CLUB BILLINGHURISTA		GREMIO		INST. LABORAL	PROFESIÓN U OFICIO	CENTRO LABORAL	OTRAS INSTITUCIONES	
		C.	NOMBRE	Adhes.	C.	NOMBRE			C.	NOMBRE
269	Huamán, Julio B.	Vp	Victoria o Liberal Victoria 25 de mayo	f			Fotógrafo			Anarquista
270	Icochea, Marcos	Vp	Canteño Billinghurst	f						
271	La Puerta, Tomás	Vp	Amigos reunidos Billinghurst N.45	f						
272	Otero, Félix	Vp	Victoria o Liberal Victoria 25 de mayo	f						
273	Pinto, Lizandro	Vp	Unión y Firmeza Billinghurst	f		S. de Cocheros	Cochero			
274	Torrico, Félix	Vp	Billinghurst "Defensores del Sufragio"	f						
275	Urbina, César	Vp	Tacta y Arica	f			Empresar. de Obras		p	Comite Distrital de Magdalena Vieja
276	Alvarez, Héctor		Morro Solar	f			Artesano (M)			
277	Berrios, Francisco		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f			Artesano (M)			
278	Carrión, José		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f			Artesano (M)			
279	Castro, Manuel		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f			Artesano (M)			
280	Díaz, José		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f			Encuadernador (M)			
281	Enciso, José María		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f	Af	G. Horticul. y Floric.	Floricultor			
282	Figge, Luis		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f			Artesano (M)			
283	Figueroa, Manuel T.		Unión y Firmeza Billinghurst	f		S. de Cocheros	Cochero	FFCC Urb. de Lima	P	Partido Obrero (1915)
284	Flores, Rosendo		Unión y Verdad	f		S. Motor. y conduct.	Motorista	FFEEAA		
285	Ibery, Rodolfo		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f	V	G. de Pintores Cnf. 5	Pintor			Centro Obrero de Recreo
286	Llanos, Bartolomé		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f		Mutua Comerciantes	Sastre	Taller, Divorciadas 605	P	Comité Electoral Nacional
287	Magan, Antonio		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f	Vp	S. Carpinteros Cnf. 2	Carpintero			S. Fraternal de Artesanos
288	Millán, Nicasio		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f	Vp	G. de Zapateros	Zapatero (M)		Pb	S. Fraternal de Artesanos
289	Moloché, Luis		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f	S	S. Carpinteros Cnf. 2	Carpintero (M)			
290	Ortega, Manuel		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f			Artesano (M)			Club Mutua de Comerciantes
291	Rivera, Luis E.		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f	S	G. de Zapateros	Zapatero (M)			
292	Rodríguez, Marcelino		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f			Carpintero (const) (M)	Carpint. Funer. Sn. Andrés 830		Mutua de Comerciantes /Ntro Amo del Cercado/Frat.Snl José
293	Romero, Julio E.		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f			Herrero (M)	Taller, Pelora 668		
294	Rossi, Manuel S.		Unión y Firmeza Billinghurst	f	Vc	S. de Cocheros	Cochero			
295	Salazar, José Arturo		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f	Pb	Soc. Mixta Conf.	Encuadernador		S	Gro. Social Salavery/Del. Obr. Chile/Romería Patriótica
296	Sotomayor, Antenor		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f		G. de Cerrajeros y Anx.	Cerrajero (M)			

#	NOMBRE	CLUB BILLINGHURISTA		GREMIO		INST. LABORAL	PROFESIÓN U OFICIO	CENTRO LABORAL	OTRAS INSTITUCIONES	
		C.	NOMBRE	Adhes.	C.	NOMBRE			C.	NOMBRE
297	Valércel, Sixto (11)		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f			Carrero (M)			Organizador Feder. de Jef. y Maest. de Talleres/Del. Obr. Chile
298	Valverde, Carlos		U. Pol. de Jefes y Mtro. de Taller	f						Organizador Feder. de Jef. y Maest. de Talleres. Anarquista
299	Zavala y Sevilla, Fortunato		Unión y Firmeza Billinghurst	f	P	S. de Cocheros	Cochero			
300	Altamirano, Tomás	F	Comité de Salud Pública				Obrero, artesano?			
301	Baldón, Emilio	P	Obreros Cerro de Pasco B. N.2							
302	Bedoya y Seijas, Abel	P	Asamblea Unión Naval Militar			A.S. Unidas	Militar (Coronel)		Ph	S. de Tiradores Sta. Cruz
303	Dodero, Guillermo C.	P	Billinghurst Cañete o Cañete N.1							
304	Huapaya, Félix	P	Agricultores del Valle de Surco				Agricultor, Propiet.?			
305	Martínez, Teodosio	P	Pallasquino Billinghurst N.1							
306	Reyes, José Luis	P	Soc. Hijos del Porvenir							
307	Río, César del	P	Hijos del Progreso							
308	Rojas Francisco	P	Carboneros Billinghurst N.1				Carbonero			
309	Rojas, Elías C.	P	San Sebastián de Ahuac							
310	Sandoval, Demetrio	P	Billinghurst Orcotuna							
311	Vélazco, Carlos	P	Regeneración Callao N.1				Operario	Molino Santa Rosa		
312	Echanda, L.	S	Soc. Hijos del Porvenir				Motorista			
313	Luna, José V.	S	Obreros B. "Defensores del deber"				Obrero, artesano?			
314	Paredes, Nicanor	Vc	Billinghurst N.12							
315	Pizarro, Fiorentino	Vc	Electricistas de Paz y Trabajo				Obrero electricistas			
316	Baraona, Samuel	Vp	Mercado							
317	Demichelli M., Eduardo	Vp	Regeneración Callao N.1				Operario	Molino Santa Rosa		
318	Espinoza, Tobías	Vp	Pallasquino Billinghurst N.1							
319	Fernández, Carlos	Vp	Soc. Unión de Obreros N.1				Obrero, artesano?			
320	Mesías, Pedro P.	Vp	Billinghurst Orcotuna							
321	Alcántara, José E.		Soc. de Carboneros N.17		S	Soc. de Carboneros	Carbonero			
322	Benza, Federico S.					1Vp A.S. Unidas	Relojero (M)	Tintoreros 177	T	Soc. 16 amigos, P. Demócrata (1894), Consejo Obrero (1912)
323	Bermúdez, Juan				F	G. de Sastres Cnf. 1	Sastre (M)		P	Soc. Unión y Esperanza/V-Cre. Electoral Nac./
324	Cahuas, José V.				T	S. Tipográfica Conf	Tipógrafo		P	Protección Artista Conf/ Consejo Obrero (1915) Esc. Nocturnas
325	Chaffo, Manuel					A.S. Unidas	Sombrerero (M)	Sombrería (Puno 78)	Vp	Soc. 16 amigos, P. Demócrata (1894) P. Liberal (1902)
326	Chumpitazi, Darío (8)					F A.S. Unidas	Talabarrero (M)		Sn	S.16 amigos/Protec. de Indust/ Consejo Obr. (1912)/Deleg. Obr. Chile.

Rebeldes republicanos: la turba urbana de 1912

#	NOMBRE	CLUB BILLINGHURST		GREMIO		INST. LABORAL		PROFESIÓN U OFICIO	CENTRO LABORAL	OTRAS INSTITUCIONES	
		C.	NOMBRE	Adhes.	C.	NOMBRE	C.	NOMBRE		C.	NOMBRE
327	Cortez, Leopoldo							Periodista (Director)	La Acción Popular		
328	Escudero, Honorato Simón						C. Artesan.	Artesano			
329	Fernández Martínez, Arturo				P	Soc. de Hojalateros	C. Artesan.	Hojalatero (M)	Virreyna 461 Propietario		S.16 amigos/ Consejal Obrero 1912 / De la CGTP.V
330	García, V.					S. Moror. y conduct.		Mororista			
331	Goldson, Guillermo							Industrial	Esab. Licores (4ta). Callao	Vp	Centro Obrero Recreo (1912)
332	Herrera Machado, R.							Empleado	FFCC. Central del Perú	P	Aux. Mut. de Emp. y Obr. del FC. Ctral.
333	Iruizaga, Carlos E.				V	S. Protec. de Industrias	A.S. Unidas	Cronista	Diario "La Prensa"	F	Soc. 16 amigos
334	Jiménez, Jesús					S. Moror. y conduct.		Mororista			
335	La Torre, Luis				T	G. de Sastres Cnf. 1	V C. Artesan.	Sastre (M)	Propietario	Vp	Gremio de Protección al Artista Confederado
336	Lino, Juan		Obreros Cerro de Pasco B. N.2								
337	Loayza, Francisco A.						C. Artesan.	Artesano			
338	Lora y Quiñones, Carlos						A.S. Unidas	Tipógrafo			Delegado Obrero a Chile (1913)
339	Millares, Manuel		Soc. Unión de Obreros N.1		F	G. de Pintores Cnf. 5	C. Artesan.	Pintor		F	Cre. Electoral Nacional
340	Noriega, Filiberto (10)				P	S. Moror. y conduct.		Mororista			Conf. Gral. de Trabajadores del Perú / Anarquista
341	Nugent, Eduardo		Libertad Billinghurst N.1 (Callao)					Pintor (M)	Factoría Guadalupe de FFCC		Aux. Mut. de Emp. y Obr. del FC. Ctral.
342	Portugal, Carlos A.										Asamblea Popular
343	Ramsey, Tomas C.							Empleado	FFCC Central del Perú		Aux. Mut. de Emp. y Obr. del FC. Ctral.
344	Ríos Castelli, Luis				P	Liga Trab. en Madera	A.S. Unidas	Carpintero			Delegado obrero a Chile (1913)
345	Ríos, Juan G.							Empleado	FFCC Central del Perú	T	Aux. Mut. de Emp. y Obr. del FC. Ctral.
346	Robson, J.R.							Obrero, empleado?	FFCC Central del Perú		Aux. Mut. de Emp. y Obr. del FC. Ctral.
347	Rosas y Zegarra, Pablo		Soc. Unión de Obreros N.1					Curtidor		P	S.13 amigos
348	Salinas, Ricardo				Vp	G. de Curtidores N.1		Obrero, artesano?			
349	Tarazona, Ignacio		Obreros Cerro de Pasco B. N.2					Curtidor			
350	Valderas, Mariano				P	G. de Curtidores N.1		Curtidor			
351	Vera, Fernando				P	U. Jornaleros Callao		Operario	Muelle y Darsenas del Callao	P	Asam. Obreros de Lima - Callao (1912)/Delegado Obrero Chile

Emergencia de los Clubes Billinghurstistas

- (a) Clubs que se reúnen en apoyo a Billinghurst en Raimondi 25, La Victoria, el 9 de mayo de 1912.
- (b) Firman Acta de 15 de mayo, solicitando a la Prefectura autorización para Mitin. Son "presidentes de clubs políticos".
- (c) Participan en reunión de clubs Billinghurstistas el miércoles 15 de mayo. (El Comercio, 16, Mayo, 1912)
- (d) Conjuntamente con los clubs de a y b, participan del mitin del 19 de mayo.
- (e) Clubs que el 21 de mayo convocan al paro y los que se adhieren para frustrar las elecciones.
- (f) Clubs que desfilan por elección de Billinghurst el 25 de agosto de 1912.

P : Presidente inicial	T: Tesorero
P' : Presidente posterior	Vc: Vocal
Ph. : Presidente Honorario	S: Secretario
Vp: vicepresidente	

- (1) Pterolista y Consejo obrero en 1912.
- (2) En reunión de su club disertó sobre la muerte del billete fiscal.
- (3) También es Presidente de la S. de Artesanos de Auxilios Mutuos.
- (4) Habla a Billinghurst en mitin del viernes 24 de mayo. Dirige huelga de Cia. Nac. de Cerveza (enero/1913)
- (5) Orador billinghurstista.
- (6) Pertenece también a la Soc. Unión y Esperanza y a la Soc. de Auxilios Mutuos La Protectora de Obreros.
- (7) El domingo 26 de mayo da discurso en la casa de Billinghurst, durante las "Jornadas Cívicas de Mayo".
Presidió (set /1913) la delegación obrera que viajó a Chile. Confiende de Billinghurst junto a J. Casaretto.

- (8) Consejo obrero en alcaldía de Billinghurst. En 1912 inspector del Mercado de Cádices (Bol. Mun. 1912, p. 4521)
- (10) Presidió la directiva que dirigió la huelga de motoristas (agosto/ 1912); forma parte del Cre. Electoral en 1913.
- (11) Es parte de la comisión que inicia la organización de la Federación de Jefes y maestros de Taller (Set/1912).
- Participo de la delegación obrera que visitó Chile (Set/1913).
- (12) Presidente del: Cre. Obrero, S. Unión de Obreros No. 1, S. Unión Peruana y S. Unión y Libertad (1912)
- (13) En 1913 forma parte de la Confederación Gral. de Trabajadores del Perú.
- (14) Limeño, 52 años, casado y torero. Asonada de 1909; desarmó guarnición del Camal. 2 años

Dirigencia Popular del Billinghurstismo

#	NOMBRE	CLUB BILLINGHURISTA		GREMIO		INST. LABORAL		PROFESIÓN U OFICIO	CENTRO LABORAL	OTRAS INSTITUCIONES	
		C.	NOMBRE	Adhes.	C.	NOMBRE	C.			C.	NOMBRE
1	Sandoval, Augusto	P	Unión Santa Catalina	def				Obrero Textil	Fca. de T. Santa Catalina	F	S. del Sr. de los Milagros de Nasarenas de Auxilios Mtuos (1915)
2	Ferreccio, Hipólito	F	Unión Santa Catalina	df				Obrero Textil	Fca. de T. Santa Catalina		
3	Sotil, Alfredo	S	Unión Santa Catalina	df				Obrero Textil	Fca. de T. Santa Catalina	P	Artesanos de Auxilios Mtuos
4	Ríos Rivera, Ricardo	P	Billinghurst 25 de Mayo	ef				Operario	Fca. La Estrella o Feld		
5	Zavala, Juan	P	Guadalupe N.6	ef		S.O. Galleros y aux.		Operario	Fca. Backus y Johnson		
6	Pacheco, Nicolás	P	Voluntad Billinghurst N.11	ef				Operario			
7	Ortega, Samuel	S	Sangre y Revindicación	f		G. de Panaderos		Panadero			
8	Valcarcel, Sixto (11)		U. Pol. de Jefes y Mtuos. de Taller	f				Carrocer (M)		Pb	Soc. Estrella del Perú (1913)
9	Bedoya y Seijas, Abel	P	Asamblea Unión Naval Militar					Militar (Coronel)		Ph	S. de Tiradores Sta. Cruz
10	Anderson, J. Guillermo (13)				P	G. de Sastrés Cnf. 1	Vp	Sastre		Vp	Humanitaria "Hijos del Misti"
11	Benza, Federico S.						IVp	Obrero, artesano?		T	Soc. 16 amigos, P. Demócrata (1894), Consejo Obrero (1912)
12	Cahuas, José V.					S. Tipográfica Conf.	T	Tipógrafo		P	Gr. Protección al Artista Confeder./Consejal Obrero (1915)/ Esc. Nocturnas
13	Chaffo, Manuel							Sombrero (M)	Sombrerera (Puno 78)	Vp	Soc. 16 amigos, P. Demócrata (1894) P. Liberal (1902)
14	Chumtitzá, Darío (8)						F	Talabarrero (M)	Taller, Junín 808	Sn	Soc. 16 amigos/S. Protec. de Indust./Consejal Obr. (1912)/Deleg. Obr. Chile.
15	Izurizaga, Carlos E.				V	S. Protec. de Industrias		Cronista	Diario "La Prensa"	F	Soc. 16 amigos
16	Noriega, Filiberto (10)				P	S. Motor. y conduct.		Motorista			Conf. Gral. de Trabajadores del Perú / Anarquista
17	Ortiz Rodríguez, Federico (7)				P	S. Amiga de las Artes		Periodista obrero	Diario "La Acción Popular"	P	Candidato: Consejo Obrero (1915)
18	Rosales, Buenaventura				P	Unif. Textil de Viarte	S	Obrero textil		S	Soc. Nuestro Amo del Cercado
19	Vera, Fernando				P	U. Jornaleros de Callao		Operario	Muelle y Dársenas del Callao	P	Asam. Obreros de Lima-Callao (1912)/Delegado Obrero Chile

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE

TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA

PASAJE MARÍA AUXILIADORA 156 - BREÑA

Correo e.: tareagrafica@tareagrafica.com

TELÉF. 332-3229 FAX: 424-1582

FEBRERO 2010 LIMA - PERÚ



El presente trabajo estudia a los actores sociales del paro general o “Jornadas Cívicas” de mayo de 1912 en Lima. Estas “Jornadas” pusieron en evidencia la organización y la violencia política del mundo laboral y de la plebe, como un fenómeno dinámico y complejo. La irrupción de la plebe fue la práctica que legitimó sus aspiraciones en una esfera pública restringida y ubicada en un sistema político excluyente. De esta manera, la violencia marcó la conducta de los excluidos del sistema, ávidos de ejercer una ocasional ciudadanía.

El texto plantea que el estallido urbano de 1912 fue un motín popular cuya naturaleza y conducta corresponden a sociedades en transición, es decir, a sociedades donde coexisten formas de producción y organización diversas. Este es el caso de la Lima de inicios del siglo XX, donde las formas que adquirió la lucha social abarcaron las premodernas –como asonadas, turbas, saqueos y linchamientos– y las modernas, como el paro y la huelga. Igualmente, los actores sociales fueron de una gran heterogeneidad y respondieron tanto a una estructura social tradicional –artesanos, empleados, desocupados– como a una moderna –asalariados y obreros–.

ISBN: 978-9972-835-10-0



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ



UNIVERSIDAD
DEL PACÍFICO

IEP Instituto de Estudios Peruanos